COLECCIÓN PASIÓN DE ACTUALIDAD

# Fascismo, neofascismo y otras expresiones del capitalismo del siglo XXI


Josué Veloz Serrade
Carlos Figueroa Ibarra
Octavio Moreno Velador
Nuria Giniger
Carlos José Caffaratti
Abel Aguilera Vega
Federico Giménez
Leonora Reyes-Jedlicki
Fabian Cabaluz-Ducasse
Rolando Graterol Guzmán
Gabriela Segura Ballar
Adrienne Pine
Miguel Ruiz Acosta




# *Fascismo, neofascismo y otras expresiones del capitalismo del siglo XXI*

PASIÓN DE ACTUALIDAD

Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe Rómulo Gallegos

CELARG
CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE RÓMULO GALLEGOS

RED de INTELECTUALES Y ARTISTAS en DEFENSA de la HUMANIDAD

casa de las américas

# Fascismo, neofascismo y otras expresiones del capitalismo del siglo XXI

Josué Veloz Serrade, Carlos Figueroa Ibarra,
Octavio Moreno Velador, Nuria Giniger,
Carlos José Caffaratti, Abel Aguilera Vega,
Federico Giménez, Leonora Reyes-Jedlicki,
Fabian Cabaluz-Ducasse, Rolando Graterol Guzmán,
Gabriela Segura Ballar, Adrienne Pine, Miguel Ruiz Acosta

© Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos
y del Caribe Rómulo Gallegos (Celarg)

**Colección Pasión de Actualidad nº1**

Coordinación general:
Coordinación General de Gestión Estratégica

Producción editorial:
Coordinación de Publicaciones Celarg

Diseño de colección:
Alejo

Celarg, Casa Rómulo Gallegos
Altamira, Caracas, República Bolivariana de Venezuela
Mayo, 2025

ISBN: 978-980-399-083-1
ISBN para la versión digital: 978-980-399-084-8
Depósito Legal: DC2025000527

# *Fascismo, neofascismo y otras expresiones del capitalismo del siglo XXI*

PASIÓN DE ACTUALIDAD

# Índice


7 **Veredicto del Concurso Internacional de Ensayos sobre el Fascismo, Neofascismo y otras expresiones similares**

11 **Presentación**

11 **Nota editorial**

15 **Los Signos de un "mal elemental": un texto de Lévinas contra el fascismo**
Josué Veloz Serrade

43 **Neofascismo y anticomunismo en América Latina**
Carlos Figueroa Ibarra y Octavio Moreno Velador

83 **El fascismo del siglo xxi**
Nuria Giniger

117 **El colonialismo neofascista y la falaz oposición democrática**
Carlos José Caffaratti

139 **Fidel Castro contra el fascismo, una mirada desde la historia**
Abel Aguilera Vega

169 **Neofascismo y neoliberalismo: ideología genocida y dictadura del capital**
Federico Giménez

199 **Neofascismo, educación y resistencias en Chile, 1973-2024**
Leonora Reyes-Jedlicki y Fabian Cabaluz-Ducasse

229 **Guerra cognitiva y la antihistoria de Simón Bolívar. Estrategias del neofascismo en el siglo xxi**
Rolando Graterol Guzmán

271 **La economía política del sacrificio. El neoliberalismo mesiánico y el hiperoccidentalismo libertario de Milei**
Gabriela Segura Ballar

325 **El fascismo en las Américas: un análisis estratégico**
Adrienne Pine

371 **La violencia del capital y el papel del fascismo en la historia**
Miguel Ruiz Acosta

423 **Reseñas de las autoras y autores**

# *Fascismo, neofascismo y otras expresiones del capitalismo del siglo XXI*

## I VEREDICTO

Nosotros y nosotras, Olga Álvarez, Gabriela Cultelli, Víctor Fowler Calzada, designados como jurado calificador en el Concurso Internacional de Ensayos sobre el Fascismo, Neofascismo y otras expresiones similares, convocado por el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe Romulo Gallegos, CELARG (Venezuela), la Casa de las Américas (Cuba) y la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, luego de una exhaustiva lectura y apreciación de cada uno de las 58 obras presentadas a concurso, y siguiendo de forma estricta las bases previamente establecidas en la convocatoria, hemos decidido en nuestra deliberación y por unanimidad declarar ganador al ensayo titulado: **Los Signos de un "mal elemental": un texto de Lévinas contra el Fascismo**, firmado con el seudónimo "Robert Jordán", por su sólido abordaje filosófico del aspecto subjetivo –individual y civilizatorio– del fenómeno del fascismo y sus nuevas formas; sin duda, este ensayo nos permite examinar y atender nuevos elementos para comprender el porqué de la adhesión a estas formas de destrucción y muerte conocidas como fascismo, neofascismo y expresiones similares y cómo evitar este inminente riesgo para la humanidad.

De igual manera, este jurado calificador ha reconocido de forma unánime la calidad de diversas obras presentadas que por su riqueza en términos de originalidad, conceptualización, análisis histórico y aportes en la comprensión del problema del fascismo, neofascismo y otras expresiones similares y tomando en cuenta la importancia que tiene para la humanidad que exista el más amplio debate sobre el problema en función de la construcción colectiva de soluciones, hemos decidido una MENCIÓN ESPECIAL de publicación para las siguientes obras:

**NEOFASCISMO Y ANTICOMUNISMO EN AMÉRICA LATINA.** Seudónimos: Eleazar Pérez Natareno y Luciana M.

**EL FASCISMO DEL SIGLO XXI.** Seudónimo: Ingrid.

**EL COLONIALISMO NEOFASCISTA Y LA FALAZ OPOSICIÓN DEMOCRÁTICA.** Seudónimo: El Marabunta García.

**FIDEL CASTRO CONTRA EL FASCISMO, UNA MIRADA DESDE LA HISTORIA.** Seudónimo: Elpidio Valdés.

**NEOFASCISMO Y NEOLIBERALISMO: IDEOLOGÍA GENOCIDA Y DICTADURA DEL CAPITAL.** Seudónimo: Jacinto.

**NEOFASCISMO, EDUCACIÓN Y RESISTENCIAS EN CHILE, 1973-2024.** Seudónimo: No pasarán.

**GUERRA COGNITIVA Y LA ANTIHISTORIA DE SIMÓN BOLÍVAR. ESTRATEGIAS DEL NEOFASCISMO EN EL SIGLO XXI.** Seudónimo: Yo escojo muerto antes que esclavo.

**LA ECONOMÍA POLÍTICA DEL SACRIFICIO. EL NEOLIBERALISMO MESIÁNICO Y EL HIPEROCCIDENTALISMO LIBERTARIO DE MILEI.** Seudónimo: Poma Lua.

**EL FASCISMO EN LAS AMÉRICAS: UN ANÁLISIS ESTRATÉGICO.** Seudónimo: Lilia de la Cretaz.

**LA VIOLENCIA DEL CAPITAL Y EL PAPEL DEL FASCISMO EN LA HISTORIA.** Seudónimo: Rafael Ramos Pedrueza.

Este jurado extiende un especial reconocimiento a los participantes del concurso que dan cuenta de un muy alto nivel de pensamiento crítico en Nuestramérica y de un gran compromiso con el bienestar y la defensa de la humanidad, por lo que exhortamos a continuar trabajando en sus líneas de investigación y reflexión.

Abierta la plica respectiva, pudimos conocer que el ganador del premio, por la obra titulada *Los Signos de un "mal elemental": un texto de Lévinas contra el Fascismo*, es el autor Josué Veloz Serrade (Cuba-Argentina). De igual manera pudimos conocer el nombre de las autoras y los autores de las obras arriba mencionadas para publicación: Carlos Alberto Figueroa Ibarra (Guatemala), Nuria Giniger (Argentina),Carlos José Cafaratti (Argentina), Abel Aguilera Vega (Cuba), Federico Augusto Giménez (Argentina), Leonora Reyes-Jedlicki (Chile), Rolando José Graterol Guzmán (Venezuela),Gabriela Segura Ballar (Costa Rica-USA), Adrienne Pine (USA), Miguel Arnulfo Ruiz Acosta (Ecuador).

A 29 días del mes de enero del año 2025, firmamos conformes

| Olga Álvarez | Gabriela Cultelli | Víctor Fowler Calzada |
|---|---|---|
| (Venezuela) | (Uruguay) | (Cuba) |

# Presentación

El *Concurso Internacional de Ensayos sobre el Fascismo, Neofascismo y otras expresiones similares* fue convocado en septiembre de 2024 por el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe Rómulo Gallegos, la Casa de las Américas y la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad en respuesta al llamado que hizo el presidente Nicolás Maduro en la clausura del Congreso Mundial contra el Fascismo y Expresiones Similares. Dada la amenaza que la humanidad enfrenta en estos momentos de resurgimiento de la violencia y la irracionalidad de la extrema derecha, consideramos necesario convocar la pluma y la reflexión crítica de quienes puedan ayudarnos a desentrañar las causas y el sentido de este fenómeno, así como sus complejas consecuencias en términos geopolíticos.

Como centro de investigación y como espacio para el libre intercambio de las ideas y el análisis crítico de los fenómenos culturales, sociales y políticos de Nuestra América, es nuestra responsabilidad aportar claves para comprender a fondo las dinámicas de expansión y de dominio del capitalismo contemporáneo. Dinámicas que incluyen una estrategia –concertada a escala global– de desmantelamiento de los movimientos sociales, supresión de las conquistas políticas de los pueblos y criminalización de toda disidencia de índole progresista o revolucionaria, para lo cual el fascismo se redescubre como el medio más adecuado por su carácter esencialmente violento y reaccionario.

Violento en términos simbólicos y prácticos, reaccionario en su pensamiento y en sus políticas, el fascismo pretende sustituir la realidad que

genera, asociada a la lógica del capital, por una propaganda de miedo y de odio a ciertos sectores a quienes presenta como causantes de los problemas que aquejan a las sociedades que viven bajo el modelo del libre mercado, el cual necesita de ámbitos cada vez más subordinados a la dinámica de la reproducción y la acumulación sin límites, a costa del sacrificio de las grandes mayorías. Esa exigencia permanente de desregulación plantea una reducción del estado social de derecho y de justicia por el que han venido luchando los pueblos.

Hasta la década de los años 80 del siglo pasado, el desmontaje de ese mínimo estado de derecho solía darse de forma progresiva, muchas veces mediante reformas relativamente "consensuadas" de las estructuras de seguridad social y laboral. Pero luego se pasó a una práctica más agresiva, que tuvo como modelo el programa neoliberal impuesto en Chile bajo la égida de Augusto Pinochet, al cual le siguió el "paquete de medidas" de Carlos Andrés Pérez en 1989, rechazado por el pueblo venezolano a costa de una sangrienta represión cuya cantidad de víctimas mortales aún no está clara. Hoy, esa arremetida entra en lo que podríamos llamar una fase superior del neoliberalismo: el neofascismo, expresada en la política de tierra arrasada de Javier Milei en Argentina, que busca sustituir el estado social de derecho por el estado privado del mercado total, sin mediaciones ni espacios posibles de negociación.

Esa política de tierra arrasada no es un asunto aislado, sino que responde a esa estrategia concertada de imponer un modelo donde no hay cabida para la acción política del pueblo ni siquiera para efectos reivindicativos. Al mismo tiempo, se busca debilitar al máximo los cimientos del Estado instituido, se disloca su sentido y se trabaja para suprimirlo. Esta situación, en su vasta complejidad, es un asunto central que los textos aquí reunidos ponen en evidencia. Textos que compartimos gracias a la entusiasta respuesta que tuvo la convocatoria al concurso. Recibimos trabajos no solo de varios países de Nuestra América y de Estados Unidos, sino incluso de Australia.

En total, 54 trabajos fueron sometidos al jurado, integrado por Olga Álvarez, por el Celarg; Gabriela Cultelli, por la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad; y Víctor Fowler Calzada, por la Casa de las Américas. La amplia diversidad de trabajos recibidos evidencia que se trata de un tema de especial preocupación para las y los intelectuales que tienen como horizonte de estudio y reflexión la realidad de Nuestra América frente a la destrucción de las bases político-económicas del sistema mundo emprendida por el capitalismo, que no respeta ni siquiera los propios mecanismos de dominio financiero, industrial y geoestratégico que él mismo impuso desde la postguerra. Estamos en presencia de acuciosos estudios que apuntan a un nuevo pensamiento, rico en perspectivas críticas que aportan a las lectoras y los lectores elementos no solo para la comprensión de este fenómeno, sino para sensibilizarnos frente a la gravedad de la situación geopolítica internacional.

La confrontación con el neofascismo exige un gran esfuerzo de pensamiento y contrapeso epistémico, simbólico y discursivo que encuentra en este libro –que inaugura la Colección Pasión de Actualidad– un valioso aporte para asumir esa lucha desde nuestra propia conciencia y con nuestra propia voz.

## Nota editorial

Los textos contenidos en el presente libro fueron presentados por sus autoras y autores bajo formatos y sistemas de referencia y citación que difieren entre sí. Este asunto, que en principio podría verse como una mera formalidad, da cuenta de la formación, la orientación metodológica, la perspectiva reflexiva e incluso las inclinaciones estilísticas de cada concursante. En vista de ello, hemos optado por respetar tanto la estructura como el aparato crítico de los textos, en virtud de la libertad y la apertura de las bases que rigieron el *Concurso Internacional de Ensayos sobre el Fascismo, Neofascismo y otras expresiones similares*, gracias a las cuales obtuvimos este conjunto de obras realmente polifónicas que discuten y se complementan entre sí.

# Los signos de un "mal elemental": un texto de Lévinas contra el fascismo

**Josué Veloz Serrade**

★ Ganador del concurso Internacional de Ensayos sobre el fascismo, neofascismo y otras expresiones del capitalismo del siglo xxi

# Los signos de un "mal elemental": un texto de Lévinas contra el fascismo

**Josué Veloz Serrade**

*"¿Pero qué significado tienen las repetidas afirmaciones solemnes de que la mayoría del pueblo alemán no tenía conocimiento sobre cámaras de gas, exterminación en masa y genocidio? El desconocimiento no puede absolver a nadie. El desconocimiento vino por culpa propia, ya que la mayoría sabía perfectamente que existían campos de concentración y quién iba a parar a ellos: por ejemplo, rojos y, naturalmente, judíos.*
*Este conocimiento no tiene remedio a posteriori.*
*Ninguna absolución presuntuosa puede anular este conocimiento.*
*Todos sabían, podían saber, tenían que haber sabido."*
Gunter Grass (1985)

*"No tengan miedo, den la batalla contra el zurderío, que se la vamos a ganar, somos superiores productivamente, somos superiores moralmente; esto no es para tibios, ¡viva la libertad carajo!".*
*"Soy el general AnCap [anarcocapitalista]. Vengo de Liberland, una tierra creada por el principio de apropiación originaria del hombre (…)*
*Mi misión es cagar a patadas en el culo a keynesianos y colectivistas hijos de puta".*
Javier Milei, en campaña por la presidencia de Argentina (2023)

Un texto único y clarividente de Enmanuel Lévinas, *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo*, que fue publicado en 1934, aún resuena como una clarinada en las sombras. Pertenece a la clase de palabras que se dicen en ciertas épocas sin concitar mucha atención. Son las anticipaciones del horror, las advertencias que no son consideradas a tiempo. Quizás aquel texto podría presentirse o ser recibido con escepticismo, con la sensación de que había algo exagerado y sobrevalorado en su mirada. Pero el pensamiento, que es la sabiduría acumulada de los pueblos, a veces se apres-

ta, bajo la luz de la vela y cobijado solo por la indiferencia culpable de su época, a decir o articular lo que debe ser escuchado a tiempo. Con lógicas diferentes, estamos en un tiempo parecido, de cierto adormecimiento de conciencias, de impasibilidad ante el horror, solo porque aún se nos ofrece en pequeñas gotas. Obviando una verdad indubitable: nada es torrente en el principio.

Este ensayo pretende abordar algunas de las que consideramos condiciones de disponibilidad filosófica al fascismo, al neofascismo y sus distintas modalidades. Estas condiciones de disponibilidad filosófica atañen a la subjetividad como núcleo de despliegue de la condición del Ser. Primero abordaremos algunas cuestiones relacionadas al fascismo, sus condicionamientos sociales y las relaciones intrincadas de estos con la condición subjetiva puesta en juego. Para ello tomaremos algunas hipótesis y líneas de argumentación de algunos miembros de la Escuela de Frankfurt, que nos permitirán ubicar de manera adecuada de qué subjetividad se trata en el fascismo. Consideramos también, el hecho de que estos autores fueron contemporáneos de la emergencia del nacionalsocialismo y el fascismo en Alemania; aunque su obra sea muy amplia e incluya diferencias al interior de sus hipótesis. Preferimos situar puntos teóricos que atraviesan las épocas y nos ayudan a pensar la especificidad de la hora actual, sin obviar que muchas veces pasa por nuevo o singular, lo que se está repitiendo como síntoma de la civilización. Después, nos adentraremos en el corpus central del ensayo, con el texto de Lévinas porque nos parece, que da cuenta de qué "filosofía" o posible pensar filosófico están implicados en esta deriva hacia la extrema derecha. Lévinas nos remite a saltarnos o trascender los momentos específicos e introducirnos en el núcleo originario de la civilización misma. En algún sentido, los fascismos son, quizás, el resumen de la gran frustración de la utopía occidental originaria. Habrá, entonces, que incendiarlo todo, otra vez, para fundar lo verdaderamente nuevo.

## El fascismo: una "técnica de poder" en el corazón del sujeto y de las masas

Al considerar qué entenderemos por fascismo, no estaremos constreñidos por los límites políticos de este concepto. Nos interesa entender el fascismo como fenómeno que da cuenta de una estructura de dominación colectiva y del sujeto en la interioridad de su carácter y sus motivaciones y que lo impulsa a trasladar el poder de sí, a una autoridad exterior a la que se sigue sin desplegar una crítica sobre las consecuencias éticas, morales y sociales de ese mecanismo. Aparecen además sentimientos de carácter colectivo, con los que se suscita un impulso hacia la búsqueda de un líder exterior, en el cual se deposita la aspiración a que le defienda frente a las amenazas y ataques del exterior (Horkheimer,1973).

El sujeto busca entonces una autoridad a la cual puede acompañar y seguir, pero sobre todo le hace sentirse protegido. Horkheimer y Adorno (1996) se preguntaban por el modo en que desde la autoridad se transitó hacia la colectividad. Lo que ellos intuyen en clara escansión freudiana, es que, al transitar hacia lo colectivo, la autoridad se transforma en algo más abstracto e impersonal, y por lo mismo más autoritaria y represiva. Ese tránsito hacia lo colectivo y hacia la autoridad en el plano abstracto es una doble dimensión en la que opera directamente la lógica discursiva y práctica de los movimientos fascistas y de ultraderecha. Le dan un lugar a un sujeto que se percibe abandonado y solo, al que se le protege del trauma que ya vivió y se le reclama obediencia total y sometimiento; indispensables para que el sentimiento de abandono y desamparo no regrese: "El ideal del yo agigantado y colectivizado es el espejo satánico del ideal de un yo liberado" (Adorno y Horkheimer, 1996, p. 146). Es decir, que en el fascismo el sujeto abandona el reino de la libertad absoluta que promete el liberalismo, a cambio de la protección y amparo de un Yo autoritario y colectivo, que le entrega la promesa de nunca abandonarlo. De ahí que las masas de derecha necesiten, todo el tiempo, un otro al que atacar, agredir, excluir o enfrentar; es el modo en que expulsan de sí mismos el miedo y el

sentimiento de desprotección. Asimismo, reciben de vuelta el sentimiento vivificador de que el Padre al que se someten y que tienen como ideal les protege y les ama.

En la Alemania del Tercer Reich, se hicieron muy comunes grupos y células en las cuales se intentaba "desindividualizar" a los sujetos, convertirlos en masa, y subordinarlos a una autoridad mesiánica. Con todo un juego simbólico colectivo, en el cual había todo el tiempo la presencia de un desquiciamiento de la realidad, y un divorcio con los signos del mundo real. Lo que permitía la construcción de una identidad colectiva en la cual lo fundamental no era el apego a la realidad sino precisamente su denegación; y el rechazo a todo mensaje o lectura que intentara poner en juego de nuevo a la realidad. Un pensador como Erich Fromm (1964, p.128) afirmaba:

> Se hace al individuo sentirse impotente e insignificante, pero se le enseña a proyectar todas sus potencias humanas en la figura del jefe, en el estado, en la "patria", a quien tiene que someterse y adorar. Escapa de la libertad hacia una nueva idolatría. Todas las cosas conseguidas por la individualidad y la razón, desde fines de la Edad Media hasta el siglo xix, se sacrifican en los altares de los ídolos nuevos. Los nuevos regímenes fueron estructurados sobre las mentiras más flagrantes, tanto por lo que respecta a sus programas como por lo que respecta a sus líderes. En su programa pretendían representar cierto tipo de socialismo, mientras que lo que hacían era la negación de todo lo que significó esa palabra en la tradición socialista. Las figuras de sus líderes no hacían más que subrayar la gran decepción. Mussolini, cobardemente bravucón, se convirtió en el símbolo de la masculinidad y el valor. Hitler, un maniaco de la destrucción, fue ensalzado como constructor de una nueva Alemania.

Lo central acá es el componente de idolatría. El sujeto lucha contra su sentimiento de soledad y abandono poniendo en esa autoridad externa toda su libertad y entregando su sumisión a las órdenes y los designios del líder. Otro elemento central de este mecanismo que observamos aquí está

ligado a la apropiación del mensaje dirigido a las masas para su liberación y protagonismo, en este caso el socialismo, e invirtiendo los valores que realmente regulan su práctica. Más que el elemento significante de *socialismo*, lo que interesa en el fondo es el mecanismo puesto en juego y que trasciende las distintas épocas: se envía un mensaje a las masas, en apariencia a su favor, pero lo que subyace es la práctica de lo contrario y antagónico a lo prometido. En la práctica es la instalación de un populismo falsario.

En 1967, Adorno (2020), imparte una conferencia sobre las nuevas formas de los radicalismos de derecha, en la cual además de conservar ideas primigenias de sus análisis en torno a los fascismos, incorpora otras lecturas en relación al cambio de época. Expresa que "las condiciones sociales" para la emergencia del fascismo siempre están presentes. A su juicio, aunque los movimientos fascistas fracasen las condiciones por las cuales pueden reaparecer en el campo político, se mantienen actuantes. No necesariamente en la política, pero sí en la esfera social. Dentro de esas determinaciones habla de la tendencia a la concentración de capital, que produce al mismo tiempo "desclasamiento" y "pauperización" de sectores burgueses, medios y altos que siempre en su "conciencia subjetiva" creyeron que pertenecían al grupo de los privilegiados y ahora observan la destrucción de sus niveles de vida. Lo interesante es que estos grupos no culpan a los capitales concentrados por sus nuevas condiciones de vida. Culpan al "socialismo" y a los grupos que identifican con ese significante.

Adorno también hace notar que en estos movimientos radicales de extrema derecha: "(…) se apela al deseo inconsciente del desastre, de catástrofe" (2020, p. 20). Hay una estrategia permanente de interpelar las pulsiones destructivas del tejido social. Las acciones políticas van dirigidas precisamente a satisfacer esa pulsión por el odio y el estado subjetivo de desastre. Advierte que estos movimientos tratan la "propaganda" como "la sustancia misma" del campo de la política. No hay que sorprenderse por el lugar que han tomado entonces las redes sociales en la construcción

de la lógica del enemigo, y la articulación sobre la base de ello de la estrategia de las derechas. Lo novedoso son los dispositivos, pero el mecanismo es una recuperación de algo que ya fue denunciado, y que mostró su eficacia con Mussolini y Hitler.

Adorno se percata años después de que este sigue siendo un método –el de la propaganda– cardinal en la estrategia política de la derecha. La importancia del mensaje no está en su relación con la verdad, sino en el grado de satisfacción de la pulsión destructiva que desencadena. También observa que estos movimientos de derecha utilizan la estrategia de asociar "intereses reales" con "los falsos objetivos simulados". Logran conectar con aspiraciones legítimas en los sectores populares, y a su vez tienen objetivos falsos que buscan la realización de todo lo contrario a lo que los sectores populares aspiran. Adorno nos convoca a no subestimar a estos movimientos de derecha por su escaso desarrollo teórico o intelectual. Sería una total carencia de "visión política" si se pensara que por su escasa "teorización" no tendrían éxito. Otro elemento que recalca el filósofo alemán es nuevamente el papel del líder, que es muy eficaz ocultando sus verdaderos intereses y estableciendo de manera falsa que está en relación "de igualdad" con los miembros de la colectividad. Para Adorno, es un sujeto "frío", con una "mentalidad tecnológica". Estos líderes de la derecha fascista, indica, en cierta medida "están locos". Advierte cierta relación entre la psicosis y los radicalismos de derecha. Otra de sus lecturas sorprendentes, es que estos movimientos son propensos a las "técnicas de poder", son precisamente eso: técnicas de poder y "sin una teoría elaborada". Por eso, según Adorno, rehúyen el debate intelectual elaborado y les incomoda.

El nacionalsocialismo estaba ligado a las élites, y no significó una revolución en la estructura capitalista de dominación de clases. Ahora, en la descripción de esas élites, el mayor peso lo tenían los sectores industriales que participaron de la carrera armamentista (Marcuse, 2001). No podríamos decir que en todas las épocas las condiciones sociales del fas-

cismo están ligadas de manera inevitable al sector industrial. Es necesario distinguir sociológicamente los grupos que adquieren centralidad en una época u otra. Lo que sí nos interesa destacar es que el fascismo y sus distintas versiones construyen siempre una política al servicio de las élites que tienen el papel preponderante en la época. No existe fascismo sin élites, ni poder concentrado.

Hay un elemento a rescatar de la mirada de Marcuse que nos parece muy importante para leer el presente. El pensamiento habitual de aquella época acerca del fascismo era pensarlo a partir de dos rasgos fundamentales. Uno de ellos, es que el Estado detentaba el rasgo autoritario dominante en la sociedad. Su otra cualidad es la tendencia dominante de la época en torno a la conformación de una sociedad autoritaria. Sin embargo, él introduce una crítica, en realidad la aspiración de fondo del fascismo, era ir sustituyendo al Estado por el poder de grupos sociales con una fuerte identidad ideológica que reclamaran el sometimiento y la obediencia de todo el conjunto de la sociedad. Por tanto, en una muy indirecta alusión al presente, no hay que diferenciar del fascismo, de manera absoluta, proyectos anarco-capitalistas. Entre otras cosas, porque podrían estar cumpliendo con esta hipótesis de Marcuse, de transferir el poder del Estado a grupos sociales autónomos radicales de extrema derecha. Para lo cual la conversión del Estado en un instrumento al servicio de tal propósito sería una solución muy lógica.

Hasta aquí abordamos que los fascismos son una operación sobre la sociedad y sobre el sujeto. Dicha operación incluye:

- El desarrollo de una noción de autoridad impersonal y abstracta, que se condensa en la figura de un líder, que aparece como protector del sujeto, que le sigue para no confrontar con el sentimiento de abandono y desamparo.
- El predominio de una pulsión destructiva como elemento conductor de la estrategia política. El deseo de destrucción y catástrofe es instalado como vector ordenador de los comportamientos políticos.

- Una estrategia de comunicación política permanente, dirigida a alimentar esa pulsión destructiva, con la construcción de enemigos permanentes.
- Los fascismos, aunque se presentan con cierta autonomía frente a los poderes tradicionales, siempre están al servicio de una política de élites y poderes concentrados, por más que no sean relativamente visibles, o estén enfrentados en la práctica con una parte de esos poderes.

## Al encuentro de Enmanuel Lévinas para pensar los nuevos fascismos

En elemento común al interior de los rasgos que antes describimos, es cierto carácter "elemental", y "básico" en la estrategia político-dicursiva de los fascismos. El mismo Adorno advertía lo imprescindible que es no subestimar a los radicalismos de derecha por su carácter básico o su falta de teorización. Es muy singular que Lévinas (1934) tome precisamente ese carácter de "elemental" en el hitlerismo como fenómeno particular para intentar desentrañar la filosofía que subyace al fenómeno nazi fascista.

En una carta fechada en 1990, se referirá a las implicaciones de aquel texto:

> El artículo surge de la convicción de que la fuente de la sangrienta barbarie del nacionalsocialismo no se encuentra en una mera anomalía contingente del razonamiento humano, ni en un simple malentendido ideológico de carácter accidental. Existe en este texto la convicción de que dicha fuente se remonta a una posibilidad esencial del Mal elemental en el que la buena lógica puede desembocar y contra el que la filosofía occidental no se encuentra del todo asegurada. Posibilidad que se inscribe en la ontología del ser preocupado por ser —por el ser, «*dem es in seinem Sein um dieses Sein selbst geht*[1]», según la expresión heideggeriana—. Posibilidad que amenaza aún al sujeto correlativo del «ser que ha de ser

1— La frase es un extracto de esta afirmación de Heidegger: *Das Seiende, dem es in seinem Sein um dieses Sein selbst geht, verhält sich zu seinem Sein als seiner eigensten Möglichkeit,* que se encuentra en *Ser y tiempo*, "El tema de la analítica del Dasein", § 9.2. La traducción

> reunido» y «dominado», a ese famoso sujeto del idealismo trascendental que, ante todo, se pretende y se cree libre. Debemos preguntarnos si el liberalismo resulta suficiente para la auténtica dignidad del sujeto humano. ¿Adquiere el sujeto la condición humana antes de asumir la responsabilidad por el otro hombre en la elección que lo eleva a dicho grado? Elección que procede de un dios -o de Dios- que lo mira en el rostro del otro hombre, su prójimo, «lugar» original de la Revelación. (Carta dirigida por Emmanuel Lévinas al profesor Davidson y publicada en el *Critical Inquiry* en otoño de 1990, Vol. XVII, n1, p. 62)

La filósofa argentina Scherbosky (2021) trazaba y advertía este paralelimo entre la prédica lévinasiana y lo que ella acentúa como "una anticipación del horror". Uno de los aspectos que recupera esta pensadora es la probable contradicción entre filosofía y hitlerismo. Contradicción que es también señalada con insistencia por Miguel Abensour[2] en su ya imprescindible "El mal elemental". Sin embargo, lo que nosotros queremos resaltar es que esa contradicción se diluye sobre todo si comprendemos que el carácter elemental del hitlerismo es precisamente su filosofía.

Ese Mal elemental que le interesa a Lévinas ¿es causado por las masas, por la relación con el líder, por la libertad, por el encierro, por las leyes materiales de la economía, por las decisiones del sujeto, o es un destino inevitable? Ese mal elemental es una posibilidad lógica que está en la abigarrada madeja de la civilización, y no hay un antídoto eterno para evitar su retorno. Intentaremos acercarnos a algunos de sus presupuestos recuperando aquel texto de Lévinas.

---

completa, según la versión de Jorge Eduardo Rivera C. (Editorial Trotta, Madrid, 2003) es la siguiente: "El ente al que en su ser le va este mismo se comporta en relación a su ser como en relación a su posibilidad más propia". [N. del E].

**2**— Su ensayo *El mal elemental* (1997) permite introducir la prédica lévinasiana que tiene en su horizonte una utopía que trasciende y rechaza al totalitarismo. El elemento central del totalitarismo es la destrucción u omisión de una intersubjetividad, o de toda intersubjetividad posible, pues solo hay intersubjetividad ahí donde ha diferencia y el rostro del Otro es mi límite.

El artículo de 1934 comienza su recorrido desnudando el conjunto de verdades míticas y originarias que envuelven a la civilización occidental (Eaglestone,2019). En su análisis, el conjunto de libertades políticas de la sociedad occidental "no agota" al espíritu de libertad de la "civilización occidental". Hay un sentido de "libertad absoluta" que anida en el sujeto, que se expresa de "cara al mundo". Hay un desacuerdo estructural y originario entre las formas políticas del mundo occidental y el sentimiento de libertad absoluta que es también fuente, meta y origen de esa civilización. El sujeto occidental está dividido entre las formas políticas de su libertad y su aspiración a una libertad absoluta que excede toda forma política o regulación social (Scherbosky,2021)[3].

> Porque la historia es la limitación más profunda, la limitación fundamental. El tiempo, condición de la existencia humana, es, sobre todo, condición de lo irreparable. El hecho cumplido, arrastrado por un presente que huye, escapa para siempre a la empresa del hombre, pero pesa sobre su destino. Detrás de la melancolía del eterno flujo de las cosas, del ilusorio presente de Heráclito, nos encontramos con la tragedia de la inmovilidad de un pasado imborrable que condena toda iniciativa a no ser más que una continuación. (Lévinas, 1934, p. 162)

Ese sujeto está dividido entre el "continuo fluir" del tiempo, y los tiempos coagulados, inmovilizados, lo que es del orden de lo irreparable, lo acontecido que no puede ser borrado. Un tiempo pasado acontecido que pesa sobre el sujeto, que lo ata y lo inmoviliza en la densidad y espesura de una memoria que se resiste a avanzar. Al mismo tiempo, ese sujeto corre,

---

**3**— Se recomienda una lectura en profundidad del artículo, en este detallado texto aparece una importante síntesis sobre la vida de Lévinas, y también de la discusión que lleva de fondo con Heidegger y su ontología del Ser, y sobre todo las implicaciones para la lectura que del cuerpo hace Lévinas en este texto: Scherbosky, F. (2021). Experiencias inaudibles del horror. Entre la anticipación en Levinas y la rememoración en Levi. Praxis Filosófica, (53), 157-182. https://doi.org/10.25100/ pfilosofica.v0i53.11187
También la lectura del trabajo de: Peperzak, Adriaan (2011). Algunas Tesis para la crítica de Emmanuel Levinas a Heidegger. Signos Filosóficos 13 (25):151-168.

huye y el tiempo no se detiene. La humanidad es la bifurcación de esas dos temporalidades: una acotada, domeñada y anclada en el hecho irreparable y traumático que aconteció, y otra vertiginosa e incontenible que no cesa de avanzar, ese pasado "imborrable que condena a toda iniciativa a no ser más que continuación". El sujeto occidental está obligado a ese continuo fluir y transformar, pero escribe en la continuidad de ese pasado imborrable. No se puede escribir la historia, ni una sola línea, sin que esa cadena significante no sea continuación de esa escritura coagulada y traumática que no se ha podido borrar. Ese sujeto, incluso cuando pretende escribir olvidando el pasado, no puede evitar que esa estructura significante de su escritura esté en relación con el significante de la historia no borrada.

El pasado siempre participa de la escritura de lo nuevo. Walter Benjamin en 1933 escribe un texto titulado Experiencia y pobreza (2007). Aquí relata cómo los soldados que habían participado de la Primera Guerra Mundial regresaban "enmudecidos"; no podían relatar lo que había ocurrido, actuaban como si hubieran perdido aquella experiencia o se hubiese "empobrecido". El trauma histórico produce por estructura un enmudecimiento de la experiencia. Quién sabe si los fascismos no serán un modo de restablecimiento de la experiencia perdida en el trauma, pero aboliendo la experiencia misma por medio de la repetición de un momento destructivo. El fascismo es esa carrera incontenible hacia el futuro, destruyendo todo lo que implique cualquier opción de una memoria acerca del pasado.

En otro momento, Lévinas recupera el mensaje judaico para pensar lo irreparable del tiempo-memoria. El remordimiento, en su lectura, es la imposibilidad radical de modificar lo acontecido, "de reparar lo irreparable". El remordimiento es en algún sentido una clarificación de la verdad, un acceso a la realidad del paso del tiempo, es la constatación de lo ya sido que no se puede modificar, porque el pasado es una frase clavada en la memoria. Tábano que se regocija en mostrar el acceso a una verdad significante y absoluta: el pasado traumático y doloroso es inmodificable. De ahí proviene luego el "arrepentimiento". Este permite, según Lévinas, el

acceso al "perdón reparador". Esto constituye, a nuestro juicio, el circuito interminable de la reparación:

> Reencuentro con el pasado-Remordimiento-Arrepentimiento-Perdón reparador

El recomenzar una y otra vez del tiempo histórico no acontece desde cero. Es un recomenzar una y otra vez desde la verdad traumática. Es una reescritura desde el pasado imborrable, el remordimiento por la imposibilidad de modificarlo. Y el acceso al perdón por medio del arrepentimiento. La Moira griega es convocada por Lévinas para señalar esa concepción de un destino trágico. Menciona a los Atridas con su castigo trágico. Este pueblo había sido "maldecido por los Dioses". Dicha maldición fue causada por haber sido un linaje fundado con la sangre de Tieste, hermano gemelo de Atreo. El destino de este, a su vez, estaría marcado por el crimen, el parricidio, el incesto y el infanticidio. El primer tribunal de Atenas condenaría a Orestes, por matricida y por medio de la influencia de Apolo. Es decir, el crimen fue confrontado con la Ley y ese fue el modo de reparación. En cambio, Lévinas indica que a ese pasado o destino signado por el crimen y el castigo de una culpa irreparable, el cristianismo le opone "un drama místico". Padilla (2019), dedica una importante reflexión acerca de las diferencias y confluencias entre el perdón judaico y el perdón cristiano, en el primero la reparación se obtiene por medio de la justica, el segundo, es el perdón por medio del amor y la misericordia. En realidad, a nuestro juicio dos modos en que la civilización humana se encuentra con la realidad innegable del Crimen, dos respuestas civilizatorias que los fascismos y los procesos de avance conservador en las sociedades suspenden: intervienen la justicia, y destruyen la solidaridad social, el encuentro intersubjetivo salvador que acompaña al menesteroso:

> La Cruz libera, y mediante la Eucaristía que triunfa sobre el tiempo esa liberación se realiza cada día. La salvación que el cristianismo quiere aportar equivale a la promesa de recomenzar lo definitivo que el flujo de instantes cumple, de superar la contradicción absoluta de un pasado subordinado al presente, de un

> pasado siempre puesto en tela de juicio, siempre puesto en cuestión. (Lévinas, 1934, p.162)

El tiempo pasado de la humanidad es el tiempo del crimen, del trauma congelado que no ha sido superado. El cristianismo es un ajuste de cuentas de la humanidad consigo misma, es la vía por la cual el símbolo de una vida única y ejemplar es sacrificada para todo el conjunto. Es el restablecimiento de la posibilidad de recomenzar a escribir la historia, dando cuenta de ese crimen originario, de la limpieza por medio del arrepentimiento de ese asesinato originario. La muerte de Cristo en la cruz es el *fatum* de la humanidad que voltea la mirada frente a la injusticia cruenta que comete crímenes todos los días. Es la crucifixión un sacrificio destinal que interpela a todos y los redime a todos. Es condición de posibilidad del recomienzo, en tanto el sujeto no queda anclado a su trauma histórico. Los ritos sacramentales condensados en la Eucaristía son el modo de repetir simbólicamente ese acto redentor del sujeto. Es una ceremonia con la incorporación simbólica del cuerpo y la sangre de Cristo: el pan y el vino. El sujeto repite en sí mismo aquel ciclo de sacrificio, remordimiento, arrepentimiento y salvación. La idea de que él murió para nosotros, y por nosotros, significa que su muerte sirvió para reparar nuestra criminalidad histórica. Lo cual libera a cada sujeto en singular, pero de un modo universal e histórico:

> "Tomad y comed, este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Del mismo modo, tomó el cáliz y se lo dio a sus discípulos diciendo: Tomad y bebed todos de él, porque esta es mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía." (Cfr. Mateo 26:26-29; Marcos 14:22-25; Lucas 22:19-20; Corintios 11:23-26)

"Sangre de la alianza nueva, que será regada por vosotros y por muchos, para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía". Es un rito que es entregado a la posteridad. Es una conmemoración que sirve a cada sujeto y a la Humanidad para rencontrarse consigo misma. Para que

pueda limpiar sus crímenes, sus traumas, para que pueda recomenzar haciéndose responsable de su trauma histórico, no volteando la mirada, no dando la espalda al momento en que se perdió o no encontró el camino. La humanidad se recupera cuando castiga su propio crimen, no cuando lo oculta. El juicio a Orestes, el matricida, es también la otra vía de restablecimiento del camino, de la posibilidad de un recomienzo. Podríamos decir que nos encontramos frente a dos maneras o vías de restablecer la posibilidad de recomenzar más allá del trauma histórico y de la injusticia histórica. Una vía es el drama místico del cristianismo, la repetición simbólica del sacrificio y la eucaristía. Repetición que no es eficaz porque se repita como continuum de pasos concretos, sino porque el sujeto asume esa ceremonia como un momento de reencuentro con la verdad de sí mismo. No hay Eucaristía sin autoexamen de conciencia, no desde la culpa, sino desde la responsabilidad. Si el sujeto come el pan y toma el vino sin una reflexión humanística profunda de sí mismo y de la humanidad, habrá hecho solo actos expiatorios de culpa sin implicación de la verdad de sí mismo, sin posibilidad de recomienzo verdadero.

La otra vía es el castigo de la Ley: si el crimen queda impune, el sujeto y la humanidad están obligados a reencontrarse con la verdad de ese síntoma por medio de la repetición incesante del crimen y el asesinato. Que primero son vividos en el plano simbólico y que pronto pasan al registro de lo real, como verdades horrorosas e insoportables. El nazi-fascismo, dentro de todo lo que le era insoportable en la figura del judío, había un elemento que sobresalía entre todos: la devolución en carne propia del mensaje judaico, de confrontación y reparación del trauma histórico. El mensaje judaico le recordaba a Hitler la huella insoportable del trauma del origen, no solo el de su propia vida, sino el trauma de toda una cultura que creció renegando de su condición mestiza, y rehuyendo la responsabilidad por los crímenes del pasado. El fascismo es un crimen sin remordimiento, sin reparación, y sin castigo de la ley. Es la libertad absoluta del liberalismo, pero para matar sin sentimientos de culpa. El drama mís-

tico del Cristianismo, es el regreso a la advertencia de Ignacio Ellacuría en 1989, y que John Sobrino (2012) recuperara. La advertencia en torno a lo que Ellacuría llamaba "el pueblo crucificado". No solo como denuncia del estado de cosas, de una dictadura: rostro, de los tantos rostros de los fascismos. Sobrino (2012), no solo se sirve de la figura del "pueblo crucificado" como reivindicación de la víctima, porque para él de ese pueblo crucificado también podía provenir la salvación.

Lo que restablece Lévinas, es que la libertad no es, entonces, una "voluntad arbitraria" en un mundo en caos. La libertad, el restablecimiento de una desnudez primordial que permite relanzar el camino y la vida es un reencuentro responsable con ese pasado traumático destinal. En Lévinas, la noción cristiana de libertad absoluta, no delimitada de una manera definitiva por ninguna "atadura" o límite, desemboca en la noción de "alma". Y esta posee, para el filósofo, un "aliento trascendente". Esta alma en libertad tiene la posibilidad de trascender el mundo concreto y los avatares de la realidad. Lévinas plantea que el sujeto tiene "un poder" de desapego de lo concreto, de abstracción que le permite la renovación incesante. Esa posibilidad de desapego, le permite articular una noción muy peculiar de concepción acerca de la igualdad. La igualdad de "dignidad" entre todas las almas, en su óptica, no estaría dada por "una constitución psicológica análoga" por debajo de todas las diferencias individuales en cuanto a condiciones materiales y sociales: "Dicha dignidad se debe al poder otorgado al alma de liberarse de lo que ha sido, de todo aquello que la ha ligado, de todo aquello que la ha comprometido –para reencontrar su virginidad primera." (Lévinas, 1934, p. 163)

La igualdad es el ejercicio posible de la libertad frente al pasado, frente a los hechos traumáticos que han marcado al sujeto en su devenir. El sujeto puede restablecer su dignidad mancillada, la injusticia humana repetida. La recuperación de la "virginidad primera" es una posibilidad mítica, Se sabe que el sujeto nunca regresa a un origen en el momento cero de la Historia, pero recupera su condición original en ese acercamiento y an-

ticipación. En esa responsabilidad de memoria histórica, donde recupera la verdad sobre cada crimen cometido, cada injusticia continuada, y frente a la que restablece el valor de la verdad limpiando el crimen y comenzando el proyecto renovador y utópico otra vez. El fascismo, en cambio, avanza hacia la desindividuación, desresponsabiliza al sujeto de su pasado y de la memoria de su pueblo. Al quedar sumido en el relato mesiánico de su líder, se libera del autoexamen de conciencia y solo rinde cuentas a su estructura de sometimiento. El fascismo es un crucificador de pueblos, la cancelación de todo tipo de salvación posible, es la destrucción y el odio hacia el mensaje cristiano y también contra la justicia misma.

En la visión de Lévinas, el liberalismo sostiene una dimensión de esa libertad originaria, pero en el plano de la razón y en modo de renuncia al mundo de lo sensible y del reino del "sentido común". Una razón que se presiente a sí misma trascendente y autónoma, y por encima del mundo de lo real: "la luz de la razón basta para ahuyentar las sombras de lo irracional". Esta pretensión de omnipotencia de la razón está en el corazón del pensamiento idealista que reina en la modernidad, partero también de su consabida y repetida impotencia frente a la repetición de la barbarie y la consumación continuada de los crímenes sociales. El vector que regula el destino del sujeto es definido por la razón fuera de la historia o por encima de ella. La historia entrega distintas posibilidades "lógicas", pero el sujeto omnipotente de la razón cree poder tomar distancia, y suspender cualquier posibilidad de sometimiento a la verdad histórica. Es la inauguración del sujeto, que cree no necesitar la memoria de su pasado ni regresar a su trauma. Siente, y tiene la certeza de que puede saltarse todo eso, que lo puede despreciar y tomarlo como simple e intrascendente. Esa soberbia frente a lo vivido es obligada una y otra vez a morder el polvo por la barbarie del horror. Ciego a las oscuras determinaciones históricas, es finalmente obligado a someterse a ellas.

## Pequeño diálogo de Marx y Freud con Lévinas

Lévinas restaura la verdad marxista y obliga al mundo liberal de la razón omnipotente a darse de bruces frente a los hechos sociales:

> El marxismo, por primera vez en la historia occidental, rebate esa concepción del hombre. El espíritu humano ya no le parece la pura libertad, el alma que vuela más allá de toda atadura. Ya no se trata de la pura razón que forma parte de un reino de fines. El espíritu se ve atormentado por las necesidades materiales. A merced de una materia y de una sociedad que ya no obedecen a la varita mágica de la razón, su existencia concreta y sometida tiene más importancia, más peso que la impotente razón. La lucha que preexiste a la inteligencia le impone decisiones que ésta no ha escogido. (Lévinas, 1934, p.163)

Ese mundo de la razón no es omnipotente, el sujeto está asediado por "la necesidad material" y al modo en que las sociedades se organizan para dar lugar al reino de la necesidad. Freud hablaba del principio de la realidad que se le impone al sujeto humano posterior al nacimiento. No puede vivir según el principio del placer, porque la realidad como estructura y camino de entrada a la cultura, y a la relación con los otros, se le impone como muro insalvable. El abandono del principio del placer es civilizatorio y obliga al deseo a una elaboración y a un rodeo para conseguir su gratificación. El reino ilusorio de la libertad absoluta, substrato invisible del credo liberal, permanece en el principio del placer. El marxismo es la vía de acceso a la realidad para el liberalismo, encuentro real que se le impone muchas veces de manera traumática: "La lucha que preexiste a la inteligencia le impone decisiones que ésta no ha escogido." La verdad marxista es el principio de la realidad del liberalismo. Este último es muchas veces un recién nacido caprichoso en brazos de la madre, que no acepta el aplazamiento de lo que quiere, exige y razona. El orden de la racionalidad instrumental constituye la irracionalidad de que la "ética del mercado" someta a la "ética del bien común" (Hinkelamert, 2006). El marxismo en su potencia originaria, es el restablecimiento de las bases

para una comunidad, no regida por el principio de la libertad absoluta, sino por el respeto a la intersubjetividad constitutiva de lo humano. Que se asienta en el corazón mismo de la mirada lévinasianaEl enfrentamiento histórico entre clases sociales y la densidad de esa lucha inauguran un nuevo lugar:

> El espíritu de la concepción tradicional pierde ese poder de deshacer todos los nudos, poder del que siempre estuvo orgulloso. Ahora se tropieza con montañas que, por sí mismas, ninguna fe podría mover. La libertad absoluta, que antaño realizara milagros, ya no forma parte, por vez primera, de la constitución del espíritu. De ese modo, el marxismo no se opone sólo al cristianismo, sino a todo el liberalismo idealista para el que la conciencia o la razón determinan el ser. De ese modo, el marxismo se erige en la contrapartida de la cultura europea o, al menos, en la ruptura de la curva armoniosa de su desarrollo. (Lévinas, 1934, p.164)

Ahora ya no es suficiente para reparar el trauma histórico congelado en el pasado la vía sacrificial, el testimonio del Mesías en nombre de la universalidad humana; ni es suficiente la vía de castigar al crimen ante la Ley. Es necesaria una transformación totalizante del reino de la sociedad y las necesidades materiales. El mundo ya no es aquel que puede ser reformado por la autorresponsabilidad frente al crimen, ni en su enjuiciamiento. El mundo es de antagonismos sociales irreductibles, crímenes que son cometidos primero en el orden social excluyente e injusto del capital, antes que huellas en el "alma humana". Cierto es también que la potencia de esta verdad histórica marxista, podría haber sido aún mayor, si no hubiese renegado o no se hubiese opuesto a la verdad teológica, y a la verdad de la ley y del derecho. Cierto es que el marxismo, una parte crucial de él, creyó encontrar el reino de la razón omnipotente en las leyes sociales que describía. Eso tienen en común ciertas versiones esenciales del marxismo y el liberalismo: la creencia en la libertad absoluta de su razón sobre el mundo.

Afirma Lévinas:

> (…) si la intuición fundamental del marxismo consiste en percibir el espíritu relacionado inevitablemente con una situación determinada, entonces ese encadenamiento pierde su radicalidad. La conciencia individual determinada por el ser no se ve tan indefensa como para no conservar —en principio por lo menos— el poder de sacudirse el hechizo social que aparece como extraño a su esencia. Tomar conciencia de su situación social implica, para el propio Marx, liberarse del fatalismo que conlleva. (1934, p.165)

El principio regulador de la determinación marxista queda aprisionado en uno de los resultados lógicos de su propia premisa. El marxismo debe renunciar al reino de la libertad absoluta, pero debe conservar un principio orgánico inherente a esa libertad. Porque si el sujeto está encadenado a las condiciones sociales de su existencia, debe al mismo tiempo conservar la potencia y posibilidad de liberarse de esa situación socio-histórica. La conciencia sobre la condición social de su ser implica también la potencia radical de romper con el "fatalismo" que le es inherente. Marx es, además del demiurgo de la realidad para la razón liberal ilusoria, la condición de posibilidad de la transformación de esa realidad. La conciencia es aquí un tipo especial y singular de comprensión, porque el acto de comprender incluye como posibilidad la transformación del lugar desde el que se está determinado por esa comprensión.

Ya en el final de su escrito, Lévinas se embarca en una profunda reflexión sobre la condición del ser del "hombre" europeo, en relación con la noción del cuerpo. La "experiencia del cuerpo" es la que permite entender la situación del hombre europeo no como un accidente o algo añadido, sino como el devenir propio de su ser. Lévinas dice que en la "interpretación tradicional" del cuerpo, aparece como un "obstáculo", como un límite para el espíritu y el mundo de las ideas, la prueba de la presencia de una realidad limitada a la que hay que circunscribirse o someterse. El cuerpo encadena y hay que liberarse de él. Ese "sentimiento de extrañeza" con el

cuerpo en relación a "nosotros mismos" es lo que ha nutrido al "cristianismo y al liberalismo moderno". El cuerpo implica también un "sentimiento de identidad" con él, por parte del sujeto. No como algo que se adiciona o lo encadena, ni algo con lo que carga, sino algo con lo que sostiene una relación de identidad. Esta relación de identidad con el cuerpo es anterior a la emergencia del Yo (*Moi*). Lo que señala Lévinas es que el sujeto transita en vínculo de identidad con su propio cuerpo, que es anterior a la emergencia del Yo, y aunque este intenta distinguirse de aquel, el cuerpo está en el origen del sujeto. Hay una serie de acciones con el cuerpo, en el cuerpo, donde no se verifica una dualidad entre cuerpo y espíritu, donde no hay una distinción entre el cuerpo y la idea. Si hago un ejercicio de riesgo, en una situación límite o de muerte, en ese instante, en esa temporalidad no hay una distinción entre Yo y mi cuerpo: soy ese cuerpo, mi cuerpo soy yo. El filósofo habla también de esa experiencia de "indivisibilidad" entre el enfermo y su dolor, o la impotencia que este experimenta cuando, aprisionado por el dolor, no puede disminuirlo mediante el uso de la razón: él es su dolor:

> ¿Diremos que el análisis muestra en el dolor la oposición del espíritu a dicho dolor, una revuelta, un rechazo a permanecer ahí y, por consiguiente, un intento de superarlo? ¿No se ve ese intento condenado a la desesperación? ¿No permanece el espíritu rebelde encerrado en el dolor, ineluctablemente? ¿Y no es justamente esa desesperación la que constituye el propio fondo del dolor? (Lévinas, 1934, p. 165)

Sin embargo, hay quien toma esa relación de identidad como un fondo en el que se debe desentrañar la diferencia primera, originaria e irreductible entre el cuerpo y el espíritu. Reconoce la identificación al cuerpo, pero no como fusión sino solo como encadenamiento: un espíritu que lucha contra las cadenas de su cuerpo. Pero operar esa separación es abandonar una relación de indisolubilidad originaria que para Lévinas es trascendental. Ese sentimiento originario de unidad con el cuerpo hace que lo "biológico" se convierta en "el corazón de la vida espiritual". El cuerpo, en esta mi-

rada levinasiana, es "vehículo" de los llamados de la "sangre", de "la herencia" y "del pasado". Que ya "no son problemas" que pueda resolver un "Yo soberanamente libre". El Yo puede aportar preguntas acerca de esos problemas. "El yo está constituido" por esos problemas De aquí se deriva una cuestión que debiéramos en otro momento tratar en profundidad. Las relaciones entre esta cosmovisión racista del cuerpo en los fascismos y en las nuevas derechas, que posee una fuerte imbricación al tipo de nacionalismo y estado que defienden. Balibar y Wallerstein (2018) en un texto ya esencial señalaban la raza como un elemento nodal de la reproducción de un marco ideológico compartido entre opresores y oprimidos. Un Yo sobreranamente libre como posibilidad dialéctica para los "privilegiados" del sistema, un Yo metido, culpable e "inferior" moralmente para los sectores más pobres. Es la consumación y triunfo del Amo en el corazón del esclavo. Lo fundamental en el sujeto no es su libertad sino su "encadenamiento"[4]:

> Ser verdaderamente uno mismo no consiste en retomar el vuelo más allá de las contingencias, siempre extrañas a la libertad del Yo. Ser uno mismo, por el contrario, consiste en tomar concien-

**4**_ Comprobamos que, con formas tradicionales o renovadas (pero cuya filiación es reconocible), el racismo no está en regresión, sino en progresión en el mundo contemporáneo. Este fenómeno conlleva desigualdades, fases críticas, cuyas manifestaciones hay que evitar confundir cuidadosamente; pero en definitiva, sólo se puede explicar por causas estructurales. En la medida en que lo que está en juego, tanto si se trata de teorías intelectuales como de racismo institucional o popular, es la categorización de la humanidad en especies artificialmente aisladas, tiene que haber una escisión violentamente conflictiva en las relaciones sociales. No se trata de un simple "prejuicio". Además, más allá de transformaciones históricas tan decisivas como la descolonización, esta escisión tiene que reproducirse dentro del marco mundial que ha creado el capitalismo. No se trata ni de una pervivencia ni de un arcaísmo. No obstante, ¿no és contradictorio con la lógica de la economía generalizada y del derecho individualista? En absoluto. Pensamos ambos que el universalismo de la ideología burguesa (y, por lo tanto, de su humanismo) no es incompatible con el sistema de jerarquías y de exclusiones que se manifiesta ante todo mediante el racismo y el sexismo. De la misma forma que racismo y sexismo constituyen un sistema. (Balibar, p. 22, 2018) en: Balibar, E., & Wallerstein, I. M. (2018). *Raza, nación, clase: las identidades ambiguas*. Dirección única.

> cia del encadenamiento a nuestro cuerpo original, ineluctable y único. Consiste, sobre todo, en aceptar ese encadenamiento. De ese modo, toda estructura social que anuncie una liberación del cuerpo y que no lo comprometa, se hace sospechosa de traición, de negación. (Lévinas, 1934, p. 165)

Se percata de que el liberalismo se encamina a convertir a la "consanguineidad" en la forma constitutiva de los lazos sociales y las identidades nacionales. Pero como niega esa verdad originaria de un cuerpo mestizo, pleno de entrecruzamientos, cuando no encuentra "una raza", entonces tiene "que inventarla". El fascismo es el liberalismo, en su versión extrema, y establece una verdad perversa sobre el cuerpo. Una verdad neurótica sobre el cuerpo sería: "tengo este cuerpo, me gustaría tenerlo de este Otro modo y lucho por alcanzar ese ideal". No es una verdad psicótica acerca del cuerpo: "Renuncio a este cuerpo, me invento Otro cuerpo". Es una verdad perversa acerca del cuerpo: "Reniego de este Cuerpo, lo someto para que sea de Otro modo, como no puedo, lo destruyo, pero no mi propio cuerpo sino los cuerpos de los otros, proyecciones y esclavos de mi Cuerpo."

Muy cercano en el tiempo, 1936, Edith Stein, desde otro lugar, produce un mensaje extraordinario sobre "ser finito y ser eterno" (2007). Una propuesta que permite pensar el reverso de esa libertad absoluta, núcleo aspiracional de la Modernidad, que denuncia Lévinas. Al sujeto le es posible acceder a la infinitud de la autotrascendencia, pero para ello no tiene que renunciar a la individualidad. Y a esta se accede, en su verdadera singularidad si se "siente". El sentir la peculiaridad indubitable del Yo soy, que Stein nos legara, se contrapone a los fascismos como "sentires" que advienen como experiencia al destruir al otro, al dominar al otro, al obtener el sufrimiento reflejado en el rostro del otro como señal o simulacro de triunfo. El cuerpo, no como el territorio que permite por el lazo de la sangre superior "originaria" reducir la diferencia por medio de la regimentación de los cuerpos en campos de concentración y exterminio. El cuerpo, como posibilidad senti-dialéctica accesible a cada uno y cada una en su singularidad, una universalidad que nace en la diferencia y se sostiene por ella.

## Fascismos y nazismo: formas de olvido de la verdad y no asunción del trauma histórico

El 'fascismo' acepta que hay una verdad elemental que reside en el cuerpo, pero la desconoce, imponiendo al cuerpo la violencia de su 'verdad' irracional. Un retorno a los lazos de la sangre, de la raza, no para encontrar esa plenitud de diferencias, mestizajes y abigarramientos, y asumir ese encadenamiento de la carne como una materialidad significante de su identidad, que le devuelva el mensaje de que su humanidad es la de todos. No es una humanidad superior, que pueda elevarse por encima de todas las "razas" e imponer la razón irracional de su cuerpo a todos los cuerpos. Los fascismos y los neofascismos saben que el cuerpo habla y grita una verdad inconfesable e irreparable, no ignoran ese grito y esa voz, pero le arrancan la lengua. Para que el cuerpo no confiese la verdad de su diferencia, primero intentan perfeccionarlo. No lo logran, entonces lo encierran. Es una verdad encerrada, pero que habla. Entonces, lo aniquilan. El perfeccionamiento atlético, la administración selectiva de las uniones amorosas y los nacimientos, los campos de concentración, y el holocausto como solución final, son operaciones sobre el cuerpo.

En el deseo de hacerse de Otro cuerpo anida una silenciosa operación de aniquilación que termina con la muerte. El sujeto en la masa encuentra en el líder el refugio para su cuerpo desamparado y angustiado por la soledad. La omnipotencia que presiente y blande el radicalismo de derecha en torno a su propio cuerpo, se genera porque su cuerpo esta identificado al cuerpo del líder y de la autoridad, Un cuerpo agigantado y satánico, perverso y negación de la simpleza inconmensurable del cuerpo de Cristo, que se entrega en pan y vino.

La crítica profunda de Nietzsche al cristianismo, en *Así hablo Zaratustra*, no solo condenaba de manera certera el aparato de culpa y remordimiento que la Iglesia y los poderes del Estado impusieron al sujeto y las sociedades. Se perdía, quizás sin proponérselo, el tipo de verdad civilizatoria necesaria que implicaba el mesianismo cristiano: el sujeto no debe que-

dar librado de modo absoluto a su deseo. Este, situado por encima de la Ley, o construyendo una Ley a su imagen y semejanza, podría desatar otros monstruos. Ya no los de la culpa y el resentimiento, sino los de la aniquilación y la destrucción de cualquier posibilidad de verdades singulares, comunes y colectivas. Con la "verdad fascista", se instaló en el trono "el falso Zaratustra", que no vino a redimir a la Humanidad de sus crímenes e injusticias, sino a habilitar el crimen, a trastocar los valores y a nombrar a la justicia social como si fuese un mensaje aberrante. Antes que reparar el trauma histórico por la vía de la responsabilidad, convirtió a la víctima en verdugo, y al verdugo en Rey.

Como habíamos señalado, ese trauma histórico podía ser reparado por medio de la simbología sacrificial y el drama místico del mensaje cristiano, o mediante el castigo ante la Ley. El tiempo fascista es el tiempo de la suspensión del mensaje cristiano: el hambriento se acuesta sin comer y el Estado se desentiende de ello. Las ancianas y los ancianos mueren sin comer y sin medicamentos, y la sociedad joven voltea la espalda como si nunca fuera a envejecer. Ocurre un trastocamiento de valores y se empiezan a relativizar y naturalizar las pequeñas y grandes injusticias cotidianas. Las empresas de salud y de medicamentos son ultramillonarias, las doctoras y enfermeras cobran salarios de miseria. A su vez, hay un trastocamiento de la Ley, pequeños y grandes crímenes dejan de ser castigados, se comienza a convivir con ellos: el político justo es perseguido, el político corrupto y criminal es juez y parte. Kafka realizó a tiempo su denuncia sobre ese estado de cosas en su novela *El proceso* y en su relato "Ante la ley". Quien busca la justicia se enfrenta a un circuito interminable que convalida el crimen y encierra o mata al inocente.

Al fascismo también se llega por el olvido, rechazo y omisión de la verdad marxista. La política olvida y no confronta la verdad sobre el alimento del crimen: un (des)orden social cada vez más injusto, los antagonismos irreductibles entre dominantes y dominados, y un orden estatal y económico que consagra tal estado de cosas. El fascismo y sus nuevas formas no

son un resultado "cultural" y "ético" de la época. Son el efecto y la constatación de una derrota histórica, que no ha sido asumida en todas sus consecuencias para relanzar el único remedio posible frente a esa terrible crisis: la Revolución.

Lo que ocurre filosóficamente con los fascismos es que en la profundidad destinal e histórica de los hechos, la humanidad y el sujeto suspenden su responsabilidad sobre los crímenes e injusticias del pasado. El Holocausto aconteció porque el sujeto y la humanidad no asumieron el mensaje a tiempo acerca de la barbarie que vendría. Jesús es una muerte individual que libera universalmente. Es el testimonio que permite la no-muerte colectiva, la sobrevida de la humanidad si se hace cargo de sí misma. Antes del Holocausto, esa gran Pira sacrificial, siempre mueren pequeños Mesías que no son escuchados a tiempo. Siempre hay un desencuentro con la verdad traumática de la humanidad y del decurso civilizatorio que no es escuchado ni observado antes del desencadenamiento del horror. ¿Estaremos a tiempo?

## Referencias


Adorno, T. y Horkheimer, M. (1969). *Lecciones de Sociología*. Buenos Aires: Editorial Proteo S.A.

Adorno, T. W. (2020). *Rasgos del nuevo radicalismo de derecha*. TAURUS.

Benjamin, W. (2007): "Experiencia y pobreza", en Obras Completas. Libro II. Vol. 1. Madrid: Abada Editores, 216–222.

Balibar, E., & Wallerstein, I. M. (2018). *Raza, nación, clase: las identidades ambiguas*. Dirección única. Benjamin, W. (2007): "Experiencia y pobreza", en *Obras Completas*,Libro II, Vol. 1. Madrid: Abada Editores, pp. 216–222.

Eaglestone, R. (2019). Levinas and the Holocaust. In *The Oxford Handbook of Levinas* (pp. 35-53). Oxford University Press.Fromm, E. (1964). *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Hinkelammert, Franz (2003): El sujeto y la ley. *El retorno del sujeto reprimido*. Heredia (Costa Rica), Editorial Universidad Nacional.

Horkheimer, M. (1973). *Crítica de la razón instrumental*. Buenos Aires: Editorial Sur.

Lévinas, E. (1934). *Algunas reflexiones sobre la filosofía del hitlerismo* Emmanuel Lévinas*. Recuperado el 30 de noviembre, 2024, en:

https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/173/22014_Algunas%20reflexiones%20sobre%20la%20filosof%C3%ADa.pdf?sequence=1

Marcuse, H. (2001). *Tecnología, guerra y fascismo. Textos inéditos.* Editorial Universidad de Antioquía.

Padilla, C. L. (2019). Aproximaciones de lectura para la imposibilidad del perdón colectivo. *Hermenéutica intercultural: revista de filosofía*, (31), 47-82.

Scherbosky, F. (2021). Experiencias inaudibles del horror. Entre la anticipación en Levinas y la rememoración en Levi. *Praxis Filosófica*, (53), 157-182.

Sobrino, J. (2012). "El pueblo crucificado". Ensayo con ocasión de los aniversarios de la UCA y El Mozote. *Revista latinoamericana de teología (2012), vol. 29, no. 85, p. 57-82.*

Stein, E. (2007). *Ser finito y ser eterno. Ensayo de una ascensión al sentido del ser*. En *Obras Completas*. Vol. III: Escritos Filosóficos (etapa de pensamiento cristiano: 1921-1936). (A. Pérez, J. Mardomingo y C. Ruiz Garrido, Trads.) Burgos: Monte Carmelo.

# Neofascismo y anticomunismo en América Latina

Carlos Figueroa Ibarra y Octavio Moreno Velador

# Neofascismo y anticomunismo en América Latina

Carlos Figueroa Ibarra y Octavio Moreno Velador

En buena parte del planeta ha ido surgiendo en la última década una derecha sobre la que existe controversia en cómo calificarla. En este trabajo pretendemos sustentar que, en América Latina –Centroamérica no es ajena a esta situación–, se ha observado el surgimiento de una derecha que paulatinamente se ha ido distinguido de la derecha predominante en las últimas cuatro décadas, la derecha neoliberal. Esta nueva derecha, que solamente es nueva por su diferenciación con la conspicua derecha neoliberal, se caracteriza por sustentar una agenda que, a diferencia de ésta última, no duda en expresar una visión intolerante en temas de democracia, nación, clase, religión, raza, género, orientación sexual. Además, en su discurso muestra una notable continuidad con el ultraderechismo anticomunista que se observó durante los años de la guerra fría.

Consideramos que esta derecha de relativamente reciente aparición, después de la oleada neoliberal que se consolidó al final de la guerra fría, tiene una genealogía con el pensamiento del fascismo clásico y por ello mismo tiene relaciones de parentesco con otros movimientos políticos y sociales de carácter neofascista, que se están observando en diversas partes del mundo. Cabe aclarar, para no entrar en polémicas innecesarias, que consideramos que esta derecha tiene pocas posibilidades por el momento de convertirse en Estado, aunque no es descartable que un neofascista que encabeza a un movimiento con rasgos neofascistas como Jair Bolsonaro llegue al gobierno de la manera en que sucedió en enero de 2019. Como se observó en junio de 2019 con Nayib Bukele en El Salvador, diciembre de 2023 con Javier Milei en Argentina, así como en 2017 y

ahora en 2025 con Donald J, Trump[1].Tampoco es descartable que fuerzas neofascistas formen parte de coaliciones con otro tipo de derechas triunfantes electoralmente. Finalmente, podemos ver cómo aun personalidades que se inscriben en la derecha neoliberal repiten ideas emparentadas con las que sustentan los neofascistas.

Pese a todo esto, existen aún menos posibilidades de que estas derechas puedan instaurar un Estado de carácter fascista, cosa que no pudieron hacer ni las ferozmente represivas dictaduras militares del último tercio del siglo xx en América Latina. Estas consideraciones, nos alejan de la innecesaria polémica acerca de las posibilidades del fascismo como Estado en América Latina, que observamos en la región después del golpe de estado de 1973 en Chile. Aun así, por la genealogía de su pensamiento, por las banderas que esgrimen y su parentesco con otros movimientos similares en Europa y Estados Unidos de América, consideramos que es posible considerar el carácter neofascista de estas derechas.No son el calco de los movimientos clásicos observados en Alemania e Italia, sencillamente porque el contexto de su surgimiento es enteramente distinto al del período de entreguerras en Europa. Pero abrevan de ideas que fueron sistematizadas por el fascismo clásico, se inscriben en un contexto de crisis neoliberal que exacerba los ánimos represivos e intolerantes y fundamentalmente son reacción a la oleada de gobiernos progresistas que empezó a observarse con el triunfo en 1999 de Hugo Chávez y que habría de continuar en su primera ola, hasta el triunfo de Macri en la Argentina de 2015. En América Latina, estas derechas son tributarias de la Doctrina de la Seguridad Nacional, la cual, en su afán contrainsurgente y anticomunista, incorporó de manera vergonzante diversas ideas sobre Estado y gobernabilidad que habían nacido en el fascismo.

---

**1**_ Analistas como Atilio Borón no solamente descartan la posibilidad de un Estado fascista en América Latina como lo expresa en un artículo memorable (Borón, 1977) sino también la de un gobierno fascista (Borón, 2019). Concordamos con su primera aseveración y diferimos parcialmente con la segunda. En efecto no es posible un gobierno fascista, pero si lo es uno de carácter neofascista.

Finalmente hay que agregar que el desenvolvimiento neoliberal en el mundo entero, con su cauda expropiatoria, precarización laboral y desempleo, desciudadanización en suma, contiene tendencias que van incluso contra la democracia liberal y representativa surgida con la modernidad capitalista.

## Auge progresista y reacción conservadora

Un fenómeno político que ha resultado determinante en la política regional de principios del siglo xxi es la llegada de los gobiernos progresistas. Si bien el progresismo no se ha presentado de manera simultánea y con igual magnitud en todos los países, su influencia regional es innegable, particularmente tras el dominio durante los años noventa del siglo xx de partidos de derecha que llevaron adelante la agenda política y económica neoliberal.

Por progresismo entendemos a aquellos gobiernos de voluntad posneoliberal que tienen su origen en movimientos sociopolíticos de centro izquierda que con base en alianzas con partidos políticos minoritarios han logrado competir y ganar elecciones locales y nacionales. En la agenda compartida de los progresismos encontramos un esfuerzo por limitar las políticas económicas neoliberales en sus respectivos países, a través de la elevación de salarios, la regulación del trabajo, el planteamiento de agresivas agendas de atención social que buscan mitigar los niveles de pobreza, indigencia y desigualdad, y el rompimiento total o parcial con agencias económicas multilaterales como el fmi o el Banco Mundial. En un sentido político los progresismos también se han distinguido por la adopción de herramientas de democracia directa como los plebiscitos y referéndums, así como también ha sido recurrente la presencia de liderazgos políticos personales que articulan a los diversos grupos sociales y políticos que han participado de sus frentes y coaliciones (González, 2019; Borón y Klachko, 2017).

En términos de estrategia política, estos son movimientos y gobiernos que no han sido revolucionarios en su sentido clásico, aun cuando practican la separación entre el poder político y el económico que resulta

especialmente irritante para la derecha y la ultraderecha. Los gobiernos progresistas se mantienen dentro los márgenes de la democracia representativa como forma de acceso al poder y conservan (ya sea con amplias mayorías o con gobiernos divididos) las estructuras de pesos y contrapesos propias de la democracia liberal. También estos se inscriben dentro de los márgenes generales de las economías capitalistas occidentales, aunque buscan generar mayor control estatal sobre la economía en general y particularmente con la explotación de recursos naturales. Además, apoyan proyectos alternativos de integración regional como el ALBA, UNASUR o MERCOSUR (López, 2016:21).

Los progresismos no se han presentado de manera simultánea y siempre ascendente en el escenario político, sino como flujos y reflujos, con periodos de acumulación y de victorias, pero también con derrotas y pérdida de posiciones; bajo esta visión se pueden comprender a los progresismos como oleadas que avanzan, pero eventualmente también retroceden (García Linera, 2016:11). Tras más de veinte años de presencia del progresismo en la región, es posible observar dos grandes oleadas. La primera que se inició en 1998 y que culminó en 2015, y la segunda que se inició en 2018 y se mantiene vigente hasta el momento, aunque con menos vigor que la primera.

La primera ola se inició con el triunfo de Hugo Chávez en Venezuela en 1998 y su reelección en 2002, 2006 y 2012; la elección de Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil en 2003, reelecto en 2006 y sucedido por Dilma Rouseff en 2010 y 2014; el triunfo de Néstor Kirchner en Argentina en 2003 y de Cristina Fernández en 2006 y 2011; el triunfo del Frente Amplio en Uruguay en 2005 y 2015 de Tabaré Vázquez y de José Mújica en 2009; la elección de Evo Morales en 2005, 2009 y 2014; en Ecuador con la elección de Rafael Correa y Alianza País en 2006, 2009 y 2013; y la elección en Paraguay de Fernando Lugo en 2008 (López, 2016: 39). Esta primera ola significó un momento de auge del progresismo en la región, considerando que en la historia política de la región la numerosa presencia de gobiernos

de izquierda elegidos por vía electoral resulta una completa novedad, más allá de los matices entre cada caso.

El progresismo registró una segunda oleada a partir de 2018 con la victoria de Andrés Manuel López Obrador en México; en octubre de 2019 con la victoria de Alberto Fernández como presidente de la República Argentina; en Bolivia tras el "golpe suave" en contra de Evo Morales, el MAS logró recuperar el poder ejecutivo con la victoria de Luis Arce en octubre de 2020; en 2021 hemos observado el triunfo de José Pedro Castillo Terrones del partido Peruanos Por el Kambio, de Xiomara Castro en Honduras y de Gabriel Boric en Chile. Posteriormente con Gustavo Petro en 2022 en Colombia y con Claudia Sheinbaum en México en 2024. Estos resultados recientes sirven como marco para comprender que el progresismo se ha mantenido como una tendencia política vigente en la región. En casos como los de Bolivia y Venezuela, los partidos progresistas se mantienen como fuerzas hegemónicas. En países como Brasil, Ecuador y Uruguay como fuerzas políticas contendientes.

Como resultado de esta fuerte presencia del progresismo hemos visto surgir una agresiva respuesta por parte de fuerzas opositoras de tipo neofascista en la región, presentes en partidos y coaliciones electorales, además de protagonizar actos de deposición presidencial que lindan con los clásicos golpes de estado latinoamericanos. Tras la primera oleada progresista en 2015 se presentó el triunfo electoral de Mauricio Macri en Argentina, el golpe institucional en contra de Dilma Roussef en agosto de 2016, con la consecuente llegada a la presidencia del neofascista Jair Bolsonaro en 2019, la defección del progresismo por parte de Lenín Moreno en Ecuador durante 2017. En Colombia, Iván Duque se convirtió en presidente en agosto de 2018; en Paraguay se presentó la llegada a la presidencia de Mario Abdo Benítez y en El Salvador con Nayib Bukele (Figueroa y Moreno, 2020; Moreno y Santamaría, 2021).

La movilización de grupos de ultra derecha desde nuestra perspectiva se puede entender como una reacción por parte de las élites económicas y

políticas que en los países donde se establecieron progresismos resultaron desplazadas del poder estatal o bien perdieron las posiciones de privilegio que poseían.

## Derecha Neoliberal y derecha neofascista

El fin de la Guerra Fría inauguró una nueva época en el mundo y con ello un nuevo contexto que las derechas latinoamericanas no pudieron eludir. Finalizaba la época inaugurada por la revolución rusa de 1917 con su correlato de flujo revolucionario en todo el mundo, el surgimiento de una socialdemocracia que se veía como un antídoto progresista al comunismo, y una derecha que tenía en el avance mundial del comunismo su preocupación fundamental. El colapso soviético se vio acompañado de un auge neoliberal que, teniendo una implantación inicial en el Chile de Pinochet, se volvió política mundial con las medidas empezadas a instaurar en la Gran Bretaña por el gobierno de Margaret Thatcher (1979-1990) y la política económica de Ronald Reagan (1981-1989) en Estados Unidos de América. Finalmente, la formulación en 1989 por el economista inglés John Williamson de las diez fórmulas que integraban el llamado Consenso de Washington, consolidaron la marea neoliberal que acompañó al colapso soviético. Cabe agregar que el auge neoliberal también terminó con la socialdemocracia clásica que derivó hacia su variante neoliberal condensada en la fórmula de "la tercera vía" (Giddens, 1999). Ya no se trataba de crear una tercera vía entre capitalismo y comunismo, sino una tercera vía entre la antigua socialdemocracia y el neoliberalismo (Giddens, 1999: 38). Los gobiernos de Bill Clinton (1993-2001) y Tony Blair (1997-2007) volvieron política pública dicha concepción.

Representativo de la nueva época que comenzaba, fue el planteamiento de Francis Fukuyama. Esbozado inicialmente en una conferencia en la Universidad de Chicago en 1988 y convertido en artículo ese mismo año, finalmente se convirtió en un libro en 1992 (Fukuyama, 1992). Fukuyama esboza de manera prístina el triunfalismo que inundó al neoliberalismo

después del fin de la guerra fría. La historia había terminado dice Fukuyama, no porque dejaran de suceder acontecimientos históricos, lo cual sería absurdo plantearlo, sino porque todo el desenvolvimiento histórico tenía dos ineluctables puertos de arribo: la democracia liberal (el liberalismo) y el neoliberalismo (la economía de mercado). Lejos de Fukuyama se encuentra el fundamentalismo anticomunista de la vieja derecha y la apelación dictatorial que le acompañaba. Esto se debía que, en su versión de la historia, quedaban atrás el comunismo y el fundamentalismo religioso que cedían su lugar a la democracia y el neoliberalismo.

En América Latina ese cambio se empezó a sentir con el surgimiento de una nueva derecha, moderna, que dejaba atrás los fantasmas de la guerra fría y se abría a una nueva visión del mundo. Algunos ejemplos nos pueden servir para ilustrar esa transformación. En México el Partido de Acción Nacional (PAN) sepultó aún más la vinculación de uno de sus sectores con el fascismo (Barajas, 2018) y dejó de tener su histórica férrea distancia con el Partido Revolucionario Institucional (PRI): el neoliberalismo compartido los unió y ambos partidos se convirtieron en el monstruo bicéfalo del neoliberalismo en México. En Guatemala, el adalid histórico del anticomunismo, el mal llamado Movimiento de Liberación Nacional (MLN) (el "partido de la violencia organizada") languideció hasta desaparecer, mientras en El Salvador la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) de los escuadrones de la muerte de Roberto D'Aubuisson dio paso al ARENA del neoliberal Alfredo Cristiani (1989-1994).

En otro lugar hemos sostenido que la derecha más antigua de América Latina, aquella que se fue forjando con atavismos coloniales en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX, esa derecha propia del período oligárquico-dependiente del capitalismo latinoamericano, la misma que fue galvanizada por el anticomunismo propalado por los Estados Unidos de América en el contexto de la guerra fría, fue la que dio sustento a las dictaduras unipersonales. A partir de la segunda mitad del siglo XX, esa derecha se fue convirtiendo en una vieja derecha y fue sustituida por la

derecha inspirada en el espíritu de Fukuyama (Figueroa y Moreno, 2021). Lo que en aquel momento fue considerada "una nueva derecha", presentaba la novedad de que ya no estaba atada al ánimo dictatorial, sino blasonaba un espíritu democrático íntimamente articulado a la defensa a ultranza del capitalismo desembridado: democracia instrumental, Estado mínimo y mercado total (Hinkelammert, 1988; Giordano, 2014). Detrás de un espíritu vocalmente democrático, esta nueva derecha escondía una visión elitista y procedimental de la democracia. Además, una apología de dos nuevas dictaduras: la dictadura del capital y la dictadura mediática: "Cuanto más mercado, más libertad; cuanto más Estado menos libertad", "Mercado sí, Estado no". Frases que también escondían que la náusea por el Estado, no incluía ni a las fuerzas armadas ni a la policía. Este orden neoliberal se complementaba con la idea de que "si la empresa privada producía libertad, los medios privados producían verdad y por tanto libertad" (Hinkelammert, 1988).

En el contexto actual, cuando en Europa y Estados Unidos de América la crisis neoliberal ha provocado desempleo, precarización neoliberal, desmantelamiento de las plantas industriales y comerciales, la marea migratoria, ha surgido una derecha que de nueva cuenta ha sido llamada "nueva" derecha. Esta nueva derecha se diferencia de aquella que surgió al calor del auge neoliberal en el hecho de que en medio de las diferencias que expresan sus distintas expresiones, en ella el discurso democrático va cediendo su lugar a una exasperación. Esta exasperación es provocada en los países centrales por la aparición de grupos migrantes que hacen sentir amenazada la identidad de la población que ya estaba asentada en esos países. Surge aquí el problema de cómo denominar a esa nueva derecha, la que sucede a la derecha neoliberal que a su vez había sucedido a la tradicional derecha latinoamericana. En primera instancia es una derecha posneoliberal, porque surge después de ésta última y se diferencia de ella en tanto que no comparte su adhesión plena a la democracia liberal y representativa. En segundo lugar, porque se aparta también de lo polí-

ticamente correcto en materia de clase, raza, género, orientación sexual y defiende abiertamente valores ultraconservadores. Finalmente, porque asume relaciones de parentesco con las derechas neofascistas que han ido surgiendo en otras partes del mundo[2].

La nueva derecha que emerge en Europa a su vez tiene relaciones de parentesco con el fascismo clásico, pero también diferencias, porque el contexto de su surgimiento es distinto. Sucede, como dice Enzo Traverso (2019), que a diferencia del fascismo clásico que fue una afirmación nacional con vocación expansiva de carácter imperialista, en el neofascismo o posfascismo (como él llama a esta derecha emergente en los últimos años), el nacionalismo es más bien defensivo. Es decir que expresa la ira y el miedo de que grupos poblacionales advenedizos inunden a "la nación" y la contaminen con colores de piel distintos, idiomas distintos, religiones distintas, culturas distintas.

Si el fascismo clásico era un movimiento que se nutría de un nacionalismo imperial (Anderson, 2018: 123-160), el neofascismo se nutre de un nacionalismo defensivo ante una supuesta invasión extranjera que amenaza la propia identidad nacional. He aquí el caldo de cultivo para algunos de los rasgos de esta derecha neofascista: chauvinismo, xenofobia, racismo. Y también de allí surge otro de los rasgos que sí comparte con el fascismo clásico: la construcción de otredades negativas que sirven para afirmar la *nostredad* y que se usan para la construcción del enemigo (Aragoneses, 2019: 121-135). En el caso de América Latina, en el surgimiento de la derecha neofascista existe, aunque de manera secundaria la xenofobia y el racismo asociado a la migración. El neofascista José Antonio Kast agitó en Chile en el contexto de las elecciones de presidenciales de 2021, el tema de la oleada

**2**_ Signo de cómo la época de la hegemonía total de la derecha neoliberal ha cambiado, está el hecho de que en México un sector del Pan a través de un grupo de senadores de dicho partido, firmó en septiembre de 2021 conjuntamente con el liderazgo del neofascista español Vox, la denominada Carta de Madrid en la que se proponen combatir "el avance del comunismo en la iberosfera". *La Jornada*, "Firman senadores del Pan y Vox carta contra el comunismo". México, 2 de septiembre de 2021.

migratoria que penetraba al país desde su frontera norte. El fundamentalista religioso Fabricio Alvarado en Costa Rica, un país receptor de cientos de miles de nicaragüenses, también ha indicado que la migración es un tema fundamental y ha usado argumentos acerca de la homogeneidad nacional que recuerdan a los argumentos de las derechas neofascistas en Europa y a los que usan los partidarios de Trump en Estados Unidos de América.

Pero no ha sido ésta la motivación fundamental del surgimiento de un movimiento reaccionario en el caso del neofascismo latinoamericano. Esta radica en el resurgimiento de la paranoia anticomunista que han provocado los sucesivos triunfos de movimientos y partidos políticos de carácter progresista y posneoliberal que hemos reseñado líneas atrás. Para las derechas neofascistas –también de manera vergonzante para un sector de las neoliberales–, "el populismo" no es más que la máscara actual que usa el comunismo[3]. Y el populismo (comunismo) ha podido tener fortuna entre otras cosas, porque la democracia lo ha permitido. Al igual que en la época de la guerra fría, para la derecha neofascista el "populismo-comunismo" es un concepto laxo en el cual caben desde marxistas hasta simples demócratas que luchan contra la corrupción. Para confirmar esta aseveración basta ver el listado de personas calificadas como comunistas por la ultraderecha guatemalteca, en el contexto de la lucha contra la cooptación del Estado por parte del llamado Pacto de Corruptos, la alianza de corruptos de cuello blanco con el crimen organizado que hoy hegemoniza al Estado guatemalteco[4]. O ver también el listado y fotos que presenta la

**3**_ Esta aseveración fue hecha por la publicista neoliberal guatemalteca Gloria Álvarez en una conferencia que dio en el Paraninfo Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla el 17 de noviembre de 2017. De más está decir que la acepción política de populismo que se usa desde las derechas neoliberales y neofascistas es una versión vulgar que identifica como tal a todo lo que no sea neoliberalismo.

**4**_ Esta lista de carácter apócrifo circuló ampliamente en las redes sociales a fines de 2021 y principios de 2021 e incluye a personas de diversas ideologías. El rasgo común es que se han pronunciado contra el predominio en el Estado del crimen organizado y la delincuencia de cuello blanco.

derecha neofascista mexicana organizada en el Frente Nacional Anti-AMLO (FRENA) en "la galería de comunistas" en su página Facebook: en dicha galería incluye al gran empresario Ricardo Salinas Pliego conocido por su firme adhesión neoliberal y filofascista[5].

Algunos autores han expresado escepticismo (Giordano, 2014) y hasta irritación (Ansaldi, 2017) con respecto al abuso de la expresión "nueva derecha". A su juicio, la supuesta novedad esconde esenciales líneas de continuidad en las derechas de América Latina y el mundo. No es nuevo el uso de la expresión de las nuevas derechas y Ansaldi recuerda cómo se usó desde los inicios de la segunda posguerra (Ansaldi, 2017: 25). Y en este trabajo hemos visto cómo se volvió a usar con el advenimiento del neoliberalismo y cómo se vuelve a usar ahora con el surgimiento de una derecha que se ha empezado a diferenciar de la que fue surgiendo en la década de los ochenta del siglo XX. Haciendo a un lado el ropaje nuevo con el que se ha vestido la derecha desde el advenimiento del neoliberalismo, se evidencia su continuidad, dice Giordano siguiendo a Guillermo O' Donnell, en que su vinculación con la democracia es contingencial (Giordano, 2014: 55).

Enfatizar en la novedad de las derechas, además de pereza mental argumenta Ansaldi, es quedarse en el análisis coyuntural en lugar de hacer un análisis estructural (de larga duración). Implica no distinguir como hace Gramsci, lo que es orgánico de lo que es circunstancial. Lo orgánico de las derechas se percibe en su concepción y práctica de lo que es la relación igualdad/desigualdad. Las derechas podrán vestirse con ropajes nuevos, podrán adoptar para su sobrevivencia la política del gatopardo, pero su esencia seguirá siendo la misma: la continuidad de la desigualdad y el poder de la burguesía especialmente de sus sectores más concen-

**5**_ https://frena.com.mx/incluye una pestaña llamada Galería de la Dictadura Comunista https://frena.com.mx/galeria-de-la-dictadura-comunista/ (Consultada el 31 de enero de 2022).

trados. Más aun, lo que se está observando es una participación cada vez más directa de los empresarios en la gestión gubernamental, por lo que su ropaje democrático las hace peores que las viejas derechas porque son "hipócritas, mentirosas y cobardes" (Ansaldi, 2017: 25, 26, 31, 37, 43, 47, 50). Enfrentadas a la marea progresista observada en los primeros tres lustros de este siglo, las derechas han incluido la bandera de la inclusión a la par de la bandera de la democracia política (Giordano, 2014: 55). Este discurso de "democracia inclusiva" que revela la enorme capacidad de las derechas neoliberales para apropiarse de conceptos provenientes de la izquierda, en realidad escondería lo que una estratega de Dilma Rouseff señalaba desde Brasil: "la derecha tiene un programa clandestino, porque si lo muestra sería defenestrada" (Ansaldi, 2017: 39). Por todo lo anterior no es lo mismo hablar de "nuevas derechas" que hablar de "lo nuevo que tienen las derechas" (Ansaldi, 2017: 26).

Aun así, lo que puede observarse es que las derechas en el mundo se han enfrentado a los efectos de la crisis neoliberal con su cauda de desmantelamiento industrial y comercial y mareas migratorias en los países centrales. En América Latina esta crisis neoliberal se ha expresado en el surgimiento de la marea progresista en su primera y segunda ola. Frente a las olas progresistas, la derecha neoliberal profundizó lo que Ansaldi y Giordani califican "como un nuevo ropaje" presentándose como adalides de la democracia política y la inclusión. Pero a la par de ese *aggiornamento*, la crisis neoliberal, la migración y el progresismo neoliberal han generado en el mundo un proceso de radicalización reaccionaria que explicaría el surgimiento del neofascismo. En el contexto de la crisis neoliberal, las derechas han optado por nuevas estrategias: la derecha neoliberal especialmente la denominada "neoliberalismo progresista" (Ramírez, 2019) ha optado por el gatopardismo; la derecha neofascista ha optado por despojarse del ropaje democrático.

## La novedad del neofascismo en América Latina

En mayo de 1975, el general Augusto Pinochet se encontró en Montevideo con su homólogo, el dictador uruguayo Juan María Bordaberry. Y le expresó una frase que condensaba su filiación fascista: "La democracia es el caldo de cultivo del comunismo" (Maira, 1978: 59). Como suele suceder en las versiones más brutales del pensamiento reaccionario, la frase decía sin ambages algo que años después las derechas neoliberales no hubieran pronunciado de manera abierta, por más que formara parte de su discurso oculto (Scott, 2000). En esto radica precisamente la novedad de la derecha que ha venido surgiendo en el mundo en los últimos años.

Su exasperación, que se sustenta en la exasperación de amplios sectores sociales ante la crisis neoliberal y sus consecuencias, ha ocasionado que a diferencia de la derecha neoliberal, la neofascista exprese sin la hipocresía que Ansaldi ha señalado, su disgusto por la democracia. La derecha neofascista de manera cada vez más abierta, expresa lo que Pinochet de manera abierta le dijo a Bordaberry. El fascismo clásico, fue una reacción a la creciente movilización revolucionaria del proletariado en el contexto de la triunfante revolución bolchevique de 1917 y la crisis mundial de 1929. El neofascismo surge no solamente como descontento acumulado ante los efectos de la crisis neoliberal agudizada aún más por la crisis de 2008, sino también como reacción a movilizaciones sociales de nuevos sujetos colectivos que se engloban en el concepto de "marxismo cultural".

En la perspectiva neofascista, la democracia ha sido indolente ante la amenaza cultural que representan negros, pardos y amarillos con sus costumbres ajenas a una alegada identidad nacional. La democracia también ha sido omisa frente a lo que califican como desviaciones sexuales, intolerables demandas de igualdad de género y participación ciudadana de ignorantes y pobres. El autoritarismo neofascista en Europa (también en Estados Unidos de América) tiene una de sus bases principales en la construcción de un enemigo, que enfrenta a una comunidad imaginada de hombres blancos cristianos de las elites propietarias y alfabetizadas (Aragoneses, 2019).

En América Latina, como ya se ha dicho, el neofascismo es una reacción de estirpe anticomunista ante la oleada "populista" que vino a estremecer lo que consideraban una consolidada *pax* neoliberal. El neofascismo latinoamericano tiene en su ADN a la doctrina de seguridad nacional, la cual a su vez tiene la inspiración fascista derivada del pensamiento de Carl Schmitt. Detrás del neofascismo latinoamericano, como también del que se observa en los países centrales, se esconde la añoranza por la dictadura militar o fascista y el Estado de excepción, los cuales se consideran necesarios frente a la existencia de un enemigo. El Estado de excepción es aquel en el cual la política se independiza del derecho porque la principal misión del Estado es identificar al enemigo y aniquilarlo. De manera abierta o escasamente velada, el neofascismo expresa una voluntad por hacer del Estado de excepción algo permanente, la subordinación del derecho a la política, la sustitución del Estado de derecho por "el principio del líder", el predominio del Estado prerrogativo sobre el normativo. Y de ser posible la anulación de la división de poderes, ausencia de control a las acciones estatales y anulación de garantías individuales. En suma, lo que de manera abierta o embozada observamos en las dictaduras militares de la segunda mitad del siglo XX (Tapia, 1980: Cap. VI).

El neofascismo se ha vuelto un fenómeno resurgido en los más diversos países de América y Europa, porque finalmente expresaría una tendencia mundial hacia la cual se dirige el neoliberalismo. El fascismo clásico fue identificado por buena parte de sus intérpretes como algo indisolublemente asociado al capitalismo, no solamente como resultado de su crisis mundial en 1929 sino también por su contenido de clase. La famosa definición del fascismo de Dimitrov, como la dictadura abierta y terrorista de los elementos más reaccionarios, chauvinistas e imperialistas del capital financiero (Dimitrov, 1976; 1980), si bien se queda corta en relación a la complejidad del régimen fascista, resulta certera en cuanto a la asociación del fascismo como una forma estatal indisolublemente vinculada al capitalismo. Con razón analistas más recientes, siguen insistiendo en esa aso-

ciación por más que deploren una relación Estado-capital en el fascismo que ignora la autonomía relativa que tuvo con ese gran capital (Polo, 2019).

Si el fascismo clásico está asociado al capitalismo y al imperialismo (Borón, 1997), el neofascismo no puede desvincularse del neoliberalismo. El neoliberalismo como expresión de capitalismo desembridado, ha ocasionado una recurrente y creciente tendencia cíclica a las crisis como lo evidencian las trece crisis financieras que antecedieron a la crisis mundial de 2008 (Stiglitz, 2002; Harvey, 2010). El neoliberalismo ha acelerado el proceso de sustitución del trabajo vivo por maquinaria y tecnología, acrecentando lo que Marx en su momento denominó superpoblación relativa y ejercito industrial de reserva. Aumentando el desempleo, precarizando laboralmente a los trabajadores, incrementando la tasa de explotación, el neoliberalismo ha agregado a la acumulación capitalista, la acumulación por desposesión (Harvey, 2004; Klein, 2007).

Con una conflictividad social ascendente, grandes sectores de población en proceso de desciudadanización, despojos crecientes de todo tipo de bienes comunes, el neoliberalismo al igual que la acumulación originaria del naciente capitalismo, difícilmente puede dejar de recurrir a la violencia y al autoritarismo estatal: hasta la democracia liberal y representativa le parece asfixiante. El neoliberalismo tiende a la posdemocracia (Crouch, 2004) en un derrotero que dista mucho del complaciente diagnóstico de Fukuyama. Parece razonable la interpretación de Albert Noguera Fernández (Noguera, 2019), quien plantea que el capitalismo neoliberal no requiere del constitucionalismo liberal temprano que requería el capitalismo en su fase de libre competencia, menos aún del Estado social en su fase monopolista. Lo que requiere el capitalismo neoliberal son formas autoritarias, puesto que demanda cada vez menos de la fuerza de trabajo que el fordismo-keynesianismo requirió (Noguera, 2019). Esta interpretación, ciertamente requiere ponerse en guardia con respecto a un sesgo teleológico, puesto que como asentamos páginas atrás, en su fase ascendente el neoliberalismo propició una derecha neoliberal que ha blasonado

su apego a la democracia liberal y representativa. Es posible entonces advertir un "neoliberalismo progresista" que se contrapone a las tendencias neofascistas del neoliberalismo (Ramírez, 2019) o bien un neoliberalismo autoritario que contrasta con el neoliberalismo social-identitario, que es reacio al capitalismo y puede asumir una agenda ecologista, profeminista y de tolerancia a la diversidad sexual (Ramas, 2019)[6].

Desafortunadamente, no es el "neoliberalismo progresista" o social-identitario la tendencia predominante en el mundo neoliberal, sencillamente porque éste camina hacia la desigualdad como lo ha constatado un economista ajeno al marxismo (Piketty, 2014). La desigualdad propicia conflictos y estos las tendencias autoritarias e intolerantes. El mundo neoliberal actual dista mucho de aquel que postuló T.H. Marshall en su famoso trabajo sobre la ciudadanía social, aquella que seguía a la civil y a la política y a la que tenían derecho todos los integrantes de una comunidad política independientemente de la clase social a la que pertenecieran, simplemente porque formaban parte de dicha comunidad (Marshall, 1950/1997).

En lugar de esa situación postulada por Marshall, la cual hoy nos parece quimérica, actualmente estamos viviendo lo que Boaventura de Souza Dos Santos denomina una sociedad *poscontractual*, provocada por la crisis del contrato social de la modernidad. Esta crisis es originada porque en la sociedad en la que vivimos, la exclusión predomina cada vez más sobre la inclusión. La inclusión, que implica el poder gozar del contrato social de la modernidad, el poder gozar de los derechos de la ciudadanía, se ha vuelto cada vez más en un privilegio minoritario. La masa de excluidos está constituida por aquellos que habiendo gozado de las bondades del contrato social, las han perdido (poscontractualismo). También por aquellos

**6**_ La existencia de un "neoliberalismo progresista" o social-identitario, ha ocasionado que no pocos ideólogos neoliberales tengan la ilusión de que la distinción entre derecha e izquierda ha dejado de existir o bien de que ellos/as forman parte de la izquierda.

que nunca gozaron de dichas bondades (precontractualismo). Es el mundo neoliberal el que ha revertido la ciudadanía imaginada por Marshall, porque Dos Santos plantea que precontractualismo y poscontractualismo han sido ocasionados por el Consenso de Washington, el Estado débil, la democracia mínima y finalmente la primacía del derecho y los tribunales que le dan prioridad a la propiedad privada y la mercantilización (Dos Santos, 2018, 364-367). Sin que implique la ruptura abierta con la democracia liberal y representativa como sucedió con el fascismo clásico, hoy estamos presenciando el *fascismo social*, un tipo de sociedad caracterizada por la segregación de los excluidos a través del *apartheid social, Estado Paralelo* (uno para las zonas civilizadas, otro para las salvajes), *fascismo paraestatal* (usurpación de la coerción y regulación social por parte de actores no estatales), *fascismo populista* (identificación con patrones de consumo que no están al alcance de todos), *fascismo de la inseguridad* y *fascismo financiero* (Dos Santos, 2018: 370-375).[7]

Si bien no es cierto el aforismo pinochetista de que "la democracia es el caldo de cultivo del comunismo", si nos parece más ajustado a la verdad el que el neoliberalismo es el caldo de cultivo del neofascismo. El disgusto por la democracia de la derecha neofascista se extiende a todos los temas que, en medio de sus diferencias, forman parte del discurso compartido por la parte mayoritaria de dicha derecha. Veamos algunos de estos temas.

El neofascismo presenta una diferencia básica en Estados Unidos y Europa en relación a América Latina. En los países centrales el chauvinismo y también la xenofobia se nutren de una matriz de nacionalismo imperialista que fue parte del fascismo clásico. Como lo expresamos páginas atrás, ese nacionalismo imperialista ha devenido en la actualidad en un nacionalismo defensivo frente a la marea migratoria. Xenofobia y racismo

7_ El mundo que nos retrata Dos Santos, que se encuentra en las antípodas del de Marshal, se parece cada vez más a las distopías que solemos ver en el cine. Véase por ejemplo *Elysium* (2013) película dirigida por Neill Blomkamp.

se han exacerbado en un contexto en el que también se agita la eurofobia y el antieuropeísmo (Fariñas, 2019). En América Latina difícilmente el nacionalismo blasonado por las derechas neofascistas puede tener consistencia. Asociado esencialmente al neoliberalismo, como el mismo Bolsonaro lo ha mostrado, la fraseología nacionalista del neofascismo tiene límites en la medida en que no puede romper sus vínculos con el imperio (Borón, 2019). Como también lo mostraron las dictaduras militares del pasado: el nacionalismo militar solamente fue un discurso para alentar voluntades en contra de la invasión extranjera que el comunismo representaba (Tapia, 1980: Cap. VI).

El pensamiento neofascista está íntimamente vinculado a un espíritu supremacista. El supremacismo nacional (chauvinismo y xenofobia), se articula al supremacismo religioso (la fe judeocristiana por encima de las demás), al supremacismo racial (la raza blanca por encima de negros, pardos y amarillos), el supremacismo de clase (aporofobia), el supremacismo de género (patriarcalismo y misoginia), el supremacismo elitista (demofobia), el supremacismo heterosexual (homofobia y transfobia) (Fariñas, 2019). En lo que se refiere a los temas de género, orientación sexual y familia el neofascismo se nutre del pensamiento y organizaciones católicas conservadoras, así como de organizaciones protestantes ultraderechistas generalmente pentecostales y neopentecostales (Tamayo, 2019).

En América Latina el neopentecostalismo ha sido una base social importante para las fuerzas neofascistas, tal lo muestra el ya mencionado caso de Fabricio Alvarado en Costa Rica. También se puede mencionar al Movimiento Independiente de Renovación Absoluta y a la Iglesia Carismática Misión Internacional como soportes de la candidatura en Colombia del presidente Iván Duque (2018-2022), como se sabe vinculado a la derecha neofascista encabezada por Álvaro Uribe. De igual manera, encontramos el apoyo de las iglesias fundamentalistas protestantes a Jair Bolsonaro en Brasil o al neofascista boliviano Luis Enrique Camacho, quien profesa la fe católica pero mantiene vínculos con iglesias evangélicas. El discurso

neopentecostal acerca del ideal heteronormado de familia, roles de género patriarcales e inflexibilidad en torno a preferencias e identidades de género, empata muy bien con los valores que defiende el neofascismo latinoamericano. De igual manera, una visión maniquea en la que cotidianamente se libra una batalla espiritual entre los soldados de Dios contra los partidarios de Satanás, demonios encarnados en la homosexualidad, la promiscuidad sexual, drogadicción y todo lo que atenta contra la familia tradicional (Ramos y Cabrera, 2021: 111, 112, 132).

La afinidad entre neoliberalismo y fundamentalismo protestante, sustentado en la ideología de la prosperidad, en la visión individualista del éxito, la asociación del éxito económico al éxito espiritual (Ramos y Cabrera, 2021: 119-122), su propia concepción de la iglesia como una empresa capitalista de servicios espirituales, deriva en una afinidad con el neofascismo que sustenta su aporofobia en el desprecio de los pobres por incapaces de lograr éxito y prosperidad y cultiva un desprecio elitista y demofóbico por el pueblo por considerarlo ignorante.

Entre los enemigos construidos por el neofascismo se encuentra el feminismo. Es precisamente en su alianza con el fundamentalismo neopentecostal y el catolicismo ultraconservador, en donde estriba el antifeminismo del neofascismo (Alabao, 2019). A diferencia del fascismo clásico, que se consideraba revolucionario porque tenía una utopía por delante, el neofascismo es un movimiento reaccionario en el pleno sentido de la palabra. Su alianza con el fundamentalismo judeocristiano explica su defensa a ultranza de la familia heteroparental, de los valores cristianos, su homofobia etc., El neofascismo mira al pasado cuando manifiesta el disgusto por cualquier ruptura con la asignación de la mujer a un determinado patrón de la sexualidad, división sexual del trabajo y contra cualquier manifestación de asimetría entre hombres y mujeres.

Finalmente, el racismo en el neofascismo latinoamericano tiene raíces comunes a las del neofascismo de los países centrales. El racismo europeo que nace con la conquista y colonización de lo que hoy es América (Quijano,

2020:234, 236) fue reforzado por la de Asia y África. Tiene origen común pues, en el nacimiento de lo colonial tanto en los países centrales como en América Latina. Pero en ambos lados tiene catalizadores distintos.

Como hemos visto, existen casos en los cuales países latinoamericanos son receptores de migrantes y se ha vuelto parte del discurso neofascista la agitación de la xenofobia y el racismo (Chile y Costa Rica, por ejemplo). Pero el racismo en América Latina va mucho más allá de una xenofobia antimigrante. Es una herencia colonial de gran peso y adquiere mayor importancia cuanto mayor es la población indígena o afrodescendiente en un determinado país. Al igual que el anticomunismo, el racismo aflora de manera descarnada cuando una fuerza política de carácter progresista amenaza el orden establecido. En Venezuela la burla llena de odio hacia el zambo Hugo Chávez no se hizo esperar. De igual manera que la victoria electoral de Pedro Castillo en Perú, azuzó el racismo contra los indígenas y contra él mismo[8]. En Bolivia el triunfo de Evo Morales y la llegada al gobierno del Estado de un funcionariado indígena atizó el racismo de blancos y mestizos y la revancha llegaría con el golpe de Estado de 2019. En Guatemala, el racismo se mezcla con el anticomunismo y fue un factor importante en el genocidio al constituir indios y comunistas otredades negativas que había que aniquilar (Figueroa, 2006). En Brasil, Jair Bolsonaro niega que haya racismo al mismo tiempo de la indignación que origina el asesinato de un afrodescendiente a manos de la policía. Dos meses después, agrega una perla más a su colección de declaraciones misóginas, homofóbicas y racistas: "El indio

8_ "Gane o no gane Castillo deberíamos poner a sus votantes en campos de concentración", "toca volver a quemar el Amazonas", "que vuelvan las esterilizaciones" decían los mensajes ultraderechistas difundidos en redes sociales en vísperas de las elecciones que finalmente ganó Pedro Castillo. Agencia EFE, "El racismo entró en campaña en la contienda electoral en Perú". 18 de junio de 2021. https://www.efe.com/efe/america/politica/el-racismo-entro- en-campana-la-contienda-electoral-peruana/20000035-4565076. Como se sabe finalmente Castillo fue derrocado en diciembre de 2022, solamente 17 meses después de haber asumido la presidencia.

ha cambiado, está evolucionando y convirtiéndose cada vez más en un ser humano como nosotros"[9].

## Neofascismo y anticomunismo en América Latina. Algunos ejemplos más

La presencia de grupos y líderes neofascistas se ha extendido por diversos países entre los que encontramos a Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Paraguay. Analizando las diferentes experiencias, es posible notar rasgos que empatan entre los diferentes casos como la presencia de liderazgos personales, supremacismo nacional expresado en xenofobia y chauvinismo (con las reservas expresadas anteriormente), supremacismo racial y de clase, anticomunismo y antipopulismo, propuesta de Estados de excepción en donde se recurre a la "mano dura" policial o la abierta militarización, supremacismo de género expresado en agresivas posturas anti LGBTIQ+ y supremacismo religioso (Roffinelli, 2019).

En cuanto a la presencia de liderazgos personales, observamos el surgimiento de personajes como Jair Bolsonaro del Partido Liberal en Brasil, José Antonio Kast del Partido Republicano en Chile, Fabricio Alvarado del Partido Restauración Nacional en Costa Rica, Guido Manini Ríos del partido Cabildo Abierto en Uruguay e Iván Duque del Centro Democrático en Colombia y finalmente pero no menos importante, el de Nayib Bukele en El Salvador. Dichos liderazgos han emergido ante la pérdida de poder e influencia de grupos de poder conservadores frente a los gobiernos progresistas, en un intento de rearticulación y reposicionamiento. La presencia de estos liderazgos ha tenido un rol estratégico en el intento de recomposición de estas fuerzas, al usar el carisma personal como recurso

**9**— France 24. "Asociación de pueblos indígenas demandará a Bolsonaro por racismo" 25 de enero de 2020. https://www.france24.com/es/20200125-asociaci%C3%B3n-de-pueblos-ind%C3%ADgenas-de-brasil-demandar%C3%A1-a-jair-bolsonaro-por-racismo-

ante la crisis de representación de sus partidos y antiguos liderazgos (Sanahuja y López, 2020).

En los discursos y propuestas de este tipo de líderes sobresalen la presencia del supremacismo nacional, cuando encontramos un rechazo frecuente a la migración de personas de países limítrofes, particularmente de aquellas que por cuestiones económicas o de violencia se ven desplazadas de sus países de origen. En esta línea, Jair Bolsonaro en Brasil, Guillermo Lasso en Ecuador y Guido Manini en Uruguay han expresado posturas discriminatorias y contrarias a los derechos humanos, al sostener que los migrantes terminan por quitar trabajos a los nacionales y que son portadores de conductas delincuenciales que contaminan a sus sociedades. Como ya se ha mencionado, el candidato costarricense Fabricio Alvarado declaró que la migración era un "tema país", mostrándose abiertamente contrario a la inmigración ya que Costa Rica era un pueblo homogéneo, demarcado por la religión en donde "imperan valores judeocristianos" (Pignataro y Treminio, 2018:253).

En un caso como el de ARENA en El Salvador, el nacionalismo incluso se mezcla con arengas religiosas al plantear desde sus propios estatutos:

> Nacionalista puro es el que nunca busca elogios, el que descubre que es mejor dar que recibir, el que en su vida tiene como abogado al Señor y después como juez al tiempo, el que ama a su patria y se entrega a defenderla… Primero el Salvador, Segundo El Salvador, Tercero El Salvador… Que Dios los bendiga (Hernández, 2013:679).

Por otro lado, el supremacismo racial y de clase se observa en las expresiones despectivas o discriminatorias en contra de la población negra, indígena o incluso mestiza. Esto resulta una continuidad con respecto a los discursos conservadores históricos en la región, aunque durante los años noventa se vieran reducidos debido a una hipócrita aceptación de los principios de la pluralidad y la tolerancia democráticas. Este aspecto se condice con la histórica preminencia de élites blancas en la región, que

hasta el día de hoy se mantiene en diferentes países. Sobresale a este respecto el uso despectivo de palabras como zambo, indio o naco, para referirse a presidentes progresistas como en su momento fue Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia o López Obrador en México. En Guatemala, grupos como la Fundación contra el Terrorismo, la Liga-Pro-Patria, Guatemala Inmortal y otros se opusieron abiertamente a la reforma del artículo 203 para permitir el reconocimiento de la jurisdicción indígena sobre sus territorios (Del Águila, 2019). Asimismo, estos liderazgos y sus grupos mantienen hasta el momento una postura que públicamente acepta a la democracia como método para el acceso al poder político oficial, sin embargo, mantienen posturas intolerantes hacia la pluralidad y la diversidad tanto política como social (Lungo, 2009:262 y 2019:9).

En cuanto al supremacismo heterosexual se ha acentuado particularmente en contra de los movimientos de reivindicación identitaria y particularmente de tipo LGBTIQ+, a través de la defensa de las tradiciones sociales, la preservación de la familia mononuclear, apelando al respeto de un supuesto orden social "natural" y atribuyendo muchos de los males sociales actuales a la pérdida de valores y tradiciones principalmente de origen católico o cristiano. En Ecuador Lasso planteó que, si bien la constitución reconocía la unión civil entre dos personas del mismo sexo, el matrimonio es un concepto superior y distinto, inaccesible para uniones que no fueran heterosexuales; además de plantear que la vida se debe defender desde la concepción hasta la muerte, en una clara alusión contraria al derecho a decidir de las mujeres sobre su cuerpo. En Uruguay, Manini Ríos abiertamente se pronunció en contra de la "ideología de género" al identificarla como causa de la fragmentación de la familia y la sociedad, culpándolos también de la baja tasa de natalidad en el país, e incluso señalando en campaña que si las cosas seguían igual "dentro de poco no van a imponer la homosexualidad obligatoria" (Queirolo, 2020).

En todos los casos se ha observado un discurso agresivo en contra del populismo-comunismo, esto es en contra de liderazgos y gobiernos como

los de Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Evo Morales, Luiz Inácio "Lula" da Silva, Andrés Manuel López Obrador, Rafael Correa, Néstor y Cristina Kirchner, Alberto Fernández, etc. Desde la perspectiva de estos grupos y sus líderes, los populismos manipulan a las poblaciones a través de un discurso polarizador, asimismo el tipo de políticas que proponen van en contra del desarrollo y la democracia en sus países. Estos señalamientos carecen de un sustento sólido, ya que convirtieron un concepto empleado en el mundo de las ciencias sociales, en una denostación vaciada de toda formalidad. Desde la perspectiva de los neofascismos es comunista cualquier intento de romper con el canon neoliberal, cualquier política de redistribución, de reforma política o de inclusión con sectores marginados o discriminados. Un ejemplo claro de ello lo encontramos en ARENA de El Salvador el cual dentro de sus principios programáticos declara "Rechazamos todas aquellas doctrinas que pregonan la lucha de clases; defendemos nuestro sistema democrático, republicano y representativo, ante la penetración ideológica y la agresión permanente del comunismo internacional" (Hernández, 2013:675).

## Nayib Bukele, del rebelde milenial al gobernante neofascista

El caso salvadoreño es verdaderamente notable. El surgimiento de un liderazgo carismático como el de Nayib Bukele hizo emerger en 2018 a un nuevo partido (Nuevas Ideas) encabezado por él y luego en una coalición también encabezada por él, lograr triunfar en las elecciones generales de 2019 con el 53% de los votos. Se rompía así el bipartidismo que el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y el derechista ARENA habían mantenido durante casi treinta años. Dos años después, Bukele logró con sus aliados en las elecciones legislativas de 2021 una mayoría calificada de 56 escaños sobre 84 en la Asamblea Legislativa. Esto le permitió apoderarse de la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, el Tribunal Supremo Electoral y la oficina del Fiscal Gene-

ral. El ascenso meteórico de Bukele se vio favorecido con una poderosa maquinaria mediática que lo proyectó como adalid de la lucha contra la corrupción y por la modernización de El Salvador. Además, una exitosa campaña contra las pandillas urbanas llamadas *Maras* que tenían aterrorizada a la población.

Con una arremetida policial y militar, arrestó a aproximadamente a 87,000 personas (buena parte de ellas ajenas a las *Maras*) y con ello desarticuló a dichas pandillas. Bukele cumplió exitosamente de esa manera el pacto hobbesiano que concede libertades por seguridad. En el momento de escribir estas líneas, con una mayoría calificada en la Asamblea Legislativa había logrado prorrogar durante 30 meses el estado de excepción.

En 2024 logró reelegirse con el 84% de los votos y logró reducir a sus oponentes del otrora ultraderechista ARENA al 6.5% y al FMLN al 5.6%. En su discurso de la victoria, Bukele orgullosamente blasonó que, si en 2019 se había destruido al bipartidismo, en 2024 se había instaurado "el régimen de partido único". En una narrativa que busca reconstruir la historia salvadoreña, borrar la memoria existente y sustituirla por una nueva verdad histórica, Bukele en ese discurso afirma que lo que sucedió durante los diez años de la guerra civil no fue una insurrección contra un orden oligárquico expoliador protegido por una dictadura militar, sino una guerra fratricida en la que los salvadoreños se pusieron a pelear en un conflicto que no era el de ellos sino el de Occidente contra la Unión Soviética. Luego vinieron los Acuerdos de Paz de 1992, que resultaron ser una farsa que solamente benefició al FMLN y a ARENA. No solucionaron los problemas de los salvadoreños y nunca hubo paz. En lugar de ello a los 85,000 muertos de la guerra civil se sumaron los 100,000 provocados por la violencia delincuencial y la proliferación de las pandillas llamadas maras. Estas llegaron a controlar el 85% del territorio nacional (Bukele, 2024). En la narrativa de Bukele, el neofascismo adquiere una tesitura "revolucionaria" que arrasa con un pasado ominoso que inaugura un futuro de paz, seguridad y modernización.

Ciertamente, el discurso de Bukele desconcertó en un principio a algunos de los analistas y observadores del proceso político salvadoreño. Sus desplantes iniciales de independencia con respecto a los Estados Unidos, la presencia en su gobierno de figuras provenientes del Fmln y su discurso populista, encubrió inicialmente la naturaleza neofascista del régimen que estaba implantando. Su participación en la cumbre ultraderechista de la Conferencia de Acción Política Conservadora (cpac) en febrero de 2024 y el que se haya convertido junto a Javier Milei y Donald J. Trump en las tres grandes estrellas del evento (Lissardy, 2024) muestran su talante neofascista. De igual manera reveló dicho talante su diligente y efusiva felicitación a éste último –junto a las de Javier Milei y Daniel Noboa de Ecuador–, por su arrollador triunfo en las elecciones del 5 de noviembre de 2024 (La Jornada, 2024).

El régimen salvadoreño encabezado por Bukele combina un apoyo de masas que se ha expresado electoralmente con un autoritarismo que lo ha llevado a reelegirse violando la constitución salvadoreña. Controlando de manera absoluta los tres poderes del Estado; aliándose estrechamente con las fuerzas armadas y la Policía Nacional Civil; encarcelando a través del *Lawfare* a sus opositores de derecha e izquierda y obligando a otros más a salir al exilio; prorrogando indefinidamente el estado de excepción; construyendo una gigantesca cárcel denominada significativamente "Centro de Confinamiento del Terrorismo" con capacidad para 40,000 reclusos y teniendo la tasa de mayor población penitenciaria en el mundo (BBC News Mundo, 2023)[10] y haciendo uso efectivo de las redes sociales en el ámbito de la posverdad, en El Salvador tenemos a un régimen de características neofascistas.

Al igual que los demás gobiernos y movimientos neofascistas, Bukele combina el régimen dictatorial con una adhesión al neoliberalismo. Du-

**10**_ La tasa de población penitenciaria de El Salvador se cuadruplicó desde 2020 y actualmente llega a aproximadamente a 650 reclusos por cada 100,000 habitantes. En el contexto de la inauguración de la cárcel Bukele expresó por la red social twitter "tendrá espacio para 40.000 terroristas, quienes estarán incomunicados del mundo exterior" la cual sería la más grande del mundo (BBC News Mundo, 2023).

rante los años de gobierno del FMLN la pobreza en El Salvador logró bajarse de 40 al 26%, durante sus periodos Bukele la ha subido al 30%. Ha reordenado el gasto público buscando "achicar el Estado" reduciendo todos los programas sociales que se habían logrado en años anteriores. Entre 2019 y la actualidad la población de El Salvador disminuyó de 6.7 millones a 6.3. Entre los consensos logrados por Bukele, se encuentra el obtenido con la oligarquía salvadoreña al mismo tiempo que su régimen está propiciando el surgimiento de una fracción asociada a él[11].

## Conclusiones

Concluimos este trabajo en un momento en que Argentina vive tiempos ominosos bajo el gobierno de Javier Milei que es un claro ejemplo de la unión consustancial del neofascismo con el neoliberalismo. El gobierno de Milei muestra claramente los rasgos del neofascismo: un distanciamiento con respecto a la democracia liberal y un apego fundamentalista a la economía neoliberal. También concluimos este trabajo, en el contexto del triunfo electoral de Donald J. Trump. La segunda presidencia de Trump, al igual que la de Milei, se explica por la exasperación de amplios sectores de la población ante los efectos de la crisis neoliberal. Si el fascismo clásico se explica entre otros hechos por la capitalización política reaccionaria de los efectos de la crisis del capitalismo, el neofascismo se explica en gran medida por la capitalización reaccionaria de la crisis neoliberal. Es una paradoja, porque en el caso del neofascismo por su naturaleza neoliberal, difícilmente podrá resolver los problemas que genera el modelo económico en el que se asienta.

---

**11**_ Además de las fuentes hemerográficas y videos difundidos en las redes sociales las aseveraciones sobre el régimen de Bukele se sustentan en los planteamientos hechos por Gersón Martínez, Nidia Díaz, Ángel Monge, Ivania Cruz y Frank Omar en la emisión "El Salvador, Bukele y el fascismo en America Latina" del programa Las Voces de las bases morenistas de la Convención Nacional Morenista del 7 de noviembre de 2024. https://www.youtube.com/live/xaXeDhAywdE?si=3gQerXz_TN2YCk1U

En el presente trabajo se ha buscado mostrar que la ultraderecha actual en el mundo tiene relaciones de parentesco con el fascismo clásico por lo que se ha usado el termino neofascista para denominarla. Se ha sostenido una caracterización de las tendencias neofascistas presentes en la región en la actualidad, expresado tanto en discursos como en políticas de grupos y liderazgos políticos en la región. Se ha planteado que el neofascismo es la forma política que necesita la acumulación capitalista neoliberal para la cual la democracia liberal y representativa, las libertades civiles y políticas y los derechos humanos se han convertido en camisas de fuerza. Este neofascismo dista mucho de ser idéntico a la experiencia fascista del siglo xx, particularmente el de la de Europa occidental. Empezando porque el fascismo surgió cuando estaba naciendo la acumulación fordista y keynesiana y el neofascismo lo hace en el momento en que pese a sus falencias el neoliberalismo es la manera en que se desenvuelve la acumulación capitalista. Sin embargo, el neofascismo mantiene con el fascismo clásico conexiones importantes en cuanto a la preeminencia y reformulación de distintos tipos de supremacismo vigentes en la actualidad.

Hemos sostenido también que este tipo de derecha ha emergido en América Latina principalmente como una reacción ante el auge del progresismo y sus agendas de reivindicación tanto social como política y económica. En esta reacción ha aflorado de nueva cuenta el anticomunismo el cual se creía esencialmente extinto en la posguerra fría. Por ello, el neofascismo se ha mostrado como enemigo de los progresismos latinoamericanos, empleando el denostativo de populistas para criticarlos. El discurso antipopulista del neofascismo es el sucesor del discurso anticomunista de la derecha tradicional latinoamericana. Pese a no enfrentar los embates del progresismo neoliberal que se han observado en América Latina, como lo muestra el discurso electoral de Trump, el neofascismo en los países centrales mantiene también una veta anticomunista.

Para la derecha neofascista, el populismo se resume en un fenómeno determinado por la demagogia, la corrupción y el autoritarismo, y sería

una máscara del comunismo internacional. En cuanto a la demagogia se ha señalado que es una política que tiende a manipular y polarizar a las personas, al oponer a los "ricos" contra los "pobres", al criticar a las élites y hacer llamados a los grupos populares. Así, este antipopulismo no reconoce la existencia de grandes desigualdades sociales, políticas y económicas en las sociedades latinoamericanos, la precarización y la desprotección de grandes agregados sociales provocados por la crisis del modelo neoliberal, además de la existencia de élites nacionales e internacionales que han empleado el poder público para enriquecerse de espaldas a las poblaciones nacionales.

En cuanto a la corrupción se asume que los "populistas" emplean discrecionalmente los recursos públicos para dar dádivas económicas a las personas, para crear redes clientelares que a largo plazo solo géneran crisis económica. A este respecto cabe decir que las políticas de asistencia social cumplen en cubrir áreas básicas de atención social como lo son educación, trabajo, salud y atención a grupos de tercera edad, en cumplimiento de derechos sociales asentados constitucionalmente. Este tipo de políticas de protección social, van en contra del dogma neoliberal que considera el gasto social como formas de despilfarro económico y que debe dejar en manos del mercado los servicios básicos de cuidado social.

Por otro lado, la existencia de liderazgos personales que han funcionado como articuladores de amplios frentes sociales y políticos, se ha dicho que son concentradores de poder y que atentan contra la democracia. Sin embargo, este tipo de liderazgos han sido producto de la polarización y de la crisis de los sistemas de representación política en la región, llegando a ser portavoces de nuevas mayorías y de partidos y frentes político-electorales de reciente creación.[12]

---

**12**_ Ejemplos del discurso neoliberal acerca del populismo como liderazgo caudillista, autoritarismo corrupción, gasto dispendioso del erario público son Dornbusch y Edwards (1992) y Drake (1992).

El pensamiento neoliberal desde la academia o desde el activismo político ha construido una acepción del populismo como una forma arcaica y autoritaria de gestión estatal. Esta interpretación del populismo rompió con la que se hizo en América Latina desde la perspectiva de la modernización o desde la teoría de la dependencia. Ahora ha invadido también, la interpretación del crecimiento de esta nueva derecha que hemos denominado en este trabajo "neofascismo". Pregunta obligada es la siguiente: ¿es el neofascismo un populismo de derecha?

A reserva de que este tema merece un tratamiento aparte, hay que decir que el populismo no puede ser analizado desde el reduccionismo politicista (una forma de liderazgo y su relación con las clases subalternas englobadas en la noción de pueblo) o en el plano del discurso (articulación de significantes vacíos o demagogia que oponen al pueblo con el poder hegemónico[13]). El populismo debe ser analizado como un fenómeno que articula integralmente lo político y lo económico-social. Concebimos al populismo latinoamericano, como propio de un momento en que el capitalismo salía de una crisis mundial y se encontraba en la transición al capitalismo fordista y keynesiano. Así las cosas, el populismo en América Latina fue un movimiento político que respondía a una necesidad estructural (modernización capitalista) y que para ello construyó un bloque histórico antioligárquico de carácter nacional popular y debido a eso puede verse como un movimiento progresivo. Gobiernos progresistas y personajes-movimientos neofascistas pueden tener rasgos populistas, pero no pueden ser interpretados como populismos de izquierda o derecha respectivamente.[14]

---

**13**_ Veáse la admirable obra de Laclau (2005). Para la versión vulgar de la interpretación del populismo puede verse Krauze (2005, 2009, 2012).

**14**_ En perspectiva distinta de la nuestra, porque no descarta la categoría de populismo para analizar a fenómenos de la actualidad, Reynares y Torres se pronuncian contra el uso politicista de la categoría de populismo y descartan que la misma pueda usarse para referirse al neofascismo en tanto que el mismo está indisolublemente ligado al capita-

Igualmente, puede descartarse la posibilidad de que, en el momento actual, el neofascismo pueda devenir en forma estatal como sucedió con el fascismo clásico, pero no se puede descartar que tenga posibilidades como gobierno. El neofascismo es expresión de las tendencias autoritarias que surgen como una necesidad del neoliberalismo. Por ello pese a que se le atribuye al neofascismo ciertas veleidades antisistema, la verdad es que el neofascismo está íntimamente vinculado al desarrollo del capitalismo en su forma más salvaje: el neoliberalismo. El neofascismo al igual que el fascismo clásico tiene un sentido regresivo. El neofascismo es la vertiente autoritaria, chauvinista y xenofóbica (particularmente en los países centrales), racista, aporofóbica misógina, homofóbica y demofóbica del neoliberalismo. El neofascismo es pues, expresión orgánica de la tendencia autoritaria neoliberal, una respuesta a los efectos de la crisis neoliberal y una reacción a las resistencias que hoy genera el neoliberalismo.

---

lismo: "Distanciándonos de aquellos que lo caracterizan como forma política por antonomasia, el populismo puede ser el nombre para aquellas experiencias que tienden a relacionarse de manera antagónica respecto del empuje propio del circuito capitalista, es decir, a descompletar el goce mortífero en que se encaraman estos nuevos autoritarismos" (Reynares y Torres, 2019)

## Bibliografía

Aragoneses, Alfons (2019). "La construcción del enemigo como base del (neo) fascismo". En Guamán, Adoración, Alfons Aragoneses, Sebastián Martín (Dirs.) (2019). *Neofascismo, la bestia neoliberal.* Siglo XXI Editores, España.

Barajas, Rafael (El Fisgón) (2018). *La raíz nazi del PAN. Contrarrevolución y fascismo en México.* Editorial El Chamuco y los hijos del Averno. México.

BBC News Mundo (2023). "La megacárcel que Bukele inauguró en El Salvador, el país con la mayor tasa de población penitenciaria del mundo". *BBC News Mundo* 1 de febrero. La megacárcel que Bukele inauguró en El Salvador, el país con la mayor tasa de población penitenciaria del mundo. Consultado el 8 de noviembre de 2024.

Benedict, Anderson (2013). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura económica, México.

Borón, Atilio (1977) "El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina" en: *Revista Mexicana de Sociología*, Apr. - Jun., 1977, Vol. 39, No. 2 (Apr. - Jun, 1977). Universidad Nacional Autónoma de México.

---------- (2019). "Bolsonaro y elascismo". Página 12, 3 de enero. https://www.pagina12.com.ar/165570-bolsonaro-y-el-fascismo

Borón, Atilio y Paula Klachko (2017), "Sobre el post-progresismo en América Latina", en *Tareas*, núm. 156, mayo-agosto 2017, pp. 43-70, Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosamena", Panamá, Panamá.

Bukele, Nayib (2024). "Discurso completo de Bukele para proclamarse ganador de las elecciones presidenciales de El Salvador". *CNN en Español*. https://www.youtube.com/watch?v=YvAS1iORqis. Consultado el 8 de noviembre de 2024.

Campos, Patricia (2014), "Movimientos de la derecha religiosa mexicana" en *El cotidiano. Revista de la realidad mexicana*, no. 185, mayo-junio, UAM, México.

Crouch, Colin (2004). *La posdemocracia*. Taurus, Madrid.

De Souza Santos, Boaventura (2018). "Reinventar la democracia". En *Construyendo las epistemologías del sur. Antología Esencial. Vol.II.* CLACSO, Buenos Aires.

Del Águila, Oliverio (2019), "Crisis del régimen político, partidos y fuerzas sociales en pugna en la actual campaña electoral", en *Revista de Centroamérica*, Mayo de 2019.

Dimitrov, Jorge. *Contra el fascismo y la guerra.* Ediciones de Cultura Popular, México D.F. 1980.

----------. *Escritos sobre el Fascismo*. Editorial Akal, Madrid 1976.

Dornbusch, Rudiger y Sebastián Edwards (1992), "La macroeconomía del populismo" en *Macroeconomía del populismo*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F.

Drake, Paul (1992), "El populismo en perspectiva" en *Macroeconomía del populismo en América Latina*, coord. Dornbusch, Rudiger y Sebastián Edwards (comp.), Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

Fariñas, María José (2019). "Supremacismo y fascismo". En Guamán, Adoración, Alfons Aragoneses, Sebastián Martín (Dirs.) (2019). *Neofascismo, la bestia neoliberal.* Siglo XXI Editores, España.

Figueroa Ibarra, Carlos (2006). "The culture of terror and cold war in Guatemala". *Journal of Genocide Research*, 8 (2) June. Routledege Taylor and Francis Group.

Figueroa Ibarra, Carlos y Octavio Moreno (2020), "Derecha posneoliberal y neofascismo en América Latina" en *Bajo el volcán*, año 2, no. 3 digital, noviembre 2020-abril 2021, BUAP, México.

Fukuyama, Francis (1992) *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona, Editorial Planeta.

García Linera, Álvaro (2016), "¿Fin de ciclo progresista o proceso por oleadas revolucionarias?" ponencia presentada en el evento "Restauración conservadora y nuevas resistencias en América Latina", organizado por la Fundación Germán Abdale, Universidad de Buenos Aires, Mayo de 2016.

Giddens, Anthony (1999). *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*. Taurus, Madrid.

Giordano, Verónica (2014). "¿Qué hay de nuevo en las "nuevas derechas"?". Revista *Nueva Sociedad* No. 254, Noviembre-Diciembre.

González, Mike (2019), *The Ebb of the Pink Tide. The decline of the left in Latin America*, Pluto Press, UK.

Guamán, Adoración, Alfons Aragoneses, Sebastián Martín (Dirs.) (2019). *Neofascismo, la bestia neoliberal.* Siglo xxi Editores, España.

Harvey, David, "El enigma del capital y las crisis del capitalismo", Madrid, Akal, 2010.

----------, "El nuevo imperialismo", Madrid, Akal, 2004.

Hernández, Carlos (2013), "Una comparación entre los idearios políticos fundacionales de arena y fmln" en *Revista Realidad*, N. 138, Revista Oficial de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador. pp. 673-697.

Hinkelammert, Franz J. (1988). "Democracia y nueva derecha en América latina". Revista Nueva Sociedad No. 98, Noviembre-Diciembre https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=760109

Ibarra, Ariana y Mónica Ulloa (2020), "Humor político y fortalecimiento del neopentecostalismo en Costa Rica: análisis de la campaña electoral 2017-2018" en *Revista cambios y permanencias. Grupo de investigación historia, archivística y redes de investigación*, vol. 11, núm 1.

Klein, Naomi, "La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre", Barcelona, España, Ediciones Paidós Ibérica, 2007.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*, Buenos Aires, fce.

La Jornada (2024). "Mensajes de felicitación a Trump van de la efusividad a la cautela" *La Jornada* 7 de noviembre. *La Jornada*: "Mensajes de felicitación a Trump van de la efusividad a la cautela". Consultado el 8 de noviembre de 2024.

Lissardy, Gerardo (2024). ""Cómo Milei y Bukele se convirtieron en referentes para Trump y la derecha más conservadora de ee.uu". *BBC News Mundo*, 27 de febrero. Cómo Milei y Bukele se convirtieron en referentes para Trump y la derecha más conservadora de ee.uu. BBC News Mundo. Consultado el 8 de noviembre de 2024.

Krauze, Enrique (2005) *"El decálogo del populismo iberoamericano"*, en http://www.elpais.com/solotexto/articulo.html?xref=20051014elpepiopi_7&type=Tes, 14 de octubre de 2005.

---------- (2009), *El poder y el delirio*, Maxi Tusquets, México, D.F.

---------- (2012), "ABC del populismo" en *Letras Libres*, Abril 2012, Núm. 160, Año XIV, México, D.F.

López, Francisco (2016), América Latina: crisis del progresismo y ascenso de la nueva derecha, clacso, Buenos Aires, Argentina.

Lungo, Irene (2009), "Castillos de ARENA. Hegemonía y proyecto de derecha en la posguerra salvadoreña" en *Revista Realidad*, n. 120, Revista Oficial de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, El Salvador.

----------, Irene (2019), "El giro "democrático" de la derecha salvadoreña a finales del siglo XX: entre el "anticomunismo" y la apuesta neoliberal" en *Contemporánea*, Primera época, vol. 6, núm. 11, enero-junio 2019, México.

Maira, Luis (1978). "Notas para un estudio comparado entre el Estado Fascista clásico y el Estado de Seguridad Nacional". *El control político en el cono sur.* Siglo XXI Editores. México, D. F.

Marshall, T.H (1950/1997). "Ciudadanía y clase social". REIS Revista Española de Investigaciones Sociales No.79. España.

Moreno, Octavio e Irani Santamaría (2021), "Un estudio comparado de los golpes institucionales en América Latina: Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016)" en *Argumentos. Revista de crítica social*, No. 23, Abril de 2021, Instituto de investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, http://publicaciones.sociales.uba.ar/argumentos/

Pignataro, Adrián e Ilka Treminio (2018), "Reto económico, valores y religión en las elecciones nacionales de Costa Rica" en *Revista de Ciencia Política*, Vol. 39, no. 2, 2019, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile. Argentina.

Reynares, Juan Manuel y Jorge Foa Torres (2019). "La condición neoliberal del nuevo autoritarismo narcisista, o por qué Bolsonaro nunca será populista". En Piñero, María Teresa y Jorge Foa Torres (2019). *Neoliberalismo, aproximaciones a las razones de su éxito*. CEA Sociales/Universidad Nacional de Córdoba.

Piketty, Thomas (2014). *El capital en el siglo xxi*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica.

Queirolo, R. (junio de 2020). *¿Qué significa el «giro a la derecha» uruguayo?* Obtenido de NUSO: https://nuso.org/articulo/que-significa-el-giro-la-derecha-uruguayo

Quijano, Aníbal (2020). *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO, Argentina.

Ramos Feria, Yirlean y Ada Celsa Cabrera (2021). "Neopentecostales y nuevas derechas: un vínculo para la conservación del neoliberalismo en América Latina". En *Bajo el volcán*, año 2, no. 3 digital, noviembre 2020-abril 2021, BUAP, México.

Roffinelli, Gabriela (2019), "Avances de las derechas y ¿neofascismos? en Nuestra América", Ponencia presentada en el XXIII Seminario Internacional "Los partidos y una nueva sociedad", abril de 2019, México. http://partidodeltrabajo.org.mx/2011/seminarioXXIII/site/docs/2065.pdf

Sanahuja, José y Camilo López (2020), "Las derechas neopatriotas en América Latina: contestación al orden liberal internacional" en *Revista CIDOB d´Afers Internacionals,* no. 126, p. 41-63, diciembre 2020.

Scott, Ja C. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Editorial Era, México D.F. Stiglitz, Joseph, "El malestar en la globalización", Madrid, Taurus, 2002.

Tamayo, Juan José (2019). "Neofascismo y religión. Los predicadores del neofascismo". En Guamán, Adoración, Alfons Aragoneses, Sebastián Martín (Dirs.) (2019). *Neofascismo, la bestia neoliberal.* Siglo XXI Editores, España.

Tapia Valdés, Jorge A. (1980). "Estado, Derecho y Doctrina de Seguridad Nacional". *La Doctrina de Seguridad Nacional en el Cono Sur. El terrorismo de estado.* Nueva Sociedad/Editorial Nueva Imagen. Caracas/México D.F.

Traverso, Enzo (2016). "Espectros del fascismo. El inquietante siglo XXI". SIN PERMISO, 2016, [consultado el 9 de octubre de 2019]. Disponible en: http://www.sinpermiso.info/textos/espectros-del-fascismo-pensar-lasderechas-radicales-en-el- siglo-xxi

# El fascismo del Siglo XXI

**Nuria Giniger**

# El fascismo del Siglo XXI

**Nuria Giniger**

Una de las características más sobresalientes de este proceso de crisis del capitalismo, de carácter múltiple, es la emergencia y expansión de fuerzas de ultraderecha, fascistas y neofascistas, que triunfan por la vía electoral de la democracia representativa. Desde Trump y Meloni, en Occidente; pasando por Modi, en la India; y Milei y Bolsonaro, en América del Sur, esta corriente variopinta trae a la escena mundial una agenda renovada (vieja y nueva al mismo tiempo), profundamente clasista, racista y machista, que incide fuertemente en la derechización de los debates sobre la salida de la crisis.

Los parámetros socio-culturales neoliberales con los que el mundo era interpretado en forma hegemónica, están en pleno movimiento tectónico y en ese proceso reaparecen ideas y sentidos que se creían muy acotados a un pequeño sector de reaccionarios.

Las preguntas acerca de qué se trata este *fascismo del siglo XXI*, por qué reaparecen estos elementos conservadores y violentos con tanta potencia, mientras que aquellos vinculados a la revolución y al socialismo están en silencio, forman parte de los interrogantes de este ensayo.

Hace un siglo, la Primera Guerra Mundial sumió a las clases subalternas en un proceso de pauperización, expuestas además a la muerte masiva de soldados y civiles, y a la destrucción de pueblos. Esta hecatombe, que se llevó consigo más de 15 millones de personas, finalizó con la Revolución Rusa, que se convirtió en la esperanza de trabajadores, soldados y campesinas y campesinos del mundo por librarse del yugo del

capitalismo explotador y expoliador. La Revolución desató a las fuerzas de la emancipación en un proceso mundial, que condicionó la historia de la humanidad para siempre, aun cuando en aquella segunda década del siglo, sólo terminó triunfante la experiencia soviética. La reacción y defensa de las fuerzas del capitalismo enfrentaron de múltiples maneras el avance de la izquierda revolucionaria, que crecía y se convertía en una opción de la clase trabajadora legítima de salida a la crisis. Esos años de entreguerras le dejaron a la historia una versión profundamente solidaria y humanista de clase, pero también la capacidad genocida, destructiva y desenfrenada de la que son capaces las clases dominantes con tal de sostener su poder.

En la actualidad, al menos desde 2008, estamos atravesando una profunda crisis sistémica, que deja en claro las dificultades de las clases dominantes para dar respuesta al deterioro general de las condiciones de vida de los pueblos del mundo –particularmente de Occidente–, y el retraso de las ideas socialistas y comunistas para proponer un mundo nuevo. Esto ahondó la frustración y la incertidumbre de grandes masas de la población, especialmente, que atraviesan cotidianamente las penurias de un mundo cada vez más desigual, con genocidio, guerras y múltiples formas de exclusión y discriminación.

Ni las experiencias de profundización y ratificación del neoliberalismo globalizado; ni aquellos procesos políticos que establecieron una retórica de izquierda con un programa político popular, pero se quedaron a mitad de camino, o directamente, traicionaron las expectativas del pueblo; pudieron establecer hasta ahora, una salida a la crisis de largo plazo, que efectivamente recomponga la hegemonía de algún sector, de forma estable.

Al decir de Lenin (1998), la revolución es posible cuando "los 'de abajo' no quieren y los "de arriba" no pueden seguir viviendo a la antigua". Es difícil precisar bajo esos parámetros la situación actual. Lo que está claro es que 'los de arriba' no pueden y están a contrarreloj buscando opciones. Ahora bien, cuáles son las expectativas de las clases subalternas es mucho más difuso. No aparece con claridad un proyecto de sociedad anticapita-

lista que forme parte del debate colectivo, y las opciones reformistas que se llevaron adelante en lo que va del siglo, terminaron siendo derrotadas o fracasaron.

En ese marco, se recupera aquella famosísima frase de Gramsci, quien atravesó la crisis hace un siglo, sufriendo las consecuencias de la represión y sin poder consolidar una salida revolucionaria para Italia: "en estos claroscuros, surgen los monstruos".

En el seno de las búsquedas que los sectores dominantes están llevando adelante, los *fascistas del Siglo XXI* crecen y se desarrollan como propuesta de salida, que permita, al mismo tiempo, acotar el tiempo de inestabilidad, derrotar las versiones neoliberales que insisten en repetir las mismas prácticas hasta ahora fracasadas y anular la posibilidad de que las clases subalternas hallen un modo propio y autónomo de resolver esta situación histórica dramática.

La reconfiguración de las clases dominantes está en su apogeo y distintos sectores luchan por sobrevivir y consolidarse como hegemónicos. No está claro que hoy, en el seno de la crisis, haya una correlación lineal entre determinados sectores productivos y financieros con determinadas corrientes políticas. Esto está en movimiento y se van acomodando a medida que se desarrolla el fenómeno. Así también ocurrió en la experiencia fascista del siglo XX: el *fascismo* italiano representó primero a la pequeña burguesía urbana y rural y fue cobrando fuerza hasta organizar y ordenar a la gran burguesía (Gramsci, 1979: 67[1]).

"Hoy la necesidad de arrancar el pan de la boca de los trabajadores industriales y agrícolas se ha vuelto urgente para el capitalismo. Hay que recurrir a las grandes soluciones: el Estado burgués debe hacerse cada vez más reaccionario, debe intervenir cada vez más directa y violentamente en la lucha de clases, para reprimir los intentos que realiza el proletariado

1— Este texto originalmente es del 2 de enero de 1921.

en la vía de su emancipación. Esta "reacción" no es sólo italiana: es un fenómeno internacional, porque el capitalismo no sólo en Italia, sino en todo el mundo, se ha vuelto incapaz de dominar las fuerzas productivas" (Gramsci, 1979). Parece una frase escrita hoy, pero es de 1920. Porque hace un siglo y hoy, de lo que se trata es de producir un disciplinamiento general de las clases populares, que les permita a los sectores dominantes reorganizarse y consolidar un horizonte de futuro para proponerle al conjunto de la sociedad. Para ello, en principio no pueden seguir perdiendo.

Como hace cien años, además, el hegemón imperialista (en aquel momento, Inglaterra) está atravesando un tembladeral. Estados Unidos tiene la dificultad no sólo de garantizar un periodo de crecimiento sostenido y una tasa de ganancia adecuada a las expectativas burguesas (Roberts, 2022; Zachariah, 2009), sino que no puede resolver su expansión. La *mercantilización de todo* como proyecto societal neoliberal se topó con los reclamos y protestas derivados de la desigualdad, que entre otras cuestiones dio como resultado la emergencia de la multipolaridad y la dificultad de disciplinar a determinados pueblos y países.

El *fascismo* viene entonces con toda su reacción, su represión y su violencia a disciplinar a la sociedad, a las clases subalternas y a los sectores burgueses y pequeño burgueses sin rumbo o con rumbos disímiles, con el propósito de empobrecer a las masas, expulsar a trabajadores calificados, encarecer la vida, deteriorar las condiciones de trabajo, extender la jornada laboral, aumentar los ritmos de trabajo, disminuir el poder adquisitivo del salario, acotar al mínimo de la reproducción los porcentajes de distribución de la riqueza y salario indirecto (derechos conquistados). El *fascismo* tiene como propósito la supervivencia de un sistema decadente e incapaz de proporcionar una vida digna para las mayorías.

Para todo esto, aquella corriente de odiadores, elitistas y genocidas seriales, que parecía finalmente dormida, se despertó y puso en marcha la circulación de los sentidos más rancios, para recrear un modo de dominio, que le permita volver a estabilizar un ciclo de bonanza capitalista.

## Los límites de la democracia representativa

El neoliberalismo tiene en la democracia representativa un modo extremadamente eficaz de organizar temporal y espacialmente las disputas políticas: las ordena cada cierta cantidad de tiempo, les otorga un formato y va expulsando a cualquier partido que no tenga suficientes recursos, a fuerza de campañas publicitarias. La democracia se convirtió en competencia y bajo esa premisa se organiza una de las formas de dominación más efectivas, pues participan todos los adultos de la sociedad en la libre elección de los representantes del gobierno.

El voto universal se consolidó durante el neoliberalismo, superadas las restricciones de clase, género y raciales. Todos podemos votar y la delegación a través de representantes se fortalece en el momento de participación de todos. Pero ese "todos" es la suma de las individualidades. La eficacia de la democracia representativa reside en que individualiza a las personas, cada persona vale un voto.

Sin embargo, como plantea García Linera (2024), existen tres obstáculos a la democracia liberal: 1) el epistemológico, que indica que detrás del individuo hay un pueblo que se mueve de formas, tiempos y espacios distintos a los planteados por la democracia liberal; 2) la falacia de la igualdad, para la cual a pesar de haber eliminado las restricciones y que todos tengan oportunidad de votar y de ser elegidos, se trata de una oportunidad abstracta, que se concretiza en términos materiales a favor de quienes más tienen, quienes pueden hacer la mejor campaña, comprar más voluntades, etc.; y 3) la tendencia creciente a la oligarquización del poder, que concentra cada vez más decisiones en pocas manos.

Por estos límites es que Borón (2006) plantea lo siguiente: "una expresión como "capitalismo democrático" recupera, con mayor fidelidad que la frase "democracia burguesa", el verdadero significado de la democracia, al subrayar que algunos de sus aspectos estructurales y características definitorias —elecciones periódicas y "libres", derechos y libertades individuales etc.— son, no obstante su importancia, formas políticas cuyo

funcionamiento y eficacia no pueden neutralizar, ni mucho menos disolver, la estructura intrínseca e irremediablemente antidemocrática de la sociedad capitalista". La verdadera democracia y el capitalismo no van de la mano, pues no hay forma de despojar a este modo de producción de la desigualdad y de la explotación.

En todo caso, la hegemonía neoliberal de los 80 y 90, del siglo pasado, trajo la democracia liberal representativa como su mejor modo de tramitar los conflictos políticos: si no te gusta, a los dos o tres años podés votar en contra. Para América latina, ya no hacía falta ir de golpe en golpe de Estado, sino que la democracia liberal fue el modo de salida al terrorismo de Estado, la forma de recuperar la gobernabilidad y aplicar –en una sociedad disciplinada a base de miles de detenciones, desapariciones, encarcelamientos y exilios– un programa económico de ajuste y achicamiento de todos los derechos. De paso, hacer pasar por consenso (nada mejor que los votos para decir: están de acuerdo), la coerción propia de las políticas de hambre y desocupación.

El primer presidente de la democracia en Argentina, Raúl Alfonsín, fue un gran elaborador de teoría respecto de la democracia representativa. Estableció líneas de consolidación de la hegemonía post dictadura, basado en la antinomia "autoritarismo o democracia". Este *pivot* permitía discutir, al mismo tiempo, contra la dictadura genocida y contra el comunismo (por el partido único y sin democracia liberal), definidos ambos como *violentos*. La estrategia fue sostener que, frente a *los dos demonios* ("golpismo" y "guerrillerismo", como los denominó en su discurso de asunción), la democracia representativa y liberal era la mejor y más profunda forma de organizar la sociedad. En este sentido, la consigna de Alfonsín era "con la democracia no sólo se vota, sino que también se come, se educa y se cura"[2]. Es decir, se plantea un horizonte de futuro próspero en el cual la democracia trae la solución a las exigencias y demandas del

2— Televisión Pública, 2009

pueblo post genocidio. No hay separación entre libertad, justicia social y democracia representativa, sino que son tres aspectos constitutivos de una república moderna, que puede resolver sus conflictos de forma no violenta y a través del voto.

De esta forma, la democracia en el neoliberalismo condensó una serie de expectativas y promesas, que serían largamente incumplidas. O mejor dicho, con la democracia liberal se come, se educa y se cura quien tiene dinero para hacerlo. El deterioro de la vida de las mayorías fue notorio, así como el aumento de la protesta.

Desde mediados de la década del 90, América Latina y el Caribe se convirtió en territorios de rebelión, frente a las consecuencias devastadoras del neoliberalismo. La lucha puso en cuestión las privatizaciones, la deuda externa, las políticas de empobrecimiento, la desocupación, la mercantilización de la salud y la educación, y la corrupción. Sin embargo, a pesar de las múltiples formas de lucha desplegadas, incluyendo procesos de participación popular sofisticados (propiedad cooperativa, levantamiento zapatista, asambleas, etc.), no se puso en cuestión la democracia representativa como modo de resolver políticamente el cambio de rumbo.

Las experiencias populares y revolucionarias de principios de este siglo fueron todas producto de contiendas electorales. Desde aquella victoria de Chávez, en 1998, Lula y Dilma, Tabaré Vázquez y Mujica, Néstor y Cristina Kirchner, Evo, Lugo, Correa, Ortega; e incluso luego, Maduro, AMLO y Sheinbaum, Petro, Lula y Castillo, todos ganaron y asumieron el gobierno a través de las elecciones, tal como determina la democracia liberal.

Aquel cerco que había implantado el neoliberalismo como modo de condicionar políticamente, fue reapropiado por fuerzas populares, bajo esas mismas reglas, ante la puesta en jaque de los consensos neoliberales. Esa reapropiación popular del principal instrumento de dominación neoliberal habilitó un proceso de transformación de las condiciones de vida populares. Pero también se convirtió en su verdugo.

Con limitadas excepciones, los programas políticos que sostuvieron a los gobiernos de la *ola progresista*, se ejecutaron poniendo por delante al Estado como el sujeto protagonista. La participación y la lucha popular desde mediados de los 90, llevada adelante a través de múltiples organizaciones e instituciones viejas y nuevas, fue dejando paso a un funcionariado o una militancia estatalista, que las reemplazó e impuso un sentido común en el cual el Estado y las políticas públicas eran capaces por sí solas de resolver conflictos históricos de distribución de riqueza social, de bienestar y justicia. Este funcionariado se consolidaba a través de las elecciones y el protagonismo de las masas era poner su voto para la continuidad. Esta transferencia de expresiones de poder y participación popular al Estado tuvo, en un plazo no muy largo, un vaciamiento de los resortes que permitían fortalecer un rumbo verdaderamente igualitario, justo y democrático.

Venezuela es un contraejemplo de la necesidad imperiosa de protagonismo popular (a través de movilizaciones y de las comunas), imprescindible para responder las agresiones del imperialismo, que luego de la muerte de Chávez se tornaron casi insostenibles. La combinación de elecciones de democracia representativa, un gobierno centralizado y la participación de las masas sostuvieron el proceso vivo, hasta el día de hoy.

Pero para la mayoría de los procesos políticos del continente, la democracia representativa se llenó de *lawfare* e incluso de movilización callejera de sectores derechistas, precisamente cuando el protagonismo popular había mermado y no llegó a recomponerse para defender las conquistas. El hartazgo frente a la incapacidad de solución de problemas socio-económicos (algunos incluso muy básicos), al incumplimiento de las expectativas y los límites en el mejoramiento de la vida y el trabajo, así como la falta de compromiso y participación en el proceso de cambio, hicieron lugar al desánimo y a la frustración, pero sobre todo a eludir la responsabilidad de la política que los pueblos de Latinoamérica habían recuperado.

La democracia representativa, en que habían sido delegadas las transformaciones del conjunto del pueblo, volvió a convertirse en instrumento eficaz para la victoria de opciones electorales derechistas e incluso ultraderechistas. Se adicionaron otras herramientas a disposición del poder, propias de la guerra híbrida, y los votos comenzaron a inclinarse hacia la derecha.

En el mundo, Trump, Modi, Bolsonaro, Meloni, Orban y Milei han llegado al gobierno por la vía electoral y se acogen a las reglas de la democracia representativa y liberal, con toda la flexibilidad que existe (y más). Asimismo, son múltiples los partidos filo fascistas que compiten en las elecciones del mundo y que sacan excelentes resultados. Los discursos de odio y las propuestas de destrucción de algún colectivo humano como forma de solución de la crisis (migrantes, mujeres, "casta", latinos, árabes, negros, etc.), evidentemente tiene en el electorado un eco que hace años hubiera sido impensable.

## Cómo es el fascismo del siglo XXI

En un trabajo anterior (Wanschelbaum & autor, 2023), nos preguntábamos si era pertinente usar la categoría de *fascismo* para referirnos a este momento histórico tan peculiar, en que las derechas, sus prácticas y sus discursos ascienden sistemáticamente. Para ello, hicimos un trabajo de agrupamiento acerca de cómo lo conceptualizan distintos intelectuales a lo largo del mundo: fascismo (Butler, 2024; Chomsky, 2022), fascismos democráticos (Badiou, 2022), posfascismo (Traverso, 2022), extrema derecha (Forti, 2024), ultraderecha (Mudde, 2023) y populismo de derecha (Mouffe, 2022). También describimos aquellos trabajos que ven al *fascismo* en su latencia, a merced de las necesidades de la reproducción del capitalismo (Boron, 2021; Feierstein, 2020; Harvey, 2023). El punto de referencia de todos los autores es el *fascismo del siglo XX* y a partir de allí entonces hacen un análisis contrastante y comparativo. Consideramos que el *fascismo* es una categoría política, que, en todo caso, sirve en la medida en que se establecen las estrategias para derrotarlo.

No obstante, los procesos *fascistas del siglo XXI* tienen diferencias con los regímenes de Mussolini, Hitler y Franco, pero fundamentalmente, el fenómeno está en pleno desarrollo y se expresa de manera desigual en los distintos países. No hay un único modo expresivo y equivalente de *fascismo del siglo XXI*, aunque sin lugar a dudas, como plantea Campione (2023), "no se entiende a la ultraderecha si no se repara lo suficiente en que entre sus patrocinadores se hallan sectores del gran capital, los principales medios de comunicación y otros componentes del núcleo de las clases dominantes". Es decir, no son todos iguales, pero todos son la búsqueda de dominio por parte de los mismos sectores de las clases dominantes.

Canary (2024), por su parte, propone que, por primera vez, el *fascismo* está *dentro* de la clase trabajadora. El autor lo explica por la crisis subjetiva del proletariado, que no se recuperó aún de la derrota de la URSS. Él plantea que, en los años 30 del siglo pasado, ser obrero era ser antifascista y que, por el contrario, los cuestionamientos presentes en la clase obrera de hoy, sólo impugnan al socialismo e incluso a la ilustración.

Este endiosamiento de la clase trabajadora "de antes" es muy habitual. Dentro de determinados reflejos impotentes del presente, *todo tiempo pasado fue mejor*: se idealiza una clase obrera más combativa y más revolucionaria. Esa supuesta "clase de antes" es la que tenía una ética socialista y una estética clara que lo identificaba: varón, blanco, de mameluco, engrasado. El *ethos* de la clase obrera es Charlot de *Tiempos Modernos*.

Como hemos dicho en otra oportunidad (Giniger, 2017), el estereotipo europeizante, con el cual las clases dominantes trataron de configurar a la clase trabajadora, potenciado bajo criterios positivistas de la II Internacional, nunca tuvo plena existencia. Ni el propio Charlot tiene esos valores que se le endilgan, pues comete más torpezas que otra cosa y queda al frente de la manifestación enarbolando la bandera roja, gracias a una serie de eventos desafortunados. La clase trabajadora -de géneros, colores, religiones, vestidos, naciones y etnias diversas- tiene un sentido que va más

allá de las clasificaciones y realidades históricas de cada región del mundo: el de la portación de la capacidad de hacer nacer una nueva sociedad.

La meritocracia y el elitismo, el racismo y la blanquitud, la misoginia y el machismo son elementos de disputa centrales en el proceso de configuración de la clase obrera. Como lo es también la invisibilización tecnológica y el genocidio. Comprender por qué hay un sector de la clase obrera que se aviene a ideas y sentimientos propios del *fascismo*, forma parte no ya de una especificidad de este tiempo, sino del problema de la hegemonía en sí mismo. ¿Por qué los y las trabajadoras del mundo siguen vendiendo su fuerza de trabajo diariamente, a pesar de las penurias que eso conlleva? ¿Por qué aceptan o se adhieren a movimientos que son contrarios a su emancipación? ¿Por qué consienten que se asesine a sus hermanos de clase?

La Unión Soviética no fue derrotada a pesar de que los trabajadores eran comunistas y antifascistas. Lo fue porque ya no lo eran, mayoritariamente. Otro tanto cabe para los obreros italianos de la década del 20 y 30. El propio Gramsci, en 1924, describe en un artículo llamado "El fracaso del sindicalismo fascista", cómo una porción de obreros se vuelcan a sus filas: "los fascistas tienen aún, ciertamente, la satisfacción de ver a miles de obreros asistir a sus reuniones" (Gramsci, 1979). Y a medida que los años pasaban, incluso la adhesión de los obreros fue mayor, al punto que al secretario general del Partido Comunista de Italia (el propio Antonio Gramsci) no pudieron liberarlo de prisión.

El combate por el sentido común es uno de los elementos más complejos de las relaciones sociales. Gramsci (y el Che Guevara) se dedicó a reflexionar acerca de ello y, como dirigente comunista, se proponía un plan que no dejaba intersticio de disputa ideológica sin dar: organización, distribución y lectura del periódico y otros materiales, contribuciones voluntarias, planificación, etc. Sin embargo, hoy hay ausencia de plan, y se desplegaron las condiciones de posibilidad de la emergencia del *fascismo*, con la imposibilidad de resolución de la crisis con la izquierda moderada y la pandemia como escenario de fragmentación social extremo.

En este sentido, el caso argentino es muy interesante. A tres meses de su asunción, Milei sacó un texto en X (Javier Milei [@JMilei], 2024), en el cual planteaba: "lo más maravilloso de la batalla cultural llevada a la política versada sobre el principio de revelación es que cuando uno señala las vacas sagradas del edificio de Gramsci, automáticamente genera una línea de separación entre los que viven de los privilegios del Estado y las personas de bien". El *fascismo del siglo xxi* leyó a Gramsci, conoce mejor que muchos y muchas que la batalla cultural y la batalla política son dos aspectos de la misma contienda, y que para triunfar hay que ganar la cabeza, el cuerpo y "el corazón" de las personas. Para eso, el aparato estatal con toda su capacidad de organización y difusión ideológica, ayuda muchísimo, además de los medios de comunicación y las redes sociales.

Como se puede ver en el mensaje de Milei, un rasgo característico del *fascismo del siglo xxi* es el apelativo a la fe, *a la revelación*. Eso es clave, porque lo que hay para prometer terrenalmente es bastante poco. Sin embargo, los *fascistas* de este siglo no prometen el cielo, pero sí sostienen sus perspectivas de felicidad futura en un cúmulo de falacias y mentiras, recuperando la tradición anti-científica.

Giménez Béliveau (2021) plantea que, desde la década de 1980, la religión se hace presente en el espacio público generando interés y presencia en medios de comunicación. Así plantea que, "las iglesias y grupos religiosos también hicieron circular discursos y sentidos en la pandemia, escena que por otro lado se prestó para intervenciones espirituales: junto con la enfermedad y la muerte, la epidemia trajo miedos, incertidumbres, aislamiento, soledad. La religión tiene experiencia en ofrecer respuestas en estos escenarios" (2021: 6). Siguiendo a la autora, sin embargo, las teorías conspirativas -aunque toman de las religiones los apocalipsis y las profecías- son discursos descentralizados que, en el marco del aislamiento pandémico, se multiplicaron, dándole forma a un conjunto de *entes malvados*: oscuras potencias y tecnologías de creación de armas biológicas, cuyo propósito, articulado con los gobiernos, es restringir libertades y obtener beneficios.

El *fascismo del siglo XXI* se enriquece con los discursos apocalípticos, y aquellas variantes ultraderechistas ya existente comienzan a articular un sentido *terraplanista*, que las unifica y amplifica. Esto les permite confrontar con los gobiernos de otros tintes políticos, sin discutir el fondo, sino un conjunto de superficialidades, pero con un énfasis religioso. En este sentido, no es menor que los dirigentes del *fascismo* actual sean líderes con dotes actorales o con mucha experiencia frente a cámaras.

En este marco, el *fascismo del siglo XXI* viene a reponer lo que nos fue quitado: orden y claridad. *Las cosas como son*, dicen. Aquellos elementos que desordenan la vida tal como la conocíamos —como ser, la inflación, las perspectivas de género, el cambio de la matriz energética, el crecimiento de China, etc.— hay que volver a ponerlos en su lugar. En 20 años, el Big Mac aumentó, en Estados Unidos, un 70%. La promesa de una vida de consumo fracasó y el *fascismo* viene a ordenarlo.

El individualismo extremo propiciado por el neoliberalismo produjo una ausencia casi total de red para la clase trabajadora: el empobrecimiento (desocupación o deterioro salarial) implica no tener siquiera vivienda o acceso al sistema de salud. Pero, además, la competencia con el semejante se impuso de tal forma que tampoco hay red social (excepto digital). Esta incertidumbre es la que el *fascismo del siglo XXI* promete resolver.

## Batalla cultural

En 1982, Alain de Benoist, uno de los intelectuales ultraderechistas en que se basan los *fascistas* actualmente, se indignaba porque las ideas, la intelectualidad y los intelectuales habían quedado del lado de la izquierda. Luego de las derrotas de Argelia y Vietnam, él planteaba que la derecha había perdido terreno en términos ideológicos, había sido vencida la legitimidad cultural respecto de sus valores (colonialistas, conservadores, machistas, racistas), y que la conclusión era que no hay acción sin teoría. "No se puede tener un Lenin antes de haber tenido un Marx" (1982: 49), decía. Con escalofriante verdad, de Benoist postulaba que la teoría es la

que permite la lucha en el largo plazo y que no es posible la larga duración de un proyecto político sin el sustento del *poder cultural*: que el "discurso político suene verdadero". En sentido gramsciano, recupera el rol de la dirección político-cultural como arma imprescindible de la transformación, e incluso insta a sus correligionarios a leer a Lenin, Marx y Gramsci.

Asimismo, de Benoist propone que hay una estética de la izquierda y la derecha, a la hora de sostener las ideas. Este elemento es muy significativo respecto de la visión del mundo con la cual se identifican las personas, que implica un modo, una forma de ser y de estar en el mundo. Esto, según el autor, era profundamente comprendido por la izquierda, que incorporaba arte, literatura, música, etc.; pero no por la derecha, que "no quiere *ver* para no tener que *hacer*" (1982: 53).

Otro de los elementos que de Benoist reclama es la necesidad de que la derecha asuma una concepción del Estado, distinta a la tecnocracia, y de carácter político; que no uniformice, sino que mantenga *la diferencia*, pero no es un sentido clásico reaccionario (el Eterno Retorno), sino de *regeneración*.

Los aportes derechistas de Benoist son muy importantes, porque discute no sólo con la izquierda revolucionaria, sino con lo que luego se constituye como el pensamiento neoliberal posmoderno, universalista y unificador. De forma explícita, él identifica el cambio de época que se está produciendo, desde fines de los 70, que cierra un ciclo iniciado en 1945. El autor identifica sutilmente lo que hoy conocemos de forma clara: el neoliberalismo fue capaz de recuperar ideas originariamente de izquierda (mayor libertad y autonomía, por ejemplo), y sistematizarlas dentro del pensamiento único. Así, el intelectual de ultraderecha confronta estas ideas y por eso, también, hoy tiene una relevancia significativa como aporte teórico para el *fascismo del Siglo XXI,* que da batalla contra la izquierda revolucionaria (Cuba, Venezuela) y también contra la ONU y los paradigmas neoliberales denominados *globalistas*.

Milei en este sentido es claro cuando proclama que comunistas y "marxistas culturales" son: desde los verdaderos comunistas, los kirchneristas, los progresistas, hasta los sectores de la derecha neoliberal "clásica".

Pero, además, con la idea de *regeneración,* de Benoist le otorga un nuevo sentido y una nueva tarea a la derecha, que recupera lo viejo en términos conservadores, pero no quiere volver al pasado, sino que lo resitúa para construir un futuro. Esto también es clave, porque el *fascismo del Siglo XXI* se propone construir otro horizonte, otra sociedad y otro Estado. En este sentido, los denominados *globalistas* huelen a naftalina, vienen a proponer la reproducción de la misma sociedad que los pueblos ya conocemos: la teoría del derrame, las virtudes de la globalización, el *pinkwashing* y todas las superficialidades con que abordan las demandas y reclamos.

Hay muchos otros intelectuales del *fascismo del Siglo XXI*: Miklos Lukacs, un anticomunista rabioso y mediático; Michel Houellebecq, quien es acérrimo defensor del genocidio en Palestina por parte del Estado de Israel; Olavo de Carvalho, terraplanista, anticientífico y con enfoque conspirativo, que fuera admirado por Bolsonaro; Steve Bannon, exfuncionario de Trump, que se autodenomina como populista-nacionalista y francamente, se parece más a un nazi brabucón y violento, que a otra cosa; y muchos otros. Uno de los personajes que toma el guante de las enseñanzas que dejó de Benoist es Agustín Laje, un *fascista del Siglo XXI*, de 35 años, argentino, que hace de difusor y publicista de estas ideas, que las resitúa en el plano de la batalla actual, tal como se llama su libro (Laje, 2022).

En primer lugar, Laje propone que esta batalla se da en la televisión: "«Salió en la televisión» es una forma de afirmar una «verdad» que se supone evidente en sí misma, irrefutable: ello es así porque el medio televisivo vuelve autoevidente aquello que mediatiza, pues brinda una realidad que parece no estar mediada" (p. 427). A partir de esta definición, Laje desarrolla el modo en el cual la política se televisa y se condensa en la pantalla. En ese sentido, él propone que las tecnologías mediáticas construyen un *mundo cultural* y que, por lo tanto, es en ese terreno en el que la

batalla cultural se vuelve central, inevitable, omnipresente, pues el poder político se somete a las reglas del funcionamiento tecnomediático. De este modo, se adentra en el universo de la imagen y las redes sociales para ubicar allí el campo de batalla.

Pero fundamentalmente, para Laje la batalla se trata de otorgarle sentidos a significantes en disputa, reapropiándose de la teoría laclausiana, tales como liberalismo, nacionalismo y otros. Para este autor de la tradición *fascista*, esta batalla se da a sabiendas de que hay conspiraciones. Por ejemplo, la asociación entre liberalismo e igualdad de género es producto de la inversión de fundaciones y empresas, comandadas por Soros y otros magnates globalistas, que oscuramente, compran gobiernos para sostener su poder.

Al igual que su antecesor, de Benoist, Laje parte de la idea de que la derecha se quedó sin herramientas de disputa para dar la batalla cultural, pues se circunscribió a la economía. En términos prácticos, el autor plantea que los elementos que constituyen a la derecha ("el horror (…) a la voluntad de armonizar las relaciones entre clases, sexos, razas, etcétera, (…) el horror al constructivismo no solo estatal, sino también globalista…", p. 739) deben ser radicalizados. La batalla cultural debe ser el centro de la disputa y *derecha* es el significante vacío que debe llenarse, bajo la licencia de recategorizarlo como "nueva derecha". Según Laje, esta se compone de "libertarios no progresistas, conservadores no inmovilistas, patriotas no estatistas y tradicionalistas no integristas. El resultado sería una fuerza resuelta en la *incorrección política* que podría traducirse como una oposición radical a la casta política nacional e internacional, al estatismo y al globalismo, al establishment multimediático y la hegemonía progresista que domina la academia, a los ingenieros sociales y culturales de las BigTech y del poder financiero global inclinados sin disimulo alguno hacia la izquierda cultural" (2022: 719).

Toda esta maraña de categorías y definiciones están presentes en el discurso de Milei, Trump, Meloni, Zemmour, Bolsonaro, Abascal y tantos otros, en sus intervenciones en las redes sociales y en cada una de sus acciones.

Clark (2024) historiza el modo en el cual la basura conspirativa, paranoica y profundamente reaccionaria va a multiplicarse y diseminarse por internet, hasta llegar a las redes sociales y particularmente a X, en donde Elon Musk orienta notoriamente hacia la derecha su "libertad de expresión".

Tal vez, el momento más alto de la batalla cultural que libró el *fascismo* en las redes haya sido durante la elección presidencial venezolana de este 2024. La ofensiva inédita en redes sociales contra el chavismo tuvo su correlato en focos de desmanes, destrozos y saqueos, que dejaron 27 muertos, todos ellos y ellas chavistas. La guerra psicológica y cognitiva llevada adelante implicó una inversión desde Estados Unidos, junto con la dirigenta *fascista* María Corina Machado, de más de mil millones de dólares. El propósito era azuzar el odio, el rencor y la violencia a través de mensajes en redes sociales, para producir un caos que permitiera un golpe de estado o una invasión a Venezuela. Durante esas jornadas desestabilizadoras, fueron hackeados y ciberatacadas más de cien instituciones bolivarianas. Pero, además, el objetivo fue consolidar un sentido anti-Maduro y anti-Revolución Bolivariana, en el mundo entero y construir un cerco que impida distinguir quiénes son los muertos y cuál es el propósito de ensuciar las elecciones venezolanas, evitando a toda costa un marco de solidaridad y hermandad con ese pueblo.

La batalla cultural consiste en consolidar un "espiral de silencio", como lo denomina Jorge Rodríguez, el presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela. Esto implica silenciar las voces disidentes y otorgarle tal nivel de legitimidad, casi absoluta, que cualquier disonancia está mal vista, o produce dudas (conspirativas, muchas veces). Cuestionar las verdades de las redes sociales, incluso desde argumentos científicos, implica la impugnación hostil y violenta, a través del "troleo" y "doxeo".

La batalla cultural no es inmaterial, es profundamente material: la producción de odio y violencia tiene su correlato en 27 muertos, en destrucción de bienes públicos y movilizar fuerzas llenas de rabia.

## | Fascismo del siglo xxi realmente existente

Todas las expresiones *fascistas* vigentes se recuestan sobre *la salvación de un país destruido*, aunque las respuestas tienen matices. Estados Unidos y Argentina son muestras de ello.

Trump, reelecto en las elecciones, se sigue presentando a sí mismo como un "outsider atacado por las elites ilustradas" (Morgenfeld, 2024), antiestatalista y antiprogresista. Les endilga a las mujeres "emancipadas" y a los migrantes la responsabilidad de todos los males, niega el cambio climático y se aferra con toda su arrogancia al bruto y repulsivo Elon Musk. Trump sostiene su retórica de "*Make America Great Again*", con acceso a criptomonedas, despidos, descenso de los impuestos para los más ricos y medidas de proteccionismo arancelario (particularmente con productos chinos). Asimismo, refuerza la Doctrina Monroe como paradigma imperialista, para el cual el *patio trasero* vuelve a cumplir un *destino manifiesto*, en sintonía con el desprecio de la onu y a los organismos multilaterales (Idem, 2024). Este enfoque tiene sustento ideológico en la doctrina de Steve Bannon: defender el libre mercado y hacer la "guerra económica" con China, bajo una retórica anticomunista, populista-nacionalista, en contra de las *elites globalistas*, la inmigración latina y musulmana, las políticas de género, el aborto y el movimiento lgbtq+.

En términos laborales, Trump se propone desregular la normativa del trabajo: "despedir a los cargos que nombró Biden para la Junta Nacional de Relaciones Laborales (…); modificar las normas federales sobre las horas extra para que cada vez menos trabajadores tengan derecho a cobrarlas; limitar el acceso a derechos y prestaciones de los trabajadores con salarios bajos (…) y reducir las protecciones de salud y seguridad en el lugar de trabajo, entre otras medidas. También parece que están planeando eliminar los impuestos federales que se imponen a las propinas y las horas extra" (Equal Times, 2024).

Como se señaló anteriormente, el *fascismo* de este siglo representa a los sectores del gran capital, que también expresan la vocación de destruir o

restringir al máximo el poder de los sindicatos y de trabajadores, en favor de una mayor desregulación laboral.

Por su parte, al sur del continente, Milei se autodefine como un liberal libertario, cuyos principales enemigos son "la casta" y el Estado. Se propone destruir el Estado y desde que asumió está llevando adelante un plan de desmantelamiento de todos los organismos estatales nacionales, exceptuando los represivos, que conducen a una verdadera balcanización del Estado nacional y a una pérdida de sus capacidades productivas y distributivas. En este sentido, su posición es contra el Estado de derecho, pues considera que cualquier demanda debe ser garantizada por el mercado.

En términos ideológicos, Milei refiere la misma retórica que Trump: anti comunista, anti globalista, anti políticas de género. Sin embargo, la condición de país subdesarrollado y periférico implica que su grandeza se basa en ser *colonia del poderoso*. En este sentido, es el compañero perfecto de la Doctrina Monroe: pretende desmantelar cualquier atisbo de soberanía nacional, tanto territorial, como económica, política o cultural, en pos de ubicarse como punta de lanza de la recuperación del *patio trasero*[3].

La liberalización de la economía a ultranza es la que le permite, precisamente, ser la contracara del *destino manifiesto*, pues Argentina se convertirá –de estabilizarse la propuesta *fascista*- en un país neocolonial, sin industria, sin autoabastecimiento, con aún más millones de pobres. "La casta" está representada precisamente por aquellos sujetos de derecho que, con la eliminación de las políticas que garantizaban conquistas históricas, está siendo atacada de frente, tal como Milei anticipó.

Además, Milei tiene delirios de grandeza, con los cuales pretende servir de ejemplo a otras partes del mundo. Una suerte de Pinochet con el neoliberalismo.

---

3— De hecho, Milei apela a la Generación del 80 (1880), como la única capaz de hacer grande al país, bajo un proyecto neocolonial y agro-exportador.

En términos laborales, Milei está absolutamente en sintonía con el *fascismo del Siglo XXI* y con Trump. Se trata de llevar adelante una reforma laboral lo más profunda posible, que desregule el mercado y para ello, los sindicatos son un obstáculo aún mayor que en Estados Unidos, por su densidad y poder en Argentina. La denominada Ley Bases[4] tiene incorporada una reforma laboral que implica, entre otras las siguientes cuestiones: despidos con causa, por persecución, por bloqueos, tomas de establecimiento o medidas de fuerza que afecten el trabajo; despidos por discriminación con doble indemnización, que evitan la reinstalación en el puesto; fondo de cese laboral, en lugar de indemnizaciones a cargo del empleador; ampliación del período de prueba a 6 meses sin derecho a indemnización; mayor flexibilización contractual: tres los trabajadores que pueden constituir una mini empresa, para que sean considerados "colaboradores", sin relación de dependencia; tercerización laboral: contratos a través de empresas de servicios temporarios o agencias de colocación en el caso del trabajo agrario; beneficios patronales: eliminación de las infracciones, multas y sanciones a los empresarios que no hayan registrado a sus empleados, se les perdonará la deuda por capitales e intereses cuando se originen en la falta de aportes al sistema de seguridad social y se bajará el Registro de Empleadores con Sanciones Laborales (REPSAL) siempre y cuando, al momento de aprobarse la ley, se regularice a los empleados; y finalmente, la exclusión de los sindicatos como denunciantes del trabajo no registrado.

Como se puede ver, hay muchas más similitudes que diferencias. Por supuesto, el corazón del imperialismo tiene un plan para sí relativamente distinto que para *su* periferia. Sin embargo, el *fascismo del Siglo XXI* tiene un proyecto que favorece la concentración económica, la dominación política y combate las ideas colectivistas y comunitarias de cualquier orden.

4— https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/310189/20240708

## Contradicciones aún no resueltas

El *fascismo del Siglo XXI* tiene por delante una serie de inconvenientes para resolver. La vocación que está desplegando para recuperar la hegemonía del imperialismo norteamericano tiene obstáculos reales y concretos, que no sólo se sustentan en las dificultades que les trae a las clases populares (que tampoco están congeladas ni muertas), sino también a otros sectores burgueses, que también pretenden salir favorecidos y más enriquecidos con la crisis.

La emergencia de China como potencia económica y la consolidación de los BRICS le trae una serie de dificultades al dogmatismo *fascista*. Sin dogmatismo, la propuesta enérgica y briosa pierde potencia. Pero el dogmatismo va de bruces con la economía y particularmente, con el comercio internacional. Asumir una posición anticomunista y hacer negocios con China, produce contradicciones en el plano ideológico y subjetivo. Sin embargo, no hacer esos negocios produce contradicciones que desfavorecen a sectores exportadores, o los que precisan beneficiarse con el desarrollo de la tecnología del 5G y 6G, por ejemplo.

Otro tanto ocurre con el libre mercado, tan bien ponderado por los *fascistas del Siglo XXI*. La liberalización tiene los límites de la competencia entre los automóviles eléctricos de Musk y los chinos. Así es que Trump se jacta de asumir proteccionismo arancelario con una retórica populista de ultraderecha. Hasta ahí, son contradicciones menores con los *fascistas* ultraliberales periféricos: para el imperio esto es menor. Sin embargo, los autos eléctricos de Musk se producen en el marco de la *transición energética*, consensuada por la ONU, las grandes empresas y las potencias, como determinismo tecnológico puesto a resolver el cambio climático. Trump y los *fascistas* niegan el cambio climático y desprecian las perspectivas ecologistas, poniendo todo su énfasis en el petróleo y el gas.

Por su parte, en el marco de la liberalización total de la economía de las periferias *fascistas*, difícilmente sean una buena noticia las medidas proteccionistas de Trump, en medio de la caída del precio de los *commodities*.

De nuevo el caso de Milei es explicativo: la caída del precio de la soja y del litio, pone en tensión a los sectores dominantes vernáculos que especulan en ese terreno. Si no pueden colocar la producción en Estados Unidos por cuestiones proteccionistas y no lo pueden hacer en China por cuestiones ideológicas, tienen un problema. Asimismo, el litio es el mineral estratégico de la *transición energética*, en línea con lo dicho anteriormente. El proteccionismo para Estados Unidos de Trump, no solo golpea ideológicamente al liberalismo a ultranza de Milei, sino que se augura contradicciones entre los sectores dominantes de su *patio trasero*.

Asimismo, el proyecto de eliminación del Estado, encuentra con otras fracciones del poder contradicciones: al *establishment* y las grandes empresas, el Estado les garantiza sus negocios, les proporciona los consensos y les otorga la tranquilidad de reproducirse. La intención históricamente sostenida de eliminar derechos laborales y sociales es un objetivo de los sectores dominantes hace ya muchas décadas. Pero eso no implicó hasta ahora la eliminación del Estado, porque los negocios de la burguesía crecen y se reproducen con y desde el Estado. De nuevo el caso de Milei es ilustrativo: las contrataciones de obras de infraestructura, la concesión de empresas de servicios públicos, los subsidios del transporte de carga y pasajeros, etc., son el modo de garantizar un excedente adecuado para los sectores dominantes, que especulan financieramente, bajo la palanca de la exportación de materias primas, asociada al gran capital extranjero (estadounidense, particularmente). De este modo, el poder vernáculo disfruta con las políticas de eliminación de derechos, pero la destrucción del Estado y el libre mercado tienen el límite de sus negocios.

Un claro ejemplo de esto es la producción de acero. Para la producción siderúrgica argentina, llevada adelante por Techint y ArcelorMittal-Acindar[5] la apertura de importaciones es un problema. Paolo Rocca, dueño de

5_ Techint y Acindar se quedan con el monopolio de acero, luego de una estrategia de desmantelamiento de la industria pública, llevada adelante por la dictadura genocida. En Argentina, la siderurgia se desarrolló a partir del Plan Siderúrgico Argentino (1947),

Techint, ya le ha manifestado reiteradas veces al gobierno que es imposible competir contra el acero chino[6]. El volumen de producción que abastece el mercado interno argentino es absolutamente inferior al chino y al brasilero también. La posibilidad de que la producción argentina se venda depende básicamente de restricciones a la importación, pero también de la existencia de mercado interno. La destrucción de la obra pública y la interrupción de la construcción dificultan la colocación de la producción de acero y terminados. También es cierto que los condicionamientos de la competencia internacional habilitan la extorsión hacia los sindicatos y trabajadores, con el fin de modificar sus condiciones laborales, aumentando las jornadas de trabajo y los ritmos de producción.

Asimismo, existe una contradicción por demás interesante respecto a los preceptos de la batalla cultural y el Estado. Milei enuncia y vocifera que el liberalismo es el paradigma su proyecto y hace esfuerzos resonantes por difundirlo en sus términos: lo único que importa es la "economía", como fuente de progreso, y el Estado es un obstáculo, al que hay que desaparecer. Pero este obstáculo se transforma en necesidad a la hora de organizar y amplificar la perspectiva liberal libertaria mileísta. No hay batalla cultural sin el Estado, pero el objetivo es destruirlo. La obsesión de Milei acerca de que la izquierda se sostiene sistemáticamente dando pelea en el terreno de la superestructura, produce una contradicción entre la necesidad *fascista* de dar esa lucha cultural en contra del Estado y la lucha

---

a través del cual el Estado tenía el monopolio de la producción de acero y los privados podían desarrollar los derivados (chapas, tubos, etc.). El primer ministro de economía de la dictadura, Martínez de Hoz, era el presidente de Acindar. Dejó su cargo allí, para asumir el control de la política económica nacional, con el propósito, por un lado, de sacarse de encima la oposición sindical (que terminó presa o desaparecida), y por otro, de destruir el Plan Siderúrgico, habilitar la integración productiva de la empresa y la de Techint, y avanzar en la privatización de la empresa de aceros nacional (SOMISA). Esta última, luego de la privatización, termina quedándosela Techint y así fue consolidando un conglomerado gigantesco.

**6**_ https://www.infobae.com/economia/2024/11/07/paolo-rocca-ajusta-a-una-de-sus-empresas-y-ordeno-una-fuerte-baja-de-costos/

política estricta por el gobierno. En la teoría *fascista del Siglo XXI*, el Estado no tiene reemplazo (como sí lo tiene en la teoría marxista) y la vocación destructora del mismo, sólo trae como consecuencia otro modelo de Estado, no su desaparición.

En este sentido, hay una contradicción compleja de resolver para el *fascismo del Siglo XXI*, que es el sistema educativo nacional. Desde comienzos del Estado-nación, el sistema educativo estableció los marcos de formación de la sociedad, tanto de las clases dominantes, como de las clases subalternas. El neoliberalismo hizo un denodado esfuerzo de segmentación y mercantilización educativa, que tuvo como consecuencia la multiplicación de escuelas, colegios y universidades privadas, que constituyen circuitos diferenciados según estratos sociales. El sistema educativo se convirtió entonces, no sólo en un *aparato ideológico del Estado*, al decir de Althusser, sino también en un negocio extremadamente redituable. La privatización educativa tuvo que encontrar un modo de sortear la estricta venta de escuelas, para crear un mercado donde colocar una multiplicidad de productos. Wanschelbaum (2022) lo denomina *privatización encubierta*, a través de fundaciones y empresas, que se incorporan en la definición de los contenidos, de las evaluaciones y de las condiciones pedagógicas. Las grandes empresas comprendieron –tal como lo hicieron los sectores dominantes del pasado– que la escuela pública es un lugar privilegiado de construcción de consensos, legitimación de las bases fundamentales del capitalismo y diseminación de valores, incluso cuando todo esto esté en disputa por los sujetos pedagógicos. La escuela es un lugar privilegiado en el cual se pueden hacer negocios suculentos (plataformas Google, por ejemplo) y configurar subjetividades. La destrucción del sistema educativo público choca, entonces, con intereses concretos de grandes empresas (las mismas que sostienen al *fascismo del Siglo XXI*, incluso).

Otro tanto ocurre con las universidades y con la producción científico-tecnológica. La libertad pregonada se da de bruces con la vocación destructora de la educación superior y la producción de ciencia. E incluso son sus

propios acólitos quienes se enfrentan al cierre o privatización, particularmente bajo los criterios del elitismo[7]. Y también de los negocios.

## Combatir al fascismo del Siglo xxi

El mundo está atravesando un proceso histórico de enormes convulsiones, que no terminan de configurar con precisión cuál es el horizonte. Es difícil imaginar cómo la humanidad va a vivir dentro de cinco años: ¿una guerra mundial habrá estallado? ¿Estados Unidos seguirá condicionando la vida y la libertad del resto? ¿Emergerá en África un nuevo polo emancipatorio? Las posibilidades de la imaginación son casi infinitas, porque la crisis desarma las proyecciones colectivas y la capacidad de anticipar la cotidianeidad individual.

En este marco, son múltiples los debates e intentos que las clases dominantes tienen acerca de cómo resolver la crisis y cuál es el horizonte de salida. La propuesta del *fascismo del Siglo xxi* es una de ellas, que pretende consolidarse como la vanguardia extremista del capitalismo en crisis.

Este *fascismo* va dando pasos certeros en organizarse, solidificar sus fuentes ideológicas y la diseminación de sus ideas, en ganar posiciones. El escándalo y los modos violentos y bravucones de llamar la atención internacional forman parte del método de escalada.

El *fascismo del Siglo xxi* junto con su proyecto de enriquecimiento voraz de un sector de las clases dominantes, con su vocación de dominio absoluto y con la exclusión y de ataque a las diferencias y disidencias, va conformando una estética propia. La conjunción de una ética y una estética propias le dan carnadura a un proyecto que no tiene nada que prometerles a los sectores populares en términos de mejoramiento de sus vidas. No obstante, hay una promesa y poco a poco —aunque aún no se vislumbra de forma clara la emergencia de *camisas negras del siglo xxi*— va a apareciendo

7_ https://www.lanacion.com.ar/cultura/filosofos-e-intelectuales-explican-que-quiere-decir-el-presidente-con-desarmar-el-gramsci-kultural-nid16022024/

un lugar de pertenencia las mayorías. Ese territorio hoy es digital, es el encuentro de odiadores seriales en un mundo de cobardía y anonimato. Por ahora, alcanza, pero dependerá de la capacidad de confrontación a la que se vea sometido el *fascismo.*

En este trabajo se fueron exponiendo una serie de características que facilitan el brote de una versión furibunda y colérica del capitalismo. No se trata, sin dudas, de una propuesta de cambio de modo de producción: el valor sigue siendo creado por el trabajo y el capital se lo apropia. Tampoco se trata de una discusión tecnológica, ni de modificaciones determinadas por el desarrollo de tecnologías digitales. Se trata de poder y dominio. Se trata de darle un curso político a un momento en que el capital precisa a toda costa engordar la productividad del trabajo y acrecentar sus ganancias. Para ello tiene que limitar al máximo la expectativa de bienestar de las clases subalternas, consolidar una distopía de acostumbramiento al mal vivir, que le permita al capital acumular todo lo posible y resolver sus problemas.

Esta vocación totalitaria del capitalismo está en su núcleo, forma parte de su vocación, aunque la lucha de clases lo somete a negociar, a consensuar, a distribuir. Hoy, que el imperialismo está cansado, que el juego de la multipolaridad no lo sabe jugar, aparece en escena un monstruo de varias cabezas, que intenta revivir un proyecto de dominio totalizante.

Sin embargo, la contradicción central con la que se encuentra el *fascismo del Siglo XXI* es que no viene a dar respuesta a las expectativas y necesidades de las clases subalternas. Por más cantos de sirenas odiosas que hoy se escuchen, la propuesta que hoy presentan sólo trae más hambre, más desocupación y más angustias a los pueblos. Y eso dura un tiempo sin que la rebelión se organice.

La clase trabajadora no es peor hoy porque el *fascismo* la convoca. La clase trabajadora atraviesa la dificultad de no encontrarse en otro horizonte de futuro. Estuvo convocada a esperar sentada a que otros resuelvan por ella y no resolvieron. Salió de la pandemia del Covid-19 sin capacidad

de hacer el duelo por sus muertos, en el seno de una economía cotidiana que no da tregua y que la resituó en el terreno de las necesidades más básicas. Hoy está siendo seducida por nuevos representantes más enérgicos y gritones, con más entusiasmo, que auguran un futuro mejor, si te asimilás a ellos.

Quienes nos sentimos parte de la izquierda revolucionaria estamos ubicados en un juego contrarreloj. La estabilización de los proyectos *fascistas* y su capacidad de sortear las contradicciones que acá se plantearon y las otras que van apareciendo, augura la posibilidad de —una vez más— el capitalismo encuentre el modo de salir de la crisis, se recomponga y se desarrollen muchos años de dolor y sufrimiento para los pueblos. Por lo tanto, la tarea central es de desgaste, de erosión, de confrontación palmo a palmo con este proyecto, mientras construimos una nueva propuesta emancipadora. Esto implica no darle tregua en ninguno de los aspectos, no darle respiro, discutirlo todo, oponerse confrontando con un paradigma distinto, socialista y profundamente humano.

Esto no es simple. Humildemente, acá nos proponemos cinco elementos para recuperar la iniciativa política:

En primer lugar, si hubiera una fuerza internacional preparada y dispuesta para dar esta pelea, otro gallo cantaría. Se trata de construirla, de unir las partes rotas para dar pasos firmes, de recoger a nuestros caídos, de recuperar el entusiasmo en el encuentro y en la lucha colectiva. De animarse a la confrontación, con la convicción de que el futuro es de las y los audaces.

En segundo lugar, hay que sortear las múltiples contradicciones que nos propone el *fascismo del siglo XXI*, para empezar, la democracia liberal representativa. Construir consensos dentro de nuestros pueblos, acerca de que la salida en con protagonismo popular y haciéndose cargo del propio destino, es tal vez la batalla cultural más grande y profunda que hay que dar. La vocación de protagonismo se gana protagonizando, con la experiencia concreta. Para ello, solo un proyecto donde la generosidad, la solidaridad y el compañerismo sean los valores fundantes, nos puede ayudar.

En tercer lugar, poner al servicio la imaginación para proyectar una sociedad de iguales. Hace falta discutir qué mundo se precisa, se necesita y se desea, para que nadie sea más, ni tenga más que nadie. La multipolaridad no resuelve por sí misma el bienestar de nadie. Puede haber multipolaridad estatal-nacional con sometimiento de clase. Nos toca debatir, pensar, repensar y construir un cuerpo capaz de estar a la altura del desafío de proponerles a nuestras y nuestros compañeros de clase un futuro realmente estimulante.

En cuarto lugar, recuperar la energía. La rabia, el enojo y el odio de clase hoy parece todo del lado del *fascismo del Siglo XXI*, pero también la fe y la esperanza. Hay que salir de la resignación, de la especulación y del oportunismo para consolidar un horizonte nuevo. Recurrir a la historia y a nuestras victorias, cada vez que lo precisemos.

En quinto lugar, nuestro proyecto, nuestra ética, no puede estar sin estética propia. Defender y recrear nuestras palabras, nuestras consignas, nuestro modo de vestir, nuestra música, nuestro arte, nuestra literatura. Hay que dejar de usar las mismas formas y modelos de nuestro enemigo, porque eso habla de quiénes queremos ser y qué sociedad nos proponemos. Eso no significa volver a reproducir la estética de las izquierdas revolucionarias del siglo xx. Sino por el contrario, construir una nueva en función de lo que somos y de lo que necesitamos, de los terrenos de batalla donde hoy se dan las contiendas: algunos iguales y otros novedosos. Se trata de crear, de engendrar, de gestar un mundo nuevo.

## Bibliografía


Badiou, A. (2022). Una nueva versión de políticas viejas. En *Neofascismo: ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* (2da ed., p. 204). Capital Intelectual.

Boron, A. (2021, marzo 12). *Sobre el poder permanente en la Argentina*. La Tecl@ Eñe Revista. https://lateclaenerevista.com/sobre-el-poder-permanente-en-la-argentina-por-atilio-boron/

Boron, A. A. (2006). La verdad sobre la democracia capitalista. *Socialist register*, *42*. https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/2006/boron.pdf

Butler, J. (Director). (2024, abril 30). *Fascist Passions | Judith Butler responds to questions* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=xWkd7U4m--c

Campione, D. (2023). Las extremas derechas: Algunos apuntes urgentes. *Cuadernos Marxistas*, *27*. https://elcefma.com.ar/wp-content/uploads/2023/08/Cuadernos-Marxistas-no-27.pdf?

Canary, H. (2024, agosto 11). La crisis subjetiva de la clase trabajadora. *Jacobin Revista*. https://jacobinlat.com/2024/08/la-crisis-subjetiva-de-la-clase-trabajadora/

Chomsky, N. (2022). *Neoliberalismo and the roots of fascism*. https://chomsky.info/20221028-2/

Clark, B. (2024, agosto 9). Fascismo digital, antifascismo digital. *NODAL*. https://www.nodal.am/2024/08/fascismo-digital-antifascismo-digital-por-byron-clark/

Equal Times. (2024, noviembre 8). *Triunfo electoral de Trump y derechos de los trabajadores: "*Aterriza *como puedas", segunda temporada*. Equal Times. https://www.equaltimes.org/triunfo-electoral-de-trump-y

Feierstein, D. (2020, marzo 15). El enano fascista. *El Cohete a la Luna*. https://www.elcohetealaluna.com/el-enano-fascista/Forti, S. (2024, abril). ¿La extrema derecha otra vez «de moda»? | Nueva Sociedad. *Nueva Sociedad*, *310*. https://nuso.org/articulo/310-extrema-derecha-otra-vez-de-moda/

García Linera, Á. (2024). *La democracia como agravio* (CLACSO). CLACSO; FSOC, UBA. https://www.cairn.info/revue-ballast-2021-1-page-43.htm?ref=doi

Giménez B., V. G. (2021). Salud, ciencia y creencias en tiempos de pandemia. *Nueva Sociedad*, *291*.

Giniger, N. (2017). Apuntes sobre el concepto de clase obrera en Nuestramérica. En *El problema de la alteridad en la Argentina contemporánea*. EDUCO.

Gramsci, A. (1979). *Sobre el Fascismo (compilación)*. Ediciones Era.

Harvey, D. (2023, abril 25). El neoliberalismo se vuelve violento y despótico. *Jacobin Revista*. https://jacobinlat.com/2023/04/david-harvey-el-neoliberalismo-se-vuelve-violento-y-despotico/

Javier Milei [@JMilei]. (2024, febrero 16). *DESARMANDO EL GRAMSCI KULTURAL La raíz del problema argentino no es político y/o económico, es moral y tiene como consecuencias el cinismo político y la decadencia económica. Este sistema está podrido y por donde se lo toca sale pus, mucha pus, muchísima.. Gramsci señalaba que* [Tweet]. Twitter. https://x.com/JMilei/status/1758492144224895437

Laje, A. (2022). *La batalla cultural. Reflexiones críticas para una nueva derecha*. HarperCollins.

Lenin, V. I. (1998). *La enfermedad infantil del «izquierdismo» en el comunismo*. Fundación Federico Engels.

Morgenfeld, L. (2024, noviembre 8). El triunfo y la agenda agresiva de un Trump recargado. *Jacobin Revista*. https://jacobinlat.com/2024/11/el-triunfo-y-la-agenda-agresiva-de-un-trump-recargado/

Mouffe, C. (2022). Herederos de la globalización neoliberal. En *Neofascismo: ¿Cómo surgió la extrema derecha global (y cuáles pueden ser sus consecuencias)?* (2da ed., p. 204). Capital Intelectual.

Mudde, C. (2023, julio 18). Cas Mudde: «La ultraderecha se ha normalizado». *CCCB LAB*. https://lab.cccb.org/es/cas-mudde-la-ultraderecha-se-ha-normalizado/

Roberts, M. (2022, enero 23). *La tasa de ganancia mundial: Nuevas evidencias importantes*. Sin Permiso. https://www.sinpermiso.info/textos/la-tasa-de-ganancia-mundial-nuevas-evidencias-importantes

Televisión Pública (Director). (2009, diciembre 4). *Asunción Alfonsin-Primer discurso de Dr Alfonsín como Presidente de la Nación.-* [Video recording]. https://www.youtube.com/watch?v=prDz3z_Z8Fk

Traverso, E. (2022, abril 10). El posfacismo en ascenso. *Jacobin Revista*. https://jacobinlat.com/2022/04/posfacismo-traverso/

Wanschelbaum, C. (2022). La ofensiva de la derecha en la educación y las formas encubiertas de privatización. *Espacios en Blanco. Revista de Educación*, *1*(32), 173-186.

Wanschelbaum, C., & Giniger, N. (2023). ¿Es un monstruo grande y pisa fuerte? El fascismo en y del siglo XXI. *Cuadernos Marxistas*, *27*, 6-12.

Zachariah, D. (2009). Determinants *of the average profit rate and the trajectory of capitalist economies*. *3*(1), 13-36.

# El colonialismo neofascista y la falaz opción democrática

**Carlos José Caffaratti**

# El colonialismo neofascista y la falaz opción democrática

Carlos José Caffaratti

El fascismo actual, si bien tiene la forma básica de todos los fascismos a lo largo de la historia: autoritarismo, conservadurismo, declamación de supremacías, ya sea racial, moral, religiosa, o declamación de supremacía de conocimiento, xenofobia, violencia física y verbal, intolerancia con las disidencias y con las minorías vulnerables, está sostenido –por detrás– aunque cada día más abiertamente, por un poder económico que manipula y compra voluntades, y se sustenta en una masa cooptada emocionalmente. Y, para el caso actual: con las características propias de la era tecnológica que estamos viviendo.

Pero cuando analizamos un poco más en profundidad este neo fascismo, en la mayoría de los casos tiene un carácter entreguista de los recursos naturales y de los bienes colectivos del país a los poderes internacionales, lo cual manifiesta que, ese neo fascismo, es la cubierta herramental de algo más complejo, aunque más conocido en nuestra América, y que se recicla históricamente desde hace cinco siglos: *el colonialismo*, no ahora en relación exclusiva a una metrópolis militar, sino en subordinación a un poder superior y brutal: el capital financiero[1].

Hoy, la esencia de este colonialismo neo fascista, que no declama nacionalismo, o algún tipo de arraigo local patriótico, seudo patriótico o geográfico, está dada por el poder del capital financiero internacional,

[1]_ Siempre hubo intereses económicos impulsando los imperialismos, pero hoy se manifiestan más abiertamente que nunca.

disfrazado de opción democrática, en virtud de haber ocupado los cargos del Estado a través del voto de la gente.

Esta falaz opción democrática[2] se impone como una faceta evolucionada del capitalismo, resaltando valores (finalmente desvirtuados), que pueden variar desde "la libertad" hasta "el mérito personal", o priorizando el individualismo por sobre el colectivismo, vociferando esa supuesta supremacía (moral, estética, mesiánico-divina, xenofóbica, etc.), coincidente con todos los fascismos de la historia, y sustentada, como todos los fascismos de la historia, por una mayoría obnubilada por la falsa autopercepción de méritos y derechos individuales, por sobre los derechos colectivos.

Esta realidad neo fascista, mascarón de proa del eterno colonialismo en Sudamérica, se impone como reacción y respuesta, entre otras, a la *insatisfacción democrática*, generada a partir de no haberse podido resolver los problemas que, a diario, sufre la población. Y, el poder real, aprovechó esta insatisfacción -como oportunidad- para plantear eslóganes como (por ejemplo, en Argentina): "lucha contra la casta política", definiendo como "casta" al conjunto de políticos y dirigentes que tuvieron a su cargo la conducción de un país y/o sus instituciones democráticas, o echando las culpas a un supuesto Estado "elefantiásico" e ineficiente que le estaría impidiendo, a las "fuerzas naturales" del "mercado", solucionar los problemas de la gente y, por lo tanto: a ese Estado elefantiásico e ineficiente: proponer desmantelarlo o directamente destruirlo[3].

Y en esa definición de estado ineficiente, el colonialismo fascista incluye a la salud pública, la educación pública, los servicios esenciales, y toda otra instancia **que los capitales financieros apetezcan explotar o destruir para dominar**.

---

**2**_ Describiremos en párrafos posteriores el porqué de esta caracterización de "falaz opción democrática".

**3**_ Por ejemplo, el actual presidente de Argentina, Javier Milei, declaró en entrevista televisada que "*amaba ser el topo que venía a destruir el Estado por dentro*".

Obviamente la situación es compleja, porque el poder a enfrentar es extremadamente poderoso y controla todos los recursos para ejercer la dominación: la economía, la fuerza, la comunicación, y grandes sectores de la desvirtuada voluntad popular. Y enfrentarlos en las instancias que ellos dominan, y teniendo, el campo nacional y popular, una militancia desgastada, tanto por el enemigo, como por las defecciones de muchos de sus propios dirigentes, llevarían a una ineludible derrota.

Pero existen espacios e instancias donde, por su propia concepción, este tipo de poder jamás alcanzó a actuar: el **grupo chico**, el **grupo confiable**, el grupo donde existe conocimiento mutuo, el grupo donde uno se reconoce en el compañero militante, el grupo donde cada uno expone lo que aspira para el conjunto y para sí mismo, ese pequeño grupo donde cada uno sabe, los *por qué* y los *para qué*, a través de la conversación y el desarrollo de la confianza.

En los párrafos siguientes, analizaremos al enemigo colonialista, cómo y por qué está en el poder, cómo lo obtuvo y cómo lo sustenta y, finalmente, como se puede dar la batalla donde sus aparatos no puedan actuar.

## La falaz opción democrática

¿Por qué afirmamos que, a pesar de haber llegado a ocupar los cargos del Estado por el voto de la gente, es una falsa opción democrática?

El carácter democrático está dado por la condición de un gobierno, de ser elegido por la voluntad popular. Y la voluntad popular (por ej. en Argentina) se expresó mediante el voto, instalando a un gobierno que, hoy, ataca en forma directa los intereses colectivos, sociales e individuales.

Pero tratemos de entender las circunstancias.

Sabemos que todos, o que cualquier persona, tenemos la facultad de votar motivados por cualquier sentimiento, emoción, idea o pensamiento personal, y eso es correcto.

Al mismo tiempo, si interpelamos a cualquier votante, seguramente nos dirá que su voto responde a su pensamiento, ya sea a favor o en contra

"de" (algo o alguien), pero que es racional y *nunca lo aceptaría como una irracionalidad, una simple emoción, o una reacción violenta.*

Entonces, bajo ese criterio, a los efectos de este análisis, podemos redefinir que, la voluntad popular, se expresa con un voto consciente, racional y meditado, y corresponde a una sociedad que, evaluando la diversidad de opciones, las diferentes propuestas electorales, elige la que considera más ajustada a sus ideas y a sus necesidades[4].

Pero qué pasa cuando esas ideas responden a un pensamiento que dejó de ser comparativo y metódico. Qué pasa cuando la linealidad y el orden lógico del pensamiento se trastoca hacia una racionalidad desvirtuada. ¿Y por qué hablamos de un orden lógico de pensamiento? ¿O por qué suponemos que el pensamiento debe tener una lógica?

Primero, por el planteo anterior, donde aceptamos que *nadie admitiría que definió su voto como una emoción irracional y/o violenta*, y segundo (y aquí vamos con el análisis) porque la acción democrática de elegir, fue concebida en un mundo que durante siglos tuvo pocos cambios en la forma de transmitir y recibir información, pero que en las últimas dos décadas sufrió alteraciones radicales.

Siempre, la vinculación entre las personas, fue por afinidad y/o coincidencias. Afinidad de pensamiento o gustos, coincidencia de espacios laborales, sociales o deportivos. Y la transferencia de información mantuvo una lenta evolución que recién sufrió un cambio de velocidad importante, en los últimos siglos, con la invención de la imprenta por Gutenberg, que luego –progresivamente en términos generales fue acelerando su evolución– pero que vivió cambios significativos (de velocidad) recién con la

4_ Cuando una persona define como racional un voto, a todas luces irracional, queda inhibida de alegar que votó "con bronca y sin pensar" y, en alguna instancia, queda expuesta a justificar racionalmente ese voto, agotándose el debate, ya que, en la instancia racional, el campo nacional y popular, tiene respuestas para mellar los argumentos falaces de la eterna batalla comunicacional.

aparición del telégrafo y las radiocomunicaciones, pero siempre reducidas a lo que podríamos llamar "la escala humana" donde el ser humano hacía de nodo, entre las diversas direcciones, reales o falaces, que puede tomar la información.

Podríamos decir que, antes de las redes sociales, nos vinculábamos, con la verdad o con las *fakes*, en instancias físicas, por coincidencias eventuales: en el trabajo por coincidencias laborales, en los hogares por la convivencia familiar, en un club por practicar un deporte común, o por seguir un mismo equipo de fútbol. Los lazos se generaban en el territorio físico. En cambio, hoy, tiene gran ascendencia sobre los lazos: el territorio comunicacional de las redes sociales.

En aquel mundo pre redes sociales, el "algoritmo" (que mal reduciendo podríamos equiparar a "la sinapsis neuronal que compatibilizaba pensamientos y emociones") que permitía la comunicación y consolidación de ideas funcionaba en una "plataforma" material, como eran los espacios físicos (trabajo, hogar, clubes, bares) Es decir: el contacto territorial físico directo.

Un diario, una radio (o en su momento un mitin…), servían para exponer una idea, y luego, el mano a mano la amplificaba siempre siguiendo los lazos vinculantes territoriales y comunitarios.

Hoy, las plataformas son las redes sociales, y los algoritmos, *que no son personas sino programas de computación*, nos vinculan con quienes tenemos "algo en común" y nos retro alimenta en ello, a velocidades que superan la retroalimentación meditativa, velocidades que superan el espacio mental necesario para la maduración de una idea, velocidades que superan la capacidad de "tomarnos el tiempo" de determinar el grado de certeza de la información que nos llega.

Hoy, los algoritmos (y la IA) generan múltiples lazos en las plataformas de las redes sociales, y retroalimentan, a ciber velocidad —sin interveción humana— a las personas vinculándolas con otras (personas) con las mis-

mas ideas, el mismo pensamiento, pasando por arriba los tiempos humanos de retroalimentación meditativa, racionalidad o duda.

Pero el algoritmo no brinda sólo una conexión, sino que brinda también *una dirección y una intencionalidad*, multiplicando las vinculaciones y potenciando los pensamientos, **según el criterio con el que fueron diseñados**, y así como cuando luego de buscar el precio de un lavarropas (un producto cualquiera) en internet, recibimos decenas de ofertas y promociones "de lavarropas" en nuestros teléfonos celulares o en nuestras computadoras, de la misma forma, los algoritmos nos llevan hacia los vínculos que consolidan pensamientos o valores, elegidos premeditadamente por quienes diseñan las redes y diseñan dichos algoritmos.

Por lo tanto, aquella democracia concebida para una velocidad humana de pensamiento y retroalimentación, hoy pierde el sustento de la escala humana, y queda sometida a la ciber velocidad y, por lo tanto –al criterio– o al espacio racional y emocional que imponen los algoritmos.

Sin entrar en análisis psicológicos o sociológicos, resulta evidente que la exacerbación o encumbramiento de una idea, o de un valor, tiene aceleradores racionales y emocionales que se complementan y a su vez, compiten entre sí. Mientras que la racionalidad afirma los valores a través de un proceso comparativo y metódico, la emocionalidad desarrolla un proceso de "sumatorias armónicas" que se potencian rápidamente exaltando el valor en cuestión. Esta "sumatoria armónica" es un proceso natural de repercusión interior en sentires, ideas, dolores, recuerdos, aspiraciones, que –generalmente– supera el proceso racional, desvirtuándolo y opacándolo.

Y la velocidad de los algoritmos que nos dirigen y ponen en contacto con ideas y sentires, que quizás hemos dejado explicitados en las redes sociales al dar cualquier *like/me gusta/pulgar arriba*, multiplica al infinito la velocidad en que se exalta un valor (por esos procesos emocionales de rápida sumatoria armónica), limitando, y priorizándose frente al proceso racional, que, como dijimos, es metódico, personal, reflexivo, ordenado y comparativo.

Hoy, los algoritmos que controlan y conducen las redes, condicionan el predominio e imposición de valores, según el diseño propio de ese algoritmo, es decir: según los condicionantes que el programador haya instalado en su software y, por lo tanto, esos valores condicionados, dejan de responder a la lógica del pensamiento racional, y personal, que resultaban la esencia de la decisión democrática, generando una masa en el ciber espacio, que se mueve según las lógicas propias de las masas (desde Freud y Ortega y Gasset, hasta hoy Byung-Chul Han, ya se han explicado las características del comportamiento en masa, que alcanza vehemencias, exacerbaciones, descontroles, disociaciones de la racionalidad, e impulsa acciones, que en el individuo aislado no suelen suceder).

Para determinar la dirección que esos algoritmos imprimen al pensamiento, solamente tenemos que detectar **quiénes financian y controlan las plataformas, redes sociales, navegadores de internet**, etc, y ahí comenzaremos a comprender la lógica y estrategia de dominación.

Cuando aparecen los grandes capitales financieros internacionales como los controladores de las redes sociales, los navegadores de internet, las plataformas, etc., sabemos por qué los algoritmos determinan qué valores se imponen y cuáles no, cuáles se exacerban, cuales se menosprecian, las orientaciones del odio y de la violencia, la imposición de la emocionalidad dirigida por sobre la racionalidad metódica y, por lo tanto: la dirección del voto, y la dirección de la democracia.

**Esa democracia que antes implicaba: una persona un pensamiento y un voto, hoy está definida por un algoritmo, una masa y una emocionalidad que impone una dirección**.

Y es en esta instancia donde volvemos a la definición de "falaz opción democrática", porque si bien desde lo legal no es cuestionable, en cambio: podría ser absolutamente cuestionable desde lo legítimo, ya que la ciber masa cooptada en su emocionalidad por un algoritmo que no permite la acción de discernir con naturalidad, actúa como un psicotrópico que condiciona el pensamiento y la acción.

Nos debemos un profundo análisis, y un rediseño de todos los mecanismos democráticos, para devolverlos a la instancia natural, **que corresponde al gobierno del pueblo**.

## La explotación colonial

Los intereses de los capitales internacionales, desde la época colonial, siempre actuaron bajo el criterio de concentración económica, para el control y manejo de los recursos naturales, industriales o comunicacionales, ejerciendo las diversas formas de sometimiento y explotación posibles, según el momento histórico y político.

Y en nuestra América, siempre actuaron ya sea para extraer materias primas y vendernos luego productos elaborados, como para imponer límites políticos, armados geográficos, llevar a nuestros pueblos a guerras fratricidas, o simplemente para dominar bajo el sometimiento de la deuda, pero siempre, desde hace cinco siglos, lo continúan haciendo. Y este momento histórico actual no es diferente, lo que cambian son simplemente las máscaras o las herramientas.

Algunas veces fueron cancilleres o ministros de relaciones exteriores todopoderosos, otras veces fueron flotas de guerra, o un préstamo usurario, pero siempre con un solo objetivo: el control y la dominación.

Hoy, el colonialismo, se ejerce con la conjunción de la herramienta comunicacional de las redes sociales, que practica un condicionamiento brutal de las masas, junto con una máscara que distrae las fuerzas: la falaz democracia del neo fascismo libertario, al que abonan la cohorte de medios de prensa hegemónicos, serviles del capital financiero, que actúan como nexos y catalizadores, afirmando las ideas que pregonan los falsos demócratas neo fascistas, y la masa cooptada a través de las redes sociales.

Trabajando sobre al ejemplo de Argentina, como dijimos, algunos de los valores consolidados por "el algoritmo" a través de las redes sociales son: la libertad (sin precisiones que la determinen) y el odio a la "casta",

discurso que amplifican y afirman los medios de prensa, en un expresamente declarado "periodismo de guerra"[5].

La libertad que vende el *periodismo de guerra*, aparece como valor máximo y absoluto, pero totalmente individual, exacerbado hasta la incapacidad de comprender los límites de la existencia del otro, por lo que se impone como egoísmo personal, que no reconoce la presencia del otro ni como límite ni como par o conjunto.

El campo nacional y popular, que siempre aspiró al empoderamiento del pueblo, para que se haga cargo de su destino en el reconocimiento al otro, en el crecimiento colectivo, y en la justicia social, hoy encuentra a un individuo empoderado en una libertad personal, para sí mismo, y auto percibida como absoluta, incapaz de reconocer en el otro una libertad acorde y compatible que se complemente en límites adecuados para el beneficio de todos. Un individuo empoderado en el odio y la violencia, incapaz de reconocer la letra de la ley, y subyugado por el garrote que lo aporrea (o con el que puede aporrear...) *Dios hizo al hombre: libre y a su imagen y semejanza... y si Dios no tiene límites...entonces "yo" tampoco los ten*Este individuo limitado en la metodología racional por la emocionalidad conducida de las redes, extiende su presencia a lo largo y ancho del territorio real en un continuo geográfico similarmente globalizado como el de internet. Está en cada casa, en cada familia, en cada mesa, en cada lugar de trabajo, en la escuela, en el club, en el bar, y se encuentra empoderado para señalar con el dedo, o directamente castigar, a quien profesa una idea fuera del sistema, acusa al chavismo de chavista, al peronismo de peronista, al socialismo de socialista, ejerciendo su brutal derecho a esa libertad que busca aniquilar las disidencias, tal como sus líderes proclaman.

---

5— Julio Blank (periodista de *Clarín*, Argentina, ya fallecido) en entrevista con La Izquierda Diario, afirmó: "hicimos periodismo de guerra y fue un mal periodismo" https://www.youtube.com/watch?v=fXmew6ZWiHM

Por lo tanto, las expresiones neoliberalismo o neo extractivismo, no definen con precisión la situación que vivimos. La situación es lisa y llanamente: continuidad del colonialismo, o si lo queremos: neo colonialismo. "Neo" considerando que el proceso colonialista, se interrumpió, en algunos pocos y cortos períodos, donde hemos podido tener alguna posición relativa de soberanía política, donde nuestros países latinoamericanos pudieron tomar algunas decisiones de desarrollo industrial nacional, apuntando a tener pequeños flashes de independencia económica y justicia social. Pero en general, la presión colonialista se sostuvo desde siempre, con su dinámica metamorfosis, y con sus cambios de rostro según los momentos históricos mundiales y locales.

No podemos soslayar, y sería un error grave que invalidaría cualquier tipo de análisis, la presencia activa de operadores locales, individuos, empresas, grupos económicos, que se sienten cómodos y se benefician con el colonialismo. Por ejemplo, cuando la acción colonial se disfraza de liberalismo, se relajan las condiciones laborales, y los trabajadores pierden capacidad de aspirar a salarios dignos, o mínimos, que les permitan superar la línea de supervivencia, se producen brutales transferencias de ingresos, y de riquezas, hacia los sectores concentrados de la economía, dejando a los trabajadores en situación de neo esclavismo, "agradeciendo" el tener trabajo, aunque no puedan superar la línea de pobreza o indigencia, como si estuviésemos viviendo en la época del feudalismo medieval. Se desvirtúa la acción dignificadora del trabajo[6] y el trabajo se transforma en esclavitud.

## Cooptación de la masa

Aquí es donde se produce el doble fenómeno de la cooptación emocional de la masa, donde el neo esclavo no lucha contra su situación, porque no la ve, o porque cree merecerla, perdiendo referencia de sus derechos naturales, legales y constitucionales y, al mismo tiempo, el neo esclavista lo-

6— Llamamos "trabajo digno", al que se asocia a una retribución económica justa.

cal, toma como natural el sentimiento anti colectivo, anti nacional, acepta, por indigna e inhumana comodidad, la existencia de *un nuevo orden en el mundo globalizado* donde los poderes dominantes imponen sus reglas y él se siente parte de esa elite, considera que es parte por designio divino o racial, asume su libertad de hacer cualquier cosa como predominante, prioritaria y previa a cualquier otra libertad de cualquier otra persona, y obviamente se beneficia egoístamente con esta situación, más allá de que su beneficio sea el perjuicio de otros. Y esta caracterización no está referida solamente a empresarios, o profesionales exitosos, sino que abarca a un enorme sector poblacional, **aspiracional**, que, **sin beneficiarse hoy**, cree que mañana se beneficiará con esta situación[7].

## El contenido de la bolsa

En esta "bolsa", también podemos encuadrar a muchos dirigentes políticos y gremiales, no solamente de la derecha, sino también –y supuestamente– del campo nacional y popular, a los que el *statu quo* en alguna de sus zonas de confort, les facilita la fingida defensa de los intereses del pueblo, o de sus representados, en un *acting* tele novelesco, que solamente los envilece día a día.

En la síntesis de factores que nos llevaron a esta situación, hemos hablado de la insatisfacción democrática, hemos hablado de la direccionalidad emocional de los algoritmos que conducen las redes y que imponen valores, hemos hablado del empoderamiento de mucha gente en la violencia y falsos paradigmas, hemos hablado de los cipayos que entregan nuestra riquezas, recursos naturales y económicos, y hemos hablado de las comodidades de muchos dirigentes y políticos que traicionan con sus falsedades al campo nacional y popular.

7_ El doble fenómeno de cooptación se da porque: por un lado: lo llevaron a votar por odio y, por otro lado: lo convencieron de que él es parte de una elite que finalmente se beneficiará.

Debemos hacer una especial mención a quienes, con nobleza de espíritu, alma militante, y a pesar de haber sufrido años de represión, cárcel y penurias, continúan luchando por aquellas ideas emancipadoras que buscan el bien común, la igualdad y la justicia social. Ellos nos enseñan que haber perdido, o no haber militado en la forma necesaria el territorio físico de las calles, ha sido un factor clave para que el enemigo gane esta parte de la batalla. Igualmente, coincidiendo con esta idea, entendemos que las circunstancias histórico, culturales, económicas y tecnológicas, constituyeron un punto de inflexión en la militancia, que no permitió, ni permitiría, sostener y profundizar las calles al estilo de una romántica vieja usanza, y nos obliga a este profundo replanteo que, sin cuestionar metodologías, nos impulsa a pensar, analizar, debatir algunos caminos, para ajustarlos a las circunstancias actuales, para darle efectividad y resultados a la militancia, compatibilizando el respeto profundo a la experiencia vivida, con la potencialidad de la nueva realidad histórico, cultural y tecnológica.

## Desglosando lo dicho

Hemos analizado el problema, la situación, para tratar de comprenderla en su totalidad, y definirla con precisión.

Hasta el momento hemos determinado:

*La situación geopolítica se define como "colonialismo", que* utiliza metodología fascista, y fachadas seudo liberales.

Su origen está, no sólo en una metrópolis militar dominante, sino, *fundamentalmente, en el poder de los capitales financieros.*

Su objetivo es la dominación y el sometimiento para la expoliación económica, tanto a través de la explotación puramente extractiva de los recursos naturales, como de la producción primaria agropecuaria, y la apropiación de la renta a través de una mano de obra empobrecida a límites inferiores al de la supervivencia (generando un neo esclavismo).

Sus actores locales conforman una combinación de intereses personales (los conocidos "cipayos") que actúan en beneficio propio, otros con egoísmos aspiracionales (mayoritariamente negacionistas) que creen que se beneficiarán con un supuesto "nuevo modelo libertario", y a los que se suman grandes sectores de la dirigencia política, social y sindical, que no arriesgará sus zonas de confort y privilegios, más allá de la declamación.

*El sustento legal es la falsa condición democrática*. Y el sustento popular es una masa cooptada emocionalmente por un trabajo de pinzas entre los medios de comunicación masivos, *pero que* —sobre todo— toma cuerpo y se empodera en falsos valores libertarios, meritócratas y violentos, a través de las redes sociales.

El caldo de cultivo ideal, lo dio la insatisfacción democrática, consecuencia de que los gobiernos populares no lograron mejorar la vida de la gente, ya sea por impericia, omisión o acción premeditada.

Como sabemos y expresamos: el enemigo a enfrentar es poderoso, con múltiples brazos y alcances, y nuestras limitaciones y desgastes son también muchos y evidentes.

Pero tenemos espacios e instancias donde, por su propia concepción, el poder no alcanza a actuar, y nuestras limitaciones podrían no perturbar.

## Dónde no llega el poder

Dijimos que las redes sociales disfrazan de racionalidad vínculos sostenidos en emocionalidad, y basados en falsos paradigmas.

El campo nacional y popular puede actuar, tener presencia en las redes, y debe hacerlo, pero sería necia la pretensión de aspirar a tener predominio o crear sentido en ese campo, totalmente dominado por el enemigo. ¿Hay que estar? Sí, hay que estar allí, pero la batalla debemos darla en otro lado. Debemos consolidar los lazos personales entre los militantes, una obviedad que no estamos haciendo, conocer qué piensa nuestro compañero, otra obviedad, volver a reconocernos mutuamente, por dos motivos

esenciales: reconstruir los perdidos lazos de confianza que nos permitirían encarar un nuevo proceso de militancia ordenada y organizada, dirigida a alcanzar los espacios de toma de decisión y, sobre todo: reconstruir los paradigmas, las ideas, crear el sentido por el cual y para el cual vamos a militar.

El proceso de recuperar la confianza permitirá tanto el volver a consolidad un núcleo sólido de militancia, como separar la paja del trigo, es decir: purgar los cuadros que conforman esa dirigencia cómoda y atrofiada en sus zonas de confort con discursos anquilosados, *en el* mejor de los sentidos, o directamente falsos en muchos de los casos.

Recuperar las calles, militar las calles, no abandonarlas, hablar con la gente, convocar a la gente, es imprescindible, es tarea fundamental, pero que necesita del paso previo e ineludible, necesita la fabricación del ladrillo con el que después realizaremos la construcción política y social,

**La fabricación de ese ladrillo, es el paso previo y esencial, que estamos proponiendo**. Que cada compañero, convocado por una idea común, aunque quizás todavía no sólida, pueda reunirse nuevamente en pequeños grupos, para recuperar las reuniones, reconocerse, recuperar la confianza, entender por qué y para qué cada persona milita, expresar las necesidades y deseos comunes, y las aspiraciones personales, y así recuperar (y si fuese necesario crear…) paradigmas colectivos: como la justicia social, reconocer en "el otro" a la patria, priorizar una salud y educación colectivas, de calidad, universales y gratuitas, promover el acceso a la vivienda propia y al trabajo genuino y bien remunerado, etc. etc. **Volver a enamorarse de nuestras ideas**, no debe ser una *frase muletilla*, sino una consigna para la militancia.

En ese contexto, esos pequeños grupos, al reformularse y consolidarse, actuarán como focos primarios, para una reorganización más profunda y extendida, del campo nacional y popular. Ahí sí, ahí tendremos la consistencia política necesaria para militar con solidez las calles, el barrio, el territorio geográfico.

Sabemos, del campo de la Sociología, que no necesitamos convencer o convertir a toda una comunidad, para lograr una transformación profunda. Lo que debemos alcanzar –primero– es esa pequeña masa crítica, sólida y suficiente, que acepte, asuma y recupere/o genere nuevos paradigmas e ideas. A partir de esa **masa crítica** la Sociología nos enseña que las mayorías adoptan dichas ideas y comportamientos, rápidamente, y en cascada irreversible. Ahí sentiremos el resultado de activar las calles con fuerza.

## Síntesis final

Retomemos una y otra vez lo que venimos planteando: la lucha es contra el colonialismo que impulsan los capitales financieros transnacionales que, a su vez, también controlan a las metrópolis militares, a las que usan para sus objetivos de dominación. Y sabemos que no tenemos capacidad para enfrentarlos en una lucha abierta (económica, comunicacional o militar). También sabemos que están respaldados por el voto de mucha gente, y que están sustentados en un sistema comunicacional que cooptó la emocionalidad de grandes mayorías que, superando las barreras territoriales a través de internet, instaló un agente potencial, latente (o en algunos casos activo…) en cada casa, en cada familia, en cada espacio de trabajo o de reunión, y que por lo tanto resulta inconducente dar el debate o la pelea, en cada casa, o en cada cena navideña, porque el clima emocional exacerbado, en contraposición a nuestros posibles argumentos racionales derivará, irreversiblemente, en una desgastante e inconducente violencia verbal y/o física, además de complicar las relaciones personales o laborales, sin alcanzar ningún tipo de avance. Por eso proponemos que, en la etapa inmediata, lo primero es reencontrarse con "los propios" y recuperar, y solidificar los vínculos, y recuperar, construir o redefinir valores y paradigmas.

Debemos estar en las calles y militando las redes, pero para que nuestra militancia sea efectiva, debemos trabajar la solidez, confianza, y claridad

conceptual de nuestros pequeños grupos personales de militancia. Si el ladrillo no es sólido, la casa no se podrá construir.

La militancia política ha sido desgastada y disgregada en múltiples tribus de infinitos intereses diferentes, egoísmos y recelos. Por este motivo, si nos centramos lenta y progresivamente, en restaurar el diálogo, así sea, y en principio, sólo tratando de recomponer las proximidades afectivas, ahuyentando los resquemores, recuperaremos los vínculos y paulatinamente se generarán nuevos marcos de confianza para poder actuar en conjunto con los compañeros.

¿Deberemos recuperar los lazos con todos los compañeros de militancia? No. Tal como dijimos en párrafos precedentes, no necesitamos volcar todas las opiniones, sino simplemente generar focos, instalar símbolos, mostrar pequeños caminos, que la empatía convertirá luego en una reacción más amplia.

El gran fantasma de pensar que tenemos que condicionar un gran universo de personas para transformar la sociedad, no es tal. Finalmente, al momento de la elección democrática, tenemos nuestro núcleo duro de votantes, y sólo deberemos volcar la mitad de aquel diferencial de votos que permitió ganar a la expresión fascistoide. Pero antes debemos reencontrarnos con los nuestros.

Luego, estará en nuestras manos el actuar en la dirección correcta.

## El paraguas constitucional

No podemos soslayar el **qué haríamos con el poder**… Las leyes, la Constitución y el orden democrático brindan un gran abanico de posibilidades para la acción. El fascismo, cuando alcanza el poder "democráticamente" (más allá de cuestionar, como hemos hecho, si es democrático un voto cooptado por unas redes sociales insuficientemente legisladas…) utiliza todas las herramientas que las leyes y la Constitución permiten, y no se quedan sólo con las herramientas primarias subyugados en la negación del poder real, sino que –sin pruritos– actúan.

En ese aspecto, la democracia primaria de sólo elegir, pero no ejercer con decisión y sin especulaciones el poder, por parte de los gobiernos populares, sólo lleva a la insatisfacción democrática, a no poder cumplir los objetivos, porque el enemigo "también juega". Y es verdad: gobernar no es como jugar un partido de golf, donde sólo depende del golfista el evaluar y golpear… no. Gobernar es un partido donde inclinan la cancha, corren el hoyo, condicionan el viento y mueven la pelota a control remoto. Y sabemos que el paralelismo deportivo resulta corto, porque gobernar contra los poderes colonialistas, implica vestirse de combate y entrar en guerra. Las reglas son violentas y susceptibles de modificar, estirar o romper, los intereses son muchos, los traidores son muchos más, y el neo colonialismo fascista no respeta códigos, éticas, ni voluntades. Por esa metodología lo definimos como **colonialismo fascista**, y no como: (*sarcasmo*) "*organización democrática que orienta su acción al fortalecimiento del capital financiero en beneficio de los sectores postergados de nuestro pueblo*". **Es nada más y nada menos que brutal colonialismo de los capitales financieros, ejercido con metodología fascista: éste es el enemigo**.

Una democracia laxa no alcanza para vencer al colonialismo fascista. Pero debemos vencerlo: primero llegando al poder según las reglas democráticas primarias vigentes, y luego ejercer el poder con mano férrea y utilizando todos los mecanismos legales y constitucionales para hacerlo. Sin que tiemble el pulso, y sin consideraciones temerosas.

Todos los análisis, las profundizaciones de los planteos ideológicos, resultan siempre productivos y necesarios, para reforzar y/o *aggiornar* las ideas, las cuales marcan los objetivos de la lucha del campo nacional y popular. Pero muchas veces esas ideas, que marcan los objetivos a alcanzar, no nos marcan el camino para lograrlo.

El camino lo elegimos en base a distintos elementos: el momento histórico, la coyuntura política, la valoración adecuada de fuerzas, las capacidades económicas, las confianzas recíprocas y un sinnúmero de situaciones generales y personales, que nos conducen por senderos, a veces más

rectos y otras veces zigzagueante, aunque no siempre nos lleven a dónde queremos llegar.

Los liderazgos hoy nos impulsan a militar las calles. Y aunque todos conocemos la necesidad imperiosa e inapelable de militar las calles, ocupar las calles, volver a tomar las calles con entusiasmo y fuerza, porque las calles son el territorio de vida de los movimientos populares (aunque eventualmente, en algún momento, podríamos discutir hace cuántos años que no "tenemos" las calles…) pero sabemos que, tomar las calles, adueñarnos de las calles, recuperar las calles es una tarea ineludible. Y también dijimos que una gran batalla se está dando en las redes, y muchos de nosotros, con más o menos edad, con más o menos sorpresa, estamos viviendo este momento histórico. De la misma forma que las calles, sí, hay que militar las redes, aunque posiblemente perdiendo esta batalla, aunque pongamos a nuestros mejores cuadros tecnológicos en este campo.

*Ahora, podríamos decir que estuvimos en las calles y las perdimos, y militamos las redes y las perdimos. ¿Qué es lo que falló o qué es lo que* está fallando? Si nosotros, al igual que la derecha (por mal nombrar al sujeto colonialista), tenemos una vasta experiencia de militancia. ¿Por qué ellos están teniendo más éxito?

Ellos potencian más sus fuerzas, compatibilizando adecuadamente su experiencia, con la coyuntura histórica, económica y tecnológica actual, y tienen el plus de ser dueños de los medios comunicacionales, y no tienen pruritos en usarlos para sus fines.

*Por lo tanto, no romanticemos expresiones repetidas: como "hay que militar las calles o que hay volver a ocupar las calles", ya que es algo claro y contundente que debemos hacer, pero no como individuos aislados en luchas quijotescas o falsamente heroicas. Militemos las calles con táctica y estrategia, y apoyándonos en la solidez de una organización basada en* **la consolidación de nuestros pequeños grupos primarios**.

El poder que nos coloniza y que venimos padeciendo desde hace 5 siglos es un enemigo brutal. Ellos manejan y condicionan las reglas del juego, y

nosotros debemos reconocer y potenciar nuestras fortalezas. **Si recuperamos nuestra confianza, nuestros grupos, nuestras fidelidades esenciales, nuestro cuidado mutuo, podremos dar la batalla con éxito.**

Luego, cuando lleguemos el poder, debemos hacer las cosas "como se deben hacer". No olvidarnos jamás lo sanguinarios que son, no olvidarnos que no les importa la ley. No olvidarnos que no tienen pruritos al momento de actuar.

**Apliquemos la ley, sí o sí. Apliquemos la Constitución y garanticemos los derechos que la Constitución nos da**.

**Pero tengamos la capacidad y valentía de no ser tibios con quienes nos explotan y nos venden**.

# Fidel Castro contra el fascismo: una mirada desde la Historia

**Abel Aguilera Vega**

# Fidel Castro contra el fascismo: una mirada desde la Historia

**Abel Aguilera Vega**

El fascismo es una ideología política surgida en la Europa del siglo XX, específicamente en Italia, bajo el gobierno de Benito Mussolini. Su ascenso al poder tuvo un impacto significativo en la historia de esa centuria, pues contribuyó de manera decisiva al estallido de la Segunda Guerra Mundial y al exterminio de millones de ciudadanos de todo el mundo, principalmente los judios.

Se ha caracterizado, entre otros rasgos, por su nacionalismo extremo, anticomunismo, militarismo, autoritarismo, el rechazo a la democracia liberal, la glorificación de la violencia y la exaltación del Estado por encima del individuo. Su impacto en el campo de las ideas aún tiene amplias repercusiones en el mundo contemporáneo. Numerosos historiadores, sociólogos y analistas políticos han abordado el tema desde sus campos de investigación, por lo que la bibliografía general sobre el fascismo es copiosa, aunque generalmente producida desde Europa y centrada en el fascismo italiano y alemán de la primera mitad del siglo xx. De los líderes políticos de nuestro continente, pocos abordaron el tema del fascismo con tanta regularidad y nivel de profundidad como el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Objeto de su reflexión y denuncia fueron las nefastas consecuencias para la humanidad que entraña y la proliferación de nuevas formas en el mundo, en particular en América Latina.

Este acercamiento tiene el objetivo principal de exponer el accionar y pensamiento antifascista del Comandante en Jefe. Además, pretende dotar a los pueblos víctimas del fascismo en sus diversas manifestaciones de un mayor arsenal ideológico en su lucha; como advirtió Fidel a

los estudiantes chilenos en noviembre de 1971, para "armar los espíritus" contra el fascismo y el imperialismo.

## | Fidel Castro contra el fascismo mundial

El fin de la Primera Guerra Mundial en 1918 transformó el panorama mundial de maneras impensables apenas cuatro años antes. Los efectos del conflicto provocaron el colapso de cuatro grandes imperios –Otomano, Austrohúngaro, Zarismo Ruso e Imperio Alemán– establecidos desde hacía varios siglos en Europa, y dieron paso al nacimiento de varias naciones. Al mismo tiempo emergieron otras potencias como Estados Unidos y Rusia, entonces gobernada por los soviets.

Con la firma del Tratado de Versalles en junio de 1919, lejos estaban las potencias vencedoras de lograr una paz duradera como pretendieron. Mediante el acuerdo se responsabilizó a Alemania por el conflicto; se le impusieron costosas compensaciones por daños de guerra; sufrió la pérdida de territorios, incluyendo sus colonias fuera de Europa, así como diversas prohibiciones políticas y militares. Estas onerosas condiciones endeudaron a la nación y provocaron el descontento entre la ciudadanía.

Tales condiciones –aunque no solo fueron sobre Alemania, en ella sí recayó el mayor peso– fueron un abono efectivo para la germinación de un nacionalismo extremo con ansias de recuperar la hegemonía de antaño y "vengar" los acuerdos del Tratado.

Aunque el concepto de un país como Estado-Nación, con territorio definido, e identidad cultural y política propias tiene sus orígenes en la Europa del siglo xviii y su consolidación en el xix, es con el fin de la Primera Guerra Mundial que se acentúa y propugna la superioridad de una nación y sus componentes culturales y étnicos sobre otra. Con el ascenso al poder en 1922 de Benito Mussolini se consolida como una ideología.

De los términos políticos contemporáneos, "fascismo" probablemente sea de los más ambiguos. Su etimología no hace referencia explícita a nin-

gún concepto político. El *fascio* italiano tiene una traducción literal como *haz*, lo que a simple vista no devela las entrañas de la ideología. El tema conceptual resulta cuando menos interesante, pues ni sus fundadores, ni la mayoría de los movimientos políticos fascistas de la primera mitad de la década del treinta, se autodefinían como tales.

Con la esvástica ocurre un tanto parecido. Empleada desde miles de años atrás por las primeras civilizaciones asentadas en Europa, representó un símbolo de paz y buenos augurios. En Asia es un símbolo sagrado del budismo e hinduismo. Con la llegada al poder del partido nazi en Alemania en 1933 su connotación cambió para siempre. Hoy es generalmente rechazada y en muchos países su presencia en lugares públicos, penada.

Para el momento en que estos acontecimientos se desarrollan, en Cuba, el niño Fidel Castro tenía referencias de los sucesos que ocurrían en Europa, en especial la Guerra Civil Española (1936-1939) y la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). La magnitud de los acontecimientos, el entorno familiar y social y la curiosidad del menor propiciaron sus primeros acercamientos al tema.

El primer documento público que se conoce de Fidel Castro es la carta que le dirige al reelecto presidente de Estados Unidos, Franklin Delano Roosevelt, en noviembre de 1940. En el texto, el adolescente de 14 años deja entrever que ha seguido la campaña electoral por la radio, la cual se desarrolló durante la invasión nazi a Europa y estuvo marcada en la política norteamericana por el apoyo a los Aliados en su lucha contra el fascismo, así como en la preparación militar en caso de que tuviesen que intervenir en la guerra.

Casi desapercibido resulta el contenido de la posdata de la carta, cuando Fidel le sugiere al Presidente emplear las minas de hierro de Mayarí para la construcción de barcos. Estas pocas palabras confirman el interés que le prestó el adolescente a la campaña presidencial de Roosevelt, quien esgrimió como una de sus principales políticas para el nuevo mandato la

entrega acelerada de barcos a Inglaterra como parte del convenio recién firmado conocido como Acuerdo de destructores por bases, consistente en proporcionar a esta nación una serie de destructores para proteger sus costas de una invasión de la Alemania Nazi. El joven de apenas 14 años ya se posiciona en contra del fascismo europeo.

> *If you want iron to make your ships I will show to you the biggest (minas) of iron of the land. They are in Mayarí. Oriente Cuba.*
>
> [Si quieren hierro para hacer sus barcos les mostraré las minas de hierro más grandes del país. Están en Mayarí. Oriente Cuba].

Ya de adulto, el líder cubano dedicó tiempo a reflexionar sobre los orígenes del fascismo en Europa. Para él, el surgimiento del fascismo era una consecuencia directa de la conducta de rapiña de las potencias imperialistas. La crisis económica del sistema capitalista y la pujanza de la Unión Soviética desnudó las falencias del modelo liberal, por lo que abrir un frente de agresión contra el comunismo, que lo desgastara, era beneficioso para las potencias imperialistas.

En su discurso del 8 de mayo de 1975, por el treinta aniversario de la victoria soviética contra el fascismo, Fidel reflexionaba:

> Hay que decir que toda la humanidad pagó muy caro este fenómeno político, que toda la humanidad pagó muy caro este engendro de los burgueses y del imperialismo, porque hasta los propios países capitalistas, en un momento determinado, se vieron agredidos por el fascismo. (…)
>
> El fascismo surge en el mundo precisamente después de la Revolución de Octubre; el fascismo surge en el mundo como un instrumento contra el marxismo-leninismo. Fueron los países capitalistas y los países imperialistas los que crearon las condiciones para el surgimiento del fascismo en el mundo; y toda la campaña de los fascistas, desde que surgieron en Europa, se encaminaba hacia el anticomunismo, hacia el exterminio de los comunistas y hacia la destrucción de la Unión Soviética.

> Un elemento característico del ideario antifascista del líder cubano fue percatarse y denunciar la relación dialéctica y coherente entre el imperialismo y el fascismo. Para Fidel el fascismo no constituye un elemento ajeno al capitalismo, sino un fenómeno que le es consustancial, donde el imperialismo en su proceso de mayor radicalidad deviene inevitablemente en el fascismo.

Si para Marx "el capital –entiéndase capitalismo– viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, de la cabeza hasta los pies" como resultado de su conducta colonialista y explotadora; para Fidel, "el fascismo era la expresión más acabada del pensamiento reaccionario burgués e imperialista". El lanzamiento de las bombas atómicas sobre Japón, la segregación de los negros en Estados Unidos, la agresión a Vietnam, el apoyo al *apartheid*, al sionismo y el tutelaje de las dictaduras en América Latina respaldan contundentemente su pensamiento.

En fecha tan temprana del triunfo revolucionario como el 31 de diciembre de 1960, ya el Comandante en Jefe denunciaba la complicidad entre el imperialismo norteamericano y el fascismo, al exponer la presencia de militares nazis en los altos cargos de la OTAN, –toda una osadía para un país pequeño, latinoamericano, lejos del epicentro del capitalismo mundial y que aún no se ha declarado socialista– engendro creado por los países imperialistas para contener la Unión Soviética.

> (…) baste decir que uno de los altos oficiales del ejército nazi es hoy uno de los principales jefes del ejército de la OTAN, baste decir que oficiales nazis, que invadieron a más de una docena de pueblos en Europa, son hoy jefes militares de la OTAN, proahijados por el imperialismo, que de esa manera traicionó, tan miserablemente, a los cientos de miles de vidas de norteamericanos que cayeron luchando contra el fascismo y contra el nazismo (aplausos).

Meses después, el 13 de marzo de 1961, Fidel sería más explícito en cuanto a la relación teórica y práctica del binomio imperialismo-fascismo:

> ¿Son feroces los imperialistas, tan feroces como los nazis? Sí, es que el nazismo no era más que una consecuencia del imperialismo; el nazismo, como el fascismo, son la meta o el fin de los regímenes imperialistas; y lo que alimentó aquella sed de sangre, aquellos crímenes espantosos, aquel exterminio de pueblos enteros, era el mismo afán de dominio, de explotación y de riquezas que domina los cerebros morbosos de los guerreristas yanquis.

Tanto el racismo como la xenofobia son consustanciales al fascismo, aunque no exclusivos de este. Ambos han demostrado ser temas complejos para las sociedades contemporáneas, pues su solución no depende de la aprobación de leyes y normativas. Estos prejuicios solo se pueden superar con el trabajo educativo y cultural realizado de manera sistemática y coherente por todos los actores de la sociedad.

Si bien ambos problemas no surgieron en las sociedades modernas, pues sus antecedentes se remontan a siglos atrás; para Fidel, tales herencias sociales, lejos de ser erradicadas a partir de los adelantos científicos y culturales de la contemporaneidad, fueron exacerbadas por "el capitalismo, la burguesía y su filosofía liberal, [que] no trajeron al mundo ni igualdad, ni fraternidad, ni libertad."

En reiteradas ocasiones el líder cubano denunció que tanto el racismo como la xenofobia son inherentes al binomio capitalismo-fascismo. El imperialismo y el nacionalismo estimulan inevitablemente sus prácticas. En el largo tránsito de la historia de la humanidad, varias civilizaciones, imperios y sociedades han practicado el odio al extranjero o a las culturas diferentes, basados en las erróneas creencias de la superioridad de las razas, de las civilizaciones, o por considerarse pueblos elegidos por Dios. Ni el capitalismo ni el fascismo son diferentes en estas prácticas, pero a diferencia del primero, el segundo ha entrado por la puerta de la historia sin disfraz político y anunciando que ambas prácticas constituyen doctrinas políticas esenciales que sostienen las bases de su ideología. Ante este hecho, la proliferación del fascismo en cualquiera de sus variantes tiene que ser cuando mínimo objeto del mayor repudio.

El pensamiento humanista de Fidel Castro lo llevó combatir durante su vida política la xenofobia y el racismo; la vinculación en sus años juveniles a la lucha contra la dictadura trujillista, su asociación en el Comité de lucha contra la discriminación racial en la Universidad de La Habana y la solidaridad internacional practicada por la Revolución Cubana, reflejan su coherencia dialéctica entre pensamiento y acción.

En septiembre de 2001, durante la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, Fidel Castro –al igual que hiciera Martí en el siglo XIX– denuncia y rebate una de las doctrinas ideológicas centrales del fascismo: la supuesta superioridad de las razas.

> El racismo, la discriminación racial y la xenofobia constituyen un fenómeno social, cultural y político no un instinto natural de los seres humanos; son hijos directos de las guerras, las conquistas militares, la esclavización y la explotación individual y colectiva de los más débiles por los más poderosos a lo largo de la historia de las sociedades humanas.

De esta manera es rebatida una de las esencias ideológicas y sociológicas del fascismo. En Cuba, la propia práctica revolucionaria después de 1959 se encargó de demostrar con hechos que los pueblos pueden luchar por superar sus propios prejuicios sociales a pesar de arrastrar consigo los rezagos de siglos de herencia cultural.

Un rasgo distintivo del fascismo es el empleo extensivo y con fines políticos bien determinados de la propaganda. Para ello se vale de los medios masivos de comunicación, con el fin de influir política e ideológicamente en las grandes masas. Con el auge del internet y las redes sociales el neofascismo ha encontrado un nicho que ha sabido explotar para la manipulación masiva de las mentes, glorificando el racismo, la discriminación y enalteciendo la violencia. Si para Goebbels, "la propaganda es un arma de guerra", para los ideólogos actuales esto se ha mantenido invariable.

Desde los propios inicios del internet, el Comandante en Jefe comprendió que era una herramienta útil, y como toda tecnología, neutral; y que sus fines estaban condicionados por las manos que la condujeran. Su antidogmatismo lo llevó a entender que "internet es un instrumento revolucionario" a través del cual se podían transmitir ideas y concentrar todo el conocimiento que nos ha precedido. En julio de 2001 anunciaba: "Utilizaremos exhaustivamente internet para la educación y la cultura."

Para Fidel resultaba contradictorio que los adelantos técnicos y científicos lejos de ser empleados para fomentar la cultura y la educación lo fuesen, extensivamente, con fines propagandísticos para las peores causas. Ello explica su desvelo desde la Operación Verdad en 1959 para que los pueblos latinoamericanos tuviesen sus propias agencias, por ello impulsó la creación de Prensa Latina, Radio Habana Cuba o Telesur. En uno de sus últimos discursos, en noviembre de 2005, reflexionaba sobre el camino que habían tomado los medios en manos del imperialismo y sus aliados:

> (...) los medios masivos se apoderaron de las mentes y gobernaban no solo a base de mentiras, sino de reflejos condicionados. No es lo mismo una mentira que un reflejo condicionado: la mentira afecta el conocimiento; el reflejo condicionado afecta la capacidad de pensar. Y no es lo mismo estar desinformado que haber perdido la capacidad de pensar (...)

A pesar de que las redes sociales surgieron a finales del siglo xx, su auge se produjo en la actual centuria. Fidel no llegó a emplear redes sociales ni a profundizar, como en otros temas, sobre su impacto para la humanidad. No obstante, en agosto de 2010 comentaba a periodistas venezolanos que consideraba que una de las principales batallas de la contemporaneidad era "divulgar la realidad". Y ampliaba: "ustedes tienen el arma nuclear en las manos, ideológica, y si ganan esa batalla habrán derrocado al régimen, y no harán falta las revoluciones."

Resulta cuando menos paradójico que sea precisamente en Alemania, uno de los pueblos de mayor desarrollo científico, económico y cultural

de la primera mitad del siglo XX donde con mayor fuerza se desarrolló este engendro. Pero ello no fue obra del azar.

## Fidel Castro y su visión del fascismo alemán

El Holocausto ha sido uno de los sucesos más traumáticos para la historia de la humanidad. Tal exterminio masivo de seres humanos fue impulsado por el fascismo y sustentado sobre las "bases científicas" del darwinismo social; tesis negada décadas atrás por José Martí, en contraposición con los postulados de Herbert Spencer y Domingo Faustino Sarmiento.

A los sucesos que llevaron al mundo al fascismo, la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y los acuerdos de Breton Woods, así como al contexto histórico y sus consecuencias, dedicó incontables horas de lectura y reflexión el Comandante en Jefe Fidel Castro: "He leído casi todo lo que se ha escrito sobre la Segunda Guerra Mundial" expresaría en la más extensa de sus entrevistas con Ignacio Ramonet.

El Holocausto fue denunciado por Fidel en reiteradas ocasiones, y lo catalogó como uno de los crímenes más atroces contra la humanidad y uno de los pasajes más oscuros de la historia. Pero también constituyó una lección vital sobre los peligros de la proliferación del odio y sus múltiples expresiones en las sociedades. Para combatirlo es indispensable la empatía social y la solidaridad entre los pueblos y naciones. En Fidel la solidaridad no solo era un principio ético, sino una práctica esencial para construir sociedades armoniosas y justas, como mecanismos para contrarrestar los desafíos impuestos por el fascismo y el imperialismo, como la exacerbación del individualismo, el militarismo, la xenofobia y el ultranacionalismo.

En 1972, después de visitar el campo de concentración de Oświęcim, reflexionaba con los estudiantes universitarios de Cracovia:

> ¿Por qué se llegó a eso? ¿De dónde salieron las ideas que inspiraron esos crímenes? De los egoísmos, de los egoísmos individuales y nacionales, del sentimiento de desprecio hacia otros

> pueblos, de la falta de solidaridad, del imperio de los instintos más primitivos del hombre. Eso fue lo que trajo al mundo el capitalismo, eso fue lo que trajo al mundo el imperialismo. (…)
>
> Cuando se piensa en tales hechos tenemos un ejemplo claro de adónde condujo la filosofía del liberalismo burgués, adónde condujo la filosofía del mercantilismo. Y nosotros y ustedes tenemos que pensar que aún subsisten en grandes zonas del mundo esas ideas, que aún imperan esas ideas criminales e inhumanas, que aún hoy se cometen crímenes parecidos, y que es deber de la humanidad, es deber de la juventud, luchar en el terreno de la solidaridad, luchar en el terreno de la conciencia, luchar en el terreno de la ideología, a fin de que algún día sean barridos de la faz de la Tierra hasta los últimos vestigios de tales ideas retrógradas, de tales ideas que son indignas de la especie humana.

Conocedor de la historia del fascismo alemán y del pensamiento antisemita de Hitler – las variadas referencias al libro *Mein Kampf* hacen suponer que lo leyó, además de otros textos– fueron elementos que sustentaron en Fidel Castro su pensamiento crítico contra el régimen autoritario y genocida del Tercer Reich.

Coherente como acostumbraba en sus análisis, en el caso de la figura de Adolf Hitler, el líder cubano compartió públicamente y en reiteradas ocasiones sus valoraciones sobre sus "absurdas ideas", denunciando, al igual que hiciera José Martí, lo irracional de sostener un proyecto individual o político que promueva la superioridad de las razas, de las religiones o las culturas. Similares reflexiones compartió sobre la conducta de la

Alemania nazi durante la Segunda Guerra Mundial, así como la "soberbia asesina" de su Canciller. Otro elemento distintivo del ideario del Comandante en Jefe sobre estas temáticas fue su invariable reconocimiento al pueblo y Estado soviéticos, sobre los cuales cayó el principal peso en la victoria sobre el fascismo europeo.

## Fidel Castro contra el fascismo español

A Fidel Castro, la tierra en la que nació su padre Ángel Castro Argiz no le era indiferente. Las anécdotas contadas por este, la guerra civil y la prominencia de curas españoles en los colegios religiosos en los que estudió lo acercaron a la situación política de la otrora metrópolis.

El inicio de la Guerra Civil Española marcó la sociedad cubana de entonces y el niño de casi 10 años, sin proponérselo, tuvo sus primeras referencias sobre el fascismo español a partir de los debates que se producían en su casa y de las lecturas que le realizaba al cocinero analfabeto de Birán, Manuel García. A Ramonet le contaría: "Así me enteraba yo de esa guerra desde antes de cumplir diez años. Le leía distintos periódicos. (...) Recuerdo esa guerra, casi desde el principio".

La visión de Fidel sobre la Guerra Civil Española es coherente con el discurso historiográfico legitimado por las investigaciones. El territorio español fue el escenario donde se probó la factibilidad del fascismo en Europa y donde se definió el futuro inmediato del continente. En dicha contienda se comprometieron varios países, en especial los regímenes fascistas de Italia y Alemania, los cuales resultaron decisivos para la victoria del gobierno fascista de Francisco Franco.

Para el Comandante en Jefe: "Franco fue una creación del fascismo" y ello fue elemento central en sus recurrentes denuncias públicas desde los primeros meses del triunfo revolucionario. En abril de 1961 expresaba:

> La propia guerra civil española, ustedes recordarán que empezó por ocupar las fuerzas que se sublevaron contra la república, una isla, un pedazo del territorio. Después que tenían un pedazo del territorio, los fascistas, el fascismo y el nazismo les mandó barcos, les mandó aviones, les mandó tanques, les mandó – incluso– unidades, una vez que ya tenían dentro de España un pedazo del territorio.

A diferencia de los gobiernos de Adolf Hitler y Mussolini, el régimen franquista sobrevivió a la Segunda Guerra Mundial y convivió en el escenario internacional con la Revolución cubana durante más de una década.

Para Fidel, la oposición al fascismo español era una cuestión de principio revolucionario. La asimetría ideológica entre ambos regímenes hacía insalvable el entendimiento político, a pesar de que ambos gobiernos mantuvieron inalterables sus relaciones diplomáticas. Ya octogenario, el Comandante en Jefe declararía: "La nuestra fue una posición absolutamente doctrinaria. No había un lugar en que yo no hiciera un ataque contra Franco".

El legado del régimen de Francisco Franco aún sigue siendo objeto de debate y controversia en la sociedad española y en los círculos académicos. No obstante, la visión de Fidel se mantuvo invariable, para él era un régimen reaccionario que empleó métodos fascistas. A pesar de las relaciones conflictivas entre el franquismo y la Revolución cubana, estas no se rompieron. En este sentido, el análisis de la obra discursiva del líder cubano nos permite percatarnos de una notable disminución de la confrontación verbal hacia finales de la década del sesenta. Luego de la muerte de Franco el Comandante en Jefe en varias ocasiones le reconoce como mérito político no haber cedido ante las presiones norteamericanas de romper sus relaciones con Cuba y sumarse al bloqueo económico contra esta.

El 18 de julio de 1996 Fidel declara a periodistas españoles:

> (…) debemos decir que visto así, a la luz de la historia y de los esfuerzos que hizo Estados Unidos para que España se sumara al bloqueo de Cuba, es realmente asombrosa la resistencia que el gobierno de Franco opuso a los intentos de Estados Unidos de que se rompieran las relaciones diplomáticas y las relaciones económicas, y, por tanto, las relaciones diplomáticas con España se mantuvieron, y las relaciones económicas se mantuvieron entre España y Cuba a pesar de esa circunstancia.
>
> El régimen fascista español se mantuvo durante más de treinta y cinco años, sobreviviendo a los cambios que en la esfera internacional ocurrieron en este periodo. Aunque se adaptó a las nuevas realidades regionales y globales mantuvo invariable su esencia

fascista con características autóctonas. Aunque no se lo propuso, sirvió de conexión entre el fascismo y su creación más actualizada: el neofascismo.

El fin de la Segunda Guerra Mundial no puso fin al fascismo en el mundo y este resurgiría años después en diferentes zonas geográficas y con diversas máscaras. El neofascismo se montaría en el carro de la historia con una nueva imagen y cambios sustanciales. Sobre este último también puso su mirada reflexiva y acusadora el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

## | Fidel Castro contra el sionismo

El sionismo es un movimiento político nacionalista y colonialista surgido a finales del siglo xix. Debe su nombre a la colina Sion en Jerusalén y su creación intelectual a Theodor Herzl, periodista judío austrohúngaro.

Constituye un nacionalismo exclusivo, que inspirado en el antisemitismo predominante en Europa a finales del siglo xix, en la dispersión del pueblo judío y en el auge del nacionalismo en Europa, concibió la creación de un Estado judío, argumentando que: "Nosotros, los judíos, hicimos todo lo posible por integrarnos en las naciones en que vivíamos, pero no nos quieren; somos una nación que necesita su propio Estado".

En 1897 Herzl organiza el Primer Congreso Sionista en Basilea, Suiza, que reunió a delegados de diversas comunidades judías con el objetivo de establecer un marco organizativo. El congreso marcó la formalización del sionismo como un movimiento político organizado y estableció la Organización Sionista Mundial.

De manera progresiva, el sionismo fue ganando terreno político durante la primera mitad del siglo XX. La Declaración Balfour en 1917 constituyó el primer apoyo formal de una potencia al "establishment in Palestine of a national home for the Jewish people (...)". Tras el fin de la Primera Guerra Mundial la Sociedad de Naciones estableció el Mandato Británico de Palestina y encomendó en la Conferencia de San Remo en 1920 – en contra

de la voluntad del pueblo palestino– un hogar para los judíos. Ello significó la migración de miles de judíos a tierras palestinas y el germen de un conflicto que se ha extendido durante más de un siglo.

Posterior al Holocausto y al fin de la Segunda Guerra Mundial, las Naciones Unidas aprobaron la Resolución 181 de noviembre de 1947, que violando el derecho internacional y desconociendo flagrantemente la voluntad de los pueblos árabes, aprobó dividir la región de Palestina –anterior provincia otomana– entre Israel y un Estado que aglutinara a la población local árabe. Posterior a esto, dichas fronteras no han sido respetadas ni por Israel, ni por las potencias aliadas, encabezada por Estados Unidos.

Sobre el pueblo palestino se ha aplicado un fascismo colectivo dirigido a su exterminio total o al desplazamiento de las tierras que durante milenios han ocupado.

Fidel Castro fue un amplio conocedor de los conflictos en el Medio Oriente y lógicamente del israelo-palestino, reconocido por los líderes de ambas partes. En los últimos años de su vida política varias de sus Reflexiones abordaron con profundidad la conflictiva situación de la región y sus consecuencias para el resto del mundo.

Aunque este investigador no ha encontrado fuentes primarias en las que el Comandante en Jefe sea explícito, las múltiples referencias a la situación del Estado de Israel y al incumplimiento por parte de este de los acuerdos fronterizos establecidos por las Naciones Unidas hace suponer que consideraba una necesidad histórica la creación de un Estado judío, pero no a expensas del pueblo y territorio palestino. Al respecto, en 2011 acotaba:

> No se trata del derecho legítimo del pueblo israelita a vivir y trabajar en paz y libertad, se trata precisamente del derecho de los demás pueblos de la región a la libertad y a la paz.

Para el estadista cubano los pueblos hebreos eran portadores de valores universales y habían realizado trascendentales aportes a la cultura mun-

dial, por lo que le resultaba lamentable que el sionismo recurriera a los mismos métodos fascistas que conmovieron al mundo cuando el pueblo judío fue una de las principales víctimas del régimen nazi. En septiembre de 2010 deja constancia de esta admiración:

> Nunca he sido enemigo del pueblo hebreo, en el que admiro su capacidad de resistir durante dos mil años la dispersión y la persecución. Muchos de los más brillantes talentos, Carlos Marx y Albert Einstein, fueron judíos, porque es una nación en la que los más inteligentes sobrevivían, en virtud de una Ley natural.
>
> En nuestro país, y en el mundo, fueron perseguidos y calumniados. Pero esto es sólo un fragmento de las ideas que defiendo.

A pesar de ello valoraba que, lamentablemente, el repudio internacional por las acciones del Tercer Reich no había constituido una lección histórica para el Estado sionista de Israel.

Durante el transcurso de su vida política, el pensamiento y accionar revolucionario del Comandante en Jefe se mantuvo invariable, posicionándose públicamente en favor de la autodeterminación del pueblo palestino y denunciando en todos los escenarios de la comunidad internacional la conducta genocida de Israel.

No obstante, el análisis de la copiosa documentación pública producida por Fidel Castro nos permite percatarnos de la variación en el contenido de sus denuncias. Si en los primeros años de la Revolución en el poder sus pronunciamientos estuvieron dirigidos a apoyar la causa palestina contra lo que consideraba un movimiento colonialista, en el transcurso de las siguientes décadas radicalizó sus pronunciamientos vinculando al sionismo con el imperialismo norteamericano, el genocidio y la opresión de los pueblos árabes. Durante las últimas décadas de su vida denunció a "los líderes del Estado de Israel [que] practican el genocidio y se asocian con las fuerzas más reaccionarias del planeta", así como alertaba de la "nueva y repugnante forma de fascismo [que] está surgiendo con notable fuerza en este momento de la historia humana (...)".

Para Fidel, el genocidio contra el pueblo palestino era el "crimen más grande de nuestra época".

> Ningún despojo más brutal de los derechos a la paz y existencia de un pueblo se ha cometido en este siglo. Entiéndase bien que no somos fanáticos. El movimiento revolucionario se educó siempre en el odio a la discriminación racial y los pogromos de cualquier tipo, y desde el fondo de nuestras almas, repudiamos con todas nuestras fuerzas la despiadada persecución y el genocidio que en su tiempo desató el nazismo contra el pueblo hebreo. Pero no puedo recordar nada más parecido en nuestra historia contemporánea que el desalojo, persecución y genocidio que hoy realizan el imperialismo y el sionismo contra el pueblo palestino. Despojados de sus tierras, expulsados de su propia patria, dispersados por el mundo, perseguidos y asesinados, los heroicos palestinos constituyen un ejemplo impresionante de abnegación y patriotismo, y son el símbolo vivo del crimen más grande de nuestra época.

Cuba no solo se ha posicionado en apoyo a los países árabes y la causa palestina en los foros internacionales, también ha brindado apoyo y asistencia militar. La presencia de tropas cubanas en suelo sirio en 1973 –después de la ruptura de las relaciones con Israel– en la guerra del Yom Kipur ha sido una de las tantas muestras de apoyo de la Revolución cubana al mundo árabe.

A pesar de sus críticas al sionismo, Fidel nunca dejó de reconocer la historia del pueblo judío, en especial su sufrimiento durante el Holocausto. Su estatura como estadista y diplomático lo llevó siempre a distinguir entre el sionismo como movimiento político y el judaísmo como religión y cultura.

Pero las ramificaciones del sionismo llegarán mucho más allá de la península arábica y junto con el imperialismo norteamericano se alió a otro régimen fascista, pero con diferente rostro: el *apartheid*.

A este último se enfrentarían el Comandante en Jefe Fidel Castro y el pueblo cubano, no solo en el campo ideológico, también en el terreno militar.

## Fidel Castro contra el *apartheid*

Según el diccionario de La Real Academia de la Lengua Española, *apartheid* significa "apartamiento, separación", aunque especifica que dicho extranjerismo solo es aplicado

"al sistema político discriminatorio implantado en la República de Sudáfrica de 1948 a 1994". Para las Naciones Unidas era una "política de segregación racial".

Ante tales referencias dos preguntas se imponen. ¿Qué sistema político es el *apartheid* que desde su nombre evidencia la institucionalización de la discriminación racial? ¿Qué visión tuvo el Comandante en Jefe Fidel Castro sobre el mismo?

Para comprender los orígenes del *apartheid* es necesario recurrir a la historia sudafricana. Desde mediados del siglo XVI en el actual territorio de este país hubo representación de varios estados coloniales. Entre portugueses, ingleses y neerlandeses se disputaron durante siglos el control político y económico del lugar.

El descubrimiento de diamantes en 1867 y de oro en 1886, aumentó el interés de los europeos por el territorio, y provocó un crecimiento económico y una explosión demográfica descontrolada, principalmente de británicos, lo que aumentó las tensiones entre estos y los *boers,* y el sometimiento de los nativos. Estos eventos, además de sus consecuencias políticas, propiciaron el mestizaje en los barrios periféricos de las ciudades. Para evitar que dicha situación continuara, a finales del siglo XIX los *boers* aplicaron las primeras medidas de segregación racial, como construir zonas residenciales exclusivamente para personas blancas, a las cuales no tenían acceso los nativos.

Aunque el *apartheid* no cuenta con un sistema doctrinal propio, es evidente que tomó partido ante uno de los debates filosóficos centrales que marcaron el siglo XIX: la presencia o no de alma en el negro. La "ausencia" de alma en el negro sustentó filosófica e ideológicamente hasta el siglo

xix la esclavitud racial –el autor asume como válido el criterio de Marx de la existencia de una esclavitud clásica y otra racial– como institución. No obstante, los racistas afrikáners, además de considerar la superioridad de su raza sobre los nativos, sustentaban que el desarrollo del país pasaba por la separación de estas, donde cada una cumplía diferentes funciones sociales para garantizar la prosperidad de los blancos.

Con el surgimiento de la Unión Sudafricana en mayo de 1910 comenzó un periodo histórico conocido como mini *apartheid*, antecedente directo de este, en el que se implementaron leyes y regulaciones que restringían los derechos de la población no blanca a la tierra, la educación, el empleo o la vivienda. Con la llegada al poder del Partido Nacional en 1948 se cimentó política y legalmente el *apartheid* y con él se creó gradualmente un vasto sistema jurídico que garantizó la segregación social en beneficio de la minoría blanca.

El *apartheid* llega al mundo luego de la Segunda Guerra Mundial, conflicto en el que las principales potencias occidentales se aliaron con la urss para eliminar el fascismo. Pudiera parecer ilógico que las mismas naciones capitalistas que apenas meses atrás luchaban contra el Tercer Reich, respaldasen abiertamente un régimen similar en el sur de África; pero, tal como creía Fidel Castro, el *apartheid* era un resultado inherente de la política de las potencias colonialistas en los ricos territorios del sur de África, impulsado principalmente por el imperialismo norteamericano.

Sus múltiples pronunciamientos públicos nos develan que estudió y dedicó tiempo a reflexionar sobre el *apartheid*; para él, la relación imperialismo-*apartheid* seguía un curso lógico y coherente y se sustentaba en el apoyo y respaldo del primero sobre el segundo desde su propia concepción, pues valoraba que este "era fruto de la Europa colonial" y resultado del "capitalismo y el imperialismo en su forma fascista".

Su firme rechazo al *apartheid* lo lleva a denunciarlo como un ejemplo de evidente y grave violación a los derechos humanos de los pueblos nami-

bios y sudafricanos. Para Fidel, el doble rasero del imperialismo, al hacer silencio ante tamaña discriminación, pero al mismo tiempo convertir la situación de los Derechos Humanos en punta de lanza contra los regímenes no acordes a sus intereses, lo desnudaba ante la comunidad internacional y develaba su verdadera esencia. Esto fue objeto de sus permanentes advertencias y demandas.

De los regímenes fascistas o sus similares, contra ninguno se vinculó tanto y de manera directa la Revolución cubana como contra el *apartheid*. Ningún país extracontinental luchó abiertamente como lo hizo Cuba en el sur de África y ello fue resultado de la política exterior de la Revolución y reflejo del pensamiento humanista de esta y su principal líder.

Desde 1975 soldados cubanos se enfrentaron en el campo de batalla contra las tropas racistas sudafricanas, cambiando la correlación de fuerzas en el área y liquidando en menos de dos décadas el *apartheid* en el sur de África. El papel de Fidel Castro en dichas acciones fue trascendental; dirigió personalmente desde La Habana la estrategia de la guerra y las acciones diplomáticas contra el régimen fascista sudafricano y para lograr la excarcelación de Nelson Mandela, uno de los principales líderes del Congreso Nacional Africano.

Cuando para la década del ochenta era cada vez más evidente el aislamiento internacional del *apartheid*, Fidel fue capaz de percatarse y denunciar el cambio de estrategia de Estados Unidos y sus aliados europeos. Para el Comandante en Jefe, el imperialismo norteamericano pretendió engañar al mundo haciéndole creer que ya no respaldaba a su aliado en la zona cuando era evidente su derrota en el campo militar y político.

El 26 de julio de 1991 denunciaba:

> Hoy los occidentales tratan de congraciarse con África, tratan de congraciarse con los que odian el *apartheid*, pero la gran realidad es que el *apartheid* fue una creación de Occidente, del Occidente capitalista e imperialista.

> La gran verdad es que occidente apoyó el *apartheid*, le suministró tecnología, incontables miles de millones en inversiones, incontables cantidades de armamentos y, además, apoyo político. No, el imperialismo no rompió con el *apartheid*, el imperialismo no bloqueó al *apartheid*, el imperialismo mantuvo y mantiene excelentes relaciones con el *apartheid*.

La excarcelación de Mandela, el proceso de negociación de paz y la erradicación del fascismo en el sur de África constituyen una de las páginas más gloriosas de la historia de Cuba y del continente madre. Sin la solidaridad internacional practicada por la Revolución cubana, guiada por el pensamiento antifascista y humanista del Comandante en Jefe, esto no hubiese sido posible.

Al decir de Mandela: "Fidel Castro es uno de mis grandes amigos" y en otro momento expresaba: "(...) jamás olvidaré que, en los momentos más sombríos de nuestra patria, en la lucha contra el *apartheid*, Fidel Castro estuvo a nuestro lado".

Pero no solo del lado de los pueblos de África en la lucha antifascista estuvo Fidel Castro. En nuestro continente brotaría una de las peores muestras del neofascismo y contra este orden auspiciado por el imperialismo norteamericano se rebelaría también el Comandante en Jefe.

## Fidel Castro contra las dictaduras en América Latina

Las dictaduras en América Latina son un fenómeno del siglo xix, posterior a los procesos independentistas y al surgimiento de las naciones. En su amplia mayoría fueron respaldadas por Estados Unidos, que al amparo de la Doctrina Monroe se ha considerado con el derecho de intervenir en los destinos de nuestros pueblos.

El nacimiento de países independientes en América Latina no trajo la paz inmediata y la prosperidad deseada, provocó conflictos internos y en no pocos casos el ascenso de regímenes dictatoriales, con el objetivo de garantizar el predominio sobre el resto de las tendencias políticas. Con el

surgimiento del panamericanismo a finales del siglo XIX los Estados Unidos lograron un mayor control sobre los gobiernos del continente, peligro que avizoró y denunció el Héroe Nacional de Cuba José Martí.

Durante el siglo XX América Latina siguió siendo una región castigada por las dictaduras militares, pero en especial luego del fin de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría.

El fascismo hace su aparición en nuestro continente en la década del treinta, años en los que se encuentra en ascenso en Europa. La creación de movimientos políticos fascistas en casi todos los países —aunque con más fuerza en Argentina, Chile, Brasil y México— propiciaron un ambiente de radicalidad, principalmente entre políticos y académicos. En la difusión de estas ideas y ambiente influyó el impacto de la Guerra Civil Española.

Con el ascenso de la Unión Soviética y el Macartismo en su apogeo en la posguerra, el continente se convirtió en una zona de disputa geopolítica y los Estados Unidos promovieron y apoyaron regímenes dictatoriales en América Latina con el objetivo de impedir el ascenso al poder de los partidos comunistas y los movimientos de izquierda. Para ello no vacilaron en emplear e institucionalizar métodos fascistas como la Operación Cóndor, los Vuelos de la Muerte, la ilegalización forzada de los partidos de izquierda, en especial los comunistas y la alineación con la política exterior de los Estados Unidos.

Siguiendo la Política de Contención de George Kennan y para evitar que se repitiera el "caso de Cuba", los Estados Unidos lanzaron una ofensiva en todos los frentes, donde las fuerzas armadas de cada país desempeñaron un papel importante para el establecimiento de dictaduras en América Latina. Para el imperialismo era estratégico que su patio trasero estuviese ajeno a las disputas geopolíticas con la Unión Soviética, aunque para ello tuvieran que recurrir a la aplicación de métodos fascistas.

Lamentablemente, la estrategia imperialista fue exitosa y además de las dictaduras que llegaron al poder previas a la Guerra Fría como la somocis-

ta o la de Trujillo, se le sumaron la de Carlos Castillo de Armas en Guatemala (1954), Alfredo Stroessner en Paraguay (1954), François Duvalier en Haití (1957), Humberto de Alencar Castelo Branco en Brasil (1964), Hugo Banzer en Bolivia (1971), Juan María Bordaberry en Uruguay (1973), Augusto Pinochet en Chile (1973) o Jorge Rafael Videla en Argentina (1976), por solo citar algunos ejemplos.

Durante las décadas del sesenta y ochenta prácticamente todo el cono sur se encontraba bajo el control de las dictaduras militares. Ello explica la extrema preocupación que causó en el gobierno de Estados Unidos y su agencia de inteligencia la presencia del Che en Bolivia entre 1966 y 1967, el ascenso al poder de los gobiernos socialistas en Chile en 1971 y Granada en 1979.

Para Fidel Castro la América Latina siempre fue objeto de suma atención. Desde sus años universitarios ya tenía claros pronunciamientos contra la presencia británica en las Malvinas, la norteamericana en el Canal de Panamá, sobre la independencia puertorriqueña, la dictadura en República Dominicana –contra la cual se enroló en un intento de expedición militar en el verano de 1947– o la creación en Bogotá de la Organización de Estados Americanos en 1948, en oposición a la cual intentó organizar un Congreso de Juventudes Latinoamericanas.

Al triunfo de la Revolución Cubana en 1959 esta se transformó en una alternativa a imitar para los movimientos revolucionarios de América Latina y su principal líder en una de las voces más escuchadas e influyentes en el continente. Consciente del impacto de la Revolución que ha librado, en enero de 1959 expresaba:

> Me duele pensar en lo que sería el destino de América si esta Revolución es aplastada, porque esta Revolución, (...) debe constituir para los pueblos de América una esperanza.

El contexto histórico en el que nace la Revolución –en medio de la Guerra Fría– y su gradual radicalización la distanció cada vez más del imperialismo norteamericano, hasta la definitiva ruptura. En sentido contrario la acercó a los pueblos de América Latina.

Para Fidel Castro era imprescindible cambiar la realidad política latinoamericana, donde la unidad y la integración eran imprescindibles para evitar los golpes de Estado que "suelen ocurrir en casi todos los países de América Latina".

El ejemplo de la Revolución en el continente había empujado a los Estados Unidos a reaccionar y ante los primeros síntomas de la virulencia imperialista y la realidad hemisférica, en mayo de 1959 Fidel reflexionaba sobre las consecuencias del probable auge de las dictaduras en América Latina.

> ¿Qué sería de América si los gobiernos constitucionales que hoy existen caen en manos de las minorías armadas? ¿Qué destino le espera si nosotros no hallamos solución a estos problemas? ¿Qué destino espera América, si esas minorías que no entienden de otra solución que el terror, el crimen, el destierro, la cárcel y la destrucción de todos los derechos humanos, toman el poder en esos instantes en que, precisamente, nuestros males se agravan, en que precisamente nuestra tasa de crecimiento y desarrollo disminuye? ¿Qué alternativa le quedaría a los pueblos de América? ¿Cuáles no serían las consecuencias? ¿Quién podría detener en esas circunstancias los tremendos conflictos que posiblemente derivasen hacia una espantosa contienda civil, a una tremenda pugna entre las concepciones que hoy se debaten en el mundo? ¿Quién puede afirmar que por ese camino la América no corra el riesgo de perderse para el ideal democrático, que es el ideal de este continente?

Durante los años sesenta la discursiva del Comandante en Jefe se caracterizó por ser antihegemónica, por el permanente análisis de la situación del continente, las denuncias contra las dictaduras y la estrategia imperial de la década: la Alianza para el Progreso.

Para Fidel Castro el atraso y dependencia de América Latina era el resultado de la política colonialista de los Estados Unidos en la posguerra.

> Desde que culminó la segunda guerra mundial, las naciones de América Latina se han ido depauperando cada vez más; sus

> exportaciones tienen cada vez menos valor; sus importaciones precios más altos; el ingreso per cápita disminuye; los pavorosos porcentajes de mortalidad infantil no decrecen; el número de analfabetos es superior; los pueblos carecen de trabajo, de tierras, de viviendas adecuadas, de escuelas, de hospitales, de vías de comunicación y de medios de vida. En cambio, las inversiones norteamericanas sobrepasan los 10 000 millones de dólares. América Latina es, además, abastecedora de materias primas baratas y compradora de artículos elaborados caros. Como los primeros conquistadores españoles, que cambiaban a los indios espejos y baratijas por oro y plata, así comercia con América Latina Estados Unidos. Conservar ese torrente de riqueza, apoderarse cada vez más de los recursos de América y explotar a sus pueblos sufridos: he ahí lo que se ocultaba tras los pactos militares, las misiones castrenses y los cabildeos diplomáticos de Washington.

El análisis de su obra pública nos permite percatarnos de que esta situación y la política hostil del imperialismo hacia la Revolución cubana legitimaban aún más el proyecto cubano y su apoyo a los movimientos guerrilleros; que si bien comenzó de manera encubierta, a partir de la Declaración de Santiago de Cuba en 1964 se convirtió en parte esencial de la política exterior del país.

Más de 12 años estuvo el líder cubano sin visitar América Latina, por lo que su experiencia en Chile en 1971, –primer país socialista en llegar al poder por la vía electoral– fue vital. Palpar la realidad latinoamericana de primera mano, intercambiar con las fuerzas revolucionarias y evaluar la conducta de la reacción burguesa le permitió intuir el renacimiento del fascismo en América Latina con características autónomas. Resulta ilustrativo que en los días finales de su visita alertara en varias ocasiones sobre el peligro del fascismo. En su discurso de despedida al pueblo chileno el 2 de diciembre advertía que la reacción no respetaría sus propias reglas si estas no le benefician, comparándola con el fascismo.

Pero, ¿qué hacen los explotadores cuando sus propias instituciones ya no les garantizan el dominio? ¿Cuál es su reacción cuando los mecanismos con que han contado históricamente para mantener su dominio les fracasan, les fallan? Sencillamente los destruyen. No hay nadie más anticonstitucional, más antilegal, más antiparlamentario y más represivo y más violento y más criminal que el fascismo.

El fascismo, en su violencia, liquida todo: arremete contra las universidades, las clausura y las aplasta; arremete contra los intelectuales, los reprime y los persigue; arremete contra los partidos políticos; arremete contra las organizaciones sindicales; arremete contra todas las organizaciones de masas y las organizaciones culturales.

De manera que nada hay más violento ni más retrógrado ni más ilegal que el fascismo.

> Para el Comandante en Jefe, el fascismo que se aplicó en América Latina era el resultado de la política estratégica del "agresor imperial", el mismo que había organizado la Operación Cóndor en complicidad con las dictaduras del hemisferio y que resultaba "la mezcla de todas las fechorías, de todos los actos de bandolerismo que han cometido los principales instigadores del horror en el Cono Sur de este hemisferio".

Sobre la experiencia latinoamericana valoraba que el arma principal era "desenmascararlos: denunciarlos", es por ello que en 2005 el gobierno revolucionario convocó al Encuentro Internacional contra el terrorismo, por la verdad y la justicia donde se expusieron los planes fascistas contra nuestros pueblos durante décadas y las acciones más recientes, llegando a nombrar al presidente norteamericano del momento George W. Bush como el "führercito".

Para Fidel, las prácticas fascistas en el continente mostraron el peor rostro de la humanidad, agravado por la impunidad con la que el imperialismo actuó en el área y la ausencia casi total de las denuncias en la prensa, pues entre el control férreo de las dictaduras y la complicidad de una parte de los medios lograron silenciar tamañas injusticias.

A pesar que en octubre de 1976 en el duelo de despedida a las víctimas del Avión de Barbados exponía que el imperialismo y el fascismo "se acercan al ocaso en la historia de la humanidad" mucho le queda aún a esta para erradicar por completo tales rezagos de incivilización. Sería el propio Fidel Castro en agosto de 2014 quien alertara sobre el auge del fascismo en el mundo: "Pienso que una nueva y repugnante forma de fascismo está surgiendo con notable fuerza en este momento de la historia humana".

Tales peligros sobrevuelan sobre los pueblos de América y amenazan su soberanía. Operaciones de carácter fascista y genocida se aplican en estos minutos sobre Venezuela, Nicaragua y Cuba con la incorporación del fascismo digital. Para resistir las amenazas que penden sobre nuestras cabezas como espadas de Damocles es esencial el estudio del pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Es el propio Comandante quien nos señaló el camino para enfrentar el resurgimiento del fascismo. No hay otra alternativa que luchar y hacerlo en los mismos escenarios en el que nos presente batalla. En septiembre de 1981 reflexionaba.

> Pero al fascismo no se le derrotó en el pasado con lamentos ni con frases almibaradas, ni concesiones. Se le derrotó con lucha. Tomar conciencia de las realidades, advertirlas a tiempo, denunciar y combatir resueltamente esa política demencial, es uno de los caminos para evitar el holocausto. Hay que demostrarle que al mundo de hoy no se le puede intimidar por la amenaza y el terror ni imponerle semejante política; que no habrá Munichs ni concesiones indignas; que la oposición será resuelta y que los pueblos resistirán, si fuera necesario hasta la muerte, sus criminales pretensiones.

## | Conclusiones

Los estudios sobre historia de las mentalidades siempre resultan tareas muy complejas, pues se requiere del empleo de metodologías investigativas que sobrepasan en muchas ocasiones el campo de la Historia; a ello se

suma la ética científica con la que el investigador debe asumir el tema –sea cual sea– siempre permeado por una elevada dosis de subjetividad.

La amplia bibliografía primaria existente sobre Fidel Castro no resulta un obstáculo para analizar en su totalidad y complejidad su pensamiento con respecto a uno de los principales problemas del mundo contemporáneo: el fascismo, pues la coherencia de su pensamiento allana el camino. Y es precisamente este uno de los rasgos distintivos de su ideario.

La vida del Comandante en Jefe es coincidente con el tiempo histórico en el que surgió y se desarrollaron el fascismo y sus diversas manifestaciones a nivel mundial. Vivir en su misma época no le impidió apreciar el fenómeno en toda su magnitud, reflexionar sosegadamente y alertarnos sobre las nefastas consecuencias de su proliferación en el mundo.

Fidel Castro es ante todo un humanista y esto lo lleva a asumir posiciones de principios ante los principales acontecimientos y problemáticas del tiempo histórico que le tocó vivir. Durante más de sesenta años de vida política fue invariable su posición ante fenómenos como la guerra, el racismo, el colonialismo, la destrucción del medio ambiente, el imperialismo, el narcotráfico y el fascismo, entre otros. Esto para nada debe interpretarse como que su pensamiento permaneció estático, –este trabajo se encarga de rebatirlo– pues el análisis de su obra nos permite percibir cómo con el decursar de los años maduró ideas y conceptos e incorporó nuevos argumentos que constituirían armas –para él y para nosotros– en las luchas políticas e ideológicas que definieron su vida.

Para Fidel, el fascismo es una de las ideologías más retrógradas en la historia de la humanidad, que representa una forma extrema de opresión y autoritarismo. Un mérito indiscutido de la praxis y la discursiva del Comandante en Jefe es el de haberse percatado y denunciar en reiteradas ocasiones los vínculos existentes entre el fascismo y sus diversas manifestaciones -entiéndase franquismo, sionismo, *apartheid*, las dictaduras en América Latina, u otras similares- con el imperialismo; en unas ocasiones de respaldo y cooperación y en otras de subordinación.

Para Fidel, el imperialismo recurría invariablemente a los métodos fascistas, porque era parte de su esencia, lo que explica su apoyo incondicional a los regímenes de tales características.

Aunque Fidel no teorizó sobre el fascismo, es importante destacar que se percató de que este no murió tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, y comenzaba a germinar en otras regiones y con nuevo rostro. El líder cubano comprendió que se había producido la transformación del fascismo "clásico" al neofascismo durante el siglo xx.

Adelantado a su época, tuvo la visión política de denunciar la germinación del neofascismo. En enero de 1962 alertaba de las acciones del imperialismo para "apoyar el neofascismo en aquellos países donde el fascismo fue derrotado". En este sentido, llama la atención su capacidad de percatarse de la génesis del nuevo germen, más cuando el consenso antifascista posterior a la Guerra Mundial los limitó a grupos minoritarios y que no empleaban el término fascista o su similar en sus denominaciones. Igual de llamativo resulta su empleo del nuevo término, algo no habitual en los discursos políticos de la época.

Hoy el fascismo tiene un nuevo rostro: el fascismo digital ¿Qué más nos hubiese dicho Fidel al respecto? Con toda seguridad que lucháramos porque "al fascismo no se le derrotó en el pasado con lamentos ni con frases almibaradas, ni concesiones. Se le derrotó con lucha. Tomar conciencia de las realidades, advertirlas a tiempo, denunciar y combatir resueltamente esa política demencial, es uno de los caminos para evitar el holocausto. Hay que demostrarle que al mundo de hoy no se le puede intimidar por la amenaza y el terror ni imponerle semejante política; que no habrá Munichs ni concesiones indignas; que la oposición será resuelta y que los pueblos resistirán, si fuera necesario hasta la muerte, sus criminales pretensiones".

Que el pensamiento antifascista del Comandante en Jefe Fidel Castro sea una brújula para enfrentar los desafíos que este impone en la contemporaneidad, pues están en juego los destinos de toda la humanidad.

¡Ciudadanos de todos los países, uníos!

# Neofascismo y Neoliberalismo:
# Ideología genocida y dictadura del capital

**Federico Augusto Giménez**

# Neofascismo y neoliberalismo: Ideología genocida y dictadura del capital

**Federico Augusto Giménez**

*La esclavitud es hija de las tinieblas; un pueblo ignorante es un instrumento ciego de su propia destrucción.*
Simón Bolívar, Discurso de Angostura, 1819

Vivimos un momento crucial para el destino de la humanidad. Rehén de su tiempo, transita la tercera década de este tercer milenio amenazada por el peligro del autoexterminio. En los decenios venideros, se juega nuestra voluntad de vivir o perecer en el intento. Conscientes de esta realidad latente, los pueblos del mundo tenemos la responsabilidad ética, política e histórica de transformar este sistema mundial dispuesto a encerrarnos en un *fin de la historia* automatizado en la red, justificado en el "destino manifiesto" que la civilización occidental erige como argumento y designio para perpetrar con impunidad su crimen contra la vida. Con esa arrogancia, no solo dirige sus planes expoliadores contra nuestra Madre Tierra y contra sus hijos, los pueblos, sino que además pretende atribuirse la condición de ser la *verdadera humanidad*, la única posible, para desplazarnos hacia el terreno de la *in*humanidad, la *sub*humanidad, a las "zonas del *no-ser*" (Fanon, 2009), y allí, arrojarnos sus bombas y misiles de destrucción física y virtual.

El peligro acuciante no es solo la inmoralidad y la fuerza con que se desata la guerra, puesto que el capitalismo histórico y realmente existente es imperialista, colonialista y racista. Por ello, le está permitido hacer lo que le plazca con la vida de *los Otros*. Esa es la "libertad" que pregona, la

de la violencia por sobre la paz, porque *la fuerza es el derecho de las bestias*[1]. Juan Domingo Perón (2019) aclara que, aunque se crea que una dictadura es un gobierno fuerte, "el único gobierno fuerte es del pueblo"; las dictaduras son gobiernos "de fuerza". Algunas líneas más abajo, Perón señala que "una serie de golpes de estado produce sucesivamente desplazamientos, hasta que aparece un Marat, generalmente el peor de todos, encargado por la Providencia para producir el epílogo". Hoy vivimos ese epílogo en la Argentina y otras regiones de Nuestramérica[2], pasando por Haití, El Salvador, Ecuador y Perú, donde la dictadura del capital, con sus distintos métodos de agresión e injerencia, gobierna por la fuerza, con las armas de la brutalidad, la mentira y el odio.

Simón Bolívar divisó esa quimera que se forjaba en EE. UU., destinados "por la misma Providencia a plagar la América de miserias en nombre de la libertad"[3]. El Libertador era consciente de esa fuerza en desarrollo, y del desplazamiento del peso imperial angloamericano, que deviniera luego de la tiranía de los conquistadores españoles, portugueses, franceses, ingleses y holandeses, contra los que se luchó en la primera independencia. Fue testigo del inicio de la Doctrina Monroe[4], desde su sentencia en

---

**1**_ Título del primer libro del General Perón en su exilio. Fue presentado por primera vez en Venezuela, a fines de 1956, un año después del inicio del golpe que lo derrocó, el 16 de septiembre de 1955. La frase le es atribuida al filósofo romano Marco Tulio Cicerón (Baschetti, 2022).

**2**_ Preferimos esta noción martiana para situarnos en el territorio latinoamericano y caribeño, debido a su peso filosófico y geocultural, que demarca una inseparable Patria Grande: "Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria" (Martí, 1980: 12).

**3**_ *Carta al Señor Coronel Patricio Campbell*, 1829, por Simón Bolívar. Disponible en: https://biblioteca.org.ar/libros/153489.pdf.

**4**_ La Doctrina Monroe es una declaración de propósitos y la piedra angular de la política exterior de EE. UU. *contra* Nuestramérica. Considera al continente una unidad en sí misma, que comparte la identidad hemisférica occidental, y por ello, es la zona de influencia *natural* para el expansionismo norteamericano, cuyo motor es el gran capital imperialista. Su paradigma geopolítico es el *panamericanismo*, y se ampara en la idea del *destino*

1823, a la que respondió con el Congreso de Panamá, celebrado en 1826, luego de derrotar militarmente a los últimos realistas de Sudamérica en la batalla de Ayacucho, en *la más gloriosa victoria del nuevo mundo*[5].

Sin embargo, el proyecto de nuestra nación común sigue pendiente, desde que, "en lugar de una sola y fuerte soberanía, obtuvo el grotesco triunfo de elevar dos docenas de provincias a la categoría de Naciones" (Ramos, 2006: 129). En Nuestramérica, las revoluciones nacionales de los pueblos, además de luchar contra la opresión extranjera, luchan contra su principal aliada local, la oligarquía *antinacional*, una clase capitalista que no se destaca por la valorización del capital, sino por el usufructo de la renta y la especulación, como formas de parasitismo que garantizan impedir el desarrollo autónomo de la nación oprimida (Spilimbergo, 2010).

---

*manifiesto* (creerse el pueblo elegido –por Dios–). En doscientos años de aplicación sistemática bajo la "diplomacia" del dólar y las cañoneras, anexó territorios, alentó genocidios, dictaduras, magnicidios y engendró gobiernos que le permitan a EE.UU. controlar y explotar el continente. La Organización de los Estados Americanos (OEA), verdadero *ministerio de colonias*, y el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), son instrumentos de esta geopolítica. La derrota del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), en 2005, en Mar del Plata, demostró el retroceso de los objetivos estratégicos del panamericanismo monroista: disolver la unidad nuestramericana. Aun así, los intentos de dominación continental no cesan. La guerra híbrida, con principal foco en Venezuela (Rivara, 2024), los embargos, bloqueos y sanciones unilaterales criminales a Cuba y Nicaragua, la intervención en Haití y los últimos golpes o intentos de golpe de Estado en Sudamérica, son ejemplos de cómo persiste la aplicación de la doctrina para mantener a Nuestramérica como su "patio trasero", y contener el crecimiento de los BRICS+ en la región, ante el declive de la hegemonía angloamericana.

**5**_ Frase de Bolívar sobre la victoria en Ayacucho, trascendental para la historia continental e internacionalista de nuestros pueblos, porque significó la derrota total del Virreinato del Perú, al mismo tiempo que Bolívar propone la unidad confederada y una asamblea para discutirla: "Sabiendo que se acercaba un combate decisivo para la independencia de América del Sur y casi en la víspera que este se produjera, desde Lima, Bolívar emitió una circular dirigida desde la más alta magistratura del Perú a los jefes de gobierno de las repúblicas americanas españolas (Colombia, México, Río de la Plata, Chile y Guatemala) convocándolos al magno evento continental" (Rodríguez Gelfenstein, 2024: 208).

Por eso, *ahora es cuando*. Es ahora el momento de actuar por nuestra liberación de esta guerra polimorfa desatada contra la humanidad, que hace de la *descolonización* una de las grandes tareas por delante en el siglo XXI. En esta fase de actualización neoextractivista y tecnofinanciero, el capitalismo imperialista libera su ideología matriz, el fascismo, una fuerza tanática de exterminio al *otro* –y a *lo Otro*-, donde "todo (le) está permitido", por la cual, invade y ocupa, bajo estado de excepción, la estatalidad democrática.

El adocenamiento teledirigido a audiencias masivas fragmentadas en *públicos* y *nichos* de consumo, internaliza en las poblaciones el paradigma neoliberal-neofascista, sus imaginarios, creencias y representaciones, mediados por juegos de azar, especulación financiera, chismes, rumores, noticias falsas, operaciones mediáticas, publicidad engañosa, entre otras estrategias de propaganda[6]. Por ello, *actuar* implica hacerlo con "moral y luces"; Bolívar sabía que "un pueblo no se contenta con ser libre y fuerte, sino que quiere ser virtuoso". Esa virtud puede despertar el ánimo de soberanía que requiere forjar una nueva doctrina de "pueblo en armas", pero no para *entrar en guerra*, sino para *salir de ella*, desde la rebeldía de la paz y de construir otra vida, otro modo de vivir el mundo que nos contiene, uno con justicia social en comunidad.

## Los fascismos del siglo XXI y la disputa por la humanidad

El resurgimiento de proyectos políticos abiertamente *fascistas* en todo el mundo, dispuestos a tomar el poder del Estado en favor de los intereses concentrados del gran capital, son una muestra más de la descomposición

6_ La propaganda moderna sirve para focalizar y satisfacer deseos de las masas, crea y da forma a los acontecimientos con el objetivo de influir sobre las relaciones del público; es el brazo ejecutor de un gobierno *invisible* por el cual se diseminan ideas a gran escala, para extender creencias o una doctrina que discipline la opinión pública de las muchedumbres, y contenga el peligro que representa para la aristocracia el ascenso de las sociedades de masas (Bernays, 2008).

y de la crisis sistémica que atraviesa el proyecto civilizatorio *capitalista moderno colonial patriarcal cristianocentrico* (Grosfoguel, 2022). El fascismo actual es una amenaza real y efectiva de destrucción de la humanidad que sobrevivió a la *paz nuclear* de posguerra, que condujo, ni más ni menos, a la guerra nuclear del presente.

El avance del fascismo en las actuales democracias "occidentales" es consecuencia de una *dictadura del capital* y de sus antipopulares (aunque "democráticas") políticas neoliberales, que empobrecen a las clases trabajadoras, infunden el desclasamiento de sectores medios y celebran el florecimiento del odio y de los antivalores que propagan los aparatos mediáticos. A decir del filósofo mexicano Fernando Buen Abad Domínguez estos aparatos son "*la mano que mece la cuna* ideológica". Siguiendo a este autor (2024), "el neo-nazi-fascismo es un movimiento inducido (...) para adiestrar a las masas en oficio de producir y consumir desconfianza y odio sobre sí mismas y contra toda iniciativa emancipadora". Tal como lo señaló León Trotsky (1936), "la función histórica del fascismo es la de aplastar a la clase obrera", a partir de su desilusión y su desesperación. Esta forma *extrema* y *excepcional* del Estado capitalista conduce, según Trotsky, "inevitable e irresistiblemente a un conflicto entre el proletariado y el fascismo".

El fascismo es una forma históricamente determinada del estado capitalista (Borón, 1991). Surge como reacción de las burguesías imperialistas (y sus socias, las oligarquías locales), que reorganizan su hegemonía sobre las demás clases, en cierto periodo de crisis, y proceden a la desmovilización obrera, con el fin de desactivar cualquier acto posible de insurgencia (Borón, 2024). Pero, en su fase 2.0, a diferencia del fascismo *clásico*, o *arqueológico* (Carbone, 2024), el neofascismo actual es profundamente *antiestado* (anarco-capitalista). Por su matriz neoliberal, basada en la doctrina del *laissez-faire*, lo convierte en un acérrimo desregulador de mercados, como también, su antisemitismo se desplazó al mundo árabe, en particular Palestina, y deviene en *nazi-fascismo sionista*.

En resumen, el fascismo del siglo XXI en Nuestramérica es nacionalista-chauvinista y, por ello, *antinacional*; convoca a las masas, pero es racista, misógino y elitista; así como la crisis económica es hija del capitalismo, a su vez, es la madre del fascismo; el miedo a la proletarización facilita que los demagogos fascistas inciten a la violencia contra las izquierdas y supuestos enemigos externos; niega la lucha de clases, pero es el brazo armado[7] del capital; el fascismo se constituye en la complicidad entre el gran capital y el Estado burgués (Britto García, 2024).

El temor, la desconfianza, el odio y el miedo son los sentimientos humanos que el estado fascista colonial incentiva sobre la población. Regula las emociones desde una normalidad donde prima la violencia, la mentira y la resignación, en un contexto marcado por la recesión/reseteo global que dejó la pandemia, las guerras que siguieron en la pospandemia, y la profundización del genocidio en Palestina, como formas de manifestarse la irreversible crisis capitalista, su inevitable colapso y la tendencia a un proceso de establecer *otro* reordenamiento mundial. El fascismo actual confluye en el *pensamiento único*[8] neoliberal y germina con los procedimientos de guerra contemporánea, diseminada mediante redes digitales y dispositivos móviles, orientada al ataque cognitivo y a la disociación psicoafectiva de la población (Aharonian, 2023). Se trata de un fascismo *psicotizante* (Carbone, 2024), propio de un régimen totalitario neoliberal-neofascista que representa la democracia republicana occidental, de sometimiento al dólar, el endeudamiento, la extorsión diplomática y militar, tal como lo demuestra el intervencionismo judicial, mediático, político y económico a los gobiernos populares y soberanos de nuestro continente.

7— En Argentina, un *influencer* de La Libertad Avanza llamó a la creación de una organización política libertaria marginal, "Las Fuerzas del Cielo", en la que en su acto de presentación, en noviembre de 2024, dijo ser "el brazo armado de Milei" (Batagelj, 2024).

8— El pensamiento único es el discurso que legitima la libertad de los capitales transnacionales a moverse por el mundo sin controles. Se destaca por ser planetario, permanente o inmutable, inmediato –*online*– e inmaterial, producto de la digitalización (Rapoport, 2002).

En cuanto a *humanidad*, más que definirla, es menester desnaturalizar la idea de humanidad únicamente representada por una creación histórica específica como es la *civilización occidental*. La devastación de *la naturaleza* y la terminante incapacidad de reproducción del sistema que produce esa civilización, es una muestra de su paradoja. En ese orden, nuestra región es sometida a una relación *centro/periferia*, que no es solo geopolítica e histórica, sino, además, ontológica, porque legitima las diferencias racistas que se naturalizan a favor del mercado y que justifican una clasificación antropológica del mundo, que define quiénes nacieron para ganar y quiénes para perder (Bautista Segales, 2023); es decir, zonas "humanizadas" del *ser* y zonas "deshumanizadas" del *no-ser* (Fanon, 2009).

La *inhumanidad* es comprender la humanidad[9] desde la zona del *no-ser*, desde el lugar de las víctimas y sobrevivientes[10] –también rehenes– de la *democracia* capitalista occidental[11]. Por ejemplo, la privatización del derecho humano a una alimentación sana aumenta la producción de alimentos transgénicos, la crisis alimentaria se agrava con la especulación de los precios internacionales, y crecen la hambruna, la pobreza y la desigualdad. La privación del derecho a la vida digna es condición necesaria para la libertad de privatizar la vida y arrojarla al mercado como una vulgar *buena*

---

**9**_ Unos países poseen abundantes recursos, otros no poseen nada. ¿Cuál es el destino de estos? ¿Morirse de hambre? ¿Ser eternamente pobres? ¿Para qué sirve entonces la *civilización*? (Castro, 1979).

**10**_ Esta posición –que es una opción *preferencial*, ética y epistémica– nos acerca al método *analéctico* propuesto por Enrique Dussel: un pensar que parte *desde* esa dimensión de realidad que no está incluida en mi mundo, pero que se me revela en la palabra del Otro (Bautista Segales, 2018: 25). Ya no partimos del *ser*, universal y abstracto, sino de un universal *situado*, el de los humildes, los explotados, los marginados, la mayoría de este mundo. Del *yo*, libre e individual, en guerra contra un *Otro* amenazante, nos posicionamos en un (nos)otros interdependiente, comunitario "y siempre en movimiento constitutivo de su renovada identidad" (Casalla, 2023: 15).

**11**_ La modernidad occidental propone un sistema de explotación económico y un proyecto civilizatorio de muerte, precisamente porque "la biopolítica en la zona del ser oculta la tanatopolítica en la zona del no-ser" (Grosfoguel, 2022: 57).

*vida*, cubierta de gastos suntuarios que satisfacen a *individuos libres*. La vida en común, ese espacio "intermedio" y "paradojal" que *es de nadie y es de todos* (Braceras, 2020), es condición indispensable del ser humano, y su renuncia a ella lo acerca a posiciones individualistas que suprimen al *Otro* en su horizonte, con mecanismos de competencia y meritocracia que anulan su capacidad de forjar lazos de confianza, de solidaridad, de respeto, de cooperación y de fraternidad, tan ineludibles como humanamente necesarios, y que surgen de saber y sentirse semejantes (Del Percio, 2014).

## Neoliberalismo y dictadura del capital

En nuestra región, el neoliberalismo[12] fue implantado con terrorismos de Estado y convertido en el *único destino posible* durante las democracias[13] de las décadas ochenta y noventa, al sol de la naciente *sociedad de la información*[14]. Caído el Muro de Berlín, el régimen neoliberal sometió a países del mundo a un paquete de leyes de "reforma del Estado" para la privatización de sus servicios públicos y otros recursos estratégicos, que desde la hermenéutica del *pensamiento único* se lo presentó como "la mejor solución", fundamentado en que el principal valor de la *democracia* es

**12**_ El propósito del neoliberalismo es consolidar un capitalismo *laissez-faire* basado en disciplinamiento fiscal y doctrina monetarista. Su piedra angular es la desregulación financiera para favorecer la inversión especulativa por sobre la productiva.

**13**_ Después de la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983), la palabra *democracia* funcionó más bien como "el sistema de reglas de juego", antes que referirse a la participación del pueblo en "la cosa pública". Esta noción de democracia adquiere su fama y prestigio en el lenguaje político dominante de Occidente pasadas las dos guerras mundiales del siglo XX (Rinesi, 2020).

**14**_ El surgimiento de esta nueva estructura social se asocia a la revolución de las tecnologías de la información, que transformaron el modo de producción capitalista mediante el procesamiento de datos. Este modo de desarrollo informacional implica la apropiación por parte del capital de una porción mayor del excedente del proceso de producción, un cambio medular en el modelo de intervención estatal y la internacionalización de todos los procesos económicos por medio de la expansión del sistema y la apertura de *nuevos mercados* (Castells, 1996).

la *libertad*, y que la *libertad* está en *el mercado*. De modo que la democracia neoliberal[15] *oligárquico-burguesa* es un gobierno de facto del mercado, una dictadura del capital que rige sobre soberanías débiles, sometidas a nuevas técnicas gubernamentales de dominación colonial.

La *sociometabolización* de internet por el capitalismo, y su consecuente *desmaterialización* en la digitalización, reprogramó los códigos de inteligibilidad y ordenamiento del sistema-mundo[16]. Mediante el control de las tecnologías de la información y la comunicación, el *régimen democrático liberal oligárquico-burgués* impide la construcción de *democracias* "plenas", de gobiernos populares, y atenta contra las experiencias protagonizadas por las alianzas sociales y políticas del primer y segundo turno del *ciclo progresista* de nuestra región, como también contra la persistencia de un núcleo duro de países con horizontes poscapitalistas, que agudizan la lucha de clases con transformaciones políticas a favor de sus pueblos, consolidan gobiernos y disputan poder (Borón y Klachko, 2023).

La democracia, en tanto *forma de organización del poder social en el espacio público*, es inseparable de su estructura económico-social, de modo que la contradicción entre capitalismo y democracia evidencia que el problema no es "la economía" a secas, sino *cierta* economía, la de la explotación capitalista, ya que *democracia* y *economía* no son entidades metafísicas,

---

**15**_ Cuando comienza a estructurarse un nuevo régimen de acumulación y una recomposición de clases a comienzos de los setenta, el Estado benefactor "se vuelve costoso", y emerge uno neoliberal, desregulador de mercados, que avanza contra esa forma específica del Estado, caracterizado como "populismo", por su modalidad de acumulación centrada en la industrialización, la redistribución progresiva del ingreso y la intervención estatal (Tarcus, 1992).

**16**_ Nos referimos al *sistema-mundo* como una red de procesos económicos, políticos y culturales, la suma de los cuales mantiene integrado al sistema (Wallerstein, 1991). Aunque el sistema-mundo moderno no se limita solo al capitalismo, la novedad *moderna* fue el sistema económico mundial de acumulación de capital, pero es sólo uno de los ejes de las múltiples jerarquías de dominación, producidas por las lógicas civilizatorias de la modernidad. Estas lógicas civilizatorias son las que constituyen al actual *sistema-mundo moderno, colonial, capitalista, patriarcal, cristianocéntrico, occidentalocéntrico* (Grosfoguel, 2022).

sino productos históricos concretos (Borón, 2020). La democracia liberal moderna y su sistema capitalista de explotación impiden desde su raíz la posibilidad de *un gobierno del pueblo*, porque es el pueblo el que sufre la explotación[17], las pandemias, las guerras y el fascismo renovado, que ocupan el vacío dejado por las promesas del eterno *progreso* y el milagro del *desarrollo*, en un proceso de *colonialidad global* por el cual se estructuran e internalizan patrones de dominación, es decir, "la continuidad de las formas coloniales de dominación después del final de las administraciones coloniales" (Grosfoguel, 2022: 92).

Así como el *desarrollo* a secas promueve que las corporaciones trasnacionales crezcan exponencialmente y condena a gobiernos semicoloniales a una dictadura de mercado garantizada por fondos de inversión y capitales de riesgo, la *democracia* a secas es un instrumento jurídico-político que legaliza el accionar represivo y multiforme que impone una economía basada en la deuda, la especulación, el saqueo, pero que es promocionada por la propaganda global como *libertad*, *inclusión* y *futuro*.

## El imperialismo y su matriz extractivista genocida: necropolítica y civilización de muerte

El imperialismo es la etapa monopolista del capitalismo. Impulsado por el capital financiero, primero se reparte el mercado interno y luego, inevitablemente entrelazado, el mercado mundial. Como subraya Lenin, "sólo la posesión de colonias brinda a los monopolios una garantía completa contra todas las contingencias de la lucha con sus competidores" (2013: 540). El

17— Lo que la economía política burguesa *no ve* no es un objeto preexistente, sino *lo que ella misma hace*. La plusvalía y la explotación le son *invisibles* porque "toda la función del campo consiste en no verlo, en impedir su visión" (Althusser, 2019: 31). Lo visible y lo invisible no están en función de la vista, sino en el propio ver y no-ver de la problemática teórica, puesto que el pensamiento no es mera facultad de un sujeto psicológico, sino que se define "por el sistema de condiciones reales que hacen de él" (Althusser, 2019: 46); y como Marx lo señala, "no es la conciencia del hombre lo que determina su existencia, sino su existencia social lo que determina su conciencia" (2008: 9).

imperialismo es continuidad de las características fundamentales del capitalismo histórico y realmente existente, donde se vertebran las condiciones necesarias de colonialidad y despojo sobre la zona del *no-ser*, como lo identificó por Rosa Luxemburg en la "acumulación primitiva por depredación", retomado por David Harvey en "acumulación por desposesión" (Katz, 2019).

La acumulación primitiva y de capital son concurrentes, pero variables en cada periodo y región, como lo señala Trotsky con la noción de *desarrollo desigual y combinado*, donde sitúa los procesos de subdesarrollo periféricos en un contexto internacionalizado (Katz, 2019). Nuestra condición permanentemente atada al *subdesarrollo*, la *periferia* y la *dependencia* garantiza al capitalismo el *territorio de conquista* necesario, dado que no puede subsistir, ni desarrollarse, sin colonizar nuevos *dominios*.

Esta matriz de colonialidad moderna es inherentemente destructiva de la vida en el planeta, porta una racionalidad de muerte que *extrae sin devolver*, una forma de ser y estar en el mundo, una forma de existencia, una ontología de apropiación de lo demás sin consentimiento (Grosfoguel, 2022), que atenta contra el principio de *reciprocidad*, o *ayni*[18], es decir, "un modo de existir no desde el ser privilegiado a imagen y semejanza de un Dios, sino del estar-siendo, donde el lazo social es necesario ordenador de la convivencia entre hermanos, donde nada es absoluto ni está garantizado y donde el suelo es domicilio existencial contingente en un espaciotiempo" (Braceras, 2019).

La lógica *mortífera* hacia cualquier aparición de *lo otro* de la civilización occidental desposeyó a los pueblos del mundo de su sabiduría, sus lenguas, estéticas, riquezas y autonomía política (Braceras, 2019). Por ello, "todo relato histórico sobre la emergencia del terror moderno debe tener en cuenta la esclavitud, que puede considerarse como una de las primeras manifestaciones de la experimentación biopolítica", donde al esclavo se lo

**18**_ La ley de la reciprocidad andina es simbolizada con las manos cruzadas: dar y recibir (Braceras, 2019).

mantiene con vida "pero *mutilado* en un mundo espectral de horror", y relega a los colonizados una tercera zona, entre el estatus de sujeto y objeto, como son los *apartheids*, como ocurre en la ocupación colonial de Palestina, "la forma más redonda del necropoder" (Mbembe, 2011).

El extractivismo es la forma específica de llevar adelante el proceso de extracción de valor, sean materias primas u otros recursos, orientado por la dependencia colonial. El extractivismo epistémico y ontológico son condiciones que hacen posible los ecocidios, terricidios y genocidios sociales, económicos y culturales que se producen bajo el régimen del capital tecnofinanciero extractivista global. De modo que el extractivismo es un saqueo continuo que se desarrolla desde la época colonial hasta el neocolonialismo de hoy (Grosfoguel, 2022).

### Tecnocolonialismo y psicotización de la población

Tanto la *guerra híbrida*[19] como la *guerra cognitiva*[20] constituyen el aspecto militar de esta faceta histórica de la producción de poder del capitalismo, producto de la monopolización de las tecnologías de la información y la comunicación, del conocimiento tecnocientífico[21], entre otros recursos, que le permiten al capital concentrado atar al sujeto a un orden digital-neoliberal que asegure la reproducción social del sistema (Sforzin, 2023). La colonización del sistema financiero internacional, del sistema político institucional y del poder judicial hace que el proyecto civilizatorio occidental necesite también de la monopolización de las tecnologías del *capi-*

**19**_ Las tácticas militares de las guerras *híbridas* y *no convencionales* ya no son protagonizadas por soldados, sino por comandos civiles y actores no estatales (Korybko, 2019), cuyos saboteos públicos se buscarán interpretar como manifestaciones legítimas por la *libertad* y en nombre de la *democracia*, aunque no digan ni qué libertad ni cuál democracia.

**20**_ En la guerra cognitiva, se ataca la forma en que piensan los individuos para quebrantar su confianza en el sistema democrático, electoral, judicial, mediático e institucional, producto de la mercantilización del comportamiento humano, que le otorga un rol activo y estratégico a través de la extracción de datos. (Claverie y Du Cluzel, 2022).

**21**_ En especial, las llamadas nano-bio-info-cogno-tecnologías.

*talismo de plataformas* (Srnicek, 2018), porque le otorgan la capacidad de instalarse directamente en la vida de los ciudadanos/usuarios y asegurar la gestión de sujetos desposeídos de tiempo futuro, impedidos de pensar y analizar el mundo en función de sus propios intereses (Sforzin, 2023). Esta estrategia se inscribe en la militarización del pensamiento y del dominio cognitivo como escenario de conquista.

Aram Aharonian subraya que *estamos en guerra* desde nuestros teléfonos móviles (2017; 2023), una guerra no convencional[22], perfeccionada y diseminada por un orden mundial unipolar, que extiende a nuestras mentes los campos de batalla y los de exterminio[23]. Con el *capitalismo de la vigilancia* (Zuboff, 2020) y la apropiación de datos sensibles, las armas mutaron y las usamos a diario: "Las redes sociales son expresión de la guerra sin los riesgos de una guerra… hasta que la guerra se hace de repente" (Aharonian, 2023: 57). En ese sentido, los dispositivos[24] móviles de info/biopoder[25]

---

**22**_ La guerra de cuarta generación surge como hipótesis de conflicto emergente de la posguerra fría, en el que "las balas militares son sustituidas por consignas mediáticas que no destruyen su cuerpo, sino que anulan su capacidad cerebral" (Aharonian, 2017: 38). En 1989, *Marine Corps Gazette* definió que la infraestructura política y la sociedad civil transitaban su conversión a objetivos militares. Las guerras de quinta y sexta generación amplían estas operaciones con minería de datos, ingeniería digital, civil y otras esferas de guerra no convencional, para propiciar golpes de Estado, fomentar *revoluciones de colores* y jaquear el ordenamiento jurídico, junto con medidas económicas coercitivas, con el fin de perpetuar el régimen neoliberal.

**23**_ Con la caída del Muro de Berlín, el enemigo de Occidente se reconfiguró en la imagen ubicua del terrorismo: un enemigo *interminable*, un *otro dinamizador* para una *guerra infinita*, "única opción para el capital en su fase tanática, *terminal*" (Grüner, 2011: 22).

**24**_ Llamamos *dispositivo* a "cualquier cosa que de algún modo tenga la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes" (Agamben, 2014: 18).

**25**_ Llamamos *biopoder* al surgimiento histórico de un tipo de ejercicio de poder, masificador, normalizador, que a diferencia de la disciplina (técnica de la anatomopolítica), no se destina al cuerpo, sino al ser viviente y a sus procesos vitales bajo técnicas polimorfas para asegurar su regulación (Foucault, 2021). Pero como el celular es un dispositivo *psicométrico* (Han, 2014), nos referimos a info/biopoder.

dominan nuestra psiquis, sustraen nuestra privacidad y retienen nuestra voluntad, como nueva forma de apropiación por desposesión de la inteligencia y la experiencia humana, el territorio virtual del sujeto, que deriva en arma de control psicosocial por el cual se consolida una estructura económica, política y social extractivista de dependencia (Sforzin, 2023).

La militarización psíquica y la polarización social posibilitan a la democracia neoliberal[26] sostener una hegemonía en declive, que proporcione "el modo en que la metrópoli nos exige que representemos nuestra propia realidad, para su propia salvación" (Dorfman y Mattelart, 2009: 169). En este marco, la propaganda sustituye a la guerra convencional, porque ofrece como campo de acción la población civil (Domenach, 1968), con procedimientos de acción psicológica que incluyen la manipulación y el uso de la mentira, con el fin de abrir la puerta de acceso al inconsciente para implantar o injertar ideas, deseos, miedos, temores, compulsiones, o inducir comportamientos (Aharonian, 2017). En su transformación del *periodismo de investigación* a *operaciones de prensa*[27], los noticieros[28] muestran que no se requiere pensar la información, sino "sentir información", el mensaje se dirige a la captura de emociones, "no hay tiempo ni lugar para el análisis" (Aharonian, 2023).

---

**26**_ Cuando comienza a estructurarse un nuevo régimen de acumulación y una recomposición de clases a comienzos de los setenta, el Estado *benefactor* "se vuelve costoso" y comienza su desregulación. El embate neoliberal se dirigió específicamente contra el *populismo*, en tanto forma histórica particular de Estado, caracterizada por su modalidad de acumulación centrada en la industrialización, la redistribución progresiva del ingreso y la intervención estatal (Tarcus, 1992).

**27**_ Durante la pandemia, muchos periodistas cumplieron el rol de *relacionistas públicos* y militaron activamente en la *infodemia*; promocionaron beber dióxido de cloro, se fascinaban ante los fallecidos de COVID-19 y descalificaban el rol protector del Estado, como parte del discurso de la *infectadura* (Zanarini, 2024b).

**28**_ Las noticias dejan de centrarse en lo que ocurre en el mundo empírico para enfocarse en las reacciones y las narrativas construidas en el ámbito digital (Zanarini, 2024a).

En el régimen neoliberal de la *infocracia*, la política se subordina a la lógica mediática. La democracia liberal se agota en escenas mediatizadas, mientras que la vigilancia y la dominación optimizan su eficacia con métodos de entretenimiento y placer (Han, 2022). El algoritmo afecta los modos de subjetivación y somete al sistema nervioso a una aceleración de estímulos y un estrés de atención permanente (Berardi, 2003). Lo que prima hoy es la eterna instantaneidad, la historia fugaz, microrrelatos que explican la realidad de forma efímera por pura captación de atención permanente, con fragmentos dispersos y desconectados entre sí, pero aglutinados y organizados en función del régimen algorítmico de la información, que ofrece como *inevitables* y *divinos* los conflictos por los cuales y en los cuales se libra la lucha de clases.

La colonización tecnológica y los nuevos modos de ejercicio del poder que constituyen al capitalismo del siglo XXI son la continuidad de la expansión colonial y de las lógicas de dominación de la civilización moderna al mundo, como principio organizador de la acumulación de capital. Se trata de un sistema geopolítico por el cual grandes monopolios transnacionales tienen el dominio de las cadenas de valor global de las tecnologías de la información y la comunicación, sostenidos por fondos de inversión y capitales de riesgo, que hicieron de Israel un Estado *start-up* de la cibervigilancia y el espionaje, responsable del genocidio y de los crímenes de guerra perpetrados en Palestina por un *régimen de ocupación bajo colonialismo de asentamiento* (Ramos Tolosa, 2024).

La subordinación tecnológica y comunicacional de nuestros países permite la extracción de datos sensibles y la construcción de perfiles psicosociales para la manipulación y la injerencia política y electoral, como también para fomentar *burbujas de autopercepción* y públicos fragmentados que agudizan la fractura social. En este escenario, el fascismo retorna como *modo de acción, de pensamiento, de poder, de ideología de la barbarie*. En última instancia, el fascismo es eso, *la reacción contra la revolución*, *el gobierno desnudo del capital* (Carbone, 2024).

El fascismo es el reverso de la democraticidad, donde la otredad no tiene lugar y constituye un peligro[29]. El fascismo finge, simula una racionalidad capaz de excitar a la masa, con un poder mimético –la casta–, pero asalta con cinismo al Estado, lo criminaliza y lo descentra de sí y de la vida en común (Carbone, 2024). El fascismo psicotizante y celular de hoy arroja un espeso confusionismo contra el sujeto social, a quien pretende enloquecer con proposiciones lógicas y acciones políticas que se excluyen entre sí, pero que la potencia fascista anuda y sintetiza en la guerra como su última *ratio*, producto del vertiginoso acercamiento de la psiquis humana a la lógica tecnológica y a la colonización de la vida psíquica y reflexiva (Carbone, 2024).

## Emergencias multipolares estratégicas: del Tercer Mundo al Sur Global

Como lo atestiguan las últimas décadas en nuestra región y otras zonas extracontinentales, los golpes de Estado no son asuntos del pasado; continúan como parte de un plan sistemático de despojo y exterminio que motoriza el capital en pos de imponer *su* mundo *moderno y en paz*. La democracia popular es inaceptable para las élites, que impiden que el poder del pueblo sea gobierno (Klachko, 2022) y constituya una democracia soberana, anticolonialista y antiimperialista.

La oligarquía financiera globalista del Foro de Davos y su brazo militar, la otan, afrontan un declive estratégico, producto de una acumulación económica que proviene de la especulación. Pero además, se enfrentan a bloques como Rusia, India, China, Irán y otras naciones, que evidencian la pérdida de gravitación geopolítica de Occidente y la agudización de su contradicción (Fernández, 2024b). Este escenario configura un nuevo tablero geopolítico

**29**_ "El fascismo es una especie de tenaza lógica (...) la imagen de tenaza nos permite graficar su método" (Carbone, 2024: 25). Vladimir Acosta lo constata con el mismo significante para referirse al colonialismo imperialista como tema central de la historia de nuestro continente (Acosta, 2024).

y otro sistema en desarrollo, como lo expresan los BRICS+, hecho central en la transformación del mapa del poder mundial (Merino, 2024).

En esta fase neofascista-neoliberal de colonización de la estatalidad[30] con la lógica del mercado (Carbone, 2024), las guerras apuntan a limitar el crecimiento productivo y el desarrollo nacional indetenible de alianzas políticas y sociales que priorizan el rol estatal, la inversión productiva y la intervención en los mercados, entre otras políticas soberanas. La pandemia, la guerra en Ucrania, el genocidio en Gaza, son modos de "insuflar vida al modelo muerto del Consenso de Washington" (Fernández, 2024[a]), en un contexto de *bipolaridad* entre el unilateralismo globalista y una multipolaridad[31] en escala y proceso de gestación. La desnacionalización del Estado (que los poderes emergentes resisten) es fundamental para garantizar el dominio de las redes financieras globales sobre el flujo de mercancías, dinero e información, cuya territorialidad global da lugar a la emergencia de una nueva estatalidad (Merino, 2024) de corte neoliberal-neofascista.

La guerra en Ucrania es un ejemplo de cómo se fabrica una guerra (Gelfenstein y Elbaum, 2014), en este caso, dirigida al crecimiento del bloque euroasiático. Para la doctrina unipolar angloamericana, la relación ruso-alemana representa una amenaza, y apeló a la destrucción del gasoducto *Nord Stream 2* y al golpe de Estado en Ucrania en 2014 para intervenir en esa articulación geoestratégica, que derivó en un avance de la OTAN hacia las fronteras del este y en una propaganda mundial viralizada como *fiebre antirrusa*. Pero la *Nakba* Palestina desde hace más de setenta años es el mayor genocidio perpetrado por la democracia occidental, que expande

---

**30**_ Llamamos *estatalidad* a lo que entra en la esfera de competencia del Estado y orbita entre lo público, lo jurídico y lo administrativo (Carbone, 2024).

**31**_ El multipolarismo es constatable en la existencia de diferentes centros de influencia y poder que se da en el bloque de países de los BRICS+, y por tanto, es, al menos, parte de una transición hegemónica global con destino abierto, la tendencia de un hecho histórico que se presenta como oportunidad y conflicto (Rivara, 2023).

en el mundo no solo el odio antisemita contra los pueblos árabes, sino su paradigma *orientalista* por el cual descarga sus prejuicios y supremacismo cultural (Said, 2007). En Sudamérica, el odio a las democracias populares condujo a violentos golpes en Perú y Ecuador, ataques en Bolivia, el intento de magnicidio en Argentina, y el recrudecimiento de una guerra multidimensional contra la República Bolivariana de Venezuela, que enfrenta el asedio permanente de una guerra híbrida, cuyo objetivo es saquear la mayor reserva petrolera del mundo (Rivara, 2024).

La emergencia de los BRICS+ expresa un tiempo de insubordinación de la semiperiferia, protagonizado por potencias continentales de articulación global, que abren una nueva transición histórico-espacial a otros territorios del Sur Global, con importantes implicancias geopolíticas (Merino, 2024). La ampliación del grupo BRICS+ en el encuentro de Kazán, el voto antiatlantista en los comicios europeos y el nuevo triunfo de Donald Trump indican el horizonte próximo que se rediseña en el mundo (Fernández, 2024[a]). Sin embargo, esta contienda ubica a Nuestramérica en la particular situación de enfrentar el panamericanismo monroista y su conjunción con la doctrina de seguridad nacional, que garantiza por la fuerza la imposición del modelo de democracia de posguerra[32] angloamericano.

El poder de EE.UU. se basa en el dominio del hemisferio occidental, su zona de influencia *primaria*, que involucra el territorio *Abya Yala*, Nuestra América, la nación negada y condenada a una condición colonial, que imposibilite el surgimiento del polo emergente de nuestro continente. Asimismo, el espacio financiero ya había comprendido que podía ralentizar el crecimiento del Sur Global con la pandemia y la guerra (Fernández,

**32**— Los analistas norteamericanos celebraron la guerra de Corea, decisiva para la expansión de la teleinformática, y por la cual comenzaron a soñar con un alto nivel de gastos militares, independientemente de una guerra (Mattelart, 2003). La *National Security Act*, de 1947, sienta las bases para la sinergia de "empresas privadas-Pentágono, producción industrial-investigación militar, universitaria y necesidades de la seguridad nacional" (Mattelart, 2003: 138)

2024b), y la amenaza de la tercera guerra mundial se materializó sigilosamente en una modalidad multidimensional[33], de tipo híbrida, fragmentada y celular (Merino, 2024).

La integración autónoma de Nuestra América (Argumedo, 2023) o la integración hemisférica panamericanista bajo la doctrina Monroe es una dicotomía que se articula con la contradicción del sistema mundial en transición, entre fuerzas unipolares del Occidente geopolítico, comandado por el norte global angloamericano, y fuerzas multipolares emergentes del Sur Global, donde convergen alianzas sociales y bloques políticos, mediados por Estados que articulan grandes mayorías mundiales y que están transformando el propio sistema mundial (Merino, 2024).

Es en este marco donde las campañas de desinformación de la propaganda global impactan en los procesos de pensamiento y comportamiento social, alterando la percepción de la realidad: funcionan como un *virus* que infecta las subjetividades colectivas, instalando narrativas diseñadas para polarizar y dividir, donde los números de *likes* definen la relevancia de una opinión, sin importar su argumento; en la democracia digital, una mentira concita más que una desmentida (Zanarini, 2024[a]). Los ataques cognitivos tienen el propósito de motivar el desorden mental en la población, una manera más eficiente y menos costosa de intervenir en la toma de decisiones y controlar la angustia de las comunidades que caen bajo control imperial (Aharonian, 2023). El objetivo es impedir el desarrollo autónomo y la tendencia a consolidar un tipo de Estado que cuestione el modelo oligárquico neocolonial, partiendo del principio de soberanía nacional (Argumedo, 2023), y consolide relaciones *sur-sur* entre pueblos históricamente condenados hacia los márgenes de una periferia cada vez más central en el reordenamiento planetario.

---

**33**_ La economista venezolana Pasqualina Curcio Curcio da cuenta de cómo la hiperinflación es un arma de guerra imperialista multidimensional, cuyas causas son políticas, y no fiscales ni monetarias: "… el ataque a las monedas induce a la inflación para el sometimiento a políticas de dependencia económica" (2018: 155).

## Conclusiones: el Sol en el Sur

La voluntad de poder orientada por la dominación induce a la violencia. La voluntad de poder orientada por el bien común conduce a la convivencia. La violencia tiende a la guerra. La convivencia conlleva la paz. La guerra propone al mundo una era atómica. La paz invita a *la hora de los pueblos*. Por eso, las plutocracias imperialistas velan por la democracia liberal, porque les permite seguir colonizando naciones y explotando pueblos con diferentes trucos, incluyendo "el despojo liso y llano mediante el engaño o la violencia si es preciso" (Perón, 2009: 19).

Las corporaciones financieras, que controlan a las corporaciones armamentísticas, dependen de la guerra y de políticas que implican la caída de la producción y el aumento de costos energéticos, para beneficio de los monopolios. Aceleran y concentran la transferencia de recursos de las zonas productivas y sociales hacia la especulación, en detrimento de sus propias poblaciones. Mientras incitan la continuidad y extensión de la guerra para desacelerar el crecimiento del Sur global, los *multipolares* demuestran importantes crecimientos, a pesar de los ataques y de las sanciones unilaterales.

Frente a este panorama, el régimen neocolonial occidental niega por todos los medios la existencia de la cultura *indo-afro-nuestroamericana* en el concierto de naciones, y la condena a un triste papel geoestratégico de subordinación, sostenido por el proyecto civilizatorio colonial de la modernidad, basado en la conquista y el despojo (Cesaire, 1950; Dussel, 2022). Desde allí, la violencia y el terror aparecen en el centro del debate público global, encarnados por un poder que se identifica explícitamente como la ultraderecha "neofascista", que opera en la región aliando figuras mediáticas e *influencers* —con Javier Milei, como paladín del momento—, y poderes económicos ligados a las empresas tecnológicas (Trabuco, 2024). Cuando se señala *la batalla cultural*, se habla de la batalla contra el colonialismo. El capitalismo es un resultado de la expansión colonial —ya que antes del mercado mundial hubo colonización— y constituye un principio

organizador del capitalismo histórico que conocemos. El colonialismo del siglo XXI es la permanencia en la dependencia. La liberación implica una lucha anticolonial: "Liberarse es la palabra de orden en la lucha actual" (Perón, 2009: 38).

Las luchas por la soberanía y la democracia popular de este segundo turno del resurgimiento del ciclo progresista (Borón y Klachko, 2023) son herencias de la primera independencia de la Patria Grande y refuerzan su epopeya en este tiempo, ante una contienda aún mayor y más decisiva para la humanidad, pues le toca la lucha por la liberación frente al sistema imperialista mundial, lucha que deberán librar únicamente los pueblos, sin detener su marcha. La crisis total de la hegemonía occidental llama nuevamente a sus legiones de rescate: el fascismo, una fuerza centrípeta del capital que cataliza la reacción popular y la violencia que produce en las masas, y las justifica en ideologías de extrema derecha, propias de su ontología racista y colonial. De modo que el descontento no recae contra el orden colonial, sino contra la propia clase trabajadora.

Enfrentar esta crisis civilizatoria mundial desde Nuestramérica implica una vuelta epistémica a nuestras fuentes ancestrales y la sabiduría entramada en sus lazos (Braceras, 2019), que supere la idea balcanizada de nación y se proyecte por todo el continente, como fuerza telúrica dispuesta a regenerar y recuperar la vida, ya no como *algo dado*, sino como acto de recreación constante, que se nutre de un *ser para la vida* (Bautista Segales, 2023), que se realiza en comunidad y que lucha por la vida, porque luchar por la vida es un acto de liberación.

## | Bibliografía

AA.VV. (2024). *Fascismo y neofascismo. Una selección de textos para un debate indispensable*. Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad.

Acosta, V. (2020). *Salir de la colonia*. Monte Ávila.

Aharonian, A. (2017). *El asesinato de la verdad*. Ediciones ciccus.

_____ (2023). *El asesinato de la democracia*. Ediciones CICCUS.

Althusser, L. y Balibar, E. (2019). *Para leer el capital*. (Harnecker, M., trad.). Siglo xxi Editores.

Argumedo, A. (2023). *Los silencios y las voces de América Latina*. Colihue.

Arkonada, K. y Klachko, P. (2018). *Desde arriba desde abajo. De la resistencia a los gobiernos populares: escenarios y horizontes del cambio de época en América Latina*. Ediciones MINCI.

Baschetti, R. (2022). "Perón en Puerta de Hierro". *Caras y Caretas*. Disponible en: <https://carasycaretas.org.ar/2022/11/04/peron-en-puerta-de-hierro/>

Batagelj, J. (2024). "La banda del Gordo Dan quiere ser el brazo armado de Javier Milei". *Página 12*. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/783407-nenazos-que-no-saben-a-lo-que-juegan-la-banda-del-gordo-dan->

Bautista Segales, J. J. (2018). *¿Qué significa pensar "desde" América Latina? Hacia una racionalidad transmoderna y postoccidental*. Monte Ávila.

Bautista Segales, R. (2023). *Del mito del desarrollo al horizonte del "vivir bien"*. Ediciones CICCUS.

Berardi, F. (2003) *La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global*. Traficantes de sueños.

Bernays, E. (2008). *Propaganda. Cómo manipular la opinión en democracia* (A. Fuentes, trad.). Editorial Melusina.

Braceras, D. (2019). *La Pacha es el Otro. Aportes para la descolonización del conocimiento*. Ediciones ciccus.

_____ *(2020). La cura de la angustia en la cosmovisión andina. El susto y el mal del espanto (del "pensamiento salvaje" al psicoanálisis).* Ediciones ciccus.

Bolívar, S. (2010). *Para nosotros la Patria es América*. Fundación Biblioteca Ayacucho.

Borón, A. (1991). "El fascismo como categoría histórica: en torno al problema de las dictaduras en América Latina". En *Estado, Capitalismo y Democracia en América Latina*. Imago Mundi.

_____ (2020). "La verdad sobre la democracia capitalista". En Bitácora de un navegante: Teoría política y dialéctica de la historia latinoamericana. Antología esencial (pp. 265-308). clacso.

_____, A. y Klachko, P. (2023). *Segundo turno. El resurgimiento del ciclo progresista en América Latina y el Caribe*. Fundación Editorial El perro y la rana.

Carbone, R. (2024). *Lanzallamas. Milei y el fascismo psicotizante*. Penguin Random House.

Casalla, M. (2023). "Presente y futuro de la filosofía de la liberación. En el cincuentenario de sus inicios". En Dussel, E., *et. al.* (2023). *Filosofía de la liberación. Pasado, presente y futuro*. Ediciones ciccus.

Castells, M. (1996). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1. Siglo xxi.*

Castro, F. (12 de octubre de 1979). "Discurso ante el xxxiv Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas". Disponible en: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-xxxiv-periodo-de-sesiones-de-la-asamblea-general-de-las>

_____ (1962). Segunda declaración de La Habana. Disponible en: <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191016113426/Segunda_declaracion_de_La_Habana.pdf>

Cesaire, A. (2006). *Discurso del colonialismo*. (Madariaga, J.; Baltza Álvarez, B.; Viveros Vigoya, M., trads.). Akal.

Claverie, B. y du Cluzel, F. (2022). *The Cognitive Warfare Concept*. nato.

Curcio Curcio, P. (2018). *Hiperinflación. Arma imperial*. Editorial Nosotros Mismos.

Del Percio, E. (2014). Ineludible fraternidad. Conflicto, poder y deseo. Ediciones ciccus.

Dorfman, A. y Mattelart, A. (2009). Para leer al Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo. Siglo xxi Editores.

Dussel, E. (2022). 1492 *El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito de la Modernidad"*. Editorial Las Cuarenta.

Fanon, F. (2009). *Piel negra, máscaras blancas*. Akal.

Fernández, G. (6 de octubre de 2024ª). "La guerra en todas sus formas". *Radio Gráfica*. Disponible en: <https://radiografica.org.ar/2024/10/06/fuentes-seguras-la-guerra-en-todas-sus-formas/>

_____ (17 de noviembre de 2024b). "Alemania y Rusia, el reencuentro de una pareja ciclotímica". *Radio Gráfica*. Disponible en: <https://radiografica.org.ar/2024/11/17/fuentes-seguras-alemania-y-rusia-el-reencuentro-de-una-pareja-ciclotimica/>

Grosfoguel, R. (2022) *De la sociología de la descolonización al nuevo antiimperialismo decolonial*. Akal.

Grüner, E. (2011). "Los avatares del pensamiento crítico, hoy por hoy". En Grüner, E. (Coord.), *Nuestra América y el pensar crítico*. clacso.

Han, B.C. (2014). *Psicopolítica*. (Berges, A., trad.). Herder.

_____ (2022). *Infocracia*. (Chamorro, J., trad.). Taurus.

Katz, C. (2019). *Teoría de la dependencia cincuenta años después*. Monte Ávila.

Kohan, N. (Comp.). (2023). *Teorías del Imperialismo y la Dependencia desde el Sur Global*. Editorial Trinchera.

Klachko, P. (2022). "Amasar el mañana. La democracia como escenario de disputa en Nuestra América". En Entel, A., *El futuro. Miradas desde el Sur* (pp. 49-66). Imago Mundi.

Korybko, A. (2019). *Guerras híbridas. Revoluciones de colores y guerra no convencional*. (Blanco Acosta, M., trad.). Batallas de ideas.

Lenin, V. (2013). "El imperialismo, etapa superior del capitalismo". En *Obras selectas tomo 1 (1898-1916)*. Ediciones IPS.

Lind, W. *et al.* (1989). The Changing Face of War: Into the Fourth Generation. *U.S. Marine Corps Gazette*, (73), 22-26. Disponible en: <https://www.academia.edu/7964013/The_Changing_Face_of_War_Into_the_Fourth_Generation>

Marx, K. (2008). "Prefacio". En *Crítica de la economía política* (Barriel, J., trad.). Editorial Claridad.

Martí, J. (1980). *Nuestramérica*. Editorial Losada.

Mattelart, A. (2003). *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias* (Multigner, G., trad.). Siglo XXI Editores.

Merino, G. (2024). "Del G7 a los brics+: la transición del sistema mundial y el escenario geopolítico". *Reoriente. Vol.3, N.2 jul/dez 2023.* Disponible en: <https://revistas.ufrj.br/index.php/reoriente/article/view/61764>

Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. (Archambault, E., trad.). Editorial Melusina.

Oliva Campos, C. (Comp.). (2023). *La Doctrina Monroe contra América Latina y el Caribe 1823-2023*. Monte Ávila.

Perón, J. (2019). *La fuerza es el derecho de las bestias*. Punto de Encuentro.

_____ (2009). *Latinoamérica, ahora o nunca*. Ediciones Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche.

Ramos, J. (2006). *Historia de la Nación latinoamericana*. Honorable Senado de la Nación.

Ramos Tolosa, J. (2024). *Palestina desde las epistemologías del Sur*. Editorial Trinchera.

Rapoport, M. (2002). "Orígenes y actualidad del 'pensamiento único'". En Gambina, J. (Comp.). *La globalización económico financiera* (pp 357-364). clacso.

Rinesi, E. (2020). *La política*. Ediciones ungs.

Rivara, L. (31 de julio de 2024). "Venezuela. Último capítulo de la guerra híbrida I: El proceso electoral". *Todos los puentes*. Disponible en:

<https://todoslospuentes.com/2024/07/31/venezuela-ultimo-capitulo-de-la-guerra-hibrida-i-el-proceso-electoral/>

_____ (21 de abril de 2023). "La multipolaridad autoritaria: una polémica sur-sur I". *Todos los puentes*. Disponible en: <https://todoslospuentes.com/2023/04/21/es-la-multipolaridad-autoritaria-una-polemica-sur-sur-i/>

Rodríguez Gelfenstein, S. (2024). *Ayacucho. La más gloriosa victoria del Nuevo Mundo*. Monte Ávila.

Rodríguez Gelfenstein, S. y Elbaum, J. (2022). *La OTAN contra el mundo. El conflicto en Ucrania como expresión del cambio de época*. Acercándonos Ediciones.

Said, E. (2007). *Orientalismo*. (Fuentes, M., trad.). De Bolsillo.

Sforzin, V. (2023). *Ética, poder y tecnologías. Redes sociales e inteligencia artificial desde el sur globa*l. Ediciones ciccus.

Spilimbergo, J. (2010). *Clase obrera y poder*. Ediciones del Sur.

Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas*. (Giacometti, A., trad.). Caja Negra.

Tarcus, H. (1992). "La crisis del Estado populista. Argentina 1976-1990". *Realidad económica*, (107), pp. 40-67. IADE.

Trabuco, E. (11 de agosto de 2024). "El neofascismo en Argentina: la violencia como sentido común y la ofensiva contra la reserva moral del proyecto popular". *Motor económico*. Disponible en: <https://motoreconomico.com.ar/el-neofascismo-en-argentina-la-violencia-como-sentido-comun-y-la-ofensiva-contra-la-reserva-moral-del-proyecto-popular/>

Trotzky, L. (1936). *¿Hacia dónde va Francia?* Disponible en: <<https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1936/1936-francia/01.htmhtm>>

Zanarini, O. (24 de noviembre de 2024ª). "Una nueva ágora digital dirime la política argentina". *Diagonales*. Disponible en: <https://www.diagonales.com/opinion/una-nueva-agora-digital-dirime-la-politica-argentina_a67433643f0e25e1901e6112b>

_____. (Comp.). (2024b). *Infodemia y los márgenes de la infectadura*. Ediciones CICCUS. Disponible en: <https://www.bit.ly/infodemialibro>

Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia*. Planeta.

# Neofacismo, educación y resistencias en Chile, 1973-2024

Leonora Reyes-Jedlicki y Fabian Cabaluz-Ducasse

# Neofacismo, educación y resistencias en Chile, 1973-2024

Leonora Reyes-Jedlicki y Fabián Cabaluz-Ducasse

## El acontecimiento y el despertar del neofascismo chileno

¿De qué queremos dar cuenta cuando hablamos de que el "neofascismo" se está instalando en Chile? ¿De un fenómeno reciente? ¿De la represión ejercida por las fuerzas policiales cuando el pueblo se manifiesta? ¿Del comportamiento electoral de un sector cada vez más amplio que vota por las opciones de la derecha radical? ¿Queremos hablar del populismo conservador? ¿Acerca de cómo la gente reacciona en la calle contra los migrantes? ¿De cómo grupos asedian a las disidencias sexuales? Las preguntas, sin duda, requieren ser situadas.

A fines de 2021 comenzó a sentirse con fuerza el advenimiento de un gobierno de extrema derecha. En noviembre de ese año se resolvía la segunda vuelta entre dos candidatos: José Antonio Kast, quien lideraba las ideas de los sectores pinochetistas, y Gabriel Boric, el actual presidente, perteneciente al Frente Amplio y representante del ideario liberal-progresista. Apenas habían pasado dos años desde la revuelta social del 18 de octubre y la sociedad chilena parecía retroceder cinco décadas volviendo a uno de los períodos más oscuros de su historia al imponerse la candidatura de Kast, en primera vuelta, dos puntos más arriba que la de Boric. Este último, proponía materializar algunas de las ideas consignadas durante la revuelta, las mismas que fueran sistematizadas para la propuesta constitucional a ser plebiscitada durante 2022, según el itinerario marcado por el "Acuerdo por la Paz" del 14 de noviembre de 2019. En la segunda vuelta Boric repuntó, ganando con casi el 56% de los votos escrutados, contra Kast. Llegar a eso, sin embargo, no fue tarea fácil.

La pregunta lógica que rondó los sectores que apoyaron la candidatura progresista era cómo había logrado la derecha neofascista imponer una agenda que actualizaba el proyecto social, político, económico y cultural de la dictadura pinochetista. Nos encontrábamos ante la emergencia de una derecha neofascista que se reconocía explícitamente como heredera y continuadora de la dictadura cívico-militar, al retomar numerosos elementos de la agenda de privatización y mercantilización de la vida social, del anti-estatismo, así como también de las lógicas autoritarias, militaristas, conservadoras, religiosas y moralistas. Es cierto que el impacto de la pandemia de Covid-19 iniciada en marzo del 2020 no podía despreciarse en el análisis. Sin embargo, no agotaba las razones que explicaban el hecho de que la derecha pinochetista haya logrado hacer ascender las ideas más conservadoras del cuadro electoral. Comenzó a plantearse la derechización de la sociedad chilena, o lisa y llanamente, el ascenso del "neofascismo chileno".

En términos teóricos, la bibliografía especializada ha coincidido en señalar que el neofascismo es una fuerza política y social profundamente neoliberal, a diferencia del carácter anti liberal del fascismo y nazismo del siglo xx. En este sentido, Álvaro García Linera (2022) la ha caracterizado como una suerte de "neoliberalismo fascistizado" que sacraliza el libre mercado, deslegitima cualquier tipo de empresa y/o propiedad pública, por tanto, reniega de derechos sociales, además de toda iniciativa que intente incrementar impuestos a sectores empresariales. A la vez, promueve ideas conservadoras, nacionalistas, racistas, xenófobas y autoritarias. Explícitamente es un sector que ha denostado la democracia liberal representativa, junto a sus instituciones y mecanismos. Sus representantes pertenecen a grupos reaccionarios, abiertamente antidemocráticos y promotores del odio y la violencia. Y en ese proceso, han atacado frontalmente a "marxistas", "comunistas", "izquierdistas", "feministas", "indianistas", entre muchas otras colectividades que son concebidas como "enemigos internos", verdaderos "chivos expiatorios" que sirven para

promover el resentimiento e incentivar el odio (Stefanoni, 2021; Mudde, 2021 y García Linera, 2023).

Desde hace al menos cinco años, la derecha neofascista ha generado en el escenario político nacional (e internacional), un proceso de "polarización a-simétrica", jalonando hacia la derecha a todo el tablero político, lo que, por un lado, ha dejado en el centro a posiciones de la derecha liberal; y por otro, ha tensionado a los sectores de la izquierda socialdemócrata a desplazarse aún más hacia el centro. El resultado de todo este proceso está a la vista: el escenario político, social, cultural, mediático, se derechiza. Partidos políticos y fuerzas sociales que se dicen democráticas reproducen discursos, tópicos y contribuyen con el engrosamiento de la agenda neofascista.

Volviendo al acontecimiento. ¿Cuáles fueron los planteamientos del programa de Boric que generaron tal nivel de resistencia que llevó a que más de un cuarto de la población chilena votante optara por el autoritarismo de Kast (tanto así que para la segunda vuelta aumentó sus votantes en prácticamente un 20%)? ¿Qué vacíos o silencios abrieron la oportunidad para los sectores conservadores? Planteado a la inversa, ¿qué elementos concretos y simbólicos posibilitaron que el programa del sector ultraderechista tuviera eco en la sociedad chilena post-revuelta?

Lejos de pretender un análisis electoral, tomamos este hito para situar, en términos concretos, la difuminación de una subjetividad emancipadora y transformadora, y el evidente avance de una autoritaria y conservadora. Interesa problematizar las fisuras de un ideario democratizante que pierde terreno ante el negacionismo, el racismo, la homofobia y el sexismo. En particular nos mueve la pregunta por las formas a través de las que logran instalarse las corrientes de la derecha neofascista, adquiriendo renovados niveles de apoyo. Entonces, ¿qué lugar cabe en este proceso a uno de los principales motores de la producción y reproducción de subjetividad: la educación pública?

## La coyuntura 2019-2024 y el (corto) ciclo progresista en Chile

Desde nuestra perspectiva, existen tres hebras para aproximarnos a comprender el complejo escenario político chileno desde el año 2019 hasta la actualidad: 1) la crisis del "modelo chileno" y la revuelta popular de octubre del año 2019; 2) la Convención Constitucional desarrollada entre julio del año 2021 y septiembre del 2022; 3) las dificultades que ha tenido que atravesar el gobierno liberal-progresista del Frente Amplio.

### *1) Crisis del "modelo chileno": la revuelta popular (octubre, 2019-marzo, 2020)*

La revuelta popular detonada en Chile el 18 octubre de 2019 develó varias capas de una crisis profunda del modelo de desarrollo. Que estudiantes llamaran a saltar los torniquetes del metro de la red pública para evadir el pago del boleto cuyo precio había sido subido ese día, así como las marchas masivas convocadas por el magisterio pocos meses antes, dan cuenta de que las demandas presentes en los ciclos movilizatorios contra la educación de mercado de 2001, 2006 y 2011 continuaban no siendo resueltas en el marco del avance privatizador de la educación (Reyes, 2023). Al mismo tiempo, fue visibilizado un cuestionamiento mayoritario y transversal a la mercantilización de esferas fundamentales para la reproducción de la vida social (salud, educación, vivienda, pensiones), que se expresó en la consigna de la "dignidad". Esta idea tomó fuerza con la bandera de la lucha contra la precarización de la vida humana y un sistema social basado en privilegios de clase (Cabaluz, 2021). Se expresaba, en un plano más global, el agotamiento de un sistema económico extractivista, exportador y primario (basado en la explotación cuprífera, forestal, pesquera y frutícola), el que desde hace al menos quince años ha dado muestra de estancamiento y decrecimiento, permitiendo la acumulación de renta, sin la posibilidad de aumentar la capacidad productiva y tecnológica de los territorios, provocando dramáticas consecuencias socio-ambientales como la devastación y saqueo a numerosas comunidades del país (Bahamondes, 2021). Además, como una corriente de largo aliento se mostró una vez más la crisis de las condiciones de vida de la clase trabajadora chilena que ha

sufrido las consecuencias de la flexibilización, precarización y tercerización del trabajo, al endeudamiento y a la debilidad de sus organizaciones sindicales (Santibáñez, 2020 y Jiménez, 2020).

Frente a este escenario, con la revuelta popular iniciada en octubre del año 2019, las organizaciones y los movimientos retomaron la hebra de la movilización histórica contra la "precarización de la vida" (contra el sistema de pensiones, los bajos salarios, el lucro en esferas básicas de la vida y el saqueo extractivista). No se peleaba por los 30 pesos del alza del pasaje, sino que, por 30 años, haciendo alusión a la perpetuación del modelo neoliberal durante todo el período de la post-dictadura. Aquello que otorgaba unidad política a las múltiples reivindicaciones fue, por un lado, el grito colectivo exigiendo la destitución del entonces presidente de la República, Sebastián Piñera, y por otro, la demanda por una nueva constitución política del Estado, construida a partir de un proceso democrático, participativo, paritario, plurinacional, lo que en conjunto remitía a la demanda de una Asamblea Constituyente (Garcés, 2020; Abarca, 2020).

Durante la revuelta, fueron desplegados repertorios de acción plurales, espontáneos y organizados: barricadas, cortes de ruta, caceroleos, mítines en zonas centrales, saqueos, destrucción de símbolos emblemáticos de las ciudades neoliberales y coloniales, quema de estaciones de metro, de buses de locomoción pública, de sucursales bancarias, farmacias responsables de la colusión de precios, cadenas transnacionales con un amplio prontuario de vulneración de derechos a los/as trabajadores/as, bicicletadas masivas, funas a autoridades públicas y privadas, intervenciones en grandes centros comerciales y un largo etcétera. Lo interesante de estas prácticas de acción política es que daban cuenta de una memoria rebelde, una memoria de resistencia de corta, mediana e incluso de larga duración. Un punto relevante de destacar refiere a la emergencia de cientos de asambleas territoriales, asambleas autoconvocadas, asambleas populares, cabildos, que surgieron a lo largo y ancho del territorio nacional,

espacios en los cuales se desarrollaron instancias de discusión y deliberación colectiva, así como también fueron espacios desde los que se promovieron jornadas de protesta y movilización (Garcés, 2020). Durante el mes de noviembre (12 y 13) del año 2019, se desarrolló una huelga general que tuvo importantes logros como la paralización efectiva de las actividades productivas y comerciales de todo el territorio. Con ello mostraba una relevante articulación entre las fracciones de la clase trabajadora organizada en sindicatos y gremios y las fracciones de la clase trabajadora que desde la precarización y la flexibilización llevaban meses atizando el fuego de la protesta. La fuerza mostrada por la huelga general en un escenario de intensa movilización callejera empujó a los sectores políticos de derecha, centro y algunos sectores progresistas asociados al Frente Amplio a firmar un "Acuerdo de paz" (15 de noviembre) anunciando la realización de un plebiscito para crear una nueva constitución con un itinerario para ello. La firma de dicho acuerdo, a espalda de los movimientos populares, generó posicionamientos de rechazo y desencuentros, generando, una relativa disminución de la intensidad de la movilización callejera, alcanzando un grado total con el confinamiento asociado al covid 19. Este hecho representa, sin duda, uno de los primeros desencuentros entre Gabriel Boric, que entonces detentaba el cargo de diputado dentro del pacto del Frente Amplio, y las organizaciones sociales y políticas que motorizaron la revuelta.

### *2) La Convención Constitucional (Julio, 2021 – Septiembre, 2022)*

A pesar de las múltiples dificultades y limitaciones de la Convención Constitucional (CC, en adelante) fue un órgano que rompió la estructura representacional del Chile post dictatorial, abriendo espacios para la representación de movimientos sociales (feministas, ecologistas, pueblos originarios). En este sentido y lejos de todo pronóstico, la "Lista del pueblo" (y en menor medida la lista de "Independientes No Neutrales") generaron un espacio que permitió la llegada a la Convención de actorías sociales otrora marginadas. En esta misma línea, se garantizaron "escaños

reservados" (15) para pueblos indígenas. A su vez, la composición política de la CC fue favorable para las fuerzas progresistas y de izquierdas, pues al menos un 50% de los Convencionales adscribían a listas que propugnaban transformaciones radicales al modelo chileno (Apruebo dignidad (28), Lista del Pueblo (27), independientes (7) y escaños reservados (15)). Se requerían 2/3 para lograr plasmar una propuesta en la nueva constitución. A lo anterior, agregamos que la CC desplegó múltiples mecanismos para promover la participación social en el proceso: cabildos, audiencias públicas con organizaciones sociales, iniciativas populares de norma, espacios de reflexión y discusión abiertas, entre otras instancias. En lo que a materia constitucional refiere, la CC ha sido uno de los órganos más participativo y plural de toda la historia republicana del país.

Como es sabido, la CC atravesó por enormes problemas durante su desarrollo: entre ellos: 1) el despliegue de una campaña millonaria de desprestigio, apoyada por un "ejército digital" de *twitter*, redes sociales y de reportajes en la prensa del oligopolio chileno; 2) un conjunto de escándalos y de "malas prácticas" de algunos convencionales (mal uso de fondos, actitudes matonescas y tensiones personales en su interior), lo que entregó mucho material para la prensa conservadora y los grupos de derechas con respecto a la supuesta "inexperiencia" y nula "idoneidad" de los representantes convencionales; 3) una enorme dificultad de generar espacios amplios de debate público y político por fuera de la CC, lo que a su vez coincidió con la escasa o nula capacidad comunicacional para visibilizar en las grandes mayorías la relevancia política (no técnica) de lo que se estaba trabajando y discutiendo en su interior; en coherencia con lo anterior 4) en el reglamento de la CC no se logró establecer la existencia de plebiscitos intermedios, que permitieran generar debate público, politización y movilización social antes del plebiscito de salida, remitiéndose sólo a un plebiscito, en el que se jugaba "todo o nada"; y 5) el desarrollo de la CC alcanzó a desarrollarse en dos gobiernos diferentes: en su fase de instalación durante el del empresario Sebastián Piñera, quien puso trabas

y dificultó la asignación de recursos para el inicio del proceso; y la fase de desarrollo y cierre durante el del ex dirigente estudiantil y ex diputado Boric, quien sostuvo una posición tímida y "legalista" en relación al plebiscito de salida, posibilitando a los sectores de la derecha y centro derecha dar un golpe de timón lo suficientemente efectivo como para triunfar en el plebiscito del 4 de septiembre del 2022.

El proyecto de la nueva constitución era muy claro en lo que refería a superar el estado subsidiario y avanzar hacia un estado social garante de derechos: establecía una democracia paritaria, con múltiples avances en materia de género; reconocía a Chile como un Estado Plurinacional, lo que ponía al país en la punta de los tratados internacionales en lo que refiere a reconocimiento de los pueblos indígenas; señalaba avances en materia laboral, rechazando la precarización y flexibilización del trabajo, reponiendo la negociación sindical por rama; y avanzaba en la defensa y promoción del derecho a la educación, la vivienda, la salud y la previsión social. Su aprobación hubiera significado grandes transformaciones para la clase trabajadora y las grandes y diversas mayorías del país. La mayoría de los análisis políticos coincidían en que el gobierno progresista de Boric tendría dos tiempos donde, el segundo de estos, comenzaría con la nueva constitución política del estado plurinacional de Chile. El resultado del plebiscito, donde la opción de rechazo triunfó con un 62% y el apruebo sólo obtuvo un 38% constituyó un duro golpe para las fuerzas sociales y políticas de izquierdas y sus repercusiones se dejan ver hasta la actualidad. Sin pretender detenernos en los múltiples análisis que se han hecho en torno a las razones de la derrota, sí interesa relevar que las autocríticas del sector de izquierdas han enfatizado en las dificultades de generar discusión política e instancias de movilización en el marco del proceso constituyente, y también, en la falta de estrategias para comunicar los eventuales impactos de las transformaciones constitucionales en la vida cotidiana. En definitiva, hubo escasa capacidad de entroncar el debate político con las necesidades de las grandes mayorías.

Planteado de manera muy acotada, en materia educativa la propuesta de nueva constitución proponía la configuración de un sistema educativo preponderantemente público, haciéndose cargo de demandas históricamente levantadas por organizaciones sociales, estudiantiles y docentes. Se planteaba que la educación era una responsabilidad ineludible del Estado, el cual debía financiar a través de mecanismos basales a las instituciones de educación pública, superando la lógica de la subsidiariedad, y rompiendo la lógica del financiamiento de la subvención a la demanda (*vouchers*). Por otra parte, la propuesta constitucional establecía unos principios que daban forma y sustento al sistema educativo (cooperación, no discriminación, inclusión, justicia, solidaridad, interculturalidad, enfoque de género, pluralismo, educación no sexista, respeto por derechos humanos, la justicia social y el bien común). Todo ello permitía instalar otro punto históricamente planteado por organizaciones docentes, que refiere al necesario y urgente cuestionamiento a las lógicas gerenciales y de rendición de cuentas.

Las "nuevas" oleadas de privatización (endógena) han calado profundamente las lógicas dominantes del sistema educativo, generando una disociación con sus estudiantes y familias. La incorporación de estos nuevos principios de la educación, elevados además a un rango constitucional, permitía tensionar y avanzar en la superación de las lógicas neoliberales, así como la producción de una subjetividad competitiva, situada en el plano exclusivo de la meritocracia, que no ha hecho sino profundizar las brechas sociales y socioculturales en nuestro país. Más allá de abstracciones, se anudaba con una nueva comprensión de la noción de "calidad" en educación. A lo anterior se agrega lo relacionado con el ámbito de la educación superior, donde se garantizaba la gratuidad y el fin al lucro, elementos que se habían constituido como elementos estructurales del sistema y pasaban a tener un rango constitucional. Sin duda, se robustecía una respuesta a demandas muy sentidas por parte de los movimientos sociales de las últimas décadas.

### 3) Tensiones en el liberal-progresismo chileno

El gobierno liberal-progresista ha tenido importantes derrotas desde su inicio, siendo la del plebiscito de salida de la nueva constitución, el 4 de septiembre del año 2022, la más relevante. Desde entonces, la derecha ha asumido una posición triunfalista, agresiva y voraz, apropiándose completamente de la agenda gubernamental, tensionando cotidianamente al Gobierno y llevándolo particularmente a desarrollar una agenda de seguridad pública, centrada en un discurso con ribetes anti migrantes, de intensificación de procesos de militarización en territorio mapuche, de robustecimiento de las fuerzas públicas y de orden, y con un claro tinte anti movilización social. De manera evidente, este desplazamiento ha significado el distanciamiento de organizaciones sociales con respecto al gobierno de Boric, ya que se ha leído como un conjunto de concesiones de naturaleza neoliberal y conservadora, que refuerzan a instituciones como Carabineros de Chile, cuando precisamente durante la revuelta, fueron responsables de violaciones a los derechos humanos (las que se mantienen hasta ahora en impunidad) y han sido protagonistas de escándalos de corrupción y malversación de fondos públicos. La promesa era "reformar" dicha institución, no perpetuar la impunidad y mucho menos robustecerlos. En esta dirección, se ha acusado al gobierno progresista de darle continuidad a la agenda represiva del gobierno empresarial de Piñera.

Luego de la trascendente derrota electoral del 4 de septiembre del 2022, y en términos estrictamente políticos, el gobierno cedió al bloque del "socialismo democrático" (ex concertación y nueva mayoría) la conformación de los gabinetes ministeriales, lo que implicó la incorporación de antiguos y conocidos rostros y perspectivas al Gobierno. Con estos cambios, se confirmaba el temor de que el gobierno de "Apruebo Dignidad" (coalición del FA y PC) se convirtiera en una versión actualizada (2.0) de quienes lideraron el proceso de transición post dictatorial en Chile. Este giro se ha leído, desde muchas organizaciones sociales y políticas de izquierdas, como un distanciamiento sin retorno del programa de transformaciones y

una aproximación al discurso noventero de los "cambios a la medida de lo posible". Dicho giro político, ha sido leído como un acto de pragmatismo, pero que sella un pacto entre el gobierno progresista y la ex-Concertación.

A su vez, el escenario que dibuja la derrota parlamentaria que sufrió el proyecto de reforma tributaria que implicaba incrementar un 4,1% del PIB en cuatro años o el equivalente a unos 12.000 millones de dólares, y un importante impacto en la agenda de robustecimiento de los derechos sociales, agudiza las fisuras de la institucionalidad pública, en particular, el de la educación.

## La educación: entre el reforzamiento de lo público y la filtración neofascista

Para comprender el derrotero del programa progresista del gobierno de Gabriel Boric y el motivo por el que terminó desalineándose de las consignas igualitaristas expresadas en la revuelta chilena, hace falta comprender los soportes de la coalición que respaldó su candidatura, el Frente Amplio creado en 2017. Al hacerse parte del acuerdo por la Paz firmado el 14 de noviembre de 2019, el liderazgo del Frente Amplio expresó claras señales de debilitamiento, desplomándose su identidad como bisagra entre la clase política tradicional y los movimientos sociales. Con ello develó su incapacidad para expresar la trayectoria y acumulado histórico de luchas populares. Para muchos, su extracción de clase media intelectual no dialogaba con los y las excluidas del modelo de privatización y precarización de los derechos sociales básicos.

Su campo de trabajo específico, la educación, dado que la mayoría de sus liderazgos provenían del movimiento estudiantil universitario del 2011, también mostraba tímidos avances para la superación de su estructura neoliberal. Por un lado, se seguía utilizando el concepto de calidad para referirse a la buena educación, sin desanclarla de las concepciones endo-privatizadoras (Ruiz, Reyes y Herrera, 2018). Con todo, el programa del candidato Gabriel Boric se propuso reafirmar un "compromiso nacional

con la educación pública" comprometiéndose a "fortalecerla y expandirla" (p.132); ser "gratuita y de calidad" (p.139); con una "formación integral, creativa y de participación ciudadana" (p. 134), "continuar removiendo las dinámicas de mercado de la educación" (p.135); establecer un "nuevo sistema de renovación del currículum que avanzara hacia un diseño más flexible, con participación de las comunidades educativas, sensible a la diversidad territorial y cultural del país" (p.134); reemplazar "el sistema de evaluación nacional con foco en las pruebas estandarizadas, el control y las sanciones, por un sistema de acompañamiento con sentido formativo (p.134); reforzar "el protagonismo de profesores, profesoras y asistentes de la educación" (p.135); reparar "la deuda histórica con los profesores" (p. 26), abordar "el déficit de profesionales de la educación" (p.136), fortalecer "la participación resolutiva de los actores de las comunidades educativas, aumentando las atribuciones de las instancias colectivas como los Consejos Parvularios, Consejos Escolares y los Consejos Locales de la Educación Pública", y reforzar "la educación para la ciudadanía en todos los niveles educativos" (p.135).

El programa político de José Antonio Kast era, en cambio, sin lugar a dudas, regresivo. Señalaba en la medida 233 de su programa que el Estado debía limitar su labor a ser "facilitador, promotor y fiscalizador" (p.78) y las instituciones "autónomas, sin intervención gubernamental alguna" (p.279) debiendo "entregar información objetiva y verificable, para el cumplimiento de objetivos" (p.278). Proponía generar "Condiciones para que la sociedad civil abra, y mantenga establecimientos educacionales" (p.78), "los padres como titulares del derecho preferente de educar a sus hijos" (p.80) y "ampliar el sistema de evaluación a niños, apoderados, profesores y asistentes de la educación" (p.78). Al mismo tiempo, consideraba de manera urgente "una profunda modificación del rol del profesor", como "facilitador del uso de tecnologías". Así también se comprometía a "mejorar los estándares de la docencia", "aumentar los criterios de evaluación de los docentes", y "elevar requisitos de ingreso a las carreras

de Pedagogía, según el estándar más exigente" (p.79-80). En relación a la participación de los actores educativos proponía "mejorar la educación pública empoderando a alcaldes y directores" (p.79), además, derogar la Ley de Inclusión y fortalecer lo que el movimiento por la educación venía luchando por eliminar del sistema educacional como la subvención, la municipalización, el poder a los sostenedores, el crédito, la formación valórica asociada al catolicismo, y los elementos de control y vigilancia de las políticas de rendición de cuentas como la estandarización, la evaluación, y el incentivo al crédito.

Por último, como ya se dijo, dentro de la propuesta programática del gobierno de Boric se encontraba el respaldo al desarrollo de la Convención Constitucional. Desde ahí, la propuesta de Nueva Constitución sería tensionada por el movimiento social, especialmente los sectores feministas, ecologistas y de pueblos originarios. El programa regresivo de Kast, en cambio, reforzaba el neoliberalismo y la ideología del Estado mínimo, eliminando los avances de la reforma educacional. En este último plano, se trataba de un proyecto de carácter integrista, conservador, neoliberal, autoritario que volvía a incluir de manera obligatoria la religión católica en las escuelas públicas. Implicaba más de un siglo de retroceso. Ante esta polaridad, sumado al complejo período sanitario (pandemia) y político (revuelta), el llamado a votar por Boric era propiciar el mejor contexto para continuar dando la lucha histórica del movimiento por la educación (Caro, Reyes, 2020).

## La subjetividad del miedo: educación neoliberal y meritocracia

A un año del cincuentenario del golpe militar aún es posible percibir las secuelas de una dictadura de 17 años de carácter integrista (vuelta a los valores tradicionales) y neoliberal (ausencia de Estado) que se sostuvo gracias al miedo internalizado en la población. Miedo al comunismo, miedo al "cáncer" marxista, miedo a la expropiación, miedo a la toma por la fuerza

de la propiedad privada por la reforma agraria, miedo a la sobreideologización de los niños a través de la educación, miedo al avance de los derechos humanos fundamentales, miedo al cuestionamiento de los roles de género tradicionales y la descomposición de la familia, miedo a la conquista progresiva de derechos laborales y participativos de trabajadores y trabajadoras, estudiantes, mujeres, niñas y niños. La legitimación de la dictadura se basó en las consignas de "salvar al país" de la amenaza maximalista, justificando la "purgación" de las instituciones del germen rojo, y reponiendo los valores del orden, el progreso, la familia y la autoridad. Pero en 1988, convocado un plebiscito para dirimir la continuidad o no del dictador Augusto Pinochet, después de años de una intensa protesta popular, casi la mitad del padrón electoral –cerca de un 47%– votó por la alternativa "Sí". Este fue el porcentaje que aceptó un bombardeo al palacio de La Moneda, la muerte de un presidente a manos de militares, estados de sitio, estados de excepción, represión en las calles, en las poblaciones, en las escuelas, y la desaparición forzada y ejecución de cientos de ciudadanos y ciudadanas.

La transición democrática iniciada en 1990, tensionada por este 47%, hizo que los gobiernos de este nuevo período se orientaran a administrar, más que transformar, el modelo neoliberal instaurado por la dictadura, alineándose con los propósitos de los organismos internacionales que financiaban políticas de desarrollo consolidando un modelo neoliberal basado en el crecimiento con equidad. Se avanzó prácticamente en todos los ámbitos relacionados con los derechos fundamentales, a paso lento, tímido y dentro de los límites de la "jaula de hierro", la Constitución de 1980 (Moulian, 2002). Bajo esta lenta marea progresista, el magma integrista-neoliberal permaneció. Se trata de las generaciones crecidas en dictadura cuyos liderazgos se sostienen en políticos como José Antonio Kast. Son también los Kaiser y Cubillos, los Lavín y Chadwick, Matthei y Longueira[1].

[1]_ "Apellidos de conocidos líderes del partido ultraderechista Unión Demócrata Independiente (UDI) y Partido Republicano (PR)"

En la actualidad, al tiempo que se derrumba lo público y sucumbe la educación pública ante el inédito 65% de cobertura privada, se consolida un cambio cultural de alcances insospechados. Tan denso como las corrientes autoritarias que vuelven a intentar ser gobierno mediante el voto. Se acumulan las generaciones del "pateando piedras". Son los "no estoy ni ahí", los "caluga o menta"[2] de los noventa. Son la expresión de las culturas del malestar acalladas por el espejismo del cambio. Son la desesperanza vestida del éxito económico y la posibilidad de la meritocracia. Son la frustración: mientras crecen las oportunidades y recursos de la política social y educacional para quienes lo logran, otras continúan sentadas en la cuneta. Y quienes han sido escogidos en el camino del emprendimiento, van autoconvenciéndose de que ese honor goza de mérito propio. En efecto, en muchos de ellos ha mediado el sacrificio de una vida entregada al logro de indicadores. Es la recompensa por un esfuerzo ardoroso. De este contingente se nutren las ideas neoconservadoras: se prospera desde abajo cuando se obedece, se actúa de manera ordenada y se cumplen las metas. Los valores de la iglesia católica o evangélica-protestante cumplen acá un papel relevante. En la cobertura educativa privada gratuita, financiada con recursos fiscales, no entra cualquiera. Así se teje el espacio del "apartheid educativo" (Gentili, 2001). Se le teme al vecino. Se le teme al que va al liceo público que no selecciona. Se le teme a las migradas porque quitan espacio para las oportunidades que brinda la política pública, a quienes tanto costó surgir. Seduce el discurso patriota. Vuelve el sabor intenso del decimonónico progreso en el orden.

¿En qué contribuyen cinco décadas de educación neoliberal para el reforzamiento de esta subjetividad que valida el ascenso de perspectivas

---

**2**_ Película chilena del director Gonzalo Justiniano, estrenada en 1990, "considerada como un símbolo de la situación social de la época. La película retrata con precisión y crudeza la vida de un grupo de jóvenes de los barrios marginales de Santiago. Niki y sus amigos están desempleados, no tienen nada que hacer y rápidamente se encuentran en el mundo de las drogas y la ilegalidad". Ver, https://es.wikipedia.org/wiki/Caluga_o_menta

neofascistas? El avance de la regulación mercantil del derecho a la educación ha significado la destrucción de la educación pública. No aquella asociada al viejo estado docente, solamente, sino la educación donde se juegan los sentidos de lo público, es decir, el encuentro entre las diversidades, el proyecto educativo como un bien público. Mientras lo público retrocede en el sistema educativo va desapareciendo la posibilidad del encuentro y la convivencia de las diferencias. Si no se convive, se desconoce, si no se conoce aparece el miedo. Ante la ebullición del temor frente a lo distinto, emerge la ilusión de la meritocracia sustentada en una comprensión neoliberal de la libertad educacional, tal como lo propone la Constitución de 1980. Primero, una *libertad de enseñanza* que, por sobre el derecho a la educación, ha implicado, en los hechos, que se garantice la libertad para el negocio y la generación de patrimonio privado con recursos públicos. Se implementa a través de las leyes de la década de 1980, que posibilitan el autofinanciamiento de las universidades, el financiamiento a los establecimientos vía *voucher*, la igualdad de trato entre estatales y particulares, la creación de sostenedores como mediadores entre estos y el Estado, y la municipalización de la educación pública.

Otra interpretación ha surgido a través de la *libertad de elección* señalada en la Constitución, que se basa en la selección que realizan los sostenedores privados o *ranking* basados en los puntajes del examen de admisión para la educación superior. Lo que opera aquí, es una selección de los más aptos, y una competencia por las carreras con más futuro en el mercado laboral, concentradas en las universidades estatales y privadas tradicionales más selectivas. Numerosos son los estudios que demuestran que los resultados de estas pruebas tienen un sesgo de clase, donde los de más altos estratos económicos son los que principalmente acceden a las mejores casas de estudios de la educación superior. Quienes no quedan por no obtener los más altos puntajes, es porque las universidades no tienen cupo, y se terminan yendo a universidades de mala calidad.

La libertad hoy es motivo de fuego cruzado en la batalla de las ideas. Como lo estudian Jarquín y Díez (2024), su resignificación (como también constitución, patria, derechos humanos, progreso y democracia) ha sido un elemento importante en el trabajo de algunas redes como Atlas Network, creada en 1981 por un seguidor de las ideas de Hayek en el globalizado "movimiento de la libertad" en relación a su búsqueda de "un mundo libre [para el mercado], próspero [para los emprendedores] y pacífico [para los negocios], donde los principios de libertad individual, derechos de propiedad y gobierno limitado, junto con mercados libres sean garantizados por esa parte del gobierno que se mantendría [seguridad y militar] y que quiere reforzar" (p.71). En educación, particularmente, la red se posiciona de manera radical y antagónica a "la "colectivización" de los sistemas educativos" entendida como la educación pública con un Estado garante financiado con recursos estatales (Ibid, p.73). Busca en cambio su privatización, no solo aportando a generar un mercado educacional, sino también apostando a una gestión eficiente de las empresas educativas, así como el éxito educativo mediante la exacerbación de los talentos individuales.

El mercado educacional, junto a las más recientes políticas de rendición de cuentas, basadas en el éxito individual, instalan dinámicas burocráticas y competitivas, anulan la autonomía de las comunidades educativas (subsidios con compromisos) y profundizan la jerarquización de los espacios educativos: *rankings* para estudiantes, *tramos* para el profesorado, y *categorías* de desempeño para las escuelas. La evaluación se entiende como un dispositivo que hace que la pedagogía sea colonizada por lógicas gerenciales de la eficiencia y la optimización del rendimiento. El aumento indiscriminado de las atribuciones a los equipos directivos, la disolución de la comunidad educativa, la imposición del razonamiento tecnocrático por sobre la reflexión crítica producto de la priorización de algunas asignaturas por sobre otras para generar indicadores, el ajuste de la estructura curricular a los tiempos de los indicadores medibles y la carencia de una

mirada sana e integral de la sexualidad son algunas de las señas de que nos encontramos ante una verdadera "pedagogía neoliberal" (Caro, 2019).

El argumento de la libertad se cae a pedazos. En los hechos, la meritocracia, como la libertad que los individuos tenemos de "gobernarnos como una empresa" (Laval y Dardot, 2013, p. 147) se frustra. No se logran los niveles de bienestar que promete, a pesar del esfuerzo puesto. Las derechas radicales y empoderadas reclaman libertad frente a los movimientos sociales que "ideologizan" lo que es competencia del individuo y las familias. El reclamo es hecho en nombre de la Constitución de 1980 que las sustenta, y exigen libertad para elegir, libertad para emprender en educación, libertad para lucrar. Opera una "transgresión reactiva", como un doble movimiento: rompe acuerdos básicos de las prácticas democráticas como lo son la generación de espacios comunitarios de discusión y deliberación, pero lo hace en nombre de la libertad que, a fin de cuentas, solo existe para el sujeto empresario y que, asumiendo una "teatralidad modelada sobre lo Masculino", impugna cualquier manifestación feminista por asociarla con las expresiones de protesta antineoliberales (Gago y Giorgi, 2022, p.63-4).

## ¿Por qué germina el neofascismo en el Chile actual?

La derecha neofascista ha retomado con fuerza el discurso contra el "adoctrinamiento ideológico" señalando que son precisamente las clases subalternas cuando se movilizan e impugnan el orden existente, las responsables de ideologizar a las nuevas generaciones. Obviamente, niegan el carácter ideológico de su propio proyecto educativo, omitiendo la incidencia de su concepción del mundo en la constitución de la subjetividad humana, es decir, negando la forma a partir de la cual sus discursos y prácticas sociales co-constituyen y modelan las formas en las que las nuevas generaciones viven sus vidas (Apple, 1986; Therborn, 2005). También, estos sectores han negado que su concepción del mundo contiene una expresión material que se asocia con prácticas económicas y sociales,

con mecanismos, dispositivos e instituciones (Althusser, 2003: Mészarós, 2008). Y han negado que sus proyectos educativos, sus instituciones, sus prácticas, apuntan a dotar de legitimidad o aceptación el estado actual de las cosas, razón por la que serviría para construir consensos, persuadir y obtener apoyos de las grandes mayorías de la población (Cabaluz, 2024).

El neofascismo, más allá del cumplimiento de una serie de elementos dispuestos en una lista para lograr calzar con la modalidad que adquirió en el siglo XX parece asemejarse más, como lo proponen Gago y Giorgi, a aquel cúmulo de "prácticas gubernamentales cuyos elementos constitutivos se extienden espacial y temporalmente más allá de un presupuesto "núcleo fascista" (62), conectándonos, ante la percepción de amenaza y crisis, menos con liderazgos personalistas y más con "formas expresivas de los afectos reaccionarios" (62-3). Eso que llamamos "regreso del fascismo", parafraseando a Alain Badiou (2017), no es otra cosa que la subjetividad popular generada por el capitalismo. Se trata una "subjetividad reactiva", "intracapitalista" pues no propone otra estructura del mundo, pero le reprocha no estar cumpliendo sus promesas. Es una "pulsión agresiva", "nihilista" y "destructora" pues se constituye a partir de una "represión íntima y negativa del deseo de Occidente". Su blanco es aquello que era el "objeto del deseo". Se trata de una "pulsión de muerte" articulada en el lenguaje identitario de la religión que le da un relato al deseo frustrado. Se trata de una "forma fascizante" que funciona de manera interna a la estructura del capitalismo globalizado (23-5).

¿Qué les propone la nueva derecha de cultura "fascistizante" a jóvenes sin perspectiva, sin promesa ni futuro? A quienes sienten que no hay lugar para ellos, en conformidad a sus deseos, la "fascistización" como radicalización, continúa Badiou, les ofrece una mezcla de "heroísmo sacrificial y criminal" y una "satisfacción occidental" a través de su participación en "bandas fascistas" (25). La derecha radical aprovecha esta ausencia de proyectos de vida y los reemplaza por un proyecto institucional confuso, que valoriza la democracia a través de su ascenso político por medio de las

urnas, pero por otra barre con ella, apelando a su incapacidad histórica de hacer algo por quienes más se esfuerzan. La población, no se siente lo suficientemente libre para sentirse dueña de su destino, y acepta una libertad que lo cautiva.

El "peligro fascista" también "late en otra esfera: en la vida cotidiana" propone Rafael Agacino (2021, s/p). Casi cinco décadas de instalación y consolidación del mercado como ente regulador de derechos colonizó la población con "un modo de sociabilidad empobrecido y mecánico", produciendo "una regresión cognitiva" que se manifiesta de manera "megalómana y narcisista", un "ser a medias" y "despolitizado" (s/p). Prepondera el "consumismo gatillado por la pulsión del deseo" o "el auto encierro por el miedo al otro" como síntomas de una "patología social" que genera reacciones "irracionales desproporcionadas y violentas" (s/p). En efecto, "las conductas gatilladas por el odio o el miedo ocurren frecuentemente y son realizadas por personas comunes y corrientes" (s/p). Pero el verdadero peligro, dice Agacino, radica en la ausencia de alternativas populares que combatan "la base tóxica de una sociedad decadente": el narcicismo y el individualismo que atentan contra la organización y lo colectivo, y el discurso del "ciudadano" que, domestica, despolitiza e impide el desarrollo de la soberanía y autonomía populares (s/p). La derecha radical ha sabido conectar con esta subjetividad. Acaso en esto ha sido más eficiente que la izquierda.

## Los desafíos de las resistencias educativas

Es un enorme desafío para el presente ponerle coto de manera contundente a las fuerzas de derecha y extrema derecha, las cuales, tal como hemos señalado a lo largo de este ensayo, vienen creciendo y avanzando con pasos agigantados durante los últimos años. No tomar medidas en esta dirección, implica correr un enorme riesgo para las fuerzas de izquierdas y democráticas, ya que las derechas avanzan con articulaciones y agendas internacionales. Las expresiones neofascistas, que defienden proyectos

neoliberales, cruzados con posiciones religiosas y ultra conservadoras, anti derechos sociales, han asumido con convicción la lucha sin tregua en el campo político, ideológico y cultural. Enfrentarlos políticamente requiere salir de posiciones timoratas y blandas, requiere comprender los núcleos que les permiten aglutinar discursos anti comunistas, militaristas, anti feministas, integristas religiosos y todos esos elementos. Es decir, debemos comprender los elementos ideológico-políticos de su proyecto, pero a su vez comprender cuál es el cemento ideológico que les permite tal mixtura de elementos. A su vez, se requiere conocer, desmontar y enfrentar los mecanismos empleados para la construcción del sentido común. En otros términos, para el caso chileno, creemos que es importante reconocer que, si bien la dictadura cívico militar encabezada por Augusto Pinochet fue derrotada en 1989, el pinochetismo sigue vigente en la sociedad y enfrentarlo, en este escenario regional y mundial, es una responsabilidad ineludible.

Desde el campo educativo se ha llevado adelante el desafío planteado con anterioridad. De hecho, con la propuesta de Nueva Constitución se avanzó en muchos sentidos pues estableció la titularidad del derecho a la educación que la Constitución de 1980 niega, donde niños y niñas eran situados como sujetos de derecho (artículo 35). Rompió con la igualdad de trato que la Constitución del 1980 establece entre la educación pública y privada, estipulándose claramente que la educación pública es aquella que provee el Estado, siendo un deber primordial de éste, contando con un financiamiento basal (artículo 36). Garantizó la libertad de enseñanza como lo indican los tratados internacionales, no estando por sobre el derecho a la educación como ocurre en la actualidad. Al mismo tiempo reconoció la libertad de las familias de escoger el tipo de educación para sus hijos e hijas (artículo 41). Por otro lado, estableció un conjunto de fines y principios educativos que apuntaban a desarrollar una experiencia formativa integral y contextualizada bajo la idea de un proyecto educativo general de país (artículo 35). Consagró también el principio de democratización

a través de la participación vinculante de las comunidades escolares (artículo 42). Reconoció la labor de las y los trabajadores de la educación, estableciéndose la igualdad de derechos, valorando el rol fundamental de educadoras, educadores, asistentes de la educación y educadores tradicionales, como agentes claves para la garantía del derecho a la educación. Así mismo, garantizó "el desarrollo del quehacer pedagógico y educativo de quienes trabajen en establecimientos e instituciones que reciban fondos públicos". Dicha garantía incluyó "la formación inicial y continua, su ejercicio reflexivo y colaborativo y la investigación pedagógica, en coherencia con los principios y fines de la educación". Asimismo, protegió "la estabilidad en el ejercicio de sus funciones asegurando condiciones laborales óptimas y resguardando su autonomía profesional" (artículo 43) (Convención Constitucional, 2022, citado como en Reyes, 2023)

Por ello, a cinco años de la revuelta, el saldo no es totalmente negativo. A pesar de la derrota plebiscitaria del 4 de septiembre de 2022, hay una experiencia imborrable en el campo educativo y que se expresó en el esfuerzo de la "[a]rticulación de organizaciones educativas por el derecho a la educación"[3].Por un lado, la Articulación es fruto del acumulado del movimiento por una educación transformadora desarrollado a lo largo de este siglo, y por otro, sintetiza su esfuerzo en la Iniciativa Popular de Norma (IPN) "Por el derecho a la educación. Construyendo un sistema plurinacional de educación estatal comunitaria". Gran parte del contenido de esta IPN fue incorporada en la propuesta constitucional 2022 que reformuló la definición de derecho a la educación de la Constitución de 1980, promulgada en el marco de un estado de excepción y que ampara, hasta la fecha, la implementación de un modelo educacional de cuasi mercado. El ejercicio de escritura común no se habría logrado sin la revuelta del 2019, y lo interesante es que propone bases para pensar un proyecto educativo

3_ www.unidaddocente.cl/iniciativa-popular-de-norma-por-el-derecho-a-la-educacion-publica/

de recambio, logrando superar el "vacío histórico estratégico". En efecto, no hay que nunca perder de vista el 38% de respaldo ciudadano a la propuesta constituyente. Una tarea que se tiene por delante es conocer el texto, hacerlo crecer, dar vigor a las ideas ahí contenidas y difundirlo. Hace falta que la ciudadanía lo enriquezca y se lo apropie. En suma, es necesario profundizar la participación. Como lo señaló uno de sus voceros, "estas son las vigas de la casa. Falta habitar la casa".

Para habitar la casa se requiere, en primer lugar, retomar el trabajo que se venía haciendo: en las asambleas territoriales, en las experiencias de educación popular, en las escuelas sindicales, en las organizaciones docentes, en las escuelas y liceos del país como proyectos educativos territoriales, participativos, comunitarios. En segundo lugar, se requiere profundizar el debate por una idea de "lo público", que haga de esto una idea distintiva, actualizada al siglo XXI, rebasando una comprensión como mera modalidad de provisión, financiamiento o producción de bienes públicos. Se necesita asociar lo público a una idea de "lo común", un esfuerzo de síntesis de centenares de experiencias micro educativas transformadoras y emancipadoras que ya han logrado experimentar lo público como lo común. Por último, se requiere replantear el debate sobre el derecho a la educación asociado a principios que lo consoliden no solo como un derecho social, sino comunitario, popular, intercultural, no sexista y emancipatorio. Se recupera con ello la dimensión política de la educación, profundizando el compromiso ético de esta con la construcción de la igualdad y la justicia social. El conjunto de la sociedad, la clase que vive del trabajo y las grandes mayorías, deben volver en conjunto a disputar el campo educativo, a pensarlo y gobernarlo.

**No pasarán.**

## Bibliografía

Abarca, Ignacio (comp.) (2020). *Contribuciones en torno a la revuelta popular (Chile, 2019-2020).* Santiago. Küru Trewa Editorial.

Agacino, Rafael (2021). Chile. Segunda vuelta: el pánico cunde en la granja. Resumen Latinoamericano. 9 de diciembre. Descarga en: https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/12/09/chile-segunda-vuelta-el-panico-cunde-en-la-granja/?fbclid=IwAR11ugItxO2nyu4aG7-r5e7Z8CiRfXs9P_f6jEeNlUT0foalM6IynAVB-r8 (última visita: 09.10.2024)

Althusser, Louis (2003). I*deología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan.* Buenos Aires. Nueva Visión.

Apple, Michael (1986). *Ideología y currículo*. Madrid. Ediciones AKAL.

Badiou, Alain (2017). Una perversión capitalista. En: Brieger, P. [et al.] *Neofascismo. De Trump a la extrema derecha europea*. Ediciones Le Monde Diplomatique. Decarga en: https://www.efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://proyectoballena.cck.gob.ar/wp-content/uploads/2022/07/Neofascismo.pdf (última visita: 09.10.2024)

Bahamondes, Víctor (2021). Política y medio ambiente. Las izquierdas en la encrucijada civilizatoria. En VV. AA. (2021). *La revuelta chilena. Estrategia, izquierdas y movimientos sociales*. Santiago: Pehuén.

Barrancos, Dora (2023). Ultraderechas: el odio no es solo discursivo. Descarga en: https://revistaharoldo.com.ar/nota.php?id=806 (última visita: 09.10.2024)

Cabaluz, Fabian (2021). Dignidad: Eje estratégico para un nuevo proyecto histórico emancipatorio. En VV. AA. (2021). *La revuelta chilena. Estrategia, izquierdas y movimientos sociales*. Santiago: Pehuén.

_____ (2024). "Educación y "adoctrinamiento ideológico". Una aproximación al discurso de la ultraderecha". En Cabaluz, Fabian y Miranda, David (eds.). *Educación, política e ideología. Discusiones teóricas y contribuciones prácticas*. CLACSO y Ariadna Ediciones.

Caro, Miguel (2019). Las funciones hegemónicas de la educación y la impugnación del contenido educativo del proyecto neoliberal. *Rosa*, mayo de 2019. Descarga en: https://www.revistarosa.cl/2019/06/03/las-funciones-hegemonicas-de-la-educacion-y-la-impugnacion-del-contenido-educativo-del-proyecto-neoliberal/

Caro, Miguel, Reyes, Leonora (2020). "Educación pública: trayectorias históricas y debates para la discusión de un nuevo orden constitucional en educación", Revista Docencia N°65, Santiago: Colegio de Profesores. A.G. Pp. 6- 32. Descarga en: http://revistadocencia.cl/web/images/ediciones/docencia_65.pdf

Convención Constitucional (2022). Propuesta de Nueva Constitución Política de la República de Chile. Santiago. https://www.chileconvencion.cl/wp-content/uploads/2022/07/Texto-Definitivo-CPR-2022-Tapas.pdf

Gentili, P. (2001). "La exclusión y la escuela". *Revista Docencia,* 15, Pp. 4-11.

Gago, Verónica; Giorgi, Gabriel (2022). Notas sobre las formas expresivas de las nuevas derechas: las subjetividades de las mayorías en disputa, *Anuario de la Escuela de Historia* Virtual, Año 13, N° 21: pp. 61-74. Descarga en: http://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria

Garcés, Mario (2020). *Estallido social y nueva constitución para Chile.* Santiago. lom Ediciones.

García Linera, Álvaro (2022). *La política como disputa de la esperanza*, Buenos Aires. clacso.

_____, Álvaro (2023). *Izquierdas y neofascismo*. Santiago. Pehuén Editores.

Boric Font, Gabriel. Programa de Gobierno Apruebo Dignidad 2022-2026. Descarga en: https://observatorioplanificacion.cepal.org/es/planes/programa-de-gobierno-2022-2026-de-chile

Decreto 333 de 2019. Aprueba Reglamento del Financiamiento Institucional para la Gratuidad. 12 de noviembre de 2019. https://bcn.cl/2tl6y

Jarquín-Ramírez, Mauro; Díez-Gutiérrez, Enrique (2024). Nuevas derechas y disputas políticas del derecho a la educación: Atlas Network y la privatización educativa en América Latina. *Tramas y Redes,* (6), 67-83, 600d. DOI: 10.54871/cl4c600d

Jiménez, Pablo (2020). "La revuelta social en Chile y la crisis de valorización del capitalismo mundial". En *Revista Actuel Marx Intervenciones*. N°29. Pp. 139-160.

Kast, José Antonio. Un programa para volver a creer 2022-2026. Descarga en: https://centrocompetencia.com/wp-content/uploads/2021/10/Jose-Antonio-Kast-Programa-de-gobierno-2022-2026.pdf

Laval, Christian; Dardot, Pierre. (2013). *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Barcelona: Gedisa.

Mészáros, István (2008). *La educación más allá del capital.* Buenos Aires. Siglo xxi Editores-clacso.

Moulian, Tomás (2002). *Chile actual. Anatomía de un mito.* Santiago: lom.

Mudde, Cas (2021). *La ultraderecha hoy. Barcelona.* Editorial Paidós.

Reyes, Leonora; Caro, Miguel (2021). La educación postneoliberal: garantía estatal y gobernanza desde y con las comunidades. *CIPER*, 08.07.2021. Descarga en: https://www.ciperchile.cl/2021/07/08/la-educacion-postneoliberal-garantia-estatal-y-gobernanza-desde-y-con-las-comunidades/

Reyes, Leonora (2023). La "pandemia revuelta" chilena: políticas educativas y desafíos. En: Martínez, Ma. E., Thisted, S., Bartolozzi, E., Cardona, D. (comp.) *Trabajo docente en pandemia y pospandemia: lecturas desde América Latina*. Buenos Aires: Red estrado. Libro digital. ISBN 978-631-00-1002-1. Pp. 247-260. Descarga en: https://www.researchgate.net/publication/375185498_La_pandemia-revuelta_chilena_politicas_educativas_y_desafios#fullTextFileContent

Ruiz, Carlos; Reyes, Leonora; Herrera, Francisco (2018). *Privatización de lo público en el sistema escolar. Chile y la agenda global de educación*. Santiago. LOM Ediciones.

Santibáñez, Camilo (2020). ¿De la revuelta a un nuevo pacto transicional? Clase, sindicatos y política. En *Revista Rosa,* N°2. Pp. 54-73.

Stefanoni, Pablo (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio).* Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Therborn, Göran (2005). *La ideología del poder y el poder de la ideología*. Buenos Aires. Siglo xxi Editores.

# Guerra Cognitiva y la antihistoria de Simón Bolívar: estrategias del neofascismo en el siglo XXI

**Rolando Graterol Guz**

# Guerra Cognitiva y la antihistoria de Simón Bolívar: estrategias del neofascismo en el siglo XXI

**Rolando Graterol Guz**

Venezuela estuvo sumergida entre el primero de abril y el 31 de julio de 2017 en una ola de violencia desatada por una supuesta ruptura del orden constitucional, que fue denunciada sin prueba alguna por Luisa Ortega Díaz, Fiscal General de Venezuela. Esta denuncia fue el detonante de una compleja operación para derrocar al gobierno de Nicolás Maduro. Esta operación siguió al pie de la letra las pautas de la estrategia de la Guerra Híbrida. En este periodo de tiempo se demostró en cuatro elementos claves de las diferentes organizaciones que se declararon contra el gobierno, el claro talante fascista de sus acciones e ideología.

Estos cuatro elementos claves que sirven para develar el fascismo como ideología que sostiene a la oposición extremista contra la Revolución Bolivariana, son la violencia como determinante de las acciones, la simbología fascista, la existencia del fascismo como corriente histórica de organizaciones políticas, y la existencia de un acumulado histórico que ha servido de base para la promoción del fascismo, el neofascimo, el nazismo y el falangismo en Venezuela y América Latina. En el marco del primer elemento clave, la violencia como determinante en el accionar, la prueba es indudablemente la más tajante y lamentable, se trata de la práctica de quemar vivo a personas. El más tristemente célebre caso fue el del joven venezolano Orlando Figueroa, quien fue agredido la Plaza Altamira, el 20 de mayo de 2017 cuando los "manifestantes" de la llamada Resistencia ejecutaban una de sus ya cotidianas Guarimbas. Lo interesante del crimen cometido contra Orlando Figueroa es que en él se expresó todo el acumu-

lado de odio que construyó un estereotipo de enemigo que debía, desde la irracionalidad de extrema derecha de ser eliminado, ya que esté era un joven negro, de evidente extracción popular. Pero la quema de Orlando Figueroa no fue la única, debido a que los grupos de la Resistencia venezolana quemaron alrededor de 23 personas en acciones similares,[1] lo que puede ser prueba de un factor común establecido en el accionar de los sujetos involucrados en la insurrección contra el gobierno venezolano, y por ende justificada en la ideología, entendida esta como la define Marx como una falsa conciencia.

Para ello se puede identificar que la práctica de quemar a las personas no es nueva en el marco de los procesos sociales de occidente. La referencia de quemar seres humanos por ser considerados diferentes a lo que se asume como parte de la norma social y política se remonta a los oscuros tiempos de la Inquisición, por medio de los llamados Autos de Fe, que no eran más que sentencias de muertes aplicadas a las personas que eran encontradas culpables de delitos contra la religión[2].

La existencia de grupos de persona que se forma sistemática y caótica actúen como enjambres contra propiedades y personas sin que prive ninguna limitación en el accionar es un verdadero problema político, social y de seguridad para cualquier Estado que promulgue la pluralidad, la democracia, la prevalencia de los Derechos Humanos como principios rectores. Esto sumado a que los eventos de 2017 no fueron los únicos, sino que en Venezuela se han vivido repetidas ocasiones, tales como el Plan Golpista "La Salida" de febrero de 2014, las guarimbas violentas de 2017, así como en otros episodios, como la instauración del gobierno paralelo entre enero

1_ "La oposición ha quemado vivas al menos 23 personas en Venezuela". Cubadebate, 22 de julio de 2017. Accedido el 30 de noviembre de 2024. http://www.cubadebate.cu/noticias/2017/07/22/la-oposicion-ha-quemado-vivas-al-menos-23-personas-en-venezuela/.

2_ "La Inquisición". *El Historiador*. Accedido el 30 de noviembre de 2024. https://elhistoriador.com.ar/la-inquisicion/.

y febrero de 2019, en mayo de 2020 durante la ejecución de la Operación Gedeón, e incluso a partir del 28 de julio de 2024 con el Plan fascista Hasta el Final, encubierto en la candidatura de Edmundo González Urrutia, bajo la dirección de la política de extrema derecha María Corina Machado. Todos estos episodios agravan más el panorama del problema que constituye el fascismo, el neo fascismo y expresiones similares para la estabilidad, la paz y la existencia de Venezuela como estado independiente y soberano.

El segundo asunto de interés, es el uso abierto durante los mencionados hechos violentos de 2017 de una simbología que claramente determina la filiación fascista de las organizaciones clandestinas creadas para derrocar el gobierno de Nicolás Maduro y eliminar todo lo que significa la Revolución Bolivariana. Está simbología va más allá de las cruces y esvásticas nazis que los llamados escuderos de la Resistencia utilizaron durante las guarimbas, sino que también constituyen parte de la identidad iconográfica de dichas organizaciones. Así, por ejemplo, el logo de la llamada Resistencia venezolana en la cuáles aparece la Cruz de San Jorge hace alusión directa a la simbología del fascismo español o falangismo.




Logo de Resistencia Venezolana, usado en RRSS

La tercera, y no menos importante, es la existencia histórica en Venezuela de una corriente política fundamentalista, pro falangista y pro fascista que se remonta a la conformación del Estado petrolero, y que aglutinó y aglutina a familias enteras de la élite venezolana. En Venezuela en el seno de los grupos de la elite venezolana hay suficiente prueba histórica para tejer el hilo que devela la existencia del fascismo como corriente histórica presente en la ideología de organizaciones políticas que toman, no solo forma de organizaciones clandestinas como la llamada Resistencia, sino forma de partidos políticos, como es el caso de COPEI,[3] que se muestran como opciones legales y que han llegado a tener control tanto del Estado venezolano, como del gobierno de Venezuela.

El cuarto elemento, no menos importante, es el del acumulado histórico que ha permitido dar una base social, cultural e institucional al fascismo, el neofascismo y las diversas expresiones similares. Este acumulado histórico se remonta en su génesis al proceso de colonización ejecutado por las monarquías ibéricas, que de la mano del poder de Vaticano han mantenido tanto durante la colonia como en la República un poder político determinante en la conformación económica, militar, política, social y cultural de todo el continente, a excepción de las colonias inglesas, en las cuales se produjo un proceso de colonización con sus particularidades, que también produjo un acumulado histórico que sostuvo el fascismo de corte anglosajón. En consecuencia, el ente regente de este acumulado histórico es la Iglesia Católica y sus tentáculos laicos. Por ende, en América Latina, y en Venezuela, el fascismo y el fundamentalismo serán una misma entidad.

Para develar está conformación que se expresa en el fascismo contemporáneo, altamente violento, con una iconografía propia, sostenido sobre la base de una corriente histórica que aprovecha un acumulado se propone

3_ Departamento de Estado. Embajada de Estados Unidos en Venezuela. Copei. 1979. Disponible en: https://wikileaks.org/plusd/cables/1979CARACA01435_e.html

un acercamiento al contexto geopolítico del fascismo de Estados Unidos, disfrazado de americanismo y el falangismo español el siglo xx, con especial atención en los Estados Unidos como centro de esta conformación fascista, que sin denigrar la importancia de Alemania e Italia, se comportaron junto con España en un polo hegemónico de divulgación y propagación del fascismo internacional, con claras implicaciones en Venezuela, como país que tomó en ese momento el carácter estratégico de exportador de petróleo.

Mientras que España asume en 2024 ser el centro de operaciones de las derechas fascistas, neofascistas y neofalangista contra la Revolución Bolivariana, se propone en este ensayo una lectura diferente a la conformación de la ideología fascista en Venezuela, que hace uso de la Guerra Híbrida para destruir los principales referentes históricos actuales y que ha colocado, por ende, a la figura de Simón Bolívar como el principal objetivo del ataque del fascismo por medio de una intricada operación de guerra cognitiva, que relanza al neofascismo a niveles nunca antes visto de divulgación y manipulación propagandista *goebbelsiana*. En este sentido, se estudia la construcción de la versión neofalangista de la Antihistoria de Bolívar, en el marco de la estrategia de Guerra Cognitiva contra El Libertador.

## El americanismo fascista y el falangismo español

Bendito Mussolini era aclamado en la Plaza del Duomo de Milán, el 25 de octubre de 1932 cuando se celebraban los 10 años de la Marcha sobre Roma, la euforia de los asistentes apenas podía permitir oír al Duce, que asumido como el dictador fascista les decía a los presentes

> Ver a todo el pueblo en torno al régimen, después de diez años, es un hecho nuevo en la humanidad, como ver al pueblo italiano protagonista de su historia. ¡Bellos serán los años del porvenir! El destino estará mañana en nuestras manos y ese será el resultado de nuestra invencible voluntad. El siglo XX será el siglo del fascismo, el siglo de la potencia italiana, será el siglo durante el cual Italia volverá por tercera vez a ser la directora de la civiliza-

> ción humana, porque fuera de nuestros principios no hay salvación ni para los individuos ni mucho menos para los pueblos.[4]

En clara alusión al principio de diferenciación del fascismo que considera que fuera de él, como cuerpo doctrinal llevado a la realidad social, no puede existir nada ni nadie. Así el máximo representante del fascismo italiano, e indudable referente mundial de esta ideología exponía que Roma como imperio sería reconstruida. Por esa razón en el estudio del fascismo es lógico y correcto hacer referencia a su surgimiento en Italia a partir de la segunda década del siglo xx, bajo la conducción de Benito Mussolini; sin embargo, desde un enfoque de estudio de la historia, basado en la Totalidad Concreta como método, se puede definir que el fascismo es el producto ideológico de un estado de cosas logrado en el seno del sistema-mundo capitalista, que solo puede ser una determinante de la madurez alcanzada a comienzo del siglo xx en las diversas élites políticas enfrentadas en un conflicto geopolítico entre dos bloques de poder, el representado por Estados Unidos, Inglaterra y Francia y el conformado por Alemania, Italia y una España que se sumergió en la Guerra Civil, sumado a un Japón que avanzaba en su consolidación como potencia regional en Asia. A su vez, en ese escenario mundial, Rusia primero y la URSS después, se consolidaba como el mayor botín de la época.

Mientras esto ocurrió a nivel geopolítico en el sistema-mundo, en el ámbito ideológico el positivismo daba justificación científica a la existencia de una ideología política que avalaba la estructura económica, política y social de la realidad y que exponía una cultura propia. En todos los países del enfrentamiento geopolítico, que derivó en los dos conflictos bélicos mundiales, conocidos como primera y segunda guerra mundial, existió paralelamente una lucha interna entre la llamada social democracia y sectores nacionalistas que asumieron el nazismo y el fascismo como sus formas ideológicas.

---

4_ Mussolini, Benito. La Doctrina del Fascismo. Historia, teoría, fundamento y desarrollo del pensamiento y la práctica fascista. BOSH, Casa Editorial. Barcelona, España. 1935. p.14

En este contexto geopolítico el fascismo promovido desde Italia hacia otros países de Europa y el mundo no ocultaba su plan internacional, así Mussolini lo declaró cuando se cumplieron los diez años de la Marcha a Roma para asegurar que en la próxima década él, sin dársela "de profeta", estaba seguro que "Europa estará modificada. (...) Dentro de un decenio, Europa será fascista o estará fascistizada." Para Mussolini, que es decir para el fascismo de los años treinta del siglo xx, la oposición en "que se retuerce la civilización contemporánea," no era superior a "la doctrina y (...) la sabiduría de Roma"[5]. En consecuencia, el fascismo italiano se proponía el llamado resurgimiento del antiguo imperio romano. Por ende, quienes en esa época enarbolaban el fascismo como ideología política estaban de acuerdo con esos planes. Es así que, para los fascistas seguidores de Mussolini, las implicaciones de esta ideología abarcaban toda Europa, incluida España, ya que "Las instituciones y las obras realizadas por la revolución de los camisas - negras, está a la orden del día en todos los países de Europa" y según él "... en este mundo obscuro, atormentado y vacilante, la salvación no puede venir más que por la verdad de Roma, y de Roma vendrá."[6]

En síntesis, el fascista considera que la única salvación de un estado de cosas que considera deplorable está en su accionar. Pero en Roma no solo estaba el centro de poder de la dictadura fascista encabezada por Mussolini, también en Roma está el Vaticano por lo tanto los tentáculos del fascismo no solo contaron con las fortalezas del reunificado Estado italiano, sino que contaba con el acumulado histórico de la Iglesia Católica, lo que le daba un potencial político, institucional e ideológico. Es por ello, que el principal aliado de las ideologías de extrema derecha y de los regímenes que ellas sostenían, como el nazi alemán, el fascista italiano y el falangista español se sostenían en una alianza muy firme con la Iglesia Católica, su

**5**_ Ibidem

**6**_ Ibidem, p.16

jerarquía organizada en cada país por el clero y sus tentáculos laicos. Estos tentáculos laicos tenían mucha importancia tanto en España, como en Estados Unidos, por lo que ambos países sirvieron de propagación de la ideología fascista en la llamada América Latina.

Es de esa forma que el fascismo se presenta a las élites de los diferentes países de América, con especial atención en la nueva potencia emergente, los Estados Unidos y en la principal proveedora de recursos energéticos, Venezuela. A todo esto, se le suma la presencia de una academia y comunidad científica que tributa al positivismo como enfoque filosófico, y que viene a sostener toda doctrina política de derecha.

En los Estados Unidos surgieron varias organizaciones y personalidades en la primera mitad del siglo xx que tejen una intrincada red del fascismo en este país y que van a representar uno de los bandos más importantes en la contienda interna, que es parte de conflicto geopolítico con el comunismo internacional, que insurgió en la Rusia zarista, tomó los postulados de Marx y Engels, se retroalimentó con los de Lenin, y se presentó en el escenario mundial como un formidable contendor del gran capital. Aunque en el seno de Estados Unidos había una confusión tremenda para definir al fascismo, está se aclaró durante la década de los años treinta del siglo xx. Pero antes de ese momento en los círculos políticos del Congreso de Estados Unidos existía una variedad de opiniones que definían que el movimiento fascista era filosófico y político o económico y social. La dificultad para definir al fascismo tenía origen en la utilización este

> …para describir a las Hijas de la Revolución Americana[7], el jefe Frank Hague[8], el New Deal –y en particular su experimento

7_ Las "Hijas de la Revolución Americana" es una asociación que presume de ser apolítica y sin ánimo de lucro fundada en 1890 por cuatro mujeres estadounidenses con el objetivo de perpetuar la historia y memoria de los antepasados que lucharon en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, para ayudar a divulgar la versión oficial de la historia de los Estados Unidos.

8_ Frank Hague fue un político demócrata alcalde de New Jersey por 30 años el cual basó su mandato en una red de corrupción conocida como "The Organitation".

> NIRA[9]–, Huey Long[10], Franklin D. Roosevelt, la jerarquía católica romana, las cámaras de comercio locales, la Legión Americana, Tammany[11] y el reverendo Charles E. Coughlin[12], entre otros.[13]

Así que algo tenían en común una asociación de mujeres patriotas estadounidense, políticos demócratas de pocos escrúpulos, la política demócrata para enfrentar la Gran Depresión, el clero católico y sus máximos propagandistas, como Coughlin, y es que no solo eran catalogados de fascistas, sino que eran abiertamente anticomunistas. Por lo que resultó evidente que el vario pinto uso del fascismo generó una confusión en su definición. No obstante, es también valido recalcar que el fascismo era claramente representado en las diversas organizaciones, políticas y personalidades que durante las primeras décadas del siglo XX eran determinantes en la política de los Estados Unidos.

Una de estas organizaciones, envestidas en la defensa del americanismo, que va desde actuar como rompe huelgas durante los conflictos laborales de la Gran Depresión o de ser un ente censor de la educación pública es la Legión Americana, que no se limitó a sus actividades habituales an-

---

**9**_ National Industrial Recovery Act (NIRA) fue una iniciativa del gobierno de Roosevelt.

**10**_ Huey Long fue un político demócrata reconocido por sus posiciones populistas y radicales. Llegó a ser gobernador de Luisiana desde 1928 a 1932 y como senador del mismo estado de 1932 a 1935.

**11**_ Tammany es el nombre dado a la estructura o red de poder creada por el partido demócrata como maquinaria política.

**12**_ Charles E. Coughlin, fue un sacerdote católico canadiense de origen irlandés que se dedicó a predicar por medio de la radio a la audiencia de obreros católicos de Detroit, con el paso del tiempo sus mensajes se politizaron y paso de defender el New Deal de Franklin D. Roosevelt a ser un acérrimo crítico de este, además de defensor en la década de los años treinta de las políticas de Hitler y Mussolini, lo que le valió convertirse en uno de los más importantes voceros del fascismo estadounidense.

**13**_ Shenton, James P. "Fascism and Father Coughlin." *The Wisconsin Magazine of History* 44, no. 1 (1960): 6–11. http://www.jstor.org/stable/4633567.

tisindicales y educativas, sino que en 1934 se vio implicada en el *Business Plot*, una conspiración promovida por la élite industrial y financiera de Estados Unidos, que se oponía a las políticas del New Deal de Roosevelt. Esta élite estaba dispuesta a reemplazar a Roosevelt mediante un golpe militar, forzarlo a cambiar de política o asumir el poder.[14]

En la época de esa conspiración de corte fascista que quiso tomar el control político de Estados Unidos, el Congreso hizo una investigación quedó oculta la participación de Henry Ford, los Dupont, así como de Alfred Sloan, director de la General Motors, quienes financiaron a partir de 1933 "a grupos paramilitares de corte nazi que hacían prácticas militares y declaraban su abierta oposición a Roosevelt, al que acusaban de comunista y pro judío. El principal de esos grupos era la recién fundada American Liberty League (Liga de la Libertad Americana)".[15]

Por ende, era clara la presencia del fascismo en Estados Unidos en la primera mitad del siglo xx, especialmente la década de los años treinta, considerada por muchos la etapa dorada del fascismo a nivel mundial. De esta presencia no se escapa Venezuela, como se verá más adelante. Posteriormente sobrevino la Segunda Guerra Mundial y Estados Unidos se vio obligado a intervenir para impedir que la URSS tomara toda Europa, ya que para 1942 era predecible que la Alemania Nazi no vencería a los soviéticos. Pero en los años de la Guerra Fría se produjo el acercamiento final entre el americanismo fascista y el falangismo español, que venía de haber vencido a la Republica en la Guerra Civil española.

Tal es la importancia del conflicto bélico español que el historiador venezolano Federico Brito Figueroa en su ensayo *La comprensión de la historia en Marc Bloch* nos dice que en "…los años treinta del siglo xx, cuadro cronológico de la crisis mundial, de 1929-1933, que para algunos autores

**14**_ Acosta, Vladimir. *El monstruo y sus entrañas. Un estudio crítico de la sociedad estadounidense.* Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A. Caracas Venezuela, 2020. p.562

**15**_ Ibidem, p.563

se prolonga hasta los años cuarenta, concluyendo en la Segunda Guerra Mundial, en 1939-1945." Y que tuvo

> …como antecedente inmediato la guerra civil española, porque en este conflicto armado, además de las clases sociales y fuerzas políticas peninsulares participaron las potencias y naciones que luego se enfrentaron directamente en los campos de batalla, en Europa, el continente euroasiático y norte de África.[16]

Es decir, la conflagración por el control de la centralidad del mundo entre los bloques imperialistas, representados por Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos y las naciones del Eje Alemania, Italia y Japón, no inició en 1939, sino tres años antes, en 1936, en España luego del golpe de Estado fallido contra la Republica española. Sin embargo, una buena parte de la participación en el conflicto civil español fue asumido por las diferentes organizaciones que comulgaban con ideologías emergentes, como el anarquismo, el socialismo y el comunismo, contra las abiertamente ideologías de cohorte nazi-fascista.

En España van a pelear los mercenarios extranjeros que se identificaban con la entelequia de muerte a la inteligencia del fascista Millán Astray. Es por eso que existieron soldados nazi-fascistas de Alemania, Italia y Japón que pelearon contra las Brigadas Internacionales, conformadas por militantes de izquierda de Francia, Inglaterra, Estados Unidos, la Unión Soviética, Austria, Rumania, Hungría, Alemania, Checoslovaquia, Italia, Polonia, China, Chile, México, Argentina, Cuba y Venezuela. Uno de los venezolanos que destacó y murió en combate en Madrid fue Oscar Pantoja Velázquez, a quien Leonardo Ruiz Pineda le escribió un texto titulado *Oscar Pantoja Velásquez y su morir miliciano*. Así "Los huesos de este compañero de generación –fosfato y tuétano de la generosa tierra venezolana– tuvieron como mortaja la noble y ensangrentada tierra española." Como lo reconoció poéticamente Dolores Ibárruri cuando despidió "…a los sobrevi-

**16**_ Brito Figueroa, Federico. *Ensayos de Comprensión Histórica de Venezuela*. Fundación Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela. 2021. p.249

vientes de las Brigadas Internacionales, disueltas como una consecuencia de la política de No intervención y de apaciguamiento al Eje Berlín-Tokio. Detrás, detrás vino el Pacto de Munich y sus nefastas repercusiones"[17]. Es por esta razones políticas e ideológicas que el régimen franquista logró establecer una estrecha relación con los Estados Unidos durante la década de 1950. Este acercamiento, motivado por la coyuntura internacional de la Guerra Fría, tuvo implicaciones significativas para ambos países. Tras la Segunda Guerra Mundial, el régimen de Franco se vio aislado internacionalmente debido a su naturaleza fascista y su alianza con las potencias del Eje. Sin embargo, el inicio de la Guerra Fría y la creciente tensión entre Estados Unidos y la Unión Soviética cambiaron el panorama. Estados Unidos, en su afán por contener el avance del comunismo, buscó aliados estratégicos en Europa, incluida España. La posición geográfica de España, su control del Estrecho de Gibraltar y su potencial militar la convirtieron en un activo valioso para la estrategia estadounidense.

Mientras, "…parece que la Falange, apartada después de la Segunda Guerra Mundial debido al deseo de Franco de obtener el apoyo de los aliados victoriosos, vuelve a estar en el centro de atención"[18]. Ya que, como partido político del régimen franquista, comprometida sin duda con los postulados del derrotado nazifascismo, esta veía con preocupación como un acercamiento de Franco con Estados Unidos era el final de su poder en el gobierno. A pesar de todo, el acercamiento entre ambos países, Estados Unidos y España, comenzó a gestarse a finales de la década de 1940, con la firma del Tratado de Amistad y Cooperación Económica en 1950. Este tratado, si bien no era una alianza militar formal, sentó las bases para la cooperación económica y militar entre ambos países.[19] A cambio de ayuda económica y

**17**_ Ibidem, p.250

**18**_ Stanford University. Hispanic American Report. Hispanic American Studies. Vol. VI. N° 10. For October 1953, Published November. Stanford, California 1953. p.4

**19**_ Franco Vielma, William Serafino, *Radiografía de un país bajo asedio*, 2018. Disponible en: https://fundarte.gob.ve/web/wp-content/uploads/2016/03/FEF-Libro-D-FERIA-DEL-LIBRO-CCS-2019-Radiografia-de-un-pais-bajo-asedio-2019-PDF..pdf

militar, España permitió el establecimiento de bases militares estadounidenses en su territorio. Estas bases, estratégicamente ubicadas, reforzaron la presencia militar estadounidense en el Mediterráneo y permitieron el despliegue de tropas y material bélico en caso de un conflicto con la Unión Soviética.

Para 1953 la Universidad de Stanford, por medio de su centro de Estudios Hispanoamericanos, reconocía la envergadura de las negociaciones entre ambos países, así lo hizo saber cuando afirmó que las noticias sobre el "pacto de ayuda a la defensa entre Estados Unidos y España" incluían en ese momento "cláusulas secretas adjuntas al acuerdo implica un acuerdo por el cual, en caso de una guerra mundial, España enviaría una fuerza expedicionaria de siete divisiones para ayudar a manejar el frente de Europa occidental." Para cumplir con esa misión "…la ayuda militar que España recibirá a través del pacto de ayuda a la defensa, sería trasladada a los Alpes italianos." Por lo tanto, era claro que la estrategia creada durante "18 meses entre España y Estados Unidos" incluyó que los españoles aceptaron se defenderían del enemigo soviético al este de su país, mientras que la idea "…de los Estados Unidos parece haber sido que no tenía sentido dar a España equipo moderno si el ejército español iba a permanecer en España en caso de una invasión rusa de Europa occidental." En consecuencia, esa información era la evidencia de que de existió "una cláusula secreta en el tratado que compromete a España a luchar junto a Estados Unidos en caso de guerra con Rusia."[20]

Pero el acercamiento a Estados Unidos tuvo importantes consecuencias para el régimen franquista. En primer lugar, le permitió romper el aislamiento internacional y obtener el reconocimiento y apoyo de una potencia mundial. Esto le brindó legitimidad al régimen y facilitó su permanencia en el poder. Hecho que le permitió organizar la transición por lo que en 1956 se conoció en Estados Unidos –también en la Universidad

**20**_ Stanford University. Op. Cit. 1953. p.4

de Stanford– de un "estudio" cuya finalidad eran las recomendaciones "… que aseguraran la continuidad del régimen tras la muerte o jubilación del Generalísimo Franco." Esto se lograría según una "ley fundamental" que se debía sostener en la idea de que

> "…la Falange estaría dotada de una base jurídica firme y reconocida como institución nacional. Se sabe que el partido se ha vuelto cada vez más ansioso por su probable estatus bajo un nuevo gobernante. Dado que el sucesor legítimo de Franco, tal como se contempla en la Ley de Sucesiones, tendría que jurar defender la Constitución que se está redactando, automáticamente estaría prometiendo el reconocimiento y el apoyo de la Falange."[21]

Por ende, la máxima expresión orgánica del falangismo debía estar, y de hecho lo logró, garantizada en el próximo periodo, cuando Francisco Franco ya no fuese el jefe del Estado Español. Eso para nada molesto a los Estados Unidos, quienes aportaron la ayuda económica que contribuyó a la recuperación de la economía española, devastada por la guerra civil y la Segunda Guerra Mundial. La inversión en infraestructuras, la modernización de la industria y el desarrollo del turismo impulsaron el crecimiento económico y mejoraron las condiciones de vida de la población española. Todo estaba determinado desde 1953 por "La firma del pacto entre Estados Unidos y España ha tenido numerosas repercusiones." Entre ellas

> Dentro de España, la Falange ha resurgido con su gloria algo empañada. Las reliquias de antaño vuelven a congelar sus brazos en gestos pseudo-romanos y decoran sus pechos con cruces de hierro y otros recuerdos. España ha objetado en el pasado la existencia de una base extranjera, Gibraltar, adyacente a sus costas, pero ahora no solo tiene bases extranjeras en suelo español, sino que también se ha comprometido a luchar en los Alpes si llega el desastre.[22]

---

**21**_ Stanford University. Hispanic American Report. Hispanic American Studies. Vol. IX. N° 6. For June 1956, Published July 1956. Stanford, California 1956. p.272

**22**_ Stanford University. Op. Cit. 1953. p.1

En otras palabras, el otrora nacionalismo paso a ser solo un elemento más del pragmatismo de la derecha, que ante la necesidad de acumular fuerza por medio de alianzas no le importa arrenda su propia soberanía, para permitir bases militares en su territorio. Igualmente, para Estados Unidos no había molestia alguna, en un acercamiento al régimen de Franco, que le permitió asegurar un aliado estratégico en Europa y reforzar su presencia militar en el Mediterráneo. La cooperación militar con España contribuyó a la contención del comunismo y al mantenimiento del equilibrio de poder en la Guerra Fría.

Pero en esa época de ajustes en la agenda geopolítica del americanismo fascista de los Estados Unidos y el falangismo español en 1953

> …el 29 de octubre, Franco se dirigió a una multitud de más de 100.000 miembros del partido con camisas azules, que se habían reunido en el estadio de fútbol de Madrid para conmemorar el 20 aniversario de la fundación de la Falange. Les aseguró que el partido seguiría siendo la principal fuerza política organizada del régimen. También apoyó plenamente las demandas falangistas de un papel más prominente en los campos económico y social, y aclamó al partido como "el custodio de nuestras tradiciones nacionales… un leal protector de (nuestros) intereses nacionales".[23]

Aunque existían contradicciones en el seno del régimen franquista, el falangismo en 1955 siguió en su función de sustento político e ideológico, y por supuesto organizativo de la dictadura de España, ahora aliada de los Estados Unidos, supuesto gendarme de la democracia liberal burguesa. Tal era el talante autocrático y dictatorial del franquismo que "El 23 de febrero, Franco anunció que había decidido reforzar el poder político del partido Falange." Este reunido con la dirección nacional de la Falange, la cual el mismo presidia "…aprobó una medida para la elección de 50 nuevos miembros del Consejo Nacional de la Falange." Para ese momento el consejo contaba "…

---

**23**_ Ibidem. p.3

con 100 miembros, la mitad de los cuales son nombrados por Franco por "méritos políticos", y el resto son elegidos por organizaciones nacionales y delegaciones municipales." Y ya que todos "…los miembros del consejo son miembros de las Cortes (el parlamento español), esto significa que el número de miembros de las Cortes aumentará de 460 a 510, con una mayor preponderancia de falangistas." De esa manera, el caudillo preparó el escenario para cuatro días después, el 27 de febrero de 1955, declarar en la entrevista dada a *Arriba*, vocero oficial de la Falange, "…que la monarquía era el único sistema de gobierno adecuado para España." Y remató con la afirmación o más bien una orden "que su eventual sucesor sería un miembro de la dinastía Borbón."[24] Como de hecho lo fue veinte años después.

## La *antihistoria de Bolívar*: Guerra Cognitiva contra El Libertador

Las derechas de España, comprometidas con el neofascismo y el falangismo español con resonancia en algunos países latinoamericanos, se han propuesto imponer una narrativa totalmente distinta a la verdad histórica sobre Simón Bolívar y la guerra nacional de independencia. Las pretensiones de estos sectores es  la destrucción de la figura de Bolívar son parte de un plan encubierto que ejecuta, el Estado español, la derecha, el neofascismo y el neofalangismo, en alianza con las más reaccionarias corrientes neoconservadoras de Occidente, que aplica los enfoques más avanzados de la guerra cognitiva para destruir la figura histórica de Simón Bolívar y lograr que las actuales generaciones de jóvenes, así como las generaciones venideras, construyan conocimientos totalmente tergiversados sobre este personaje.

Por lo tanto, no se pretende probar lo que es público y notorio, solo hace falta escribir Simón Bolívar en Google, en TikTok o en YouTube para constatar la punta del iceberg de una campaña de difamación y descredito,

**24**_ Stanford University. Hispanic American Report. *Hispanic American Studies*. Vol. VIII. N° 2. For February 1955, Published March 1955. Stanford, California 1955

sobre una indudable figura trascendental en la lucha de los pueblos por la emancipación y su soberanía. En consecuencia, se hace urgente analizar los actuales ataques permanentes a la figura de Simón Bolívar desde diversos medios digitales y redes sociales en el contexto de la consolidación del fascismo, el neofascismo y el neofalangismo y el acceso de estos sectores a la estrategia de la Guerra Cognitiva de la OTAN. Sobre todo, a partir del año 2020 y el conflicto ruso-ucraniano, como contexto geopolítico del surgimiento de la actual agresión contra Simón Bolívar, su figura histórica, la vigencia de su referencia y su legado político.

## Guerra Cognitiva como estrategia de guerra híbrida contra Simón Bolívar

La Guerra Cognitiva no se puede explicar como estrategia si no se aborda la Guerra Híbrida, de la cual forma parte integral. La Guerra Híbrida es un enfoque estratégico que tuvo su punto de inflexión en el año 2009, cuando el Pentágono anunció un cambio significativo en la doctrina militar de los Estados Unidos. Este hecho fue público y notorio cuando el *New York Times*, el 23 de junio de 2009, en un artículo titulado *Pentagon to Outline Shift in War Planning Strategy* (El Pentágono delineará un cambio en la estrategia de planificación de la guerra), firmado por Thom Shanker, informó que "Al adoptar oficialmente la guerra híbrida, el Pentágono estaría reemplazando un segundo pilar de la planificación a largo plazo. Altos funcionarios revelaron en marzo que la revisión probablemente rechazaría una premisa histórica de la estrategia estadounidense de que la nación solo necesita prepararse para luchar en dos grandes guerras a la vez".[25]

Por lo tanto, el cambio en la estrategia se asumió como significativo, ya que la Guerra Híbrida permitió abordar varios conflictos a la vez, muchos más que las dos guerras que históricamente asumía el Pentágono. En

**25**_ Shanker, Thom. Pentagon to Outline Shift in War Planning Strategy. The New York Times, 23 de junio de 2009. Disponible en: https://www.nytimes.com/2009/06/23/world/americas/23military.html.

ese momento, en 2009, los Estados Unidos participaban en dos guerras: Afganistán e Irak. Sin embargo, es a partir de este viraje estratégico que Estados Unidos pudo participar en más conflictos bélicos simultáneos, como en Libia y Siria, ambos iniciados a partir de 2011. Este viraje estratégico de los Estados Unidos está íntimamente vinculado con la crisis sistémica que sufre el imperialismo colectivo, ya que la revalorización de varias regiones estratégicas y la cada vez menor posibilidad de mantener la competencia con el bloque emergente euroasiático, conformado por Rusia y China, hacen más urgente establecer el caos administrado e imponer su poderío mediante el acumulado de fuerza que reúne Occidente.

Las implicaciones del cambio de estrategia fueron casi inmediatas. En el Informe Cuatrienal de Revisión de Defensa que el titular del Pentágono, Robert Gates, presentó ante el Congreso en febrero de 2010, se estableció que "el término 'híbrido' se había manejado últimamente con el fin de representar la supuesta 'mayor complejidad de la guerra, la multiplicidad de actores involucrados y la difuminación entre las categorías tradicionales de conflicto'. No obstante, el Pentágono reconoció en ese informe que la presencia de contrincantes 'innovadores' no es reciente, y que los denominados 'enfoques híbridos actuales' exigen que las fuerzas estadounidenses se preparen para una variedad de conflictos". Por ende, en el razonamiento del Departamento de Defensa, los nuevos conflictos llegarán a implicar a enemigos estatales que utilizan modalidades dilatadas de guerra, probablemente "utilizando fuerzas proxy para coaccionar e intimidar, o actores no estatales que utilizan conceptos operativos y capacidades de alto nivel tradicionalmente asociadas con los Estados."[26]

Por su parte, desde la OTAN, el almirante Du Cluzel definió el teatro de operaciones de la Guerra Cognitiva, el cual implica que "su campo de acción es global y tiene como objetivo apoderarse del control de los seres

**26**_ Gates, Robert. *Quadrennial Defense Review Report QDR 2010*. Washington, DC: Secretary of Defense, February 2010. https://history.defense.gov/Portals/70/Documents/quadrennial/QDR2010.pdf. p. 8

humanos (civiles y militares), organizaciones, naciones, pero también de ideas, psicología, especialmente comportamiento, pensamientos, así como del medio ambiente".[27]

Para el principal teórico de la Alianza Atlántica, brazo armado por excelencia del imperialismo colectivo, el concepto de Guerra Cognitiva abre un nuevo dominio del espacio, que, convertido en el marco de la guerra híbrida, representa una nueva dimensión en la que se desarrollan escenarios de operaciones totalmente distintos a los escenarios de dominio físico e informativo. Por tanto, los sujetos actuantes y los objetivos de las operaciones propias de la Guerra Cognitiva son completamente diferentes. Se trata de concebir todos los elementos propios de la mentalidad humana, tanto los que tienen que ver con los tejidos neuronales y los diversos procesos que se dan en el cerebro humano para su funcionamiento, como los relacionados con las exteriorizaciones sociales de la mente, tales como el comportamiento y la conducta. Por consiguiente, la guerra cognitiva se produce debido a las posibilidades reales de existencia de tecnologías capaces de afectar el campo neuronal, sumadas a estrategias claramente definidas para incidir en la actividad cognoscitiva y, por último, a un conjunto de constructos que explican los diversos procesos que ocurren en la mente humana.

En consecuencia, no es descabellado pensar que la agresión cognitiva ejecutada contra Simón Bolívar sea en realidad una guerra proxy llevada a cabo por España a nivel de la dimensión mental, y cuyos dos objetivos estratégicos íntimamente vinculados son eliminar el principal pilar histórico y político sobre el cual se sostiene el proceso de integración latinoamericana iniciado por Hugo Chávez, y destruir la dignidad como principio de la Nación venezolana, sostenida en el ideario de Simón Bolívar.

El objetivo de eliminar a Simón Bolívar, por ser este el pilar de la integración continental, es reconocido abiertamente por los ideólogos del neofascismo y el neofalangismo español cuando afirman que

---

**27**_ Du Cluzel, François. *Cognitive Warfare*. NATO Publication, June–November 2020.

> …la confusión interesada entre la unidad hispanoamericana, frenada por la emergencia de los nacionalismos, y la integración regional. Estamos ante categorías no coincidentes, usadas en épocas muy alejadas y con finalidades bien distintas. Ni los 'libertadores' ni nadie en su época manejaban la idea de integración del bolivarianismo reciente, con cesiones de cuotas de soberanía e instancias supranacionales. Inventar precursores y justificantes históricos para el chavismo, para montajes institucionales (ALBA, UNASUR, CELAC) o, asimismo, para anunciar la segunda independencia —ahora, del imperialismo estadounidense—, con un relato que tergiversa y falsea el pasado, busca, según Malamud, modificar la realidad, presente y futura.[28]

Así, la prensa española identifica que, para Carlos Malamud, ideólogo neofascita del Real Instituto Elcano, el chavismo tergiversó la historia con la finalidad de sostener los procesos de integración regional representados en el ALBA y la CELAC. Igualmente, desde España se denuncia que la Revolución Bolivariana utilizó a sus historiadores orgánicos, algunos de ellos formados en instituciones reconocidas como La Sorbona u Oxford, gracias a las becas de "la ahora innombrable Venezuela saudita", para inventar argumentos que justifiquen la integración.[29]

Sumado a ello, la actual agresión contra Simón Bolívar no es otra cosa que la destrucción del principal referente histórico y político de dignidad de todo el continente americano, que sostiene cognitivamente cualquier idea y proyecto alternativo de unidad Nuestramericana.

---

**28**_ Canal, Jordi. "La revolución bolivariana, una historia a medida." *El País*, November 19, 2021, https://elpais.com/babelia/2021-11-19/revolucion-bolivariana-una-historia-a-medida.html. Accessed May 27, 2024.

**29**_ Giraldo, M. L. Review of Historia de América, by C. Malamud. Revista de Libros de La Fundación Caja Madrid 117 (2006): 8–8. http://www.jstor.org/stable/30232038.

## La narrativa de la Leyenda Rosa de la colonización española contra Bolívar

Una de las narrativas más antiguas creadas para justificar la agenda política y económica del Estado español es la llamada Leyenda Rosa de la colonización española. Pero para entenderla, es necesario comprender su utilidad actual para el neofascismo y el neofalangismo. A finales del siglo xx, se estableció la llamada Historia Colonial, que sostenía que la América española era una región geopolítica sustentada en el supuesto descubrimiento del 12 de octubre de 1492 y la idealizada conquista de los pueblos nativos, que se vendió como una acción civilizatoria. Sin embargo, esa visión no fue permanente, ya que, alrededor de la conmemoración del quinto centenario de la invasión iniciada por Colón al denominado Nuevo Mundo en 1992, surgió una visión crítica que denunciaba que no hubo tal descubrimiento y mucho menos un acto civilizatorio llamado Conquista. En realidad, lo que ocurrió fue una invasión seguida del exterminio de miles de naciones nativas, a través de la muerte de millones de seres humanos. En Venezuela, a partir de 1985, se organizó un movimiento conocido como los No Descubiertos, que llevó a cabo movilizaciones y eventos en rechazo a la celebración oficial del "Descubrimiento de América", que fue posteriormente bautizado como "V centenario del Encuentro de Dos Mundos". Este movimiento expuso una narrativa diferente a la oficial y proporcionó insumos para un debate sobre lo que en la actualidad se define por España como la Hispanidad.[30]

Durante el proceso de rechazo a la celebración de la invasión al continente, se retomó con fuerza la denuncia que emanó desde las mismas filas del bando español, con Fray Bartolomé de las Casas y su obra, que dio lugar, a mediados del siglo xvI, a un amplio debate en el seno del Esta-

30_ HistoriaActual. "Materiales para el estudio de los No Descubiertos." HistoriaActual blog, October 2015, https://historiactual.blogspot.com/2015/10/materiales-para-el-estudio-de-los-no.html. Accessed June 27, 2024.

do monárquico español, resultado del ajuste de la política expansionista hispánica en los nuevos territorios conquistados a partir de ese siglo. Esa denuncia se plasmó posteriormente en la denominada "leyenda negra", a la que se enfrentó la posición antagónica de Juan de Sepúlveda, que constituyó la llamada "leyenda rosa" del proceso bautizado como la conquista española.

Ahora bien, el principal interés de España a finales del siglo xx era preparar la unidad de la denominada Iberoamérica, sustentada bajo el vínculo de la Hispanidad, definida no solo como principio identitario de España, sino como la concepción del Estado español frente a sus relaciones con Latinoamérica y el Caribe. Por ello, sin la denuncia de la verdadera naturaleza de la conquista española, Madrid hubiera contado con una influencia política en el continente, lo que le permitiría tener mayor fuerza en el marco de la Unión Europea. Tres décadas después de la pretendida celebración del quinto centenario de la irrupción de los reinos católicos de Castilla y Aragón en las tierras del continente, llamado a partir de ese momento Nuevo Mundo y luego América, específicamente cuando en 2022 estalla la guerra entre Rusia y Ucrania, enmarcada en el enfoque de guerra proxy ejecutada por la otan, de la cual España forma parte, la necesidad geopolítica del Estado español, de cara a la posibilidad de que el conflicto ruso-ucraniano escale a una guerra global, es la urgencia de posicionarse en el marco de la Alianza Atlántica como el interlocutor válido entre las naciones de la otan y América Latina. Esto ocurre en un contexto en el que el expansionismo angloamericano, articulado desde hace doscientos años por la Doctrina Monroe, se encuentra seriamente desgastado, producto de las múltiples agresiones que los Estados y pueblos de Latinoamérica y el Caribe han sufrido durante los siglos xix y xx por parte de la actuación de los Estados Unidos. A la vez, en el siglo xxi la presencia de China y Rusia aumenta, lo que constituye un verdadero problema para Estados Unidos y sus aliados, incluida España. En pocas palabras, lo que propone el Estado monárquico español, representado por los partidos de las de-

rechas falangistas y neofascistas, es sustituir la Doctrina Monroe por la Hispanidad, como principio protector de los intereses occidentales en el enfrentamiento geoestratégico con el polo de poder euroasiático de Rusia, China e Irán.

En ese contexto geopolítico, un solo referente histórico y político se presenta sólido ante dichas pretensiones españolas: la unidad Nuestramericana sustentada en la vigencia del pensamiento bolivariano. Por lo tanto, solo Bolívar es capaz de presentarse en este escenario geopolítico como un formidable contendiente, ya que él está arraigado en el imaginario colectivo de los pueblos como un referente. Esto genera un nuevo tipo de teatro de operaciones que no puede ser atacado de forma tradicional, por tierra, mar, aire y ciberespacio, porque Simón Bolívar no es un territorio físico a tomar, ni una plataforma o infraestructura digital. Tampoco puede ser atacado mediante guerra informativa, aunque haya que hacer uso de tácticas propias del ciberespacio y de la guerra mediática. Queda, entonces, un espacio propicio para la destrucción del objetivo, y este es el mental o cognitivo. Por lo tanto, la agresión fue definida como una operación de Guerra Cognitiva, bajo las pautas y avances de la OTAN en esa materia.

La existencia de los seres mentales fue expuesta en el siglo XIX por Carlos Marx, en *El Capital* cuando escribió, en referencia con el pensamiento religioso, que "…los productos de la mente humana parecen figuras autónomas, dotadas de vida propia, en relación unas con otras y con los hombres."[31] Esta concepción puede explicar el porqué del ataque a la figura del Libertador Simón Bolívar es parte integral de la Guerra Cognitiva contra la Nación venezolana. Para Marx los llamados seres mentales son capaces de comportarse como entidades con autonomía que se pueden relacionar entre sí y con los seres humanos. Si se toma esta idea como un principio, entonces se puede explicar cómo las mentes pueden crear sujetos capaces

**31**_ Marx, Karl. *El Capital*. "El proceso de producción de capital". Libro primero. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2010. p.89

de luchar en escenarios mentales, pero sobre todo pueden crear sujetos mentales capaces de dirigir a seres humanos. Uno de los seres mentales construido históricamente es Simón Bolívar, en consecuencia, al ser este un referente para el proceso de integración lo convierte en un objetivo de la Guerra Cognitiva.

No obstante, para ejecutar una agresión de este tipo no se parte de premisas totalmente novedosas, sino de una narrativa que se presenta de manera dialéctica, entre dos relatos que asumen el papel del villano y del héroe. Por un lado, el relato del villano, representado en Bolívar, es integrado a la leyenda negra que Bartolomé de Las Casas hizo aparecer con su denuncia por el exterminio de las naciones nativas por parte de los españoles en el siglo xvi. De esta forma, la guerra de independencia, encabezada por Bolívar en el siglo xix, es vista como una continuidad de esta versión, que ha de ser vendida como falsa cada vez que se proponga exponer los altos niveles de crueldad que caracterizaron la invasión colonialista, su régimen despótico e inhumano sostenido sobre principios del derecho natural, y la reacción realista frente a las guerras de independencia, que en el caso de Venezuela llegaron a cifras espeluznantes del 50% de víctimas fatales.

Por su parte, la leyenda rosa asume en esta narrativa el papel del héroe, que coloca a España como símbolo de civilización, enfrentada primero a la supuesta barbarie de las naciones nativas atacadas por sus huestes desde el siglo xvi, así como a una pretendida realidad en la cual las colonias de España no fueron tal cosa, sino que fueron parte integral del reino y, por ende, gozaron de las normas y beneficios de la gran civilización hispánica, que solo existió en la mente de los defensores de esta narrativa. Y, por supuesto, es un capítulo más de la leyenda rosa los presuntos grandes sacrificios que tanto la corona de España como sus súbditos hicieron en contra de los patriotas catalogados como viles traidores, quienes son encabezados por Simón Bolívar.

En este sentido, al entender que la agresión de guerra cognitiva contra Bolívar se sostiene sobre la relación dialéctica entre la leyenda negra y

la leyenda rosa de la conquista española, se hace necesario conocer que la génesis de ambas fue un proceso de ajuste entre la modalidad esclavizadora de nativos y la esclavizadora de negros africanos. Para fines del siglo xvii, la persecución y comercio de esclavizados constituían la base fundamental de la economía europea en África. Según *Histoire Économique des grands pays capitalistas*, entre los siglos xvi y xix, más de 15 millones de personas esclavizadas fueron llevadas a América, lo que a su vez causó en África más de 100 millones de víctimas en este sangriento negocio.[32]

Sobre este tema, el estudio de Marx sobre la participación de las naciones europeas en el proceso de esclavización moderna en África, entre ellas Holanda, demostró que la administración colonial holandesa implementó un sistema brutal de robo de personas en Célebes, destinado a explotarlos como esclavizados en Java. Los agentes principales en este cruel negocio eran los ladrones de hombres, los intérpretes y los vendedores, mientras que los príncipes nativos africanos también desempeñaban un papel crucial como vendedores. Los jóvenes secuestrados permanecían ocultos en prisiones secretas hasta que estuvieran lo suficientemente maduros para ser enviados en los barcos de esclavizados[33].

La complejidad del negocio de la esclavización moderna tenía su propia organización, similar a cualquier actividad comercial. Esto permitía la venta de esclavizados y, al mismo tiempo, generaba justificaciones inverosímiles por parte de los intelectuales de la época. Un ejemplo de esto es Antonio de Alcedo, quien en su obra Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales o América (1786-1789) se posicionó ante la propuesta de Bartolomé de Las Casas. Alcedo señaló que Bartolomé de las Casas, como Obispo de Chiapa, fue quien propuso que el problema que

---

**32**_ Barreto, Irma. *Los textos de historia y el culto al colonialismo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana, 2009. p.13

**33**_ Marx, Karl. Op. Cit. p.89 p. 940-941

generaba la libertad de los nativos, sometidos a la servidumbre, era la importación de negros esclavizados que eran fácilmente identificables por su color de piel[34].

En esta afirmación se refleja el hecho de que la denuncia de Bartolomé de Las Casas, como toda acusación, tenía sus defensores y sus detractores. Por un lado, estaban aquellos que se enriquecían con la explotación genocida de los nativos americanos. Por otro lado, estaban los ingleses y holandeses, quienes se lucraban enormemente con el comercio de esclavizados propuesto por Las Casas. Cabe mencionar que el propio Las Casas era un colono y encomendero. (San Martín, 2000, p. 22) Por lo tanto, las piadosas razones de Las Casas beneficiaron a los ingleses, quienes eran dueños de 40 de las 66 factorías de esclavizados ubicadas en las costas de África durante la época de Las Casas. Así, se beneficiaron directamente de las implicaciones de proponer que la solución al problema del genocidio de las naciones nativas fuera la esclavización africana. Este contexto y génesis son fundamentales para entender la llamada 'leyenda negra'[35].

En el otro bando de este debate se encuentran los detractores de Las Casas, a quienes les afectó su denuncia, debido a que el centro de sus beneficios económicos radicaba en la explotación de los nativos sometidos en las encomiendas. Para estos últimos, el argumento es un poco más romántico, y son ellos quienes nos presentan la idea de una colonización civilizadora. Según esta perspectiva, las naciones nativas americanas no perdieron, sino que, al contrario, ganaron avances culturales occidentales, como el idioma y la fe cristiana. La máxima expresión de esta última tendencia, llamada la leyenda rosa, se encuentra en la figura de Juan Ginés de Sepúlveda. Sus biógrafos no solo lo describen como un negociante, sino también como un defensor acérrimo de los encomenderos y de

**34**_ Mendoza, Ramón. *El Socialismo de carne y hueso*. Valencia: Ediciones El Cayapo, 2006. p.43

**35**_ Ibidem

la esclavización de los nativos americanos. Según ellos, Sepúlveda no se dedicó a otra cosa en su vida más que a comprar, vender, arrendar y acumular beneficios eclesiásticos. Estas afirmaciones están respaldadas por evidencias del Archivo de Protocolos de Córdoba[36].

La divergencia entre Las Casas y Sepúlveda se resolvió cuando el Consejo de Indias estableció que la esclavización africana era una "necesidad económica absoluta". Según esta perspectiva, la esclavización africana era tan crucial que sin ella sería imposible mantener las colonias en América. La ausencia de esclavizados africanos expondría a América a una ruina total.[37] Sin embargo, esta necesidad económica no salvó a los nativos del martirio que ya se había abalanzado sobre ellos y que también llevarían a cuestas junto con los esclavizados africanos. Por su parte, Marx estudió esta necesidad colonial y se percató de ello cuando afirmó en *El Capital*: "Sin esclavitud, en las colonias españolas, el capital habría sucumbido o, al menos, se habría contraído, reduciéndose a las pequeñas cantidades que cualquier individuo puede emplear con sus propios brazos"[38]. De esta manera, Marx otorgó una vital importancia al papel de la esclavización en el sistema capitalista.

El compromiso de la Iglesia Católica no solo es interpretativo, sino también operacional y lucrativo. Desde antes de la llegada de Colón a América, la Iglesia participó activamente en el negocio del milenio: la esclavización. En 1441, los navegantes portugueses Antam Gonçalves y Nuo Tristao llevaron consigo desde África a diez esclavizados, algunos de los cuales fueron llevados a Roma para ser regalados al Papa Eugenio IV. Este hecho se une al cómplice silencio del clero en África. Se sabe que el obispo

**36**_ Ramos, Jorge Abelardo. *Historia de la Nación Latinoamericana*. 3rd ed. Buenos Aires: Ediciones Continente, 2012. p. 88-90

**37**_ Herrera Salas, Jesús María. *Economía Política del Racismo en Venezuela*. Caracas: Fondo Editorial Mijaíl Bajtin, 2012. p.71

**38**_ Marx, Karl. Op. Cit. p.89 p. 940-94. p. 959

de Cabo Verde, dependiente del obispo de Lisboa, guardó absoluto silencio frente a la trata negrera y, al contrario, confesó y absolvió a los mercaderes de esclavizados y a los Tangosmaos, encargados de trasladar a los esclavizados desde el interior de África hasta los puertos negreros, como lo señala Molina en 1594[39].

La situación en América, con Las Casas como ejemplo, no varía en absoluto. La Iglesia no solo administra almas sino también tierras. En el virreinato del Perú y en el de Nueva España, es dueña del 50% de las tierras. Además, en lo que respecta al negocio de esclavizados, la Iglesia cobra por la doctrina de estos, como se evidencia en el Código Negro dictado en la Real Cédula e Instrucción del 31 de mayo de 1789. En su Capítulo 1°, se estableció:

> Todo poseedor de esclavos de cualquier clase y condición debe instruirlos en los principios de la Religión Católica y en las verdades necesarias para que puedan ser bautizados dentro del año de su residencia en mis dominios, cuidando que se les explique la Doctrina cristiana todos los días... En estos y en los demás casos en que obliga el precepto de oír (sic) misa, los dueños de las haciendas deben costear sacerdote...[40]

La Iglesia Católica participa activamente en el proceso de dominación cultural que viven los esclavizados africanos. Compra, vende e hipoteca cotidianamente a estos individuos, y llegó incluso a cobrar multas por la insistencia de los esclavizados en los servicios religiosos. Así, la Iglesia Católica, originalmente un ente espiritual del cristianismo, se convierte en un agente económico más, cuyas riquezas se basan en el trabajo esclavizado.[41]

---

**39**_ Ibidem, p.80

**40**_ Rojas, Reinaldo. *La Rebelión del Negro Miguel y otros temas de africanía*. Barquisimeto: Fundación Buría, Zona Educativa del estado Portuguesa, 2005. p.207

**41**_ Sobre el trabajo esclavizado Marx dice "... el sistema de la esclavitud, en el cual se vende franca y abiertamente, sin tapujos, la fuerza de trabajo misma. (...) en el sistema

En el antagonismo entre la esclavización de los negros y la encomienda de los nativos, es importante reconocer que se trató de un asunto que, aunque coyuntural a mediados del siglo xvi, se convirtió a partir de ese momento en parte de la estructura de la economía y la sociedad de toda la época colonial, en todas las colonias de España, en donde los intereses de clases estaban en juego. Por un lado, tenemos a aquellos con amplias posibilidades mercantiles: poseen factorías, medios de transporte y sistemas de intercambio de mercancías, y acumulan capital a través del negocio de la trata negrera. Por otro lado, están aquellos con privilegios en la Corte de España: pueden enajenar encomiendas, trasladar legalmente productos desde América hasta Europa, gozar de prebendas jurídicamente establecidas e intercambiar mercancías. Ambos bandos están enfrentados debido al nivel de participación que tienen en una u otra forma de explotación de las fuerzas de trabajo. Pero más allá de la coyuntura del debate de Bartolomé de Las Casas y Juan Gines de Sepúlveda, se trató de un asunto estructural, ya que el modo de producción impuesto se convirtió en la organización económica y social de la colonia, y no separó más a encomenderos de esclavizadores; al contrario, los unificó a partir de ese momento. Ambas formas de expropiación de la fuerza de trabajo son necesarias para obtener el mayor lucro y la mayor acumulación de capital posible. Es por esta razón, posible encontrar en la fuente histórica de la época colonial a encomenderos que compraban esclavizados africanos y esclavizadores que buscaban los méritos para poseer encomiendas. La aparente confrontación estructural entre ambos modelos, el encomendero y el negrero, es solo una manifestación de un ajuste a lo interno del colonialismo español, por lo tanto, los relatos que tributan a ambas leyendas, la negra y la rosa, son dos caras de una misma moneda.

---

esclavista recae sobre el propietario de esclavos y en el sistema del trabajo asalariado sobre el propio trabajador, porque en este caso es él mismo quien vende su fuerza de trabajo, mientras que en aquél el vendedor de esa fuerza es un tercero". Marx, Karl. Op. Cit. p.89 p. 940-94. p. 959. p. 659-660.

Si se logra develar la dialéctica entre ambas leyendas como parte de una misma narrativa, entonces se le da una forma más acertada y coherente a un debate que implicó un modelo económico esclavizador y altamente inhumano. La mayor hipocresía de España radica en pretender acusar de ser parte de la leyenda negra a todo discurso y personaje histórico que haga emerger el carácter atroz de la colonización española, a la vez que olvida, no inocentemente, que dicha leyenda negra se originó de un ajuste que, como se vio, vino a imponer la esclavización africana como solución a sus males económicos, originados del fin, entre comillas, de la esclavización de los nativos americanos.

Por otro lado, cualquier relato o personaje histórico que enarbole los avances de una cultura que se sostiene sobre tal sistema económico, basado en la usurpación de las tierras, el sometimiento a relaciones de trabajo esclavo de los nativos y la esclavización de los negros, es la máxima expresión de la leyenda rosa. Es por esta razón que la narrativa construida sobre Simón Bolívar, utiliza esta dialéctica para señalar que el como sujeto histórico es producto de todas las bondades expuestas en la leyenda rosa de la colonización española, pero asumió abrazar la supuesta falacia de la leyenda negra. Por lo tanto, desde esta lógica narrativa, toda actuación de Simón Bolívar contra la España colonial es considerada una acción sin mérito, al punto de convertir sus razones en partes de un pretendido mito.

## | Operatividad de la Guerra Cognitiva contra Bolívar

Ahora bien, dos elementos son interesantes de destacar en el marco de la Guerra Cognitiva cuyo objetivo de ataque es la figura histórica de Simón Bolívar. El primero de ellos es que, con un ataque a Bolívar, se busca destruir uno de los pilares fundamentales de la nación venezolana, por lo que esta agresión va mucho más allá de la estigmatización de un personaje histórico como Bolívar; su ataque conlleva la destrucción total de Venezuela como nación. El concepto de nación que se propone en este ataque es el que Touraine formula en su obra Crítica de la modernidad, el cual es una entidad cul-

tural e histórica, es en sí misma una noción problemática, ya que la nación se utiliza para excluir o marginar a ciertos grupos de personas.[42] La idea de una nación unificada a menudo se utiliza para construir y reforzar estructuras de poder que benefician a ciertas clases mientras oprimen a otras.

El segundo elemento es que la Guerra Cognitiva asume la batalla de las narrativas de forma total. Así lo estableció la OTAN, en 2010, en el *Commander's Handbook for Strategic Communication and Communication Strategy* (CHSCCS), en español Manual del Comandante para la Comunicación Estratégica y la Estrategia de Comunicación, que define que

> La Batalla de la Narrativa a menudo se piensa como una batalla para que la audiencia local "compre" nuestra "historia" y expulse la "historia" del enemigo, como "somos los buenos, estamos aquí para ayudarte y brindarte una mejor calidad de vida". Esta perspectiva sobre la "Batalla de la Narrativa" es incorrecta. La batalla no es simplemente para hacer a un lado, derrotar o ganar superioridad sobre la narrativa del enemigo; es suplantarlo por completo. De hecho, al ganar la batalla de la narrativa, la narrativa enemiga no solo disminuye en atractivo o [en el número de] seguidores, sino que se vuelve irrelevante.[43]

Es decir, en la actual Guerra Cognitiva contra Simón Bolívar la finalidad operativa es lograr que toda narrativa y todo relato sobre su vida y obra sea totalmente borrado de la percepción de los sujetos objetivos del ataque. De esta forma, el Imperialismo Colectivo usa a nivel interno de Venezuela la Guerra Cognitiva con el fin de agudizar las contradicciones existentes, y dirigir amplios sectores de venezolanos contra su propia Nación.

El potencial de la Guerra Cognitiva se basa en la capacidad de atacar seres mentales construidos históricamente, —como es el caso de Bolívar—

---

**42**_ Touraine, Alain. *Crítica de la Modernidad*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica de Argentina, 1994.

**43**_ NATO (OTAN). *Commander's Handbook for Strategic Communication and Communication Strategy*. 2010.

con el poder de crear vinculaciones sociales, afectivas y políticas de indudable potencialidad, como son el Pueblo y la Nación. En este sentido, "Los métodos de guerra cognitiva a gran escala se manifiestan en los intentos de sustituir los valores tradicionales por los liberales, por los conceptos de "nación", "pueblo", "dignidad"."[44] En consecuencia, la batalla de las ideas pasa a ser la destrucción de las ideas para ser sustituidas por unas totalmente diferentes o antagónicas a las primeras. Una vez que un sujeto ha sido atacado a nivel de su constitución mental puede actuar aun en contra de sus propios intereses de clase, de nación y de pueblo sin que prive en él remordimiento alguno, tal como ha ocurrido en Venezuela en varios momentos históricos durante el periodo de 2013 a 2024.

## La Antihistoria de Bolívar contada en redes sociales

De esta manera, se puede descubrir cómo una supuesta Historia neutral y objetiva se utiliza para construir la Antihistoria de Bolívar, la cual constituye el principal relato de la llamada Guerra Cognitiva contra El Libertador, que se sostiene en tácticas de comunicación política, avances científicos y tecnológicos, *fakenews* y desinformación, ciberactivismo, con el fin de producir en la mente de los sujetos lo impensable para la ciencia histórica: el linchamiento de Simón Bolívar, su figura histórica y su legado, para conseguir así la destrucción de su pensamiento, en especial la idea de la unidad expresada en organizaciones como la CELAC.

Esta finalidad no es ocultada por los teóricos del falangismo español, como Carlos Malamud, quien señala que la mayor preocupación es que

> Nunca como en los últimos años se ha hablado tanto de integración latinoamericana ni se ha elevado tantas loas a sus posibilidades regeneracionistas. Por si todo eso fuera poco, el proceso ha sido adjetivado de forma superlativa: la unidad deberá ser boliva-

**44**_ Treadstone 71. "Cognitive War: Next Generation War." *The Cyber Shafarat*, January 9, 2022, https://web.archive.org/web/20220109231212/https://cybershafarat.com/2022/01/09/cognitive-war-next-generation-war/.

> riana y, si no, no será. Es de sobra conocido el papel irrelevante que la figura de Simón Bolívar ha desempeñado en las historias nacionales de Brasil, México, Uruguay, Paraguay, Chile o los países centroamericanos.[45]

Y de inmediato Malamud da las pautas del relato que ha de reproducirse en una inmensa infraestructura digital, que viene a reafirmar las falacias de una versión parcializada y con claras finalidades de agresión cognitiva, que indica que

> También incluso en el caso de Argentina, donde, de no haber mediado el encuentro entre Bolívar y José de San Martín en Guayaquil para dirimir el liderazgo del proceso emancipador en los Andes, su papel es meramente coyuntural. Pese a ello, y como muestra de deferencia de los distintos líderes políticos a su colega Hugo Chávez, y también como parte de la construcción de un 'nuevo' (?) ideario nacionalista, populista y antiimperialista, se ha decidido convertir a Simón Bolívar en una especie de protomártir de la integración latinoamericana. Sin embargo, la máxima aspiración de Bolívar, en aquellas primeras décadas convulsas del siglo XIX, era la de recomponer la unidad perdida del viejo imperio español, que por aquel entonces era lo único que daba sustento a la categoría 'americana'.[46]

Para Malamud, Simón Bolívar es una construcción de Hugo Chávez en el siglo XXI, y no el líder que guio a comienzos del siglo XIX a los pueblos suramericanos a infringir la mayor derrota militar y política que haya sufrido el Imperio español en toda su historia. Tal aseveración de Malamud, encubierta en una presunta neutralidad, es suficiente para develar que la

---

**45**_ Malamud, Carlos. Review of of Historia de América, La integración que no acaba de llegar, by Josette Altmann and Francisco Rojas Aravena. Revista de Libros de La Fundación Caja Madrid 143 (2008): 11–12. [se quitó una URL no válida]. Accessed June 5, 2024.

**46**_ Ibidem

verdadera intención de construir la Antihistoria de Bolívar es frenar la vigencia del pensamiento bolivariano y lograr establecer la Hispanidad como un principio rector que permita la reconstrucción de una pretendida dependencia de todo el continente al Estado monárquico español, en el marco de lo que es una guerra cognitiva delegada desde la OTAN.

Una vez que la narrativa sostenida sobre la vieja, parcializada y falaz leyenda rosa es construida, la agresión cognitiva aterriza a nivel táctico para alimentar, por medio del "desierto de espejos", lo que los teóricos de la Guerra en Red o Revoluciones de Colores llaman la "mente de colmena", e imponer una nueva percepción histórica basada en el cibertiempo, sobre sujetos que pueden sufrir a nivel neuronal de plasticidad cerebral producida por altos niveles de dopamina. Del primero, el desierto de espejos, la firma de ciberseguridad *New Knowledge* identificó que el método para crear la disonancia cognitiva colectiva, generada por medio de propaganda efectiva que logra introducir y popularizar relatos, es la creación de "un desierto de espejos". Esta metáfora se refiere al contexto en el que la verdad y su construcción "no son evidentes por sí mismas", sino por la creación del "espejismo mediático" o "ecosistemas de información interconectados diseñados para sumergir y rodear a audiencias específicas", que en medio de la "cacofonía informativa" logra que las noticias de los medios de comunicación se reúnan, se les dé sentido y voz de otros autores.[47] En pocas palabras, la Antihistoria de Bolívar se reproduce en un sinfín de cuentas en redes sociales, sitios web y medios de comunicación que divulgaban los diferentes relatos de forma acrítica para referirse a este personaje histórico y establecer en la percepción, como un hecho irrefutable, que todos los estigmas que sobre él se señalan son reales, por ende, se constituyen indiscutiblemente una narrativa hegemónica.

47_ Rogers, Richard, and Sabine Niederer, eds. *The Politics of Social Media Manipulation*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 2020. https://doi.org/10.2307/j.ctv1bofvs5.3

Mientras que la mente de colmena, en su fase de conciencia colectiva, es decir, aparentemente pasiva, permite que los creadores de contenido puedan recrear, movilizar, transmitir o reconstruir mensajes; función muy útil en el contexto de las redes sociales, ya que facilita la creación artificial de desacuerdos o desencuentros con el objetivo del ataque.[48] Durante la fase pasiva, la mente de colmena es alimentada por medio de la comunicación estratégica que se sostiene sobre la narrativa seleccionada. En este caso, se construye sobre la narrativa contra Bolívar, que es presentada a los segmentos seleccionados para el ataque como público objetivo. En esta etapa de programación de la mente de colmena, los sujetos se enfrentan a la persuasión cognitiva.

Con la llegada del ciberespacio las potencias dieron un paso tan significativo como el mismo viaje al espacio exterior y la exploración de otros astros. El ciberespacio es el primer dominio del espacio que no ha sido creado por el ser humano, a diferencia de los otros dominios como tierra, mar, aire, espacio exterior que existen en la realidad física y se mueven en una relación espacio tiempo no creada por el hombre, con el ciberespacio ocurre todo lo contrario, es una creación humana, por lo tanto es una creación cultural y tecnológica que por sus altos niveles de complejidad se mueve en base a una temporalidad llamada *Cibertiempo*, que es totalmente diferente a los tiempos conocidos y lleva el tiempo histórico y el tiempo político a niveles que jamás se pueden parecer al tiempo físico cronológico. El cibertiempo existe en el ciberespacio en una permanente aceleración, "El filósofo Berardi es quien con más claridad hace alusión al "cibertiempo". Lo entiende, a grandes rasgos, como la velocidad sobrehumana en la que se transita, de manera atropellada, en el ciberespacio."[49]

---

**48**_ Arquilla, John, and David Ronfeldt. Swarming and the Future of Conflict. Washington, DC: National Defense Research Institute, 2000.

**49**_ Colangelo Kraan, Pedro Luciano. "Cibertiempo, o el régimen temporal de la modernidad comunicacional." Comunicación. Revista de la Facultad de Comunicación Social-Periodismo, no. 42 (January–June 2020): 90–99.

No obstante, esa velocidad sobrehumana da la impresión de que el ciberespacio parece haberse escapado de control del su creador, ya que la relación espacio y tiempo existente en el ciberespacio depende del desarrollo mismo de las fuerzas productivas y de la capacidad que tengan los actores existentes en el de moverse más rápido que sus adversarios.

Está premisa aplica tanto a nivel de las diferentes relaciones sociales que se pueden dar dentro del ciberespacio, como a nivel de las contiendas que se puedan dar dentro de esta dimensión. Los ejemplos que esclarecen esta máxima de que el ciberespacio es el primer dominio creado por el hombre en el cual la relación tiempo espacio es cada vez más determinante entre los contendores son variados. A comienzos del siglo xxi, en el marco del estudio de la irrupción de las culturas digitales se centralizaban en la concepción de espacio como medio de organización de las creaciones narrativas, la organización del tiempo, a partir de ese momento fue el objeto de estudio apremiante para la cibernética, así como por siglos fue un problema de estudio para los filósofos y científicos sociales en los años finales del siglo xx. Entre las incógnitas existentes esta la separación entre el tiempo y el espacio, producida por la filosofía de Kant, y sus derivadas, así como la construcción del tiempo como elemento cuantitativo o dato y el tiempo como constructo para la teorización social. Ahora bien, en esos primeros años de la digitalización el tiempo se convirtió en un factor necesario para la creación digital, al igual que la luz y la narrativa, debido a que la flexibilidad del tiempo ha derivado en nuevas capacidades creativas.[50]

El ciberespacio en la primera década del siglo xxi tuvo implicaciones importantes, ya que "El tiempo está cambiando a medida que los proceso cambian, y la naturaleza de ese cambio tiene algo que ver con nuestras máquinas. (…) hablar de cibertiempo es necesariamente hablar de historia" [51], por

**50**_ Cubitt, Sean. *Cybertime: Ontologies of Digital Perception.* Chicago: Society for Cinema Studies, 2000.

**51**_ Ibidem

ende, la percepción histórica que se construye en el ciberespacio sobre la figura Simón Bolívar desde la Antihistoria construida en el marco de la Guerra Cognitiva es un proceso determinado por una aceleración, que afecta directamente amplios segmentos poblacionales de los países de habla hispana.

Estos segmentos poblacionales están determinados por un proceso inducido de programación neuronal que forma la columna vertebral de la Guerra Cognitiva. Debido a que la divulgación de la Antihistoria de Bolívar por medio de redes sociales, facilita la exposición versiones estigmatizadas de su figura a sujetos que pueden sufrir procesos fisiológicos a nivel neuronal. Entre estos procesos, está la denominada plasticidad cerebral que consiste en la capacidad del cerebro para cambiar y adaptarse a lo largo de la vida. Esto incluye la capacidad de formar nuevas conexiones entre las células cerebrales, reorganizar las existentes y modificar su estructura en respuesta a la experiencia, el aprendizaje y la recuperación de lesiones.[52]

La plasticidad cerebral permite aprender, adaptar y recuperarse de lesiones; pero en el marco de la guerra cognitiva es útil para propiciar cambios en el comportamiento social, debido a que la plasticidad cerebral puede influir en la capacidad para aprender y recordar información social, como las emociones de otras personas. Además, las fuentes indican que la plasticidad cerebral puede estar relacionada con la empatía, la toma

---

**52**_ Para profundizar la categoría Plasticidad Cerebral o también llamada Neuroplasticidad se recomienda leer algunas fuentes consultadas, entre ellas: López Álvarez, Silvia Cristina, Rocío Avalos Almeida y Luis Gaspar Ávila Soliz. "Plasticidad Cerebral Como Herramienta Para Favorecer Habilidades Cognitivas en Alumnos Con Dificultades de Aprendizaje." Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar 8, no. 4 (2024): 264455. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.12512.; Guadamuz Delgado, J., M. Miranda Saavedra, and N. Mora Miranda. "Actualización sobre neuroplasticidad cerebral." Rev. méd. sinerg. 1, no. 6 (June 1, 2022). https://rrevistamedicasinergia.com/index.php/rms/article/view/829.; Forbes, Chad E., and J. Grafman. "The role of the human prefrontal cortex in social cognition and moral judgment." *Annual Review of Neuroscience 23* (2010). https://www.semanticscholar.org/paper/The-role-of-the-human-prefrontal-cortex-in-social-Forbes-Grafman/0b67a6a86ed4aec312fab36706737c16d8934da3?p2df.

de decisiones sociales y la capacidad para reconocer las intenciones de otras personas. En general, la plasticidad cerebral es esencial para la interacción social, así como para la adaptación a cambios en el entorno social. Ahora bien, sobre la plasticidad cerebral existen varias investigaciones que determinan cómo una hormona llamada dopamina influye en la plasticidad sináptica, ya que determina la activación de proteínas necesarias para este proceso. La producción de esta hormona aumenta por el uso de las redes sociales.[53] Por ello, los sujetos que reciben vía redes sociales los relatos de la Antihistoria de Bolívar aceptan estos nuevos aprendizajes, sin que puedan tener capacidad crítica de analizarlos.

En síntesis, la Antihistoria de Bolívar es la construcción de una estrategia de Guerra Cognitiva, aplicada por los factores neofascistas y neofalangistas de España, que actúan por delegación de Estados Unidos y la OTAN, con el fin estratégico de destruir el principal referente histórico y político de los pueblos que en el continente americano resisten y de las naciones que apuestan por un mundo multipolar.

En esa construcción, los artífices de la guerra cognitiva usan la anticuada y desechada leyenda rosa para justificar una versión amañada de la historia y devolverla como ciencia falsamente neutral. La Guerra Cognitiva contra Simón Bolívar, se hizo posible porque, así como fue posible la guerra en tierra, mar, aire, espacio exterior y ciberespacio, las condiciones materiales lo permitieron. Es factible afectar la dimensión mental porque los avances en Nanotecnología, Biotecnología, Tecnología de la Información y Ciencias Cognitivas (NBIC) han convertido en perceptible, y por ende tangible, las mentalidades de los sujetos.

En la actualidad el gran peligro que significa el fascismo, el neofascismo y expresiones similares como el americanismo fascista y el neofalan-

**53**_ Mojtaba Madadi Asl, Abdol-Hossein Vahabie, and Alireza Valizadeh. "Dopaminergic Modulation of Synaptic Plasticity, Its Role in Neuropsychiatric Disorders, and Its Computational Modeling." *Basic Clin Neurosci*. 10, no. 1 (January–February 2019): 1–12. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6484184/.

gismo español, es que no solo es capaz de actuar en la dimensión concreta o real, sino que por medio de los avances tecnológicos que permite el ciberespacio han logrado abrir un teatro de operaciones a nivel cognitivo o mental, con las amplias posibilidades que ello implica para la reproducción de la ideología de la muerte, y cuyo objetivo central en este momento es El Libertador Simón Bolívar, ya que han descubierto que si destruyen el principal referente histórico y político de los pueblos en lucha en los cinco continentes, lograran imponer la agenda de la muerte y la dominación de la humanidad.

# La economía política del sacrificio: El neoliberalismo mesiánico y el hiperoccidentalismo libertario de Milei

**Gabriela Segura Ballar**

# La economía política del sacrificio: El neoliberalismo mesiánico y el hiperoccidentalismo libertario de Milei

**Gabriela Segura Ballar**

*En el ser de este movimiento religioso, que es el capitalismo, reside la perseverancia hasta el final, hasta la completa inculpación de Dios, el estado de desesperación mundial en el que se deposita justamente la esperanza. Allí reside lo históricamente inaudito del capitalismo: en que la religión ya no es la reforma del ser, sino su destrucción. La expansión de la desesperación al rango de condición religiosa del mundo, de la cual debe esperarse la curación.*

Walter Benjamin, "El Capitalismo como religión"

**M**ilei ha asaltado el poder con la biblia en la mano, que es lo que define al cristo-neofascismo según Juan José Tamayo (2020). Si bien Milei hace un uso idolátrico de la biblia para atacar los principios de igualdad, solidaridad y compasión detrás de la idea de justicia social, yo señalo que la biblia de Milei no es la biblia cristiana (o el Torá del que dice ser un seguidor), sino la obra de los representantes de la escuela austríaca de economía, tales como Murray Rothbard, Milton Friedman, Ludwig von Mises y Friedrich Hayek. La obra de estos economistas libertarios es la verdadera biblia de Milei, y el mercado su *Dios* (Imagen 1). Esto explica en parte la retórica y la simbología mesiánica y teológica que caracteriza el imaginario anarcocapitalista de Milei. Bajo esta lógica, cuestionar la sacralidad de la "mano invisible del mercado," o sea, la mano todopoderosa de Dios, es una herejía que exige un castigo divino. Esto explica que, si bien Milei se considera el máximo defensor de "la vida y la libertad" (mientras no atenten contra la "inviolabilidad" de la propiedad privada), en realidad promueve fanáticamente un proyecto de muerte y sumisión, ya que la libertad es entendida como indivisible del mercado, y la vida como subyugada a la divinidad del mercado.

Podemos decir, como planteó Hinkelammert, que la lógica del mercado es la racionalidad de la muerte (2018). "Si la gente no llegara a fin de mes estaría muerta," respondió Milei a un periodista que lo interpeló por los ingresos (La Política Online, 2024d). En su discurso en el Instituto Hoover en mayo del 2024, Milei dijo "va a llegar un momento donde la gente se va a morir de hambre, con lo cual, va a decidir de alguna manera para no morirse. No necesito intervenir…porque a la postre alguien lo va a resolver" (Casa Rosada, 2024). Esta es la lógica del sacrificio humano en el altar del mercado: "que mueran los que tengan que morir" (Covarrubias, 2020). Como explica Juan José Bautista, "cuando juzgamos la racionalidad del mercado desde el criterio de la vida, esta racionalidad aparece como irracional. Pero que cuando vemos esta racionalidad desde los fundamentos de la modernidad, aparece como perfectamente racional, aunque se esté produciendo constantemente la muerte, por eso es una racionalidad de la muerte" (2012, p. 90).

En este ensayo, analizaré la economía política del proyecto de Milei desde la lógica del sacrificio. Milei promete la utopía del mercado total, el cielo en la tierra, pero esto primero requiere de los argentinos padecer el infierno. A propósito de la reciente de publicación en inglés de *Las metáforas teológicas de Marx* de Enrique Dussel, traducido por Camilo Pérez Bustillo (2024), y al cumplirse el primer año del gobierno de Milei, analizaré la economía política del sacrificio de Milei desde la perspectiva de la metáfora teológica. Mi argumento señala que la economía política del sacrificio se manifiesta a partir de la formación del *neoliberalismo mesiánico*, así como del *hiperoccidentalismo libertario*. Bajo esta lógica, no solo se sacrifican los derechos y las vidas de los pobres y de aquellos que anteriormente "fueron tomados en cuenta" (Ipar, 2024) en nombre de la divinidad del mercado, sino que también se sacrifica la soberanía y el interés nacional en nombre del poder (neo)colonizador de Occidente, condenando a Argentina a status de (neo)colonia.

## La motosierra y la lógica del sacrificio

En un evento organizado por la corporación Meta en Buenos Aires el 12 de noviembre de 2024, Milei expresó en su exposición que Argentina está exportando el *modelo de la motosierra* y la desregulación a todo el mundo y que Elon Musk, quien liderará el "Departamento de Eficiencia Gubernamental" en la próxima administración de Donald Trump, estaba en conversaciones con Federico Sturzenegger, ministro de Desregulación y Transformación del Estado, para ver cómo desregular la economía estadounidense (Oficina del Presidente, 2024f). El milagro económico del *modelo de la motosierra* es a lo que Milei llamó "el ajuste más grande de la historia de la humanidad" al dirigirse a los líderes empresariales que participaron de la Reunión de Estrategia País organizada por el Foro Económico Mundial y el gobierno argentino en octubre de 2024 (Oficina del Presidente, 2024e).

El "ajuste más grande de la historia" ha significado el aumento sin precedentes de la pobreza en Argentina. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censo (Indec), la pobreza llegó al 52,9% en el primer semestre del 2024, lo que representa un aumento de 11 puntos con respecto al segundo semestre del 2023 desde que Javier Milei asumió el poder. Esto representa la más alta tasa de pobreza de los últimos 20 años. Por su parte, la indigencia alcanzó un 18,1%, lo que representa un salto de 6,2 puntos en comparación al segundo semestre del 2023. A nivel regional también se registró un aumento de la pobreza y la indigencia en todas las regiones. En cuanto a los grupos de edad según condición de pobreza, se destaca que dos tercios (66,1%) de las personas de 0 a 14 años forman parte de hogares bajo la línea de pobreza. Para los grupos de 15 a 29 años y de 30 a 64 años, el porcentaje total de personas bajo la línea de pobreza es de 60,7% y 48,6%, respectivamente. En la población de 65 años y más, el 29,7% de las personas se ubicó en hogares bajo la LP (Indec, 2024). En pocas palabras, el milagro económico de la "motosierra" empobreció a más de 5,3 millones de argentinos y llevó a la indigencia a más de 3 millones (BBC, 2024).

A pesar de que aproximadamente 25 millones de la población se encuentra sumida en la pobreza, Milei acusa repetidamente al "socialismo", esto es, las políticas que promueven la justicia social y los derechos humanos, de ser un sistema "empobrecedor y asesino", y anuncia con "goce sádico", como dice Borón (2024), la obra de destrucción del Estado esto es, las "3200 reformas" pendientes para hacer de Argentina "el país más libre del mundo" (Oficina del Presidente, 2024a).

El reconocido periódico inglés *The Economist*, entrevistó a Milei y le dedicó la portada de la edición del 30 de noviembre de 2024 con el título "mi desprecio por el Estado es infinito" (2024a). Milei y los que lo rodean odian tanto al Estado que se regocijan en su destrucción y en el dolor y sufrimiento infligidos. Milei ha llegado a decir que ama ser "el que destruye el Estado desde dentro. Es como estar infiltrado en las filas enemigas" (*The Free Press*, 2024). Pero Milei no destruye el Estado, lo que destruye es la educación y la salud pública, las empresas estatales, la industria, las jubilaciones, los empleos, los ingresos y los derechos. La brutalidad de la motosierra es lo que el Gobernador de la provincia de Buenos Aires llama "la economía de la crueldad" (Kicillof, 2024).

Para el escritor Martín Kohan, "la crueldad está de moda en la Argentina" (*Página 12*, 2024b). Verónica Gago señala acertadamente que la crueldad de Estado no nace con Milei, sin embargo, en el gobierno de Milei la política de la crueldad se convierte en régimen político (2024). Para Ezequiel Ipar, la ideología de la crueldad de Milei se basa en la reivindicación del "*derecho* a despreciar y hacer sufrir al otro," sobre todo a los pobres, donde "el sacrificio y la exclusión…se transforman en un castigo deliberadamente infligido" (2024). En otras palabras, "la pérdida de las capacidades estatales se organiza para obtener legitimación política por medio del sufrimiento que esa retirada del Estado produce en determinados individuos o grupos sociales" (Ipar, 2024). La ideología de la crueldad está sustentada en una economía política del sacrificio que es inherente al neoliberalismo, en la cual la racionalidad de la máxima ganancia requie-

re el sacrificio de los que han sido "tomados en cuenta" por el Estado, e incluso la muerte del pobre. En ambos, casos el sufrimiento infligido adquiere la dimensión de un castigo divino, un exorcismo.[1] Por eso, la idea de la metáfora teológica desarrollada por Dussel para analizar la obra de Marx puede ayudarnos a comprender la economía política del sacrificio de Milei, como veremos a continuación.

## | Dussel: La lógica del sacrificio y la metáfora teológica

En el 2024 fue publicada la edición en inglés de *Las metáforas teológicas de Marx*, libro de nuestro entrañable Enrique Dussel publicado originalmente en 1993. Considero el libro de Dussel, así como toda su obra, más relevante que nunca para desentrañar la economía política del sacrificio que caracteriza las nuevas manifestaciones del fascismo en las Américas.

Dussel analiza la 'teología metafórica' o la 'metáfora teológica' de Marx, la cual sirve para elaborar una crítica no solo económica-filosófica del capital, sino también una crítica de la religión mundana, secular, es decir, "la afirmación religiosa de la aparente secularidad del capital" con "sus adoradores, su culto y holocaustos, circulación vivificante del fetiche gracias a la sangre humana" (Dussel, 1993, p. 217-18). Tal como señala Dussel, Marx revela el trasfondo teológico de la constitución de la economía burguesa, la cual requería de una argumentación teológica fundamental—tal como fue elaborada por Adam Smith. Esto es, "explicar el cómo Dios, con su 'Mano invisible' podía convertir el egoísmo, la usura, la lucha de 'todos contra todos' de la competencia del mercado (ya explicada por Hobbes antropológicamente con aquel *homo homini lupus*), en una obra virtuosa, buena, justa" (Dussel, 1993, p. 150). Al identificar esta orquestación teológico-económica, Marx realiza una crítica de la econo-

[1] El sentido sacrificial del capitalismo y el neoliberalismo ha sido extensamente desarrollado por los teólogos latinoamericanos de la liberación. Ver por ejemplo los trabajos de Franz Hinkelammert (1977, 2017, 2018) y Jung Mo Sung (1989, 1992). Ver también Assmann y Hinkelammert (1989).

mía política burguesa por medio de metáforas teológicas. En otras palabras, no se trata solo de una crítica desde la economía política, sino también desde la teología. No se trata solamente de una crítica a la religión como justificación de la dominación, o de un cristianismo que justifica el capitalismo (modo burgués del cristianismo), sino de una crítica de la religiosidad fetichista. Para Dussel, por medio de referencias 'metafóricas', Marx realiza una crítica a la religión fetichista del capital. Al elaborar una teoría del fetichismo como teología 'metafórica', Marx muestra la estructura religiosa del capital. La estructura religiosa del capital-fetiche, tiene también una lógica sacrificial. "El capital es un 'dios' bien vivo y que exige víctimas humanas" (Dussel, 1993, p. 21). Tal como explica Dussel, "la acumulación es el momento en que el sacrificio se consuma, en que la vida objetivada pasa a ser, irreversiblemente, vida del capital (vida *muerta* del obrero)" (1993, p. 217). Así, el culto fetichista vive de la vida sacrificada del trabajador. El demonio es padre de Muerte ya que vive de la muerte del trabajador, así "el 'culto' al fetiche, a satán, se consuma por la acumulación de la 'sangre' de los pobres" (1993, p. 282). "El Fetiche vive de la sangre del pobre: la vida del Ídolo es la muerte del pobre. Arrebatar la vida del Fetiche por la justicia es matarlo. Pero el Ídolo antes de morir mata" (1993, p. 199).

Tal como señala Dussel, el capitalismo religioso niega el Dios de los pobres, de la vida, que interpela por la justicia, así como la tradición cristiana de liberación. Así, el 'dios' negado por Marx, de acuerdo con Dussel, no es el Dios cristiano, sino el 'dios' afirmado por Hegel (que no es sino la totalidad europea sacralizada) y el capitalismo industrial y colonialista europeo (el 'yo' europeo, imperial y recientemente capitalista) (1993, p. 237, 245, 247), que diviniza, fetichiza, sacraliza el orden político-económico injusto vigente y que permite por lo tanto oprimir en nombre del derecho divino. Este orden se convierte en un 'estado de naturaleza' establecido por la Providencia Divina, es decir, un sistema establecido por Dios y la naturaleza. Como veremos, el *neoliberalismo mesiánico* de Milei, está sos-

tenido en la idea del regreso al estado 'natural', la Tierra Prometida, que, como diría acertadamente Marx, constituía

> un verdadero Edén de los derechos humanos innatos. Lo que allí imperaba era libertad, igualdad y propiedad [...] porque cada uno se preocupa de sí mismo y ninguno de otro [...] en virtud de una armonía preestablecida de las cosas o bajo los auspicios de una Providencia omniastuta. (*El Capital* I. Citado por Dussel, 1993, p. 106)

## | *Las fuerzas del cielo*: Milei y el neoliberalismo mesiánico

Juan Luis González, biógrafo de Javier Milei, ha declarado en varias entrevistas que Milei está convencido de que habla con Dios y de que "Dios le dio la misión de meterse en política y no parar hasta ser presidente" (Radio Nacional, 2023). Cuenta el biógrafo que fue en 2020 cuando Milei entra en un camino místico y esotérico por medio de una médium y el arte de la "comunicación interespecie" para comunicarse desde el más allá con Conan (su perro que murió en 2017 y que consideraba su hijo). Es cuando "Conan lo empieza a comunicar con Dios", y es Dios quien "le dice que se tiene que meter en política porque tiene una misión, salvar a Argentina del maligno, y que además está destinado a ser presidente en el 2023" (Telefe, 2023).

Javier Milei fue elegido presidente de la Argentina en noviembre del 2023. Su carrera política inició en el 2021 cuando se convirtió en congresista por el partido La Libertad Avanza. Uno de los rasgos más sobresalientes de su carrera política es el uso de metáforas teológicas para llevar a cabo su proyecto anarcocapitalista. Bajo este imaginario ultra-neoliberal, agresivo y violento, Milei es concebido como un salvador, libertador de los argentinos, profeta, que liberará al mundo del maligno (representado por el Estado). El mesías anarcocapitalista promete alcanzar, o regresar, al Reino de Dios, la utopía del mercado total, el cielo en la tierra, pero esto demanda primero soportar el infierno en la tierra: "el ajuste más grande de la historia de la humanidad" que busca la destrucción del mal (el Esta-

do) y de los enemigos de la libertad, los cuales merecen ser exterminados por las fuerzas del cielo, como parte de un castigo divino. Se trata del exorcismo colectivo de la justicia social. El designio divino del anarcocapitalismo de Milei es a lo que llamo *neoliberalismo mesiánico*.

En diciembre de 2021, durante un debate sobre el proyecto de ley conocido como Bienes Personales que buscaba establecer un impuesto progresivo sobre todo para contribuyentes con grandes patrimonios o bienes en el exterior, Milei denunció el proyecto de aumento de impuestos como "inmoral" y urgió a "dejar de perseguir a la gente" (refiriéndose al "sector privado productivo") y a reducir el gasto público. Para justificar su defensa de los intereses del sector privado, Milei utilizó una metáfora teológica, la analogía bíblica del pueblo judío que estaba forzado a pagar impuestos a los egipcios (Marelli, 2021). Según Milei, los impuestos llevaron a la esclavización de los judíos, por lo que estos tuvieron que caminar por "40 años para conseguir a la libertad, para salir del yugo opresor del Estado." Para Milei los impuestos hacen que se vayan las empresas, los jóvenes "todos los que producen se van, se quedan solamente los que parasitan al sector privado productivo" (Marelli, 2021). Milei asumió la presidencia el 10 de diciembre de 2023. El ahora presidente cerró su discurso de inauguración con una referencia bíblica a los Macabeos para invocar "las fuerzas del cielo", que fue también slogan de su campaña presidencial. Como las gorras MAGA (*Make America Great Again*), las "gorras del cielo" se volvieron populares al punto de ser traducidas al hebreo (Milei, 2024e).

La imagen del león fue también uno de los logos de campaña de Milei y constituye una de las principales metáforas teológicas de Milei. El león tiene una connotación bíblica ya que puede simbolizar la fuerza de Dios. Milei se refiere a sí mismo como "el León", cuya misión no es liderar corderos sino despertar leones. Cuatro días después de haber sido nominado candidato por la Libertad Avanza, Milei posteó un león rugiendo acompañado de un versículo bíblico en hebreo que decía "¡El león ha rugido!

¿Quién no temerá"[2] (Milei, 2023). En febrero de 2024, durante su viaje a Israel, Milei posteó una referencia al Éxodo del Antiguo Testamento en hebreo (32: 19-21, 26), el cual describe lo que sucedió cuando Moisés escribió los 10 mandamientos en el monte Sinaí (Milei, 2024b). El uso de la figura de Moisés y los diez mandamientos es quizá la metáfora teológica más significativa del proyecto anarcocapitalista de Milei. El versículo explica que cuando Moisés regresa del monte Sinaí, enardece de ira por la idolatría de los israelíes al becerro de oro que uno de sus hermanos había construido, y rompe las tablas al pie del monte. La referencia bíblica no era solo una analogía a la situación política en Argentina en ese entonces, específicamente la polémica por el freno y las manifestaciones en contra la destrucción del Estado[3] perseguida por la Ley Ómnibus,[4] sino que hacía referencia al castigo de Moisés a quienes lo desafiaron.

---

**2**_ El león es también parte de la simbología sionista. Por ejemplo, la figura principal del emblema del escudo y bandera de Jerusalén, es el León de Judá. El uso de simbología sionista por parte de Milei y sus seguidores como la estrella de David o la bandera de Israel, está alineado con su delirio mesiánico y con su fanática devoción a Israel. Ver, por ejemplo, esta imagen publicada en la cuenta de Milei en Instagram en octubre de 2024, la cual incluye la imagen de la Casa Rosada junto a la estrella de David, con el texto "Shana Tova Umetuka", en ocasión del año nuevo judío (Milei, 2024k).

**3**_ Desde el inicio de su administración, Milei anunció un plan de ajuste sin precedentes del gasto público que incluía el despido de empleados públicos, la suspensión de la obra pública y reducción de los subsidios al transporte y energía, así como la reducción de ministerios, de 18 a 9, y de las secretarías, de 106 a 54 (Rey, 2023). Solo en el primer trimestre de 2024, los recortes en jubilaciones y en programas sociales representaron casi la mitad del drástico ajuste efectuado por Milei (Tarricone, 2024). Milei anunció que "la era del Estado presente ha terminado" (Criales, 2024) por lo que ha declarado una guerra contra los jubilados (Associated Press, 2024) y la educación pública (Calloni, 2024). Ver también Elizondo (2024) y Stefanoni (2024).

**4**_ Se trata de la *Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos*, la cual buscaba la *modernización* del Estado a partir de tres ejes: desregulación de la economía, flexibilización en las leyes laborales y privatización de las empresas estatales. Una "ley ómnibus" consiste en un paquete de iniciativas que buscan reformas estructurales. En Argentina, el primer antecedente de este tipo de medida fue durante el gobierno de Carlos Menen en 1989, el segundo fue durante la administración de Mauricio Macri en 2015.

El 1° de marzo, Milei volvió a publicar una imagen del Éxodo 34:1-25 del Antiguo Testamento en hebreo que es también una referencia a los diez mandamientos: "Dios le dijo a Moisés: Te voy a dar las segundas tablas en las que como en las primeras escribí los mandamientos que estaban ahí y que vos rompiste" (Milei, 2024d). Ese mismo día, Milei disertó en la apertura de sesiones ordinarias en la Asamblea Legislativa, donde recordó su "causa sagrada: la defensa de la vida, la libertad y la propiedad privada de los argentinos" (Oficina del Presidente, 2024a). Como parte de esa misión, Milei anunció la firma de un "nuevo contrato social" llamado el Pacto de Mayo. A manera de 10 mandamientos, se trata de un contrato social que establece "los 10 principios del nuevo orden económico argentino" (Oficina del Presidente, 2024a). En las palabras de Milei, "estas 10 ideas, que son las bases del progreso de cualquier nación, podrán sentar las condiciones del crecimiento argentino por los próximos 100 años, para que una vez más Argentina sea un faro de luz para occidente" (Imagen 1). Milei propuso que, una vez fuera sancionada la Ley Bases, podrían trabajar en los 10 principios de "refundación de la Patria" que iniciarán "una nueva época de gloria y prosperidad" (Oficina del Presidente, 2024a) (Imagen 2).

El 9 de julio, día de la independencia argentina, se firmó el Pacto de Mayo, evento en el cual Milei recordó a las "grandes generaciones de patriotas" que "tenían, como dicen las sagradas escrituras y como pidió el rey Salomón al Creador, sabiduría para distinguir el bien del mal." Dijo Milei que era una "obligación moral y cívica", seguir el ejemplo de esos "argentinos ilustres" que abrazaron las ideas de la libertad, esto es, "las ideas que hicieron de Occidente la hazaña civilizatoria más imponente de la historia de la humanidad" (Oficina del Presidente, 2024c). Milei también anunció la creación del Consejo de Mayo para materializar en reformas legislativas esos principios (el cual incluye un representante del sector empresarial). El Pacto de Mayo fue firmado por los gobernadores de las provincias y cierra con la frase "que las fuerzas del cielo nos acompañen". El Pacto lista

los 10 principios "inclaudicables" empezando con el derecho sagrado a la propiedad privada, que es entendido como un derecho inalienable, anterior a la ley y otorgado por Dios (Presidencia Javier Milei, 2024). **Cuadro 1**.

**Cuadro 1: Diez cláusulas del Pacto de Mayo**

1. La inviolabilidad de la propiedad privada.
2. El equilibrio fiscal innegociable.
3. La reducción del gasto público a niveles históricos, en torno al 25% del Producto Bruto Interno.
4. Una educación inicial, primaria y secundaria útil y moderna, con alfabetización plena y sin abandono escolar.
5. Una reforma tributaria que reduzca la presión impositiva, simplifique la vida de los argentinos y promueva el comercio.
6. La rediscusión de la coparticipación federal de impuestos para terminar para poner fin al modelo extorsivo actual que padecen las provincias.
7. El compromiso de las provincias argentinas de avanzar en la explotación de los recursos naturales del país.
8. Una reforma laboral moderna que promueva el trabajo formal.
9. Una reforma previsional que le dé sostenibilidad al sistema y respete a quienes aportaron.
10. La apertura al comercio internacional, de manera que la Argentina




**Imagen 1**

Ilustración publicada por el conocido dibujante argentino Nik y compartida en la cuenta de Javier Milei (2024p). Nik es creador del cómic infantil Gaturro (cuya cuenta en Instagram tiene más d 700 mil seguidores). Mientras que la Estatua de la Libertad lleva una tablilla que evoca la ley o el derecho y una antorcha que representa el siglo de las luces, la imagen de Milei como héroe de la libertad elaborada por Nik, lleva una antorcha que representa a Argentina como "faro de luz" para el mundo, o bien el inicio de los próximos 100 años y la "nueva época de gloria" (Oficina del Presidente, 2024a). Asimismo, en vez de una tablilla, Milei lleva un libro del economista Murray Rothbard, fundador del anarco-capitalismo, que es representado como una suerte de texto sagrado. La camiseta de la selección argentina lleva el número 10 que es el número de Messi, y anteriormente, de Maradona.

Milei se ve a sí mismo como un mesías libertario que habla directamente con Dios, tal como Moisés, y que está destinado a liberar a los argentinos (y al mundo) del "comunismo" (Imagen 2 y 3). En una entrevista al *The Wall Street Journal* Milei reafirmó que, como líder libertario, admiraba a Moisés por ser el "máximo libertador de toda la historia de la humanidad"[5] (2024. Ver también Shapiro, 2024). Por ejemplo, en agosto de 2024, en respuesta a las declaraciones de Nicholas Maduro cuando se refirió a Milei y a Musk como figuras *satánicas*, Milei posteó:

los comunistas nos atacan, llenos de insolencia e impiedad, para exterminarnos a nosotros, a nuestras mujeres y a nuestros hijos, y para apoderarse de nuestros despojos. Nosotros, en cambio, luchamos por nuestra vida y por nuestras costumbres. El cielo los aplastará delante de nosotros ¡no les tengan miedo! Porque la victoria en el combate no depende de la cantidad de soldados, sino de la fuerza que viene del cielo. El comunismo es ateo, nosotros tenemos fé en Dios. (Milei, 2024j) (**Imagen 2**).

Javier Milei se ve a sí mismo como discípulo de la Escuela austríaca de Economía y suscribe a la doctrina del anarcocapitalismo, cuya misión es liberar a los argentinos del Estado. Milei ha utilizado metáforas teológicas en muchas ocasiones para explicar que el objetivo del Estado es esclavizar al pueblo y que el Estado constituye una "invención del maligno" (Milei Presidente, 2020) (**Imagen 3**).

Su odio absoluto a cualquier noción de justicia social y el bien común es reflejado en su desprecio y demonización a figuras e ideales progresistas. Por ejemplo, en el 2020, Milei llamó al Papa Francisco de "imbécil" y "el representante del maligno en la tierra ocupando el trono de la casa de Dios," esto por defender la justicia social e "impulsar el comunismo", que para Milei es un "pecado capital… una aberración" porque su base es la envidia, el resentimiento y el robo, por lo que va en contra de los diez mandamientos y las sagradas escrituras" (Milei Presidente, 2020. Ver también Carlson, 2023).

5_ En la entrevista, también reafirmó su admiración por Ronald Reagan, Juan Pablo Segundo y Margaret Thatcher (2024).




**Imagen 2**: El ilustrador Patrick Ojota, publicó esta ilustración[6] a raíz de la aprobación de la Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos en junio de 2024, versión reducida de la llamada 'Ley Ómnibus.' La imagen presenta a Milei levantando el texto de la Ley Bases, como si fuera Moisés y las Tablas de los 10 mandamientos (Ojota, 2024c). Por su parte, en ocasión de la aprobación de la Ley Bases, el ilustrador Damián Domínguez elaboró una ilustración que fue compartida por Javier Milei que muestra a Milei junto a su presidenta, con el texto "¡Habemus Ley!" lo cual remite al anuncio en latín de la elección de un nuevo pontífice (Milei, 2024h). Domínguez se describe como un "joven ilustrador chaqueño" por la "batalla cultural a través de dibujos." Otro ejemplo es el del dibujante Nik, quien publicó una ilustración de un planeta simulando una cabeza con la cabellera de Milei con el texto "El mundo se está mileinizando…" La imagen fue compartida por la cuenta de Milei (2024g). Imágenes de Milei junto al planeta, incluyendo la frase "fenómeno barrial," aluden a la idea de que Milei primero está transformando el barrio y luego al mundo (o al universo). En otras palabras, Milei es un profeta que no solo busca que Argentina se convierta el "faro moral del continente" (Carlson, 2023) sino también en el "faro de luz de Occidente" (Oficina del Presidente, 2024a).

---

**6**_ La creencia de que Milei convertirá a Argentina en "el país más libre del mundo" (Oficina del Presidente, 2024a, 2024f) y el "faro moral que ilumine el mundo", supone que Milei es, por lo tanto, una suerte de salvador universal. Esto explica que las representaciones de Milei como salvador de los argentinos y del mundo estén cargadas de una profunda simbología mesiánica. Por ejemplo, el dibujante Nik publicó una ilustración donde Milei es representado como Moisés dividiendo las aguas (representadas como la inflación y la casta) y abriendo paso al pueblo elegido (los argentinos) (Gaturro, 2024c). En otra ilustración, Milei es representado junto a Noé en el arca, llamada "el Arca de Milei" con un ancla llamada "ancla fiscal" (Gaturro, 2024a). La cuenta CAP, con casi 30 mil seguidores en X, posteó una imagen de Milei cuando se convirtió en el candidato nominado por la Libertad Avanza. La imagen muestra a Milei junto a una cruz brillante como salvador del mundo. La descripción de la imagen dice "¡Primero Argentina, luego el mundo!" CAP (gordo anti progre), se describe como un "militante de las fuerzas del cielo ad honorem" (2023). Milei Shelby, otra cuenta apoyadora de Milei, con 74 seguidores en X, también ha publicado imágenes de Milei como el mesías, salvador del mundo, ver, por ejemplo, estas imágenes publicadas en el mes de noviembre de 2024 (2024d, 2024e, 2024f, 2024g).

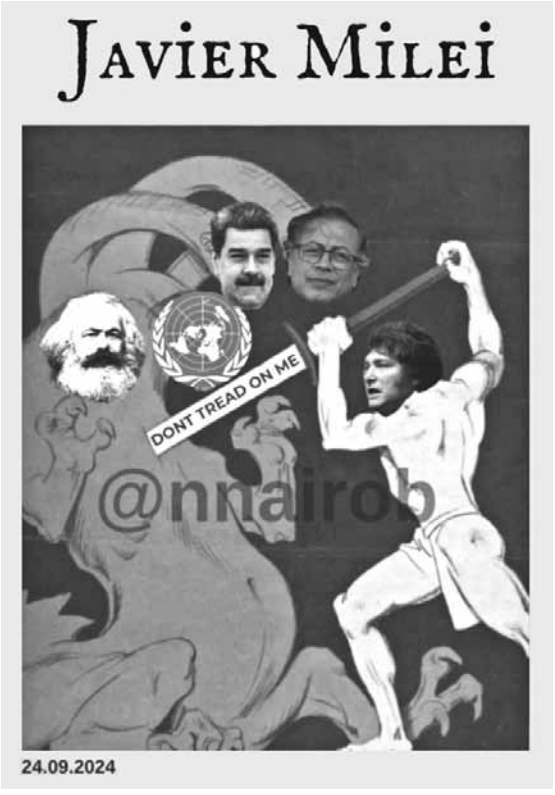



**Imagen 3**: La cuenta de @nnairobi es una cuenta que traduce y difunde el mensaje de Milei en turco. Su descripción dice "Türkçe Milei Haberleri" (noticias turcas de Milei). Se trata de un apoyador de Milei que se define como "libertario" y "anticomunista." nnairobi basa su meme en una imagen del caricaturista alemán Oskar Garvens de 1931 titulada 'La mentira de la culpa de la guerra' (Kriegsschuldlüge) (propagandopolis, 2024). A modo de reciclaje de propaganda anticomunista, nnairobi utiliza la imagen para representar a Milei dando muerte a la hidra socialista (representada por Karl Marx, Nicolas Maduro, Gustavo Petro y la ONU), con la espada del slogan Don't Tread on Me, asociado a la extrema derecha y la supremacía blanca en Estados Unidos. La imagen fue publicada después del discurso de Milei en la ONU en setiembre de 2024 y tiene casi 35 mil vistas en X (nnairobi, 2024).

Otro ejemplo del uso de metáforas teológicas para justificar su desdén por quienes defienden cualquier causa asociada a la justicia social fue en abril del 2024. Después de manifestaciones históricas para defender la universidad pública, Milei posteó una imagen de un león bebiendo de una taza que decía "lágrima de zurdos" acompañado del mensaje "Día glorioso para el principio de revelación" (Milei, 2024i). Los delirios mesiánicos de Milei se combinan con su adoración fanática a la mano invisible de mercado, que es a lo que llamo *neoliberalismo mesiánico*. Se trata de un neoliberalismo *místico* (Delgado, 2024), un tipo de neoliberalismo cargado de mística salvacionista. Milei representa el Mesías neoliberal que guiará a sus seguidores a la utopía del mercado total que es representado como un futuro (y la recuperación de un pasado) de libertad, gloria y prosperidad

combinado con una cruzada por los "valores fundamentales de la civilización occidental" (Segura-Ballar, 2021). Tal como señalan Solano, Romá y Pavez, "guiados por Moisés y acompañados por las Fuerzas del Cielo, los argentinos atraviesan el desierto hacia la Tierra Prometida. El mito no se queda en el ámbito nacional, sino que adquiere contornos globales porque la Argentina tiene una tarea salvacionista internacional" (2024, p. 5)[7]. Milei se convierte entonces en la esperanza de Occidente, como veremos a continuación.

## Occidente está a salvo: Milei y el hiperoccidentalismo libertario

Para Milei, Occidente representa "el lado civilizado de la vida" (Infocielo, 2021). Esta visión se ha manifestado en una política exterior centrada en los Estados Unidos e Israel.[8] Como candidato presidencial, Milei dijo que, de ser elegido, su primer viaje como presidente sería a Israel para profundizar en sus estudios de Toráh, Talmud y fuentes judías (Radio Jai, 2023). Como presidente, Milei viajó a Israel, su segundo viaje presidencial, y se reunió con el presidente israelí Isaac Herzog así como con el primer ministro Benjamin Netanyahu, quien se refirió a Milei como "un gran amigo de Israel" (Netanyahu, 2024). Milei también visitó el Muro de las Lamentaciones, donde lloró desconsoladamente. En su entrevista al presentador de ultraderecha Ben Shapiro, Milei señaló que "abrazar las ideas de occidente" significa "abrazar las ideas de los padres fundadores de Estados Unidos," pero sobre todo, significa abrazar a Israel como la máxima expresión de los "valores occidentales y la libertad" (2024). Si consideramos que los "valores occidentales" son los que han llevado al ge-

7_ A manera de ilustración, ver Gaturro (2024c).

8_ La Argentina de Milei ha ratificado su alineamiento con los Estados Unidos e Israel en las Naciones Unidas. En mayo de 2024, Argentina votó en contra de la resolución que permitiría admitir a Palestina como miembro pleno de la ONU (United Nations, 2024a). En septiembre de 2024, Argentina también votó en contra de la resolución que demanda poner fin a la presencia ilegal israelí en los territorios ocupados (United Nations, 2024b).

nocidio y la barbarie sin precedentes contra el pueblo palestino, podemos concordar con Milei.

En el marco de un afianzamiento de la alianza bilateral entre ambos países, Milei recibió un Israel Leadership Award por parte de la Cámara de Comercio Argentino Israelí (CCAI) el 21 de noviembre de 2024,[9] evento en el cual anunció "la firma de un memorándum histórico en defensa de la libertad, la democracia y en combate del terrorismo y las dictaduras" (Presidencia de la Nación, 2024i). En su discurso, Milei dijo que la "afinidad natural" de su gobierno con Israel demuestran su "compromiso implacable" con este país que, junto con Estados Unidos, "son nuestros socios políticos más importantes." Milei continuó diciendo que, "mientras los kirchneristas hacían un memorándum con Irán", o los "enemigos del mundo libre," nosotros hacemos uno con Israel…con nuestros semejantes en defensa de la justicia y la libertad," esperando que sirva de modelo para que "otras naciones del mundo libre también elijan la vida y la libertad." Milei cerró su discurso asegurando que Israel cuenta con él como su aliado en "la defensa de la causa de occidente, la vida, la libertad y la propiedad privada. Que Dios bendiga a los argentinos y a los israelíes. Que las fuerzas del cielo nos acompañen" (Oficina del Presidente, 2024i).

Como una ironía de la historia, el mismo día que Milei anunció este "memorándum histórico," la Corte Penal Internacional (CPI) emitió una orden de arresto contra el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, y su exministro de Defensa, Yoav Gallant, por cargos que incluirían crímenes de guerra y contra la humanidad contra la población palestina en Gaza (Naciones Unidas, 2024b). Inmediatamente, la administración de Milei

**9**— Ya en abril de 2024, Milei había sido condecorado en la sinagoga The Shul de Miam donde fue distinguido con el premio "embajador internacional de la luz" por su respaldo irrestricto a Israel. Milei Los organizadores reconocieron a Milei por sus "incansables esfuerzos en nombre de Israel y la comunidad global, honrando su inquebrantable dedicación a difundir la libertad, la esperanza y los sentimientos positivos frente a la oscuridad" (Centenera, 2024).

emitió un comunicado oficial rechazando tajantemente la decisión de la CPI, en el cual vuelve a refirmar que "el Presidente Javier Milei se solidariza con Israel." El mismo comunicado dice que a quien la CPI debería de perseguir es al presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, cuando dice: "esta resolución, emitida por el fiscal Karim Khan, quien todavía adeuda una resolución contra el dictador comunista Nicolás Maduro por sus crímenes de lesa humanidad, subvierte a la víctima y la intenta posicionar como el victimario" (Oficina del Presidente, 2024j).

Milei también ha reafirmado su apoyo irrestricto y su admiración a los Estados Unidos. Entre diciembre de 2023 y noviembre de 2024, Milei ha realizado ocho viajes internacionales a los Estados Unidos donde se ha reunido con inversionistas y ha dado discursos en tanques de pensamiento (*think tanks*) neoliberales y otras prestigiosas instituciones donde ha elogiado lo que pare él representan "los verdaderos principios del capitalismo y las ideas de libertad."[10] Milei también se ha referido a los Estados Unidos como "la Mecca del capitalismo" y a los capitalistas estadounidenses como "los verdaderos héroes de la historia del progreso occidental" (Milken Institute, 2024). La devoción incondicional de Milei a los Estados Unidos llega al punto de la renuncia a la soberanía nacional en favor de los intereses económicos y geopolíticos de la potencia del Norte, lo cual es solo un reflejo de la larga historia de sumisión colonial de América Latina (Borón, 2013; Grosfoguel, 2024).

En marzo de 2024, la generala Laura Richardson, comandante del Comando Sur dio una entrevista para el Atlantic Council. Richardson mencionó que los Estados Unidos tiene una gran relación con Argentina, la cual se ha "duplicado" con la nueva administración, y que esperaban reforzar

---

**10**_ Milei ha dado discursos en CPAC, la Universidad de Stanford, el Instituto Milken, el Instituto Hoover, y el Consejo del Bay Area. Durante estos viajes, Milei también se reunió con Donald Trump y con Condoleezza Rice. También se reunicó con inversores y CEOs de corporaciones tales como Citi, IBM, Chevron, Exxon, Blackstone, Apple, Google y Meta Platforms.

los esfuerzos de colaboración entre *team* USA y *team* Argentina[11] (Atlantic Council, 2024). El mes siguiente, Richardson visitó la ciudad argentina de Ushuaia.[12] En una exhibición vergonzosa de subordinación, fue Milei quien viajó a Ushuaia para reunirse con la generala Richardson, quien a su vez estaba acompañada por el embajador norteamericano Mark Stanley, y la recibió con todos los honores. Como señaló Alejandro Frenkel, "si bien la jefatura del Comando Sur es un cargo importante dentro del aparato estatal para América Latina, no es ni de cerca equiparable al de un jefe de Estado" (2024). Durante el evento, Milei anunció la construcción de una nueva base naval y un centro logístico antártico.

Durante la visita de la comandante Richardson, Milei aprovechó la ocasión para anunciar una "nueva doctrina de política exterior" basada en una "afinidad natural" por pertenecer a la "tradición occidental." Disfrazado como militar, Milei exclamó que esta tradición está basada en "las ideas de la libertad, la defensa de la vida y la propiedad privada que fueron el estan-

**11**_ Cuando el entrevistador le pregunta a Richardson si están 'asesorando' al gobierno argentino para cerrar la estación espacial china en Argentina, ella recalca que Argentina es un "país soberano" pero que "comparten sus preocupaciones." El entrevistador responde que entiende que es una nación soberana, pero que Estados Unidos tiene una posición al respecto, y pregunta "¿es la posición de EUA que a la instalación china debería permitírsele continuar?", a lo cual tanto el entrevistador como Richardson se ríen de manera cómplice, lo cual revela que la idea de "soberanía" es una broma cuando se trata de los intereses geopolíticos de EUA en la región (Ver Atlantic Council, 2024). Por ejemplo, después de la visita de Richardson a la Argentina en abril de 2024, Milei se comprometió con Estados Unidos a cancelar el proyecto de Atucha III que tiene financiamiento chino y frenó la construcción del reactor Carem, un hito en la historia del desarrollo nuclear argentino, así como el resto de las obras comprometidas tanto en el acuerdo de cooperación como en la Ruta de la Seda (Glezer, 2024). Además, al parecer el nuevo interés de EUA por el Polo Logístico Antártico es evitar la construcción de un puerto en Tierra del Fuego con financiamiento chino, que supondría un punto clave para el acceso a la Antártida (La Política Online, 2024b).

**12**_ Vale la pena mencionar que solo dos días antes del inesperado viaje de Milei a Ushuaia para reunirse con la jefa del Comando Sur, el presidente no quiso ir a la isla para participar del acto por los caídos en la Guerra de Malvinas. Por primera vez en décadas ninguna autoridad nacional asistió al acto de homenaje (La Política Online, 2024c).

darte de los padres fundadores de ambas naciones." Agregó Milei que "ambos pueblos" también tienen en común que cuando adoptaron estas ideas "pudieron emprender las expansiones territoriales más importantes de su historia." Lamentablemente, dijo Milei, Argentina abrazó "valores contrarios a los de nuestros padres fundadores." Peor aún, "Occidente corre riesgo, corre peligro, en parte por darle la espalda a estas ideas. Por eso, hoy más que nunca es importante reforzar los lazos de amistad entre quienes sostenemos estos valores y la forma de vida que permiten" (Oficina del Presidente, 2024b). La cruzada por los valores "occidentales" muestra que, tal como Pablo Semán señala, "el occidentalismo de los libertarios se acoge a planteos excluyentes, belicistas e iliberales para salvar la libertad" (2024).

Para Milei, defender "Occidente" es planteado como una cruzada civilizacional para defender la superioridad moral del capitalismo y la santidad del libre mercado (Segura-Ballar, 2025). Milei realizó su primer viaje internacional como presidente a la reunión número 54 del Foro Económico Mundial, la cual fue llevada a cabo en Davos en enero de 2024. El mensaje principal del discurso de Milei fue que "Occidente está en peligro" "porque aquellos que supuestamente deben defender los valores de Occidente, se encuentran cooptados por una visión del mundo, que inexorablemente conduce al socialismo, y en consecuencia, a la pobreza." Para Milei, el "colectivismo" y aquellos que defienden la justicia social están destruyendo los "valores de Occidente" que son "los valores del libre mercado, la propiedad privada y las demás instituciones del libertarismo." Esto se debe a que "los neomarxistas han sabido cooptar el sentido común de occidente" lo cual atenta contra la vida y el crecimiento económico (World Economic Forum, 2024). Después de su discurso, Milei posteó la imagen de un león cubierto con la bandera argentina destruyendo la bandera comunista con un mazo[13] (2024a). Elon Musk elogió el discurso de Milei y lo compartió

**13**_ Herramientas como el mazo o la motosierra, son uno de los símbolos más comunes de la crusada neoliberal hiper-masculina de Milei para destruir el Estado, el "socialismo," y a los "zurdos." Ver, por ejemplo, Milei (2024f).

en su cuenta de X, diciendo que era una buena explicación de qué hace a los países más o menos prósperos (2024a).

La política exterior de Milei puede ser definida por lo que el sociólogo Juan Gabriel Tokatlian llama el *hiperoccidentalismo libertario*, esto es, el apoyo incondicional a Occidente, representado en los Estados Unidos e Israel, a costa del interés nacional (2024). Considero que podemos identificar dos dimensiones en la idea del *hiperoccidentalismo libertario*. Por un lado, hay una "afinidad natural" del proyecto de Milei en identificar a Argentina en el "lado civilizado de la vida" porque su misión salvadora es planteada en términos de una cruzada civilizatoria para salvar a Occidente (Segura-Ballar, 2025). Esto supone la reivindicación de la *superioridad* de Occidente y la inferioridad del mundo bárbaro "comunista" (expresado en China, Cuba o Venezuela, por ejemplo). Por otro lado, la idea del *hiperoccidentalismo libertario* supone llevar los principios del anarcocapitalismo al campo de la política exterior. En la entrevista a Ben Shapiro, Milei decía que los argentinos "han madurado" y han entendido que "la culpa de lo que nos pasa no podemos estar cargándola sobre el resto, ni cargarla en Estados Unidos, ni cargarla en Europa, ni cargarla en el fondo monetario, o en nada" (2024). Es así como los mismos principios que rigen a los individuos, esto es, que "los argentinos son los dueños de sus propias vidas y de sus propios destinos" (Oficina del Presidente, 2024c), son trasladados a las naciones. De esta manera, la defensa del interés nacional es contraproducente desde una perspectiva cultural si Argentina reivindica pertenecer al *Team* USA (como diría Laura Richardson), o bien desde una perspectiva geopolítica y económica, ya que, bajo la lógica del anarcocapitalismo, "Argentina es dueña de su propio destino", lo que supone el no reconocimiento de las fuerzas imperialistas y de dominación que la asfixian. Lo contrario supondría adoptar una posición anti-Occidente.

La renuncia a la soberanía nacional se extiende también a nivel regional y el desinterés de la administración de Milei en iniciativas de cooperación

tales como el Mercosur, Celac y Unasur que han sido creados como contrapeso a la influencia de Estados Unidos en la región. Ciertamente, Milei se ha convertido en el aliado fundamental de los Estados Unidos para socavar proyectos de integración del sur global, incluyendo los BRICS. Marco Rubio, senador por el estado de Florida, será el secretario de Estado en la futura Administración de Donald Trump. En un artículo publicado en el *Clarín*, Rubio elogia a Milei por mantener a Argentina fuera de los BRICS, de otra manera, Argentina "hubiese quedado en las garras de una dictadura comunista extranjera" (Rubio, 2024a).

En un artículo titulado "Construyendo un futuro pro-Estados Unidos en nuestro hemisferio", Rubio decía que era necesario acoger la "nueva generación de líderes potencialmente pro-estadounidenses" que apoyan el "orden internacional liderado por los Estados Unidos," tales como Noboa, Bukele, Milei, y Peña (2024b). Para Rubio, Estados Unidos también se beneficia de la "expansión de la seguridad con "países amigos" por ser "ricos en recursos naturales críticos," y cita el ejemplo de Argentina, una de las principales reservas de litio del mundo (Rubio, 2024b). Rubio incluso ha dicho que "EE.UU. se beneficiará de una relación comercial más estrecha con la tercera fuente más grande de litio del mundo" (Rubio, 2023). Al inicio de la presidencia de Milei, Rubio expresó su admiración por el líder y "su compromiso de alinearse con los EE.UU. y nuestro aliado incondicional, Israel." Rubio dijo además que EE.UU. y la Argentina podrían trabajar juntos para enfrentar los designios de Cuba, Venezuela, Nicaragua y China" (Rubio, 2023). Rubio también instó "al presidente Biden a trabajar de cerca con Milei para restringir la influencia de países como Rusia, China e Irán, así como contrarrestar a las dictaduras regionales de Cuba, Venezuela y Nicaragua, en nuestro hemisferio" (Rubio, 2024a).

Milei se ha sumado a la escalada de agresión encabezada por Estados Unidos contra gobiernos progresistas, especialmente Venezuela. Alineado con la postura injerencista de la potencia del Norte, el 6 de setiembre de 2024, la administración de Milei exhortó al Fiscal de la CPI a emitir ór-

denes de detención contra Nicolás Maduro, Diosdado Cabello, y otros líderes por "delitos de lesa humanidad" (Ministerio de Relaciones, 2024b). Asimismo, en agosto de 2024, la administración de Milei firmó el "Comunicado Conjunto sobre la sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela" junto con EUA y otros nueve países (Costa Rica, Chile, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay), para rechazar la convalidación de los resultados del proceso electoral del 28 de julio, emitidos por el Consejo Nacional Electoral y verificados por el Tribunal Supremo de Justicia (Ministerio de Relaciones, 2024a). Asimismo, en el marco de la asamblea de las Naciones Unidas en septiembre de 2024, la excanciller Mondino lideró junto con el secretario de Estado Anthony Blinken, una fuerte ofensiva internacional contra el presidente Maduro. Ambos líderes organizaron un encuentro paralelo que incluyó a unos 40 países, la Unión Europea, la OEA y el Centro Carter para condenar el gobierno democrático de Nicolas Maduro[14] (Chaves, 2024).

La renuncia del interés nacional de Milei llega al punto de favorecer los intereses militares del Norte Global. Por ejemplo, en abril del 2024, el gobierno de Milei solicitó formalmente convertirse en "social global" de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN (NATO, 2024; Ministerio de Defensa, 2024a), así como al Grupo de Contacto de Defensa de Ucrania (*Ukraine Defense Contact Group*, UDCG) "para promover la paz y la estabilidad internacional." Ante esta iniciativa, Luis Petri, Ministro de Defensa, aseveró, "no podemos permitir que prevalezca la tiranía... Luchemos por un mundo libre, es una lucha de la que nunca nos arrepentiremos" (Ministerio de Defensa, 2024b).[15] Milei también prometió la dolarización de Argentina a pesar del proceso de des-dolarización

**14**_ Ver el comunicado conjunto en US Department of State (2024).

**15**_ En esta línea, el gobierno de Milei también otorgó control a Estados Unidos de la empresa de fabricaciones militares para producir proyectiles, municiones y armamento para la OTAN y Ucrania (Salinas, 2024). Esta administración también ha establecido lazos estrechos con la CIA y el FBI para afrontar las "amenazas de seguridad nacional" de ambos países representadas en Irán, Rusia y China (Página 12, 2024c).

global, y rechazó la incorporación a los BRICS,[16] a pesar de que los miembros de BRICS han acompañado históricamente la posición de la Argentina acerca de Malvinas (Tokatlian, 2024). Además, Vladimir Putin señaló en 2014 durante su visita al país que "Rusia sigue apoyando la necesidad de encontrar la solución a la disputa por las Islas Malvinas, sobre la mesa de negociaciones directas entre Gran Bretaña y Argentina" (citado por Tokatlian, 2024). Lo cierto es que la administración de Milei ha llevado a cabo una entrega absoluta de las Malvinas legitimando la ocupación colonial británica.[17] El propio Milei no solo no denuncia los 200 años de la

**16**_ Milei se ha referido con deprecio a los países que conforman los BRICS, especialmente a China, a punto de referirse a Xi Jinping como asesino (Brandimarte & Tobias, 2023; Lema, 2023). Esto a pesar de que China constituye el segundo socio comercial de Argentina después de Brasil (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2023). En octubre de 2021, Milei dijo en una entrevista, "yo no hago transacciones con comunistas" (Infocielo, 2021). Esto lo reafirmó de manera contundente en 2023 en una entrevista para *Bloomberg* (Brandimarte & Tobias, 2023), y en otra para Tucker Carlson, cuando dijo "No solo no voy a hacer negocios con China, no voy a hacer negocios con ningún comunista." Como "defensor de la libertad, de la paz, y de la democracia, los comunistas (los chinos, Putin, Lula), no entran ahí" (Carlson, 2023). Irónicamente, en el marco de la cumbre del G20, Milei tuvo una reunión con Xi Jinping y lo invitó a visitar Argentina (Presidencia de la Nación, 2024a). En la entrevista con Susana Giménez, Milei habló favorablemente de China diciendo que era "un socio comercial muy interesante" y anunció que iría a China en el marco de la cumbre de la CELAG en enero de 2025 (Susana, 2024). En resumen, Milei pasó de "no hago negocios con China" a China "es un socio interesante" (Canal Red Latinoamérica, 2024).

**17**_ La administración de Milei se ha caracterizado por su política pasiva frente al avance del Reino Unido sobre las Islas Malvinas y la Antártida (La Política Online, 2024a). El 24 de setiembre de 2024, la Cancillería argentina anunció un acuerdo con el Reino Unido por Malvinas, llevado a cabo por la excanciller Diana Mondino y su par del Reino Unido, David Lammy (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2024c), el cual legitima el control británico sobre los recursos argentinos. El acuerdo reestablece el tratado diplomático de 2016 firmado durante el gobierno de Mauricio Macri (basado a su vez en la Declaración Conjunta de 1989 de la administración de Carlos Menem) que, sin pasar por el Congreso Nacional, levantó las restricciones establecidas durante las gestiones de los Kirchner. El medio Agenda Malvinas denunció el acuerdo por amenazar la soberanía argentina al permitirle al control británico "ampliar la explotación pesquera, extraer gas y petróleo, reestablecer el vuelo desde Brasil y el fortalecimiento inglés como estado usurpador"

soberanía usurpada, sino que ha dicho que no es un tema prioritario y ha reconocido que la soberanía de las Islas Malvinas se encuentra en el Reino Unido, tal como lo hizo en una infame entrevista a la BBC. En la misma entrevista, Milei expresó su admiración por Margaret Thatcher, quien fue ministra del Reino Unido durante la guerra de las Malvinas. Nuevamente, en la entrevista reafirmó que "nosotros estamos del lado de la libertad, del lado de EE.UU., del lado de Israel y del lado de Europa occidental" (Wells, 2024). El alineamiento irrestricto a Occidente no solo refleja una pérdida de soberanía, sino también, tal como señalan Tokatlian y Malacalza, "el desarme de una 'memoria institucional' y de una estructura de políticas que contribuían a la continuidad, la consistencia y la coherencia de la estrategia exterior del país" (2024).[18]

Para Milei, la defensa de la soberanía argentina es replanteada como una batalla contra el "colectivismo" y las agendas socialistas que ponen en peligro la *libertad*. Tal como señala Tokatlian, paradójicamente, se trata de "una administración que no ha mostrado interés en asegurar la soberanía nacional en temas prioritarios, sean estratégicos, geopolíticos y económico-financieros" (2024) pero que argumenta en clave soberanista su rechazo a temas de interés global y avance de derechos humanos por considerarles parte de una *agenda socialista*.[19] En septiembre de 2024, Milei viajó a Nueva York para participar en la Asamblea General de las Na-

---

(Agenda Malvinas, 2024). Para Guillermo Carmona, ex secretario de Malvinas, Antártida y Atlántico Sur, el acuerdo ignora el reclamo histórico de la soberanía y consolida el dominio británico al fortalecer el control sobre los recursos pesqueros y económicos en la región. Para Carmona, el problema del acuerdo, "es que se hace en un marco de existencia de una estructura colonial que excluye la discusión del tema central: la soberanía" (En Orsai, 2024).

**18**_ Sobre la nueva geopolítica de Argentina y la política exterior que la condenan a status de neocolonia, ver Delgado (2024).

**19**_ Se trata de la negación de los derechos humanos como política de Estado (Elizondo, 2024). Por ejemplo, el 11 de noviembre de 2024, Argentina fue el único país en votar en contra de una resolución de los derechos de los pueblos originarios en la ONU, para promover el acceso a la justicia, la protección del medio ambiente y la preservación de

ciones Unidas. En su discurso, Milei acusó a la ONU por haberse convertido en un "Leviatán de múltiples tentáculos" por imponer una supuesta agenda ideológica socialista. Milei denunció la Agenda 2030 por violentar "el derecho a la vida, la libertad y la propiedad" de los individuos, los cuales gozan de "derechos inalienables otorgados por el Creador." Milei condenó a la ONU por sus "políticas colectivistas" y "la violación sistemática de la libertad." Para Milei, la doctrina de la nueva Argentina es la "defensa de la libertad." Además, manifestó su disenso sobre el Pacto para el Futuro acordado el 22 de septiembre de 2024 (Naciones Unidas, 2024a), y propuso en cambio una nueva agenda, "la agenda de la libertad." Anunció además que Argentina estará "a la vanguardia de la lucha en defensa de la libertad" (Oficina del Presidente, 2024d). Después del discurso, imágenes de Milei como superhéroe[20] (Imagen 4), o como un león gigante (donde la audiencia de las Naciones Unidas es representada como ratas) fueron publicadas en redes sociales (Ver Escuela Austriaca de Economía, 2024).[21]

---

culturas y lenguas de los pueblos originarios (Nodal, 2024). Tres días después, Argentina fue también el único país en votar en contra de una resolución para "intensificar los esfuerzos para prevenir y eliminar todas las formas de violencia contra mujeres y niñas" (Página 12, 2024d). El 14 de noviembre, se llevaron a cabo tres audiencias temáticas ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, en las cuales el gobierno de Milei debía responder sobre el estado de las políticas de memoria, verdad y justicia; la situación de las políticas sociales y alimentarias, y los programas para la erradicación de las violencias de género y la promoción de la salud reproductiva. De acuerdo con el Centro de Estudios Legales y Sociales, el representante del gobierno de La Libertad Avanza, "atacó a las organizaciones de derechos humanos y las acusó de buscar venganza" (CELS, 2024).

**20**_ Milei también es usualmente representado como *Superman* (Milei, 2024l) o un superhéroe que destruye al Estado (Domínguez, 2024c). Ver también la ilustración de Patrick Ojota donde representa a Milei como un soldado de armadura, con la bandera de Argentina en la espalda, y sosteniendo una motosierra para enfrentarse a un gran monstruo (conformado por líderes políticos progresistas y de organizaciones obreras y sindicales) para alcanzar el "equilibrio fiscal" (2024a).

**21**_ Mientras que Milei es siempre representado como un león, sus adversarios y críticos, así como quienes defienden la justicia social, son representados de manera denigrante como ratas que deben ser exterminadas. Ver, por ejemplo, Milei (2024o). Milei incluso se ha referido al Congreso de la Nación como un "nido de ratas" (Página 12, 2024a).

La economía política de Milei también está orientada a favorecer los designios de las corporaciones de Estados Unidos y el FMI por medio de la imposición de políticas de austeridad, la masiva privatización de empresas públicas y la destrucción del Estado (**Imagen 4**). En una entrevista otorgada al *The Wall Street Journal*, Milei aseguró que "todo lo que pueda vender de empresas del Estado lo voy a hacer a la máxima brevedad… todo lo que pueda privatizar lo vamos a privatizar" (2024). Tal como señala la socióloga Mónica Peralta Ramos, no es casualidad que la Cámara de Comercio de los Estados Unidos en Argentina (AMCHAM por sus siglas en inglés), entidad que representa los intereses de las corporaciones estadounidenses, fuera uno de los más fervientes apoyadores de la *Ley de Bases y Puntos de Partida para la Libertad de los Argentinos*, conocida como Ley Ómnibus, la cual estaba hecha a medida de los capitales trasnacionales que buscaban hacerse del control de los activos y recursos naturales por medio de la privatización de empresas públicas (Ramos, 2024). El interés de Larry Fink, CEO de Blackrock, y de Elon Musk, CEO de Tesla y la red social X, en adquirir empresas públicas es también un reflejo de una política económica entreguista (Renou, 2024). Entre los principios y propósitos de la Ley Ómnibus, estaban la promoción de la libertad individual, la protección de la propiedad privada, la limitación de la intervención estatal, y la profundización de la libertad de mercados. El Art. 1 de la Ley Ómnibus establecía que el objeto de la ley era "promover la iniciativa privada, así como el desarrollo de la industria y del comercio, mediante un régimen jurídico que asegure los beneficios de la libertad para todos los habitantes de la Nación y limite toda intervención estatal que no sea la necesaria para velar por los derechos constitucionales."

La Ley Ómnibus fue originalmente presentada al Congreso el 27 de diciembre de 2023 y posteriormente rechazada el 6 de febrero de 2024. Sin embargo, una versión reducida, la llamada Ley Bases, fue aprobada el 12 de junio en medio de protestas, y posteriormente el 28 de junio en forma




**Imagen 4**: El ilustrador Patrick Ojota, publicó esta imagen a raíz del discurso de Milei en la ONU, en la cual la audiencia es representada por cerdos (2024e). En sus imágenes, Milei es usualmente representado como superhéroe, un prócer o un militar. Por ejemplo, Milei es representado como un He-Man "aniquilador de la recesión" que, en vez de llevar la cruz templaaria roja en el pecho, lleva la serpiente amarilla de Don't Tread On Me (Ojota, 2024f). Milei también es representado como Terminator (o Termileitor) (2024b). El 7 de febrero de 2024, el ilustrador Nik publicó un meme que representa a Milei como un Terminator que ha detectado para exterminar al líder social Eduardo Belliboni, así como a sindicalistas y diputados. El meme dice "Casta la vista, baby" y fue compartido por la cuenta de Milei (2024c). El canal del canal del Grupo Clarín difundió un video llamado Mileinator, donde aparece Milei como Terminator matando a los legisladores que se opusieron a la Ley Ómnibus. Sobre el final de la edición aparece la frase: "Casta la vista, baby" (Diario Registrado, 2024). Mientras que Milei es representado de manera hipermasculina o con super poderes, líderes nacionales e internaciones como Cristina Kirchner y Nicolás Maduro son representados de manera diabólica y denigrante. Por ejemplo, en una imagen Ojota representa a Maduro como un zombie junto un hombre que representa la ONU y denuncia a la ONU por apoyar el "genocidio socialista y terrorista actual" (2024d). Vale la pena mencionar que la imagen de superhéroe utilizada por ilustradores apoyadores de Milei, fue creada por el propio Milei, cuando asistió a un evento de manga disfrazado de con un atuendo amarillo y negro, antifaz y tridente a inicios del 2019. El superhéroe creado por Milei se llamaba el General Anarco-Capitalista, AnCap, que venía de Liberland con el objetivo de "enfrentar a los keynesianos" (El Clarín, 2019).

definitiva[22] (Imagen 2). La Ley Bases establece una reforma fiscal, flexibilización de la legislación laboral, y privatizaciones de una decena de empresas del Estado. Además, la Ley establece el Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI), el cual beneficia a las corporaciones transnacionales al otorgarles exenciones o reducciones impositivas y facilidades administrativas.[23] La expresidenta Cristina Fernández de Kirchner, calificó el RIGI como el "estatuto legal del coloniaje versión siglo XXI." Para Kirchner, se trata de "modelo neocolonial" basado en "economía extractivista sin valor agregado, sin generación de tecnología, sin investigación ni desarrollo" (Diario El Sureño, 2024). En esta línea, y ante la embestida del capital transnacional, el economista Horacio Rovelli, afirmó en una entrevista que el poder del Ministro de Economía Luis Caputo, no es más que el otorgado por BlackRock, es decir que su subordinación lo reduce a ser un "gerente de la colonia" (Canal Abierto, 2024).

Todo indica que el status de (neo)colonia al que la economía política de Milei condena a Argentina, será profundizado durante la nueva administración de Trump. Milei felicitó a Trump en su reciente elección diciendo que "podía contar con la Argentina para hacer grande a los Estados Unidos nuevamente" (El Peluca Milei, 2024b). Milei fue el primer líder extranjero recibido por Trump después de que este último ganara las elecciones del 5 de noviembre de 2024, en un encuentro en el que también participó el empresario Elon Musk.[24] Milei también pronunció un discurso en la

**22**_ Entre los aspectos más graves y antidemocráticos de la Ley Bases está el otorgamiento a Milei de competencias extraordinarias por un año (prorrogable por hasta dos años), al declarar en su Art.1 "la emergencia pública en materia administrativa, económica, financiera y energética," esto delega en el presidente facultades que le corresponden al Poder Legislativo, pudiendo legislar por medio de decretos.

**23**_ Específicamente, el RIGI "prevé beneficios impositivos, aduaneros y cambiarios durante 30 años, además de estabilidad normativa y protección contra los abusos del Estado, para proyectos que superen los US$200 millones, con el fin de fomentar grandes inversiones, tanto nacionales como extranjeras, a largo plazo" ente ellos la minería (incluyendo la extracción de litio) (Smink, 2024).

**24**_ La imagen del encuentro fue compartida por la Oficina del Presidente (2024g) y Elon Musk (2024e). Las cuentas de Milei también compartieron la imagen de Milei, re-

cena de gala del America First Policy Institute en Mar-a-Lago donde felicitó a Trump diciendo que "hoy el mundo es mundo mucho mejor porque hoy los vientos de libertad soplan mucho más fuertes," lo cual es "prueba fehaciente de que las fuerzas del cielo están de nuestro lado." Milei también rindió tributo a Musk, al asegurar que X está contribuyendo a "salvar a la humanidad" (Oficina del Presidente, 2024h). Trump también felicitó a Milei por "*Make Argentina Great Again*" (Liy, 2024) (**Imagen** 5).

La economía política entreguista de Milei lo ha convertido en un gurú libertario y un héroe neoliberal de la internacional cristofascista, en la cual es visto como un "revolucionario del libre mercado" (The Economist, 2024b). El 23 de septiembre de 2024, Milei dio un discurso y se reunió con inversionistas en la Bolsa de Valores en Nueva York o *Wall Street* donde fue aclamado y celebrado. El día siguiente, *The Wall Street Journal* publicó una imagen de Milei en la primera plana de la edición impresa tocando la campana que inicia la apertura de la jornada bursátil.[25] Milei ha sido elo-

---

presentado como un león, abrazando a Donald Trump (2024n). En ocasión de la victoria de Donald Trump, el ilustrador Damián Domínguez publicó una ilustración de Trump y Milei. Domínguez coloca a Milei junto a Trump en la icónica imagen que fue capturada durante el primer atentado a Trump, donde está sangrando y con el puño levantado. Incluir a Milei en la escena alude a la unión de la resistencia. La imagen presenta las banderas de Estados Unidos y Argentina Unidas, así como las siglas de *Make America Great Again* (MAGA) y *¡Viva la Libertad, Carajo!* (VLLC) (Milei, 2024m). Ver también el slogan MAGA "*Make Argentina & America Great Again*," con las banderas de Argentina y Estados Unidos entrelazadas en la letra A de Shelby (2024c), así como la ilustración de Nik que presenta a Estados Unidos y Argentina como dos países amigos con manos chocando los puños y el slogan "*make argentina great again*" (Gaturro, 2024b).

**25**_ Milei también apareció en la primera plana de la edición impresa del *The Wall Street Journal* el 11 de diciembre de 2023 donde aparece junto a Volodymor Zelensky, el día de la toma de posesión. También el 10 de julio de 2024, cuando apareció junto a su exvicepresidenta Victoria Villaruel, sobre un tanque militar en ocasión del Día de la Independencia en Argentina. El 28 de enero de 2024, Milei también fue entrevistado por la jefa de redacción del *The Wall Street Journal*, Emma Tucker, donde reafirma su apoyo a Israel (2024). Asimismo, fue entrevistado el 5 de abril por el jefe de redacción de *Bloomberg* (Bloomberg Television, 2024) y el 9 de octubre por el *Financial Times* (Stott & Nugent, 2024). Milei también fue entrevistado por la revista *Times*, la cual le dedicó su portada con el título "The Radical. How Javier Milei is shocking the world" (Bergengruen, 2024).



**Imagen 5**: En ocasión de la victoria de Donald Trump, la cuenta El Peluca Milei publicó esta imagen en X con el texto "Occidente está a salvo" (2024d). El Peluca Milei también publicó una imagen en que incluía a Trump, Milei y Bukele con el texto "Sudámerica, Centroamérica y Norteamérica ahora son lideradas por la derecha. Es el fin de la izquierda que destruyó el mundo" (2024a). En su cuenta de X, El Peluca Milei dice estar localizado en *Liberland* y cuenta con 342 mil seguidores, así como con 3.9 millones en Tik Tok, 1.9 millones en Youtube, y 1.4 en Instagram. Según su cuenta de Instagram, El Peluca Milei fue el segundo medio más visto en Argentina en octubre de 2024 (2024c). Milei Shelby, compartió una imagen de Milei representado cono un león saludando a Donald Trump con el texto "Occidente está en manos de Milei y Donald Trump. Los líderes del mundo libre, los responsables de salvar Occidente" (2024a). Shelby también publicó una imagen de Miley y Trump como los mesías del mundo con el texto "Las Fuerzas del Cielo" (2024b).

giado y entrevistado por figuras de la ultraderecha estadounidense como Tucker Carlson (2023), Ben Shapiro (2024), Bari Weiss (The Free Press, 2024), and Lex Fridman (2024). Shapiro, que junto con Weiss son sionistas fanáticos, entrevistó a Milei en abril del 2024, entrevista que fue titulada "A la vanguardia de la libertad." Shapiro presentó a Milei como una "figura cautivadora" que "ha suscitado conversaciones en todo el mundo sobre el rumbo de la civilización occidental, la libertad económica y el poder del individualism".

El billonario Elon Musk también ha elogiado a Milei en numerosas ocasiones por traer prosperidad a la Argentina y dar el ejemplo al resto del mundo (Musk 2024b; 2024c). En abril del 2024, Milei se reunió con Musk y visitó la sede central Tesla en Texas. Ambos prometieron trabajar juntos para promover el libre mercado, así como en posibles proyectos de extracción de litio con el objetivo de defender la "libertad" (Raszewski, 2024). A pesar de que Musk actúa como un *neo-conquistador* en búsqueda de saquear el litio en Argentina (y Bolivia) (Prashad & Bejarano, 2020a, 2020b), se ha convertido en un héroe de la ultraderecha en América Latina y es representado como un superhéroe que ha unido fuerzas junto a Milei para salvar el mundo occidental del *socialismo*. (**Imagen 6**).

## Conclusión

En 1993, Enrique Dussel publicó *Las metáforas teológicas de Marx*. Casi 30 años después, este trabajo ha sido publicado en inglés, lo cual evidencia la relevancia de la obra de Dussel así como del pensamiento crítico latinoamericano, especialmente de la teología y de la filosofía de la liberación, para comprender las nuevas manifestaciones del fascismo en las Américas así como para encontrar pistas para combatirlo.

En este ensayo he analizado el primer año de gobierno de Milei desde la perspectiva de las metáforas teológicas que propone Dussel en su análisis de la obra de Marx. Considero que el imaginario y la economía política del sacrificio del proyecto anarcocapitalista de Milei requiere el análisis de

sus dimensiones teológicas y mesiánicas, las cuales van más allá de la consolidación de un proyecto de nacionalismo cristiano. Considero que se trata más bien del anarcocapitalismo convertido en religión en sí mismo, donde el "plan de ajuste" es solamente parte del designio divino por parte de la "mano invisible" del *Dios* mercado. La retórica y simbología teológica y mesiánica requiere entonces de otras pistas teóricas, tales como las que han sido desarrolladas por los teólogos y los filósofos de la liberación. Lo cierto es que para combatir la religión del anarcocapitalismo es necesario evidenciar su sentido idolátrico y reclamar el sentido liberador y revolucionario original de esas metáforas teológicas que han sido tergiversadas y capturadas. Si Dios y la biblia, han sido secuestrados, como diría Juan José Tamayo (2021), entonces es necesario recuperarlos en esta lucha por los imaginarios. Debemos entonces *invertir la inversión*, como diría Dussel (2017), colocar sobre sus pies lo que ha sido puesto de cabeza.

He planteado dos ideas para comprender la lógica del sacrificio de la economía política del proyecto de Javier Milei desde la perspectiva de la metáfora teológica. Por un lado, planteo que el designio divino del anarcocapitalismo de Milei puede entenderse como una manifestación del *neoliberalismo mesiánico*. Esto es la promesa de alcanzar el Reino de Dios en la tierra, de la mano del mesías anarcocapitalista, que supone la utopía del mercado total. De esta manera, el "ajuste fiscal" es el castigo divino, el infierno que deben padecer los argentinos para alcanzar la Tierra Prometida de la mano de Milei el salvador. Así, los argentinos deben soportar el sacrificio, el sufrimiento, la muerte, como parte del exorcismo colectivo de la justicia social. Este exorcismo demanda entonces el sacrificio de la vida, sobre todo de los más pobres, de los derechos humanos, de la dignidad, de la esperanza, del futuro e incluso del pasado y la memoria colectiva.

Por otro lado, "abrazar las ideas de la libertad" supone en la práctica el sacrificio de la soberanía. Por esta razón, considero que es importante desagregar la idea del *hiperoccidentalismo libertario* en dos dimensiones.




**Imagen 6**: En ocasión del discurso de excanciller Diana Mondino en la ONU, Domínguez publicó una caricatura que muestra a Milei y a Musk uniendo fuerzas para salvar *el mundo libre* (2024a) que fue compartida por Musk (2024d). En abril de 2024, Ojota elaboró una imagen de Miley y Musk donde son representados como superhéroes, la cual fue compartida por la cuenta de Milei (2024f). La admiración de líderes extranjeros no se limita a Musk. En ocasión de la visita del presidente de El Salvador, Nayib Bukele, a la Argentina el 30 de septiembre de 2024, Domínguez publicó una imagen representando a Milei y a Bukele como los superhéroes que "liberarán" a Latinoamérica del "infame socialismo" (2024b).

Primero, considerando la "afinidad natural" de Argentina con la "tradición occidental", el proyecto anarcocapitalista de Occidente es planteado en términos de una cruzada civilizatoria para salvar el "lado civilizado de la vida", lo que supone la reivindicación de la *superioridad* moral de Occidente. Segundo, los principios del anarcocapitalismo son trasladados al ámbito de la política exterior. En otras palabras, así como los individuos son "dueños de sus propias vidas," igualmente las naciones no pueden reconocer las fuerzas de dominación que determinan su "destino". En ese imaginario, reconocer las fuerzas de la opresión es trasladar a nivel internacional la idea de *victimización*, lo que solo puede derivar en una posición anti-Occidente. De esta manera, ambas dimensiones del *hiperoccidentalismo libertario* pueden explicar porque la defensa de la soberanía y la reivindicación del interés nacional son contraproducentes en el imaginario anarcocapitalista, por lo que la soberanía y la independencia nacional pasan también a ser sacrificadas. Milei prometió a Trump que podía "contar con la Argentina para hacer grande a los Estados Unidos nuevamente." Está por verse hasta donde Argentina continuará sacrificando su soberanía en nombre del poder (neo)colonizador de Occidente y cuál será su papel en facilitar el sacrificio de la soberanía de países como Cuba y Venezuela en el altar del "lado civilizado de la vida."

Dedicatoria: *Dedicado a nuestro entrañable Enrique Dussel, a un año de la partida del gran pensador latinoamericano, cuya obra sigue iluminando el camino en la lucha por la liberación.*

## Bibliografía


Agenda Malvinas. "Milei reestablece el Acuerdo Foradori-Duncan para consolidar la usurpación británica en Malvinas." September 24, 2024. https://agendamalvinas.com.ar/noticia/milei-reestablece-el-acuerdo-foradori-duncan-para-consolidar-la-usurpacion-britanica-en-malvinas

Assmann, Hugo & Hinkelammert, Franz (1989). *A Idolatria do Mercado. Ensaio sobre Economia e Teologia*. São Paulo: Editora Vozes.

Associated Press. "Milei veta ley que aumenta jubilaciones y pensiones; la oposición insistirá en el Congreso." *Los Angeles Times*, September 9, 2024. https://www.latimes.com/espanol/politica/articulo/2024-09-03/milei-veta-ley-que-aumenta-jubilaciones-y-pensiones-la-oposicion-insistira-en-el-congreso

Atlantic Council. "General Laura Richardson on security in the Western Hemisphere." Youtube video, March 19, 2024. https://youtu.be/-WiZ-R8SN4nc

Bautista, Juan José (2012). (2012). *Hacia la descolonización de la ciencia social latinoamericana*. La Paz: Rincón Ediciones.

BBC. La pobreza en Argentina alcanza el 52,9% en el primer semestre de 2024, un aumento de 11 puntos desde que asumió Javier Milei. September 27, 2024. https://www.bbc.com/mundo/articles/cvglwrg1rnpo#:~:text=El%20estudio%20muestra%20que%20la,el%20poder%2C%20en%20diciembre%20pasado.

Benjamin, Walter (2016). "El capitalism como religión." In Foffani, Enrique & Ennis, Juan Antonio. "Introducción"

*Katatay*, *x*(13/14), 178–191. https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/70331

Bergengruen, Vera. "Javier Milei's Radical Plan to Transform Argentina." *Times*, May 23, 2024. https://time.com/6980600/javier-milei-argentina-interview/

Bloomberg Television. "Argentina's Milei on Currency Controls, Subsidies, Trump, China (Full Interview)." YouTube video, April 5, 2024. https://youtu.be/tFj_UfuvDQo

Borón, Atilio (2013). *América Latina en la geopolítica del imperialismo*. Buenos Aires: Ediciones Luxemburg.

Borón, Atilio. "La involución democrática." *Acción*, July 21, 2024. https://accion.coop/opinion/la-involucion-democratica/

Brandimarte, Walter & Tobias, Manuela. "Argentina's Milei Says He'd Reject 'Assassin' China, Leave Mercosur". *Bloomberg News*, August 16, 2023. https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-08-16/milei-s-foreign-policy-reject-assassin-china-leave-mercosur

Calloni, Stella. "Recorte a educación pública caldea ánimos contra gobierno de Milei." *La Jornada*, October 10, 2024. https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/10/10/mundo/recorte-a-educacion-publica-caldea-animos-contra-gobierno-de-milei-9714

Canal Abierto. "Milei al Gobierno, BlackRock al poder." March 3, 2024. https://canalabierto.com.ar/2024/03/19/milei-al-gobierno-blackrock-al-poder/

Canal Red Latinoamérica. "Del "No hago Negocios con China" al "Es un Socio Interesante": El Cambio Radical de Milei | Caféinna." YouTube video, October 8, 2024. https://youtu.be/uMM3LS8IPEo

Carlson, Tucker @TuckerCarlson. "Ep. 24 Argentina's next president could be Javier Milei…" 14 September 2023, 6:00PM. https://x.com/TuckerCarlson/status/1702442099814342725

Casa Rosada. "Clase Abierta del Presidente de la Nación, Javier Milei, en el Instituto Hoover, de la Universidad de Stanford, en California, Estados Unidos." May 29, 2024. https://www.casarosada.gob.ar/informacion/discursos/50520-clase-abierta-del-presidente-de-la-nacion-javier-milei-en-el-instituto-hoover-de-la-universidad-de-stanford-en-california-estados-unidos

CELS. "Audiencias ante la CIDH: el Estado fue agresivo y llegó con poca preparación." November 15, 2024. https://www.cels.org.ar/web/2024/11/audiencias-ante-la-cidh-el-estado-fue-agresivo-y-llego-con-poca-preparacion/

Centenera, Mar. "Javier Milei llega a Estados Unidos para ser nombrado "embajador de la luz" y reunirse con Elon Musk." *El País*, April 11, 2024. https://elpais.com/argentina/2024-04-11/javier-milei-llega-a-estados-unidos-para-ser-nombrado-embajador-de-la-luz-y-reunirse-con-elon-musk.html

Chaves, Facundo. "Fraude en Venezuela: Estados Unidos y Argentina lideraron una fuerte ofensiva diplomática contra la dictadura de Maduro." September 26, 2024. https://www.infobae.com/politica/2024/09/26/fraude-en-venezuela-estados-unidos-y-argentina-lideraron-una-fuerte-ofensiva-diplomatica-internacional-contra-la-dictadura-de-maduro/

Covarrubias, Humberto M. (2020). *¿Que mueran quienes tengan que morir? El sacrificio humano en el capitalismo*. *Estudios Críticos del Desarrollo, x*(19), 7–23. https://estudiosdeldesarrollo.mx/estudioscriticosdeldesarrollo/wp-content/uploads/2022/02/ECD19-e.pdf

Criales, José Pablo. "Javier Milei defiende su gestión: "Este milagro económico responde a lo que llamamos motosierra." *El País*, April 22, 2024. https://elpais.com/argentina/2024-04-22/javier-milei-defiende-su-gestion-en-un-mensaje-por-cadena-nacional.html

Delgado, Daniel G. *El neoliberalismo mistico de la cuarta ola. La dimensión geopolítica del estatuto de la entrega*. Flacso Argentina, February 21, 2024. https://politicaspublicas.flacso.org.ar/archivos/12691

Diario El Sureño. "Cristina cuestionó el RIGI de la Ley Bases: Es un nuevo "estatuto legal del coloniaje." May 8, 2024. https://www.surenio.com.ar/cristina-cuestiono-el-rigi-de-la-ley-bases-es-un-nuevo-estatuto-legal-del-coloniaje/

Diario Registrado. "'Mileinator': el insólito y violento video que sacaron al aire en TN." February 9, 2024. https://www.diarioregistrado.com/politica/-mileinator---el-insolito-y-violento-video-que-sacaron-al-aire-en-tn_a65c651e25c55a3759490c209

Domínguez, Damián @liberttoons. "@javiermilei y Elon Musk." September 23, 2024a. https://www.instagram.com/p/DARQg6SS1X6/?igsh=NGJ3NHg3d2dmazVl

Domínguez, Damián @liberttoons. "Milei – Bukele." September 30, 2024b. https://www.instagram.com/p/DAjLNHavf4f/?igsh=MTBrOXBxdW9tNWpqcg%3D%3D

Domínguez, Damián @liberttoons. "SÍ, lo está haciendo." October 21, 2024c. https://www.instagram.com/p/DBZ6z0PSwmQ/?igsh=cDE5MzJkcjZwc2pv

Dussel, Enrique (1993). *Las metáforas teológicas de Marx*. Editorial Verbo Divino.

Dussel, E. (2017). La crítica de la teología como crítica de la política (hacia una descolonización epistemológica de la teología). In *Filosofías del sur* (pp. 321-339). México: Ediciones Akal.

Dussel, Enrique (2024). *The Theological Metaphors of Marx*. Duke University Press.

El Clarín. "Javier Milei se vistió de superhéroe para 'enfrentar a los keynesianos' y cuestionar al Gobierno." February 18, 2019. https://www.clarin.com/espectaculos/fama/javier-milei-vistio-superheroe-enfrentar-keynesianos-cuestionar-gobierno_0_iSDW9lLa0.html

El Peluca Milei @elpelucamilei. "Fin de la etapa zurda." November 6, 2024a. https://www.instagram.com/p/DCCVSZQPAiV/?igsh=YmM4dWlsYzQ4dHlz

El Peluca Milei @elpelucamilei. "Milei felicitó a Donald Trump." November 6, 2024b. https://www.instagram.com/elpelucamilei/reel/DCDUm39PAR2/

El Peluca Milei @elpelucamilei. "Estadísticas." November 8, 2024c. https://www.instagram.com/p/DCINsteJm9E/?igsh=YTVxajF4Y3Znbnpy

El Peluca Milei @ElPelucaMilei. "Occidente está a salvo." 10 November 2024d, 12:13PM. https://x.com/ElPelucaMilei/status/1855659945183912197

Elizondo, Jorge. "Deriva autoritaria. La negación de los derechos humanos como política de Estado." *El Cohete a la Luna*, November 24, 2024. https://www.elcohetealaluna.com/deriva-autoritaria/

En Orsai. "Malvinas: la trampa del nuevo acuerdo de la derecha argentina que legaliza la ocupación británica." September 30, 2024. https://www.enorsai.com.ar/sociedad/42014-malvinas--la-trampa-del-nuevo-acuerdo-de-la-derecha-argentina-que-legaliza-la-ocupacion-britanica.html

Escuela Austriaca de Economía @DiegoMac227. "FIN." 24 September 2024, 4:39PM. https://x.com/DiegoMac227/status/1838679785687380221

Frenkel, Alejandro. "La doctrina internacional de Milei." *Nueva Sociedad*, Abril 2024. https://nuso.org/articulo/la-doctrina-internacional-de-milei/

Fridman, Lex. "Javier Milei: President of Argentina - Freedom, Economics, and Corruption | Lex Fridman Podcast #453." YouTube video, November 19, 2024. https://youtu.be/8NLzc9kobDk

Gago, Verónica. "La crueldad como política de Estado." *Le Monde Diplomatique*, Edición 300, June 2024. https://www.eldiplo.org/300-milei-y-la-politica-de-la-crueldad/la-crueldad-como-politica-de-estado/

GAP @GordoAntiProgre. "Primero Argentina" 17 August 2023, 11:58AM. https://x.com/GordoAntiProgre/status/1692204232399552960

Gaturro @gaturro. "Atención porque." October 22, 2024a. https://www.instagram.com/p/DBcJcszSMj3/?utm_source=ig_web_copy_link

Gaturro @gaturro. "Viva the Freedom." November 6, 2024b. https://www.instagram.com/p/DCBr-UhR8pr/?igsh=MWs5aDJodnBlcWg5eg%3D%3D

Gaturro @gaturro. November 24, 2024c. https://www.instagram.com/p/DCxnoa_MMbA/?igsh=b2Z1MzdhZTY1bWRq

Glezer, Luciana. "Milei cede a la presión de la generala Richardson y frena la construcción del reactor argentino Carem." *La Política Online*, April 4, 2024. https://www.lapoliticaonline.com/energia/milei-desmantela-la-politica-nuclear-y-cancela-el-proyecto-de-atucha-iii-con-financimiento-chino/

Grosfoguel, Ramón. "1ra Parte: Análisis del fascismo ante la invitación del Presidente Nicolás Maduro." YouTube video, September 11, 2024. https://youtu.be/lMrzhVGbfKg

Hinkelammert, Franz (1977). *Las armas ideológicas de la muerte.* San José: DEI, San José.

Hinkelammert, Franz (2017). La crítica de la religión neoliberal del mercado y los derechos humanos. In *La religión neoliberal del mercado y los derechos humanos*, edited by F. Hinkelammert. San José: Editorial Arlekín.

Hinkelammert, Franz (2018). *Totalitarismo del mercado: el mercado capitalista como ser supremo*. Akal.

Indec. "EPH: Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia." September 26, 2024. https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel3-Tema-4-46

Infocielo. "Javier Milei habló de China marcando el desprecio que le tiene." October 21, 2021. https://infocielo.com/politica-y-economia/javier-milei-hablo-china-marcando-el-desprecio-que-le-tiene-n723109

Ipar, Ezequil. "La democracia cruel." *Revista Anfibia*, August 21, 2024. https://www.revistaanfibia.com/la-democracia-cruel-desquiciados-siglo-xxi/

Kicillof, Axel. "La economía de la crueldad." July 2024. https://axelkicillof.com.ar/la-economia-de-la-crueldad/

La Política Online. "En Tierra del Fuego cuestionan la pasividad de Milei ante el avance de Reino Unido en Malvinas y Antártida." March 8, 2024a. https://www.lapoliticaonline.com/politica/en-tierra-del-fuego-cues-

tionan-la-pasividad-de-milei-ante-el-avance-de-reino-unido-en-malvinas-y-antartida/

La Política Online. "La visita de la jefa del Comando Sur acelera la disputa por el puerto fueguino." April 3, 2024b. https://www.lapoliticaonline.com/politica/la-visita-de-la-jefa-del-comando-sur-acelera-la-disputa-por-el-puerto-fueguino/

La Política Online. "Milei falta al acto por Malvinas en Ushuaia y se esperan críticas al gobierno." April 1, 2024c. https://www.lapoliticaonline.com/politica/se-espera-un-fuerte-discurso-del-intendente-de-rio-grande-ante-los-gobernadores-patagonicos/

La Política Online. "Milei: 'Si la gente no llegara a fin de mes ya se hubiera muerto.'" May 24, 2024d. https://www.lapoliticaonline.com/politica/milei-si-la-gente-no-llegara-a-fin-de-mes-ya-se-hubiera-muerto/

Lema, Marcos. "¿Comerciarías con un asesino?". Milei rompe con Pekín en la primera entrevista tras su victoria. *El Confidencial*, August 17, 2023. https://www.elconfidencial.com/economia/2023-08-17/asesino-javier-milei-rompe-china-victoria_3719545/

Liy, Macarena V. "Javier, te quiero felicitar por hacer Argentina grande de nuevo": Trump y Milei se reúnen de manera informal en Mar-a-Lago." *El País*, November 14, 2024. https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2024-11-15/javier-te-quiero-felicitar-por-hacer-argentina-grande-de-nuevo-trump-y-milei-se-reunen-de-manera-informal-en-mar-a-lago.html/

Marelli, Fabián. "Javier Milei rechazó el proyecto de Bienes Personales con una referencia bíblica." *La Nación*, December 21, 2021. https://www.lanacion.com.ar/politica/javier-milei-rechazo-el-proyecto-de-bienes-personales-con-una-referencia-biblica-nid21122021/

Milei Presidente. "'Soy provida y el papa es un imbécil' Javier Milei con Viviana Canosa." YouTube video, November 11, 2020. https://youtu.be/vYQfxvscxrs

Milei, Javier @javiermilei. 18 August 2023, 11:51AM. https://twitter.com/JMilei/status/1692202382665388213

Milei, Javier @javiermilei. "Mi discurso en Davos…" January 17, 2024a. https://www.instagram.com/p/C2OnCSMoRZR/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. February 7, 2024b. https://www.instagram.com/p/C3EF8t9I2v4/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. "Tiembla la casta." February 8, 2024c. https://www.instagram.com/p/C3FrEeoIK3B/?igsh=MW54Y3k2a3lvMWYwag%3D%3D

Milei, Javier @javiermilei. "Viva la libertad." March 1, 2024d. https://www.instagram.com/p/C3-JDl_gzCR/?igsh=dHduMXJ6OHB2bHc%3D

Milei, Javier @javiermilei. "Ayer, durante el festejo…." March 25, 2024e. https://www.instagram.com/p/C48HBjgAt_v/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. "Viva la libertad" April 12, 2024f. https://www.instagram.com/p/C5rTWONP72w/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. "Muchas gracias." June 11, 2024g. https://www.instagram.com/p/C8EGKzLAKHp/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. "Viva la libertad" June 13, 2024h. https://www.instagram.com/p/C8JGuTQgqbg/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. "DÍA GLORIOSO…." April 23, 2024i. https://www.instagram.com/p/C6H6Mm9gDM-/?utm_source=ig_web_copy_link

Milei, Javier @javiermilei. "Los comunistas…" 5 August 2024j, 6:35AM. https://x.com/JMilei/status/1820408282189549681

Milei, Javier @javiermilei. "Shana Tova Umetuka." October 2, 2024k. https://www.instagram.com/p/DAoyr7fyoze/

Milei, Javier @javiermilei. "Fenómeno barrial." October 25, 2024l. https://www.instagram.com/p/DBjDmdCJddO/?igsh=NzBoeDAoeThmazUy

Milei, Javier @javiermilei. November 6, 2024m. https://www.instagram.com/p/DCB1h-SxVkY/

Milei, Javier @javiermilei. November 6, 2024n. https://www.instagram.com/p/DCBqGQuxCqP/?igsh=MTlyazhxOWduMDgxbQ%3D%3D

Milei, Javier @javiermilei. November 13, 20240. https://www.instagram.com/p/DCUAH3zxY48/?igsh=MThxMXRnbXYyanIxYQ%3D%3D

Milei, Javier @javiermilei. November 26, 2024p. https://www.instagram.com/p/DC1pU0nxuKu/?igsh=MXZkNGE2MGoyc3R0ag%3D%3D

Milken Institute. "Remarks by the President of Argentina Javier Milei | Global Conference 2024." YouTube video, June 28, 2024. https://www.youtube.com/watch?v=O17_9diKkwo&ab_channel=MilkenInstitute

Ministerio de Defensa. "Argentina inicia el proceso de ingreso a la OTAN como socio global." April 18, 2024a. https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-inicia-el-proceso-de-ingreso-la-otan-como-socio-global

Ministerio de Defensa. "Argentina se une al Ukraine Defense Contact Group para promover la paz y la estabilidad internacional." June 14, 2024b. https://www.argentina.gob.ar/noticias/argentina-se-une-al-ukraine-defense-contact-group-para-promover-la-paz-y-la-estabilidad

Ministerio de Relaciones Exteriores. "Argentina - Shanghái: Foro de negocios e inversiones en el Palacio San Martín." November 14, 2023. https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/argentina-shanghai-foro-de-negocios-e-inversiones-en-el-palacio-san-martin

Ministerio de Relaciones Exteriores. "Comunicado Conjunto sobre sentencia del Tribunal Supremo de Justicia de Venezuela." August 23, 2024a. https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/comunicado-conjunto-sobre-sentencia-del-tribunal-supremo-de-justicia-de

Ministerio de Relaciones Exteriores. "Orden de detención contra Maduro y otros cabecillas del régimen venezolano: exhortación al Fiscal de la Corte Penal Internacional." September 6, 2024b. https://www.cancilleria.

gob.ar/es/actualidad/noticias/orden-de-detencion-contra-maduro-y-otros-cabecillas-del-regimen-venezolano

Ministerio de Relaciones Exteriores. "Reunión de Cancilleres de la Argentina y del Reino Unido: Comunicado de prensa sobre la Cuestión Malvinas." September 24, 2024c. https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/reunion-de-cancilleres-de-la-argentina-y-del-reino-unido-comunicado-de-prensa

Musk, Elon @elonmusk. "Good explanation…" 18 January 2024a, 1:15AM. https://x.com/elonmusk/status/1747865288429682866

Musk, Elon @elonmusk. "Presidente @JMilei…" 2 September 2024b, 12:07PM. https://x.com/elonmusk/status/1830638776617664589

Musk, Elon @elonmusk. "Milei is bringing" 5 September, 2024c, 4:01PM https://x.com/elonmusk/status/1831784676199219599

Musk, Elon @elonmusk. "Libertad!" 23 September 2024d, 2:41PM. https://x.com/liberttoons/status/1838287713595953578

Musk, Elon @elonmusk. "Last night with" 15 November 2024e, 11:10AM. https://x.com/elonmusk/status/1857456159759687980

Naciones Unidas. "Resolución aprobada por la Asamblea General el 22 de septiembre de 2024." September 22, 2024a. https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n24/272/25/pdf/n2427225.pdf

Naciones Unidas. "La Corte Penal Internacional ordena el arresto de Benjamín Netanyahu por crímenes de guerra y de lesa humanidad." November 21, 2024b. https://news.un.org/es/story/2024/11/1534501

NATO. "Argentina takes first step toward NATO partnership." April 18, 2024. https://www.nato.int/cps/en/natohq/news_224873.htm

Netanyahu, Benjamin @netanyahu. "I warmly welcome the arrival…" 6 February 2024, 8:56AM. https://x.com/netanyahu/status/1754866551197430171

nnairobi. @nnairobi. "Viva la libertad acarajo." 24 September 2024, 04:53PM. https://x.com/nnairob/status/1838683174442013166

Nodal. "En total soledad, Argentina votó en contra de una resolución de derechos de pueblos originarios." November 11, 2024. https://www.nodal.am/2024/11/argentina-y-eeuu-los-unicos-votos-en-contra-de-una-resolucion-de-derechos-de-pueblos-originarios-en-la-onu/

Oficina del Presidente. "Presidente Milei - Apertura del 142° período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación." Youtube video, March 1, 2024a. https://youtu.be/ebAsGOAM4Ng

Oficina del Presidente. "El Presidente Javier Milei junto a Laura Richardson en Ushuaia." YouTube video, April 4, 2024b. https://youtu.be/dryXc-K19rpk

Oficina del Presidente. "Palabras del Presidente, Javier Milei, en la firma del Pacto de Mayo." YouTube video, July 9, 2024c. https://youtu.be/EoUIxDPDNA8

Oficina del Presidente. "Discurso del Presidente Milei en la Asamblea General de la ONU." YouTube video, September 24, 2024d. https://youtu.be/pivu2FQHpHs

Oficina del Presidente. "Discurso del Presidente Milei en el evento del Foro Económico Mundial en Buenos Aires." Youtube video, October 23, 2024e. https://youtu.be/2eDnxFBn3yY

Oficina del Presidente. "Discurso del Presidente Milei en el Meta Day Argentina." Youtube video, November 12, 2024f. https://youtu.be/i2bG8XgnDRc

Oficina del Presidente @OPRArgentina. "El Presidente Javier Milei" 14 November 2024g, 8:59PM. https://x.com/OPRArgentina/status/1857242093405487193

Oficina del Presidente @OPRArgentina. "El Presidente Javier Milei" 14 November 2024h, 9:37PM.—https://x.com/OPRArgentina/status/1857251517536805224

Oficina del Presidente. "Discurso del Presidente Milei en el Encuentro Empresarial Argentina-Israel." Youtube video, November 21, 2024i. https://youtu.be/44CuWuMabkI

Oficina del Presidente @OPRArgentina. "Comunicado Oficial." 21 November 2024j, 12:44PM. https://x.com/OPRArgentina/status/1859654227225690341

Ojota, Patrick @patrickojota. "Vamos, @javiermilei" June 5, 2024a. https://www.instagram.com/p/C713XKeuY5kOjota, Patrick @patrickojota. "Jajaja como Milei." June 7, 2024b. https://www.instagram.com/p/C755JjSOjaR/?igsh=MWs4bzdyb3dyM3kxeQ%3D%3D

Ojota, Patrick @patrickojota. "Es LEY!" June 13, 2024c. https://www.instagram.com/p/C8JRSiROJ2j/

Ojota, Patrick @patrickojota. "Si algo quedó" July 31, 2024d. https://www.instagram.com/p/C-FaTj2OiG_/?img_index=1

Ojota, Patrick @patrickojota. "Resumen de la intervención." September 26, 2024e. https://www.instagram.com/p/DAXcTd5O_Zo/?igsh=MXZnazlrNWkzbzgzbg%3D%3D

Ojota, Patrick @patrickojota. "Resulta que al final…" November 1, 2024f. https://www.instagram.com/p/DB2cGz8uGXt/?utm_source=ig_web_copy_link

Página 12. "Javier Milei, en Corrientes: 'El Congreso es un nido de ratas.'" February 20, 2024a. https://www.pagina12.com.ar/714011-javier-milei-en-corrientes-el-congreso-es-un-nido-de-ratas

Página 12. "'La crueldad está de moda', el análisis del cierre de Telam por Martín Kohan." March 6, 2024b. https://www.pagina12.com.ar/718280-el-cierre-de-telam-y-la-crueldad-esta-de-moda-por-martin-koh

Página 12, "Reunión de control." March 21, 2024c. https://www.pagina12.com.ar/722778-reunion-de-control

Página 12. "En la ONU, Milei eligió a sus rivales: las mujeres y las niñas." November 15, 2024d. https://www.pagina12.com.ar/782756-la-argentina-de-milei-es-el-unico-pais-que-se-pronuncio-en-l

Prashad, Vijay and Bejarano, Alejandro. "Elon Musk is acting like a neo-Conquistador for South America's lithium. *MRonline*, March 9, 2020a. https://mronline.org/2020/03/09/elon-musk-is-acting-like-a-neo-conquistador-for-south-americas-lithium/

Prashad, Vijay and Bejarano, Alejandro. "'We will coup whoever we want': Elon Musk and the overthrow of democracy in Bolivia." *People's Dispatch*, July 28, 2020b. https://peoplesdispatch.org/2020/07/28/we-will-coup-whoever-we-want-elon-musk-and-the-overthrow-of-democracy-in-bolivia/

Presidencia Javier Milei. "Pacto de Mayo." *Casa Rosada*, July 9, 2024. https://www.casarosada.gob.ar/slider-principal/50570-se-firmo-el-pacto-de-mayo

Presidencia de la Nación. "El Presidente Javier Milei se reunió con el Presidente de la República Popular China, Xi Jinping." November 19, 2024a. https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-se-reunio-con-el-presidente-de-la-republica-popular-china-xi

Presidencia de la Nación. "Javier Milei: 'Mientras los kirchneristas hacían un memorándum con Irán, nosotros hacemos uno con Israel'". November 21, 2024b. https://www.argentina.gob.ar/noticias/javier-milei-mientras-los-kirchneristas-hacian-un-memorandum-con-iran-nosotros-hacemos-uno

Radio Jai. "Javier Milei, el excéntrico estudiante de Toráh que puede ser presidente de Argentina." Agosto 14, 2023. https://www.radiojai.com/index.php/2023/08/14/153456/javier-milei-el-excentrico-estudiante-de-torah-que-puede-ser-presidente-de-argentina/

Radio Nacional. "Entrevista con Juan González. 'Milei está convencido que habló con Dios y que tiene que ser presidente.' July 14, 2023. https://admin.radionacional.com.ar/milei-esta-convencido-que-hablo-con-dios-y-que-tiene-que-ser-presidente/

Ramos P., Mónica. "Los Idus de Marzo." *El Cohete a la Luna*, February 11, 2024. https://www.elcohetealaluna.com/los-idus-de-marzo-2/

Raszewski, Eliana. Musk, Argentine President See Eye-to-eye on Boosting Free Markets and Lithium. *Reuters*, April 12, 2024. https://www.reuters.com/world/americas/musk-argentine-president-see-eye-to-eye-boosting-free-markets-lithium-2024-04-12/

Renou, Leandro. "BlackRock le pidió a Milei empresas públicas." February 2, 2024. https://www.pagina12.com.ar/709416-blackrock-le-pidio-a-milei-empresas-publicas

Rey, Débora. "Plan de ajuste de Milei: devaluación, despidos, recorte de subsidios y suspensión obra pública." *Los Angeles Times*, December 13, 2023. https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2023-12-13/plan-de-ajuste-de-milei-devaluacion-despidos-recorte-de-subsidios-y-suspension-obra-publica

Rubio, Marco. "EE.UU. debería apoyar al presidente Milei." *La Nación*, December 10, 2023. https://www.lanacion.com.ar/opinion/eeuu-deberia-apoyar-al-presidente-milei-nid10122023/

Rubio, Marco. "Con Milei, Argentina lidera el camino de resistencia a los BRICS. *Clarín*, January 13, 2024a." https://www.clarin.com/opinion/milei-argentina-lidera-camino-resistencia-brics_0_wT10Bic5xV.html

Rubio, Marco. "Marco Rubio: Building a Pro-America Future in our Hemisphere." *The National Interest*, April 23, 2024b. https://nationalinterest.org/feature/marco-rubio-building-pro-america-future-our-hemisphere-210706

Salinas, Juan José. "Coloniaje. Estados Unidos toma el control de Fabricaciones militares." Pájaro Rojo, Agosto 10, 2024. https://pajarorojo.com.ar/coloniaje-estados-unidos-toma-el-control-de-fabricaciones-militares/

Segura-Ballar, Gabriela (2021). Defending 'Western' Values: Reactionary Neoliberalism in the Americas. *CLCWeb: Comparative Literature and Culture* 23(1).

Segura-Ballar, Gabriela (2025). "Christofascism's Civilizational Crusade: Messianic Neoliberalism & Libertarian Hyper-Occidentalism in the Americas." *Journal of Latin American Cultural Studies* [Manuscript in peer-review]

Semán, Pablo, et.al. 2024. *El ascenso de Milei: claves para entender la derecha libertaria en Argentina*. Madrid: Siglo XXI.

Shapiro, Ben. "On the Front Lines of Freedom | President of Argentina, Javier Milei." YouTube video, April 14, 2024. https://www.youtube.com/watch?v=UDGTVqrAOL8&ab_channel=BenShapiro

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "Occidente está en manos." 6 November, 2024a, 1:33AM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1854049383408398443

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "Edit que se hace." 6 November, 2024b, 10:17AM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1854181372094509429

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "Ufff." 8 November, 2024c, 10:47AM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1854913606367809901

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "La vida se abre camino." 13 November, 2024d, 10:54AM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1856727289288872335

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "Porque Argentina es Faro." 13 November, 2024e, 8:10PM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1856867296737661168

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "Ave Miller." 13 November, 2024f, 8:25PM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1856871135985467474

Shelby, Milei. @TommyShelby_30. "Buenas noches." 21 November, 2024g, 9:43PM. https://x.com/TommyShelby_30/status/1859789699486724522

Smink, Veronica. "4 grandes cambios que contempla la Ley Bases, la primera legislación que Milei logró aprobar en el Congreso de Argentina (y el regreso del impuesto a las ganancias)." *BBC*, June 13, 2024. https://www.bbc.com/mundo/articles/clmmv7m4pvko

Solano, Esther; Romá, Pablo & Pavez, Thais. "El votante moderado de Milei: entre la esperanza y el sacrificio." *Friedrich-Ebert-Stiftung*, June 2024. https://library.fes.de/pdf-files/bueros/argentinien/21238.pdf

Stefanoni, Pablo. "Cien días de Milei en Argentina: Apenas crueldad y transgresión." *Open Democracy*, March 19, 2024. https://www.opendemocracy.net/es/argentina-javier-milei-ajuste-crueldad-guerra-cultural-fmi/

Stott, Michael & Nugent, Ciara. "Argentina's Javier Milei says his 'regime of freedom' not ready to drop currency controls." *Financial Times,* October 9, 2024. https://www.ft.com/content/dbcc1507-4c1a-49c4-bd26-ba249d9b05b

Sung, Jung Mo (1989). *A idolatria do capital e a morte dos pobres: Uma reflexão teológica a partir da dívida externa*. São Paulo: Edições Paulinas.

Sung, Jung Mo (1992). *Deus numa economia sem coração. Pobreza e neoliberalismo: um desafio á evangelização*. São Paulo: Edições Paulinas.

Susana. "Susana Giménez y Javier Milei: la entrevista completa al Presidente - Susana Giménez 2024." YouTube video, September 29, 2024. https://youtu.be/iCgzZEFg9XQ

Tamayo, Juan José (2020). *La internacional del odio. ¿Como se contruye? ¿Como se deconstruye?* Barcelona: Icaria.

Tamayo, Juan José (2021). "El cristoneofascismo: teísmo político y dios sacrificial." *Papeles, 155*, 45–55. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-cristoneofascismo-teismo-politico-y-dios-sacrificial/

Tarricone, Manuel. "Los recortes en jubilaciones y en programas sociales explican casi la mitad del ajuste de Javier Milei en el primer trimestre de 2024. *Chequeado*, May 9, 2024. https://chequeado.com/el-explicador/los-recortes-en-jubilaciones-y-en-programas-sociales-explican-casi-la-mitad-del-ajuste-de-javier-milei-en-el-primer-trimestre-de-2024/

Telefe Noticias. "Qué descubrió el hombre que más investigó a Javier Milei." August 20, 2023. YouTube video, https://youtu.be/ncu1elwt33I

The Economist. "Javier Milei: "My contempt for the state is infinite." November 28, 2024a. https://www.economist.com/leaders/2024/11/28/javier-milei-my-contempt-for-the-state-is-infinite

The Economist. "Javier Milei, free-market revolutionary." November 28, 2024b. https://www.economist.com/the-americas/2024/11/28/javier-milei-free-market-revolutionary

The Free Press. "Argentina's President Javier Milei Has a Plan for His Country—Will It Work? Honestly with Bari Weiss." YouTube video, June 6, 2024. https://youtu.be/RjycDtrCDuI

The Wall Street Journal. "Exclusive: Argentine President Milei Says There's 'No Plan B' for Economy | WSJ." YouTube video, January 28, 2024. https://youtu.be/Sai3gC9LZYI

Tokatlian, Juan Gabriel. "Hiperoccidentalismo, Milei y el interés nacional." *Cenital*, June 17, 2024. https://cenital.com/hiperoccidentalismo-milei-y-el-interes-nacional/

Tokatlian, Juan Gabriel & Malacalza, Bernabé. "Sobre la desautonomización. Argentina frente al mundo: ¿Una sombra ya pronto serás?" *Revista Anfibia*, November 11, 2024. https://www.revistaanfi bia.com/politica-exterior-argentina-y-el-mundo-una-sombra-ya-pronto-seras/

United Nations. "At Emergency Special Session, General Assembly Overwhelmingly Backs Membership of Palestine to United Nations, Urges Security Council Support Bid." May 10, 2024a. https://press.un.org/en/2024/ga12599.doc.htm

United Nations. "UN General Assembly demands Israel end 'unlawful presence' in Occupied Palestinian Territory." September 18, 2024b. https://news.un.org/en/story/2024/09/1154496

US Department of State. "Joint Statement on the Situation in Venezuela." September 26, 2024.https://www.state.gov/joint-statement-on-the-situation-in-venezuela/

Wells, Ione. "Entrevista de la BBC con JavierMilei: 'Los motes que me ponen los fracasados que hundieron el país me tienen sin cuidado; ahora lloran por el reconocimiento internacional que tengo'". *BBC News*, May 6, 2024. https://www.bbc.com/mundo/articles/cer371yvwvgo

World Economic Forum. "Davos 2024: Discurso especial de Javier Milei, presidente de Argentina." January 18, 2024. https://es.weforum.org/stories/2024/01/davos-2024-discurso-especial-de-javier-milei-presidente-de-argentina/

# El fascismo en las Américas: Un análisis estratégico

**Adrienne Pine**

# El fascismo en las Américas: Un análisis estratégico

**Adrienne Pine**

El fascismo representa en sí mismo una amenaza existencial para la continuidad de los estudios que lo someten al análisis crítico y también para nuestra propia supervivencia como especie, por lo que los especialistas en su estudio crítico no tenemos otra opción que ser antifascistas. De hecho, no es casual que algunos de los mejores y más perdurables trabajos sobre el tema hayan sido escritos desde celdas de prisión, como es el caso de los escritos antifascistas de Antonio Gramsci. Desde ese marco, es necesario insistir que los académicos tenemos la obligación de salir de nuestras torres de cristal y de analizar el fascismo en sus verdaderas dimensiones, para así poder asegurar que nuestros estudios son útiles en el desarrollo de estrategias colectivas de lucha antifascista y que, por ende, pueden contribuir a la derrota de los fascismos y a la construcción de alternativas efectivas.

A lo largo de la pasada década, desarrollé el concepto de solidaridad somática estratégica como método orientado a lograr una solidaridad verdadera en la lucha antifascista. Se trata de un concepto que ni niega ni refuerza las diferencias de poder entre y a lo interno de los movimientos sociales, ni tampoco cae en la trampa neoliberal del reduccionismo identitario –la cual representa a su vez un obstáculo para lograr la solidaridad amplia en el campo anticapitalista–.(Pine 2013; 2019; 2023) La solidaridad somática está basada en el entendimiento de que los violentos procesos estructurales del fascismo neoliberal e imperialista impactan corporalmente en todas las personas y no sólo en las más vulnerables estructuralmente. Así, si bien es cierto que las oligarquías nacionales, las corporaciones internacionales y los individuos que gestionan su inmenso

poder son quienes se benefician de la concentración de riqueza y de la explotación monopolística de los recursos naturales, nadie logra escapar de algunos de sus efectos más dañinos —como es el caso del calentamiento global, la absorción por nuestro fluido sanguíneo de químicos carcinogénicos o los riesgos corporales potenciales de la guerra química o nuclear.

Las grandes mayorías a lo largo del mundo se ven afectadas por la privatización de la atención de salud, la educación, la vivienda y otros servicios básicos, mientras que incluso los individuos más ricos no pueden acceder a terapias que no han sido desarrolladas debido a las lógicas de financiamiento basadas en la acumulación de capital que dominan la investigación biomédica y que favorecen el desarrollo de las terapias más lucrativas y no las más necesarias[1] —si bien es cierto que esto sucede más frecuentemente en relación con enfermedades que afectan sobre todo a personas cuyas vidas son menos valiosas de acuerdo a las lógicas fascistas—. En contraposición, una estrategia antifascista basada en la solidaridad somática reconoce las jerarquías de vulnerabilidad y subjetivación que generan los procesos fascistas, planteando que en la organización de los movimientos antifascistas, los sectores menos expuestos al daño corporal producido por las violencias fascistas no deben contestar ni el liderazgo ni el protagonismo de los sectores más afectados; esto permite que en nuestras luchas comunes contra la violencia imperialista evitemos la reproducción de sus efectos sobre las comunidades y movimientos más vulnerables. Por lo mismo, en la ruta hacia nuestra liberación colectiva los individuos debemos asumir riesgos corporales *en proporción inversa* a nuestra vulnerabilidad estructural a las violencias del fascismo.

Al reflexionar sobre el fascismo como categoría, muchos analistas establecen límites rígidos, ignorando el hecho de que su desarrollo ha sido desde sus orígenes un proceso dinámico. En la década de los 20, el intelectual marxista y líder socialista peruano José Carlos Mariátegui mostró cómo

[1]— Por contraste, en Cuba se han desarrollado tratamientos para enfermedades complejas como Heberprot-P o CIMAvax-EGF, gracias a la primacía de lógicas de financiamiento basadas en principios socialistas de atención preventiva.

Mussolini experimentó con numerosas estrategias y reconfiguraciones políticas diferentes, característica que mantuvo a lo largo del ejercicio de poder y hasta su muerte en la horca. Lo mismo sucedió con los proyectos fascistas de Hitler, Hirohito, Franco y otros líderes contemporáneos, mientras cada uno respondía a su vez a las particularidades nacionales y a las realidades geopolíticas de su tiempo, así como a las resistencias que enfrentaban. Ahora bien, el colapso de los regímenes estatales fascistas del siglo XX no ha derivado en la desaparición de las formas del fascismo, sino en su reconfiguración fluida, lo que ha permitido asegurar la continuidad y la evolución permanente de sus ideologías y tecnologías represivas, en paralelo al impulso hacia la hiper-concentración de la riqueza y el poder. Durante la Guerra Fría, el imperio de Estados Unidos (EE.UU) recicló los fascismos derrotados mediante el reclutamiento de fascistas italianos y sobre todo alemanes para que contribuyeran al despliegue de proyectos como la Operación Gladio y la OTAN, elementos clave en la lucha contra sus mayores enemigos: la doble amenaza del comunismo y el movimiento anticolonial[2]. Esta dinámica global influyó en las lógicas de desarrollo de los fascismos a nivel estatal, de la misma manera que el siempre anticomunista imperialismo neoliberal corporativo estadounidense lo hace en la actualidad respecto de los fascismos nacionales. Así, mientras que la ideología fascista se apoya en los nacionalismos, los antifascistas debemos reconocer que cualquier lucha enfocada en erradicar el fascismo a lo interno de los Estados nación está condenada al fracaso, sobre todo teniendo en cuenta que EE.UU cuenta con casi 800 bases militares en todo el mundo, la OTAN se expande hacia el norte y el este de Europa y amplia sus redes hacia Asia, África, América del Sur y Oceania[3] y, mientras, más de 40 países enfrentan los efectos de la brutal guerra económica impuesta por las sanciones imperiales.

---

**2**_ En el mundo del revés de la propaganda imperial estadounidense son los EE.UU y no la Unión Soviética quienes se merecen el crédito principal por haber derrotado a Hitler. La realidad es, por supuesto, completamente diferente.

**3**_ Al designar desde 1986 a 20 países de las regiones mencionadas como aliados principales que no pertenecen a la OTAN.

Los teóricos antifascistas latinoamericanos como Mariátegui han entendido mejor que aquellos que operan desde el corazón del imperio el vínculo intrínseco entre imperialismo y fascismo. Abel Prieto Jiménez, exministro de Cultura de Cuba y Presidente de Casa de las Américas, cita frecuentemente al escritor cubano comunista Juan Marinello y Vidaurreta, quien declaró en el Congreso de Escritores Antifascistas celebrado en España en 1937: "No es posible combatir al fascismo sin atacar a su hermano gemelo, el imperialismo". Mucho después de las declaraciones de Marinello, al revisar la definición de fascismo propuesta por el líder comunista búlgaro Georgi Mikhailovich Dimitrov en su discurso ante el 7mo. Congreso de la Internacional Comunista de 1935, el político comunista uruguayo Rodney Arismendi afirmó: "…el fascismo en nuestros países es la dictadura descarada del capital financiero enlazada a los sectores más regresivos de las clases dominantes, promovido y sostenido por el imperialismo de EE.UU, en particular por sus círculos más belicosos y recalcitrantes encabezados por el Pentágono" (Capobianco, 2022). Definiciones de esta naturaleza predominan en los movimientos antifascistas contemporáneos latinoamericanos, como es el caso de las dos grandes conferencias antifascistas internacionales organizadas en Caracas en abril de 2022 y en septiembre de 2024.

Al analizar el fascismo, los científicos sociales tomamos con frecuencia al Estado nación como unidad principal de investigación. No obstante, al tratarse de un proyecto de naturaleza imperialista, una comprensión profunda de sus características tal y como se despliega *en un único país* tiene una utilidad limitada. A la vez, y a pesar del incuestionable poder militar y político que los EE.UU ejercen en la región, el fascismo es un proceso transnacional que no es ni simple ni unidireccional. Por ello, las estrategias que desarrollamos como antifascistas deben necesariamente reconocer el papel fundamental del imperialismo estadounidense en la estructuración del imperialismo neoliberal actual, *tomando en cuenta a su vez las complejas y diversas formas en que los fascismos se desarrollan a nivel*

*nacional y se interrelacionan a nivel internacional*. En ese sentido, el primer propósito de este ensayo es ofrecer un retrato del fascismo en América Latina y el Caribe mediante el análisis de la naturaleza y complejidad de sus manifestaciones a lo largo del siglo pasado, con el objetivo de ofrecer una herramienta analítica que sea útil para la lucha antifascista y antiimperialista a nivel hemisférico. Mis hallazgos sobre los fascismos regionales en la actualidad están en la línea de la definición de Douglas Holmes del fascismo europeo actual como "un fascismo con características contemporáneas distintivas que no son ni plena ni necesariamente congruentes con sus manifestaciones históricas –una configuración del fascismo que tiene una inusual e inquietante relevancia para la antropología" (2019, 62).

El segundo propósito del ensayo es identificar el papel clave que los procesos fascistas neoliberales del bipartidismo a lo interno del estado imperial juegan en la perpetuación de los procesos fascistas a lo largo del hemisferio. En efecto, aunque se manifieste de formas diversas en distintos contextos, la política interna estadounidense condiciona de manera determinante los proyectos fascistas internacionales actuales, de manera análoga a cómo las dinámicas internas del reino británico impactaron el rumbo de las políticas coloniales de su imperio. Por ello, además de desarrollar estrategias internacionalistas y antimperialistas para oponernos solidariamente a los estados fascistas y a la injerencia estadounidense, debemos conocer bien al enemigo imperial y sus debilidades, analizando en profundidad los procesos del sistema bipartidista estadounidense y cómo produce y empaqueta la marca de "democracia" fascista neoliberal que exporta a toda la región. Sostengo que sólo de esta manera será posible desarrollar estrategias multidimensionales que puedan tener éxito en la lucha para derrotar al fascismo.

## Descripción general de los fascismos latinoamericanos

Los fascismos contemporáneos latinoamericanos se entienden mejor al identificar el hilo ideológico común que los une y el conjunto de técnicas

que comparten y que son desplegadas por las élites latinoamericanas, estadounidenses e israelíes (junto a representates del capital transnacional de otros países y regiones del mundo) para garantizar la continuidad del modelo de extracción y concentración de riqueza y poder, en el contexto del capitalismo imperialista y sionista estadounidense. Si bien estos fascismos descienden directamente de los fascismos europeos de la primera mitad del siglo XX y evolucionaron en paralelo, difieren a su vez significativamente de sus predecesores —diferencias que deben entenderse en relación con el periodo colonial y con su historia más reciente. Así, sostengo que los fascismos latinoamericanos ni son derivados de los fascismos "clásicos" ni tampoco marcan una ruptura histórica clara[4], lo que evidencia la gran capacidad de adaptación del fascismo en diferentes contextos y nos obliga a actuar con agilidad en el desarrollo de estrategias antifascistas para confrontar efectivamente un enemigo poderoso y en evolución. De manera específica, planteo lo siguiente:

1 Los proyectos fascistas contemporáneos presentes en América Latina descienden de los fascismos corporativistas europeos del periodo de entreguerras (Mussolini/Hitler/Franco) y se inspiran en parte en los mismos, aunque se han formado a través de procesos del capitalismo imperialista estadounidense y sionista y son

4— Al argumentar la necesidad de crear categorías que permitan diferenciar las formas de la extrema derecha contemporáneas del fascismo clásico, Enzo Traverso se hace eco de Orwell y sugiere la aplicación intencionalmente errónea del concepto de fascismo por parte de actores de la derecha para retratar a los movimientos islamistas. No obstante, yo discuto que subdividir el fascismo en categorías inaccesibles para la mayoría de lectores y activistas fuera de la torre de cristal de la academia pueda resolver el problema, y considero que los estudiosos y activistas antifascistas tenemos el deber de ofrecer claridad en nuestras definiciones del fascismo y de los *procesos* fascistas, reconociéndolos en toda su adaptabilidad, antes que ceder al uso de etiquetas distorsionadas (orwellianas) que pueden crear confusión. Si bien es cierto que recurro al concepto de fascismo neoliberal, el calificativo "neoliberal" difiere fundamentalmente de otro tipo de calificativos, pues sigue siendo fascismo y no una subcategoría y puede a su vez ser descrito usando el término fascismo a secas —en definitiva, se trata del fascismo adaptado a la era neoliberal.

también en gran medida creaciones propias que beben de siglos de violencia colonial regional. No son ni sincréticos ni derivativos, y más bien al contrario, demuestran la gran adaptabilidad del fascismo a nuevos contextos y la creatividad de sus promotores en la era neoliberal.

2 Tras décadas de implementación militarizada del neoliberalismo mediante el uso de técnicas de represión explícitamente fascistas, el fascismo neoliberal actualmente hegemónico es especialmente efectivo porque *a pesar de que mantiene algunas características explícitamente fascistas —y en algunos contextos nacionales todavía funciona bajo la "terapia de shock"—,* ha eliminado la intencionalidad explícita y la culpa en el logro de los objetivos de las élites y ha sido institucionalizado por los Estados de manera que su continuidad está garantizada, *con independencia de la política electoral* (salvo en el caso de que se produzca una ruptura revolucionaria con apoyo del ejército nacional).[5]

3 Si bien los fascismos transatlánticos (ver Finchelstein 2010) de entreguerras y contemporáneos han racializado y/o criminalizado históricamente a comunistas, anarquistas y otros sectores antiautoritarios, los latinoamericanos difieren de los europeos debido a su relación particular con la colonización. En ese sentido, el fascismo tiene la capacidad de adaptar las prácticas de estigmatización de sus enemigos políticos tradicionales, identifícán-

**5**_ La naturaleza fascista de los gobiernos neoliberales de la región es más evidente en los que recurren a tácticas y retóricas fácilmente reconocibles como fascismo clásico (como es el caso de Milei, Bolsonaro, Bukele o Trump), que en los gobiernos que abrazan la retórica liberal (como en el caso de Boric o Biden), aunque también administren políticas fascistas. No obstante, los gobiernos populares que han alcanzado el poder a través de revoluciones (Cuba o la Nicaragua sandinista) o por medio de elecciones (Venezuela y la actual Nicaragua) y que buscan enfrentar activamente la praxis imperialista, neoliberal y fascista del imperio no son enteramente inmunes a estos procesos, máxime al estar sometidos a la presión de las sanciones ilegales de EE.UU.

dolos con una serie cambiante de *Otros* moldeados por prejuicios basados en conceptos chauvinistas de raza y género (pandillas, "terroristas," "feminazis," "degenerados," etc.), en oposición a quienes personifican el proyecto de purismo nacional.

4 Un aspecto central de la estrategia del fascismo neoliberal que contribuye a su fachada de "democrático" es el papel que juegan las iglesias evangélicas de ultraderecha y las instituciones católicas ultraconservadoras como el Opus Dei en lograr el apoyo popular, lo que también ha fortalecido su carácter misógino, homofóbico y transfóbico. El fascismo también se beneficia de la percepción popular que considera que los problemas causados o exacerbados por el neoliberalismo (particularmente, la violencia cotidiana) se derivan en realidad de fracasos morales y sólo pueden resolverse mediante la aplicación de soluciones fascistas —una visión que es activamente promovida por los medios corporativos y que está basada en la ética protestante, cada vez más hegemónica y secularizada.

5 Los compañeros de cama aparentemente extraños del fascismo latinoamericano no resultan tan extraños cuando se entiende que el propósito fundamental del fascismo en América Latina es canalizar la dinámica extractiva del capitalismo imperialista sionista; en ese contexto, el racismo estructural, la represión militar de las clases trabajadoras y los ataques contra el pensamiento crítico juegan un papel esencialmente instrumental, aunque sean indispensables para su éxito.

Para disciplinar a las clases obreras rebeldes y mantener el poder de las élites, los fascismos originales europeos desplegaron las técnicas violentas desarrolladas por las administraciones coloniales tardías, en un proceso que ha sido denominado "boomerang imperial" (a partir de las tesis de Aimé Cesaire en *Discurso sobre el Colonialismo* (1950) y Hanna Arendt en *Los Orígenes del totalitarismo* (1951); Césaire 2001; Arendt 1973). Desde sus

inicios, las técnicas del fascismo se fueron refinando, mientras circulaban a su vez como "fascismo transatlántico" (Finchelstein 2010) entre los estados imperiales europeos y sus colonias y excolonias (incluyendo las anglófonas) y no exclusivamente de forma totalitaria. En consecuencia, cabe afirmar que el imperialismo es el predecesor del fascismo, y a su vez, que las lógicas y técnicas del fascismo estructuran al imperialismo actual, incluso dentro de los regímenes estatales calificados por el imperio como "democracias" (Adorno 2010).

En los años 20 y 30 del siglo pasado se desarrollaron movimientos fascistas fuertes en varios países de América Latina y el Caribe, particularmente en el cono Sur y en México, en paralelo a lo que sucedía en gran parte de los países de Europa (McConahay 2018; Birns 2019). A lo largo de la región surgieron partidos nacionales creados bajo los modelos del corporativismo italiano, el falangismo español y el nacional socialismo alemán, muchos de ellos fundados por inmigrantes europeos. Las lógicas racistas de las élites gobernantes, consolidadas luego de siglos de subyugación de los pueblos originarios y la población africana esclavizada, facilitaron el establecimiento de estos partidos y comunidades fascistas, que tienen entre otros antecedentes el asentamiento de unos 10.000 esclavistas blancos provenientes de EE.UU que migraron luego de la derrota de la Confederación en la Guerra Civil estadounidense. Dicho esto, es claro que había diferencias importantes entre los contextos europeo y latinoamericano, especialmente en relación con la naturaleza intrínsecamente imperialista del fascismo. Los fascismos europeos se desarrollaron a raíz de la revolución rusa, en naciones cuyas élites se batían para mantener y expandir sus proyectos coloniales y que se organizaron para contener las luchas por la independencia en las colonias y las movilizaciones revolucionarias anticapitalistas en casa. Mientras, muchos europeos que migraron a América Latina ensayaron a replicar los proyectos fascistas de sus tierras de origen con el apoyo de sus aliados locales naturales, en contextos políticos, económicos y culturales radicalmente diferentes, donde

a pesar de su praxis internacionalista, los movimientos comunistas y anarquistas que tanto despreciaban diferían de los antifascistas europeos tanto culturalmente como en virtud de su situación poscolonial.

Durante el periodo de entreguerras, las redes fascistas latinoamericanas pronto alcanzaron el control del gobierno en varios países, creando regímenes que si bien no replicaron los fascismos europeos, sí tomaron prestadas técnicas y retóricas de manera amplia. Uno de los primeros ejemplos de "fascismo tropical" fue el régimen del brasileño Getúlio Vargas, que gobernó bajo distintas fórmulas entre 1930 y 1946. Si bien Vargas prohibió al partido fascista *integralista* (AIB) y se sumó a los Aliados contra la Alemania nazi y la Italia fascista (más por razones prácticas que ideológicas), implementó a su vez una economía corporativista modelada en torno al régimen de Mussolini. Por su parte, Alfredo Stroessner, dictador militar de Paraguay entre 1954 y 1989, era un gran admirador de Hitler y un buen amigo de Franco y orquestó entre otras cosas el genocidio contra el pueblo Aché, para lo que contó con apoyo financiero de EE.UU. Paraguay tiene el dudoso honor de haber dado lugar al primer partido nazi fundado en América Latina en 1927, mientras que Stroessner, cuyo padre era un emigrado alemán, otorgó ciudadanía a numerosos criminales de guerra nazis, incluyendo Josef Mengele.

Algunos gobiernos latinoamericanos contemporáneos de tendencia de izquierdas también mantuvieron complejas relaciones con ideologías y regímenes fascistas. En los años 30, Juan D. Perón expresó admiración por Mussolini y su pensamiento y siendo oficial militar recibió entrenamiento con las fuerzas italianas. En 1946 accedió a la presidencia de Argentina, y si bien no creó un estado totalitario como el de Mussolini, tanto su nacionalismo anticomunista como sus reformas corporativistas estaban profundamente influidas por el modelo italiano. El éxito de su plan económico y su claro compromiso con políticas redistributivas a través del programa "justicialista" le otorgaron una gran popularidad, entonces y ahora, entre las clases trabajadoras. Sus poderosos enemigos, que terminarían por

derrocarle en 1955 en un violento golpe, le acusaron de haber colaborado con los nazis durante la 2da. Guerra Mundial, aunque no se han encontrado evidencias históricas creíbles que apoyen estas acusaciones. No obstante, como se discute más abajo y al igual que hicieron muchos líderes del hemisferio occidental, Perón colaboró con EE.UU al finalizar la guerra para reclutar a nazis con el propósito de impulsar la industrialización de su país. Por su parte, el presidente mexicano Lázaro Cárdenas también siguió un modelo corporativista y nacionalista al estructurar el naciente Estado Mexicano post revolucionario, a pesar de ser antifascista declarado y simpatizante de la causa republicana en España (Pinto 2019).

La Doctrina Monroe, establecida en 1823 por el Presidente estadounidense James Monroe, afirmó la posición dominante de EE.UU en la región, el nuevo poder colonial *de facto*, advertiendo a las naciones europeas que evitaran intentar recolonizar a las naciones "independientes" del hemisferio occidental. Mary Jo McConahay (2018), Nicholas Birns (2019) y otros analistas han mostrado cómo EE.UU invocaba en los años 40 esta doctrina como pretexto para enfrentar la influencia de los fascismos europeos en América Latina, mientras brindaba su apoyo activo a los movimientos fascistas que reforzaban su hegemonía en la región.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, EE.UU asistió a Perón, Stroessner, Vargas y otros líderes sudamericanos en la organización de "rutas de ratas" que permitieron la discreta integración en el Cono Sur de aproximadamente 9.000 oficiales y colaboradores nazis, para lo que contó con la ayuda del régimen de Franco y del Vaticano. El programa de colaboración con estos nazis "fugitivos" más conocido fue la denominada Operación Paperclip, que integró a ingenieros y científicos en centros estadounidenses de investigación militar y estratégica y que escogía a individuos que pudieran contribuir con la industrialización de la región[6];

**6**_ El programa paralelo para facilitar migraciones de expertos nazis a Canada, el Reino Unido y Australia se llamaba "Operación Caja de Cerillas" ("Operation Matchbox").

mientras algunos de los mandatorios participantes compartían también la ideología de esos "migrantes", otros preferían simplemente mirar hacia otro lado. Al margen de las motivaciones de sus anfitriones, la mayoría de estos nazis no sólo escapaban de la persecución de sus crímenes en Alemania, sino que también siguieron construyendo el futuro por el que habían trabajado duro en Europa, en colaboración con comunidades fascistas locales de más larga trayectoria. En uno de los ejemplos más chocantes, EE.UU reclutó al criminal de guerra nazi Klaus Barbie, el llamado "Carnicero de Lyon", para asistir en su política de injerencia anticomunista en Bolivia. Barbie fue nombrado teniente coronel de las fuerzas armadas bolivianas y bajo varias dictaduras bolivianas ejerció como entrenador en técnicas de tortura e interrogación –prácticas en las que también participó activamente.

Posteriormente, las tecnologías del fascismo siguieron su rápida propagación a lo largo del hemisferio, gracias a la colaboración extensiva del gobierno de EE.UU con los nazis para fortalecer sus objetivos globales anticomunistas. Su ejército ha sido durante mucho tiempo un refugio para fascistas ideológicos y desde 1946 ha tenido una gran influencia en el entrenamiento de fuerzas militares y policiales latinoamericanas en técnicas de tortura, a través de los programas de la Escuela de las Américas (SOA por sus siglas en inglés[7]). Como la antropóloga Leslie Gill ha demostrado, la SOA ha sido tremendamente eficaz en asegurar una lealtad a prueba de balas entre sus alumnos latinoamericanos, al ofrecerles un tratamiento privilegiado (2004). Militares argentinos entrenados allí en técnicas de tortura entrenaron a su vez a fuerzas militares de América Central, incluyendo a los soldados guatemaltecos que participaron en el genocidio en su país. Muchas fuerzas militares latinoamericanas también fueron directamente entrenadas, tanto en sus países como en estadías en la SOA, por connotados fascistas, incluyendo al ya mencionado Klaus Bar-

7_ Oficialmente rebautizada en 2000 como WHINSEC, tiene sede en Columbus, Georgia.

bie en el caso de Bolivia. Igualmente, los emigrantes alemanes que fundaron la Colonia Dignidad en Chile (país cuya comunidad alemana ya tenía una larga tradición nazi) supervisaron directamente el internamiento, la ejecución y la tortura de disidentes políticos desaparecidos en nombre del régimen de Pinochet (1972-1990).

Esta mirada a la historia del fascismo en el hemisferio muestra una relación directa y verificable entre los movimientos fascistas sudamericanos de los años 20 y 30 y las migraciones nazis posteriores a la 2da. Guerra Mundial, con a) los golpes, dictaduras militares y genocidios de los años 60 a 80 del siglo pasado, todos ellos apoyados por los EE.UU por medio de la Operación Condor (1975-1983), que involucró a numerosos fascistas nazis e italianos en posiciones de liderazgo, así como por medio de entrenamiento y financiamiento bajo el liderazgo de Henry Kissinger; y b) los gobiernos fascistas neoliberales contemporáneos dudosamente constitucionales liderados por populistas de derechas, como el de Jair Bolsonaro (Brasil, 2019-2023) y los de los presidentes Javier Milei (Argentina, 2023-) y Nayib Bukele (El Salvador, 2019-), así como las dictaduras instaladas a través de golpes como las de Roberto Micheletti (Honduras, 2009-10), Jeanine Añez (Bolivia, 2019-2020) o Dina Boluarte (Peru, 2022-). La existencia de esta estrecha relación no implica que el fascismo europeo fuera ni el factor único ni el factor primario determinante en el desarrollo de los regímenes represivos en América Latina a lo largo del siglo pasado, pero lo que es indudable es que su influencia fue significativa.

Algunos estudiosos han bautizado a los regímenes de extrema derecha actuales y a sus homólogos de otras partes del mundo como la "Nueva derecha" y como parte de una "Internacional Reaccionaria" (Michelsen, De Orellana, y Costa Buranelli 2023; Adler y Broder 2024; Bohoslavsky y Broquetas 2024). Si bien considero que dichas conceptualizaciones pueden ser útiles para comprender y mapear las configuraciones políticas actuales (de manera análoga a enmarcarlos en términos como para-fascismo, neofascismo y post-fascismo), mi planteamiento en este ensayo

se enfoca más bien en identificar la profunda continuidad histórica de *procesos* fascistas entrelazados y en evolución, en el contexto del imperio neoliberal.

El linaje de los movimientos latinoamericanos de orientación fascista es a veces manifiestamente evidente en el uso de símbolos nazis, saludos y lemas, como en el caso de las esvásticas desplegadas en algunas cámaras de tortura argentinas de la década de los años 70 o en la iconografía utilizada por la Unión Juvenil Cruceñista de Bolivia. Dicho esto, cabe señalar que la mayoría de los simpatizantes del fascismo neoliberal o bien no son conscientes de esta herencia, o bien son suficientemente astutos como para evitar caminar a cielo abierto mostrando sus esvásticas, o bien evitan directamente relacionarse con el fascismo, defendiendo que sus políticas son diferentes y describiéndolas con términos como "democracia" y "Estado de derecho".

En términos generales, los fascistas neoliberales latinoamericanos no suscriben los escritos de Mussolini o Hitler –y pueden, de hecho, creer que defienden posiciones opuestas a las de esas figuras históricas repudiadas, como sucede con la mayoría del liderazgo de los partidos Republicano y Demócrata en EE.UU. No obstante, al igual que los fascismos clásicos, los regímenes que se constituyen y se sostienen con apoyo imperial y de las instituciones financieras internacionales están guiados por lógicas imperialistas, dependen fuertemente de sus fuerzas militares para poder implementar sus políticas impopulares (usando técnicas que provienen y fueron adaptadas de los fascismos originales) y trabajan para impedir que sus poblaciones desarrollen un pensamiento crítico o que participen activamente en cualquier proceso democrático sustantivo. Aún a pesar de gobernar sobre sociedades étnicamente diversas, también son nacionalistas, chovinistas y xenofóbicos y están profundamente preocupados con la pureza – si bien las categorías de poblaciones "impuras" que deben ser criminalizadas y "limpiadas" ha evolucionado con el tiempo y en línea con las prioridades neoliberales.

Hay numerosos ejemplos recientes de praxis fascista clásica, entre ellos el cierre en 2009 de las bibliotecas rurales hondureñas para proteger "las mentes vulnerables de los pueblos indígenas" y otros ataques contra la educación y las artes explícitamente dirigidos a prevenir el acceso a materiales críticos y a silenciar las críticas, como los llevados a cabo en 2024 en Argentina bajo el gobierno de Javier Milei o en El Salvador bajo Nayib Bukele. Ahora bien, hay que tener en cuenta también que los efectos secundarios de decisiones neoliberales pueden ser tan fascistas como la quema de libros impulsada por el gobierno. Por ejemplo, el incendio que en 2018 destrozó el Museo Nacional de Brasil causó daños "incalculables" a los archivos históricos y culturales de la nación[8]. Si bien se presume que el siniestro no se produjo intencionalmente para eliminar una riqueza cultural irremplazable, los recortes económicos y de personal que el museo venía sufriendo y que lo hacían vulnerable al fuego catastrófico sí fueron decisiones intencionales derivadas de lógicas del fascismo neoliberal. En toda la región existen innumerables casos de "desastres naturales" o "actos de Dios" de naturaleza similar que pueden ser atribuidos directamente a decisiones presupuestarias de corte neoliberal y cuyos resultados replican los de proyectos abiertamente fascistas —entre otros, el impacto de la mortalidad por clase y raza de huracanes o pandemias en países donde se han producido recortes drásticos en gastos de vivienda y sanidad pública—. *A lo largo de las Américas, las políticas neoliberales eliminan la intencionalidad de los resultados fascistas que generan, lo cual también elimina la culpa y la responsabilidad.*

---

**8**_ Comunidades internamente colonizadas en EE.UU han sido igualmente impactadas por la violencia de las políticas neoliberales fascistas con implicaciones genocidas. Por ejemplo, luego del que el suministro de agua potable en Flint (Michigan) fuera desviado por un gestor impuesto desde fuera, en un ejercicio modélico de usurpación neoliberal de la democracia local, grandes cantidades de residentes afrodescendientes de poca edad sufrieron daño cerebral causado por envenenamiento por plomo, el cual además puede alterar el ADN e hipotecar así la salud de generaciones futuras.

Como argumento en mi libro *Sobrevivir Honduras* (Pine 2015) a partir del trabajo de Nancy Scheper-Hughes sobre los genocidios invisibles (1996), el neoliberalismo puede ser tan genocida como lo es el fascismo tradicional. Numerosos genocidios latinoamericanos del último siglo se han llevado a cabo utilizando tácticas militares evidentemente fascistas para enfrentar a colectivos que caen bajo las categorías oficiales de grupos "nacionales, étnicos, raciales o religiosos", de acuerdo con la Convención de Ginebra –incluyendo la casi exterminación del pueblo Aché por parte de Stroessner, el genocidio maya en Guatemala bajo Ríos Montt o la esterilización masiva forzada de mujeres indígenas bajo Fujimori. Sin embargo, en el contexto neoliberal, los genocidios invisibles están con frecuencia dirigidos contra *Otros* que no encajan en las definiciones tradicionales de victimas de genocidio, como es el caso de los jóvenes identificados por el Estado y otros agentes del fascismo neoliberal como miembros de pandillas. Se trata de operaciones dirigidas a grupos a menudo apolíticos, que son presentados como enemigos del *pueblo* y que se llevan a cabo mediante el uso de métodos diversos, descentralizados y no exclusivamente militares. Resulta fácil identificar las similitudes de estas prácticas con la praxis genocida más reconocible, especialmente en lo relativo al lenguaje metafórico y deshumanizante basado en la pureza y la limpieza que se utiliza para justificar la eliminación de estos *Otros* del cuerpo social. No obstante, debido al carácter no convencional de los colectivos afectados y de los métodos usados, resulta más difícil reconocer estas praxis genocidas como tales, por lo que las consideramos "invisibles".

Otro factor que en el úl timo medio siglo ha reforzado la influencia de los fascismos contemporáneos en la región es el creciente poder político de las iglesias evangélicas, el cual está conectado con el poder de Israel a lo largo de la región y en cuya consolidación han contribuido significativamente las comunidades evangélicas estadounidenses. El General Efraín Ríos Montt, jefe de la junta militar que gobernaba Guatemala en los años 80, ferviente evangélico y sionista declarado, contó con el apoyo

técnico y con entrenamiento en tácticas de contrainsurgencia de Israel para llevar a cabo el genocidio contra los pueblos mayas (y como se señaló antes, también contó con el apoyo del ejército argentino en materia de entrenamiento en técnicas de tortura). Elliott Abrams, amigo cercano de Ríos Montt, se encargó como miembro del Departamento de Estado de asegurar el envío de armas y al día de hoy sigue negando que el genocidio haya tenido lugar –lo cual no impidió que haya sido miembro del Comité de Conciencia del Museo del Holocausto para la Prevención del Genocidio de Washington DC, cuyo mandato incluye "alertar la conciencia nacional, influir en la clase política y estimular la acción global para confrontar y trabajar en la detención de actos de genocidio o crímenes contra la humanidad" (Grooms 2019). En resumen, Israel y los EE.UU armaron y limpiaron en Guatemala un genocidio sionista que se desdobló en forma de cruzada evangélica (actualmente Guatemala compite con su país vecino Honduras en cuanto a la mayor tasa de cristianos evangélicos de toda América Latina), lo que a su vez garantizó el consistente y sostenido apoyo guatemalteco al genocidio sionista en Palestina.

Las altas tasas de conversión al evangelismo protestante a lo largo de América Latina han venido acompañadas de una fuerte polarización *a lo interno* de la iglesia católica, lo cual ha favorecido el resurgimiento del Opus Dei (movimiento que a su vez se consolidó en España a la sombra del régimen fascista de Franco)[9]. Ambos factores tienen importantes implicaciones políticas, pues tanto los grupos católicos de extrema derecha como diversas iglesias cristianas evangélicas cuentan con el dinero y el

**9**_ Si bien como obispo el argentino Francisco Bergoglio recibió críticas por no enfrentar la violencia estatal de la dictadura militar argentina, al convertirse en el papa Francisco I ha actuado al frente de la Iglesia católica en muchos casos en formas más afines a la teología de la liberación que a las facciones más conservadoras de la iglesia –aunque también ha sido acusado por movimientos feministas e indígenas, entre otros, de proteger los intereses de la institución. En cualquier caso, en América Latina los grupos católicos más reaccionarios dominan la Iglesia católica y siguen ejerciendo un inmenso poder en la agenda política.

poder para lograr el apoyo de grandes masas de votantes a políticos que se comprometan con aspectos como la criminalización de la homosexualidad y el aborto y de grupos estigmatizables con argumentos como señalar que actúan bajo "la influencia del diablo" (vgr., las pandillas o personas que padecen de enfermedad mental). Por ello, en décadas recientes, los grupos evangélicos de derechas[10], además de ofrecer apoyo ideológico al proyecto sionista, han funcionado como un bloque compacto de votantes, contribuyendo decisivamente a la estrategia de otorgarle rostro democrático al fascismo. Un ejemplo claro es el del dictador neoliberal peruano Alberto Fujimori, quien contaba con el apoyo de las élites debido a su rechazo a los planes de su predecesor de nacionalizar el sistema de servicios financieros pero qué llegó al poder gracias sobre todo al voto evangélico (Gutiérrez Sánchez 2000).

El crecimiento del cristianismo evangélico en la región se ha solapado y en muchos casos se ha desarrollado en correspondencia directa con la creciente industrialización, la migración rural urbana y las transformaciones sociales derivadas de la incorporación progresiva de las mujeres en sectores laborales tradicionalmente codificados como masculinos. Este crecimiento ha contribuido a su vez a la difusión y consolidación de una versión de la ética protestante compatible con el giro neoliberal, lo cual es particularmente evidente en la tendencia generalizada, presente de manera particular en América Central, de explicar la elevada tasa de hombres jóvenes desempleados como producto de su propia pereza y bajeza moral y no como víctimas de la violencia estructural que generan las políticas económicas neoliberales, impuestas de por sí por métodos violentos. El contexto provocado por estas violencias y las causadas por las pandillas callejeras engendradas por las distorsiones demográficas deriva en los registros de crímenes más elevados del mundo y en la validación aparente del fascismo

10_ No todas las iglesias evangélicas latinoamericanas son de derechas o sionistas, mientras que algunas están incluso alineadas en movimientos antifascistas; de ahí el uso del calificativo "de derechas".

como la única solución lógica a los problemas causados por el neoliberalismo. La consolidación de esta percepción en el imaginario público, influida por el cristianismo evangélico pero compartida por diversos sectores de población (en línea con el planteamiento gramsciano de las funciones hegemónicas del funcionamiento de la ideología y el "sentido común") y promovida activamente por los medios de comunicación que están en manos de las élites que se benefician del fascismo neoliberal sirve tanto para justificar los genocidios invisibles como para asegurar que las poblaciones seguirán votando a favor de políticas fascistas.

Como sucede en Guatemala, la mayoría de las iglesias evangélicas con presencia en América Latina son explícitamente sionistas y exigen que "las almas piadosas" defiendan a Israel, lo cual ha fortalecido su relación con gobiernos de derechas (incluidos los que tienen algún tipo de filiación nazi histórica o contemporánea), en particular proporcionando entrenamiento y tecnologías militares y del sector de la seguridad. El apoyo que Israel ha brindado a la oposición de extrema derecha venezolana en su último ensayo de derrocar al gobierno de Nicolás Maduro y el entusiasmo explícito de la líder del fascismo venezolano por el genocidio en Palestina[11] han evidenciado una vez más la vigencia de esta vieja alianza. Tampoco fue coincidencia que durante el ensayo golpista anterior el presidente Trump hubiera nombrado a Elliot Abrams, el cómplice sionista del genocidio guatemalteco, como "Representante Especial para Venezuela". En ese contexto y en el marco de la discusión sobre la Ley Antifascista actualmente en debate en el parlamento venezolano, varios grupos políticos y el movimiento de solidaridad con el pueblo palestino impulsan la inclusión del sionismo en la definición legal de fascismo, como forma de enfrentar la amenaza que representa no sólo para la autodeterminación y la supervivencia del pueblo palestino, sino también para la soberanía nacional y para el pueblo bolivariano.

---

**11**_ En 2019. María Corina Machado agradecía en la red Twitter su apoyo al primer ministro israelí, Netanyahu, subrayando su interés en reiniciar las relaciones diplomáticas con Venezuela. https://x.com/MariaCorinaYA/status/1089573309698789376.

Durante los últimos 60 años, Israel ha suministrado armas, tecnología y entrenamiento a las dictaduras más represivas y violentas de América Latina y el Caribe, contribuyendo directamente a la ejecución de operaciones de contrainsurgencia. Estas acciones, que han tenido lugar en distintos momentos en países como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela, han incluido la frecuente colaboración de las autoridades militares del "Estado judío" con nazis y otros grupos antijudíos. Antes de ser extraditado a Francia en 1983, donde sería condenado por crímenes contra la humanidad, el nazi Klaus Barbie colaboró con expertos de seguridad militar israelíes y con los líderes sionistas y anticomunistas de la Iglesia de la Unificación de Sun Myung Moon en el denominado "golpe de la cocaína" que en 1980 llevó al gobierno de Bolivia al dictador Luis García Meza (Hermann 1986)[12]. Israel también entregó armas por un valor cercano a mil millones de dólares a la dictadura argentina (1976-1983), aun sabiendo que los activistas de origen judío estaban siendo blanco de desapariciones, torturas o asesinatos en mucha mayor proporción que los de otras etnias o religiones (Dobry 2013; Go-i 1999). Otro tipo de colaboración se produjo en Paraguay en 1969 bajo la dictadura de Stroessner, cuando la primer ministra israelí Golda Meir acordó con su contraparte filonazi deportar hasta 60.000 palestinos desde Gaza a Paraguay bajo pretextos falsos —transacción que incluyó el pago al régimen paraguayo de USD $33 por cada persona deportada (Quintana 2024).

La participación de Israel en asuntos latinoamericanos ha creado extraños compañeros de viaje también en otros aspectos. Un ejemplo es Honduras, donde la oligarquía gobernante está conformada básicamente por un grupo de familias con ascendencia palestina y de otros países de Medio

**12**— De acuerdo al comerciante de municiones George Portugal y al exsubsecretario de Interior Gustavo Sánchez, Barbie también ayudó a coordinar envíos de armamento a Israel ("Barbie/Nazi Arms Ring" 1983).

Oriente[13]. A pesar de que la comunidad palestina-hondureña mantiene fuertes lazos con Palestina e invierte en esfuerzos para liberar a su tierra de origen de la violenta ocupación israelí, esto no impidió que sus miembros más ricos y golpistas dependieran significativamente del apoyo israelí para entrenar a las fuerzas de seguridad del Estado en métodos de control violento de multitudes y para suministrar las armas utilizadas en contra de la población hondureña durante y después del golpe de 2009. De hecho, el apoyo de Israel al golpe en Honduras trajo una poderosa victoria diplomática para el régimen sionista, cuando el dictador Juan Orlando Hernández (un sionista comprometido que participó en programas de liderazgo juvenil en Israel) se convirtió en uno de los primeros líderes en instalar la embajada de su país en Jerusalén.

De igual manera, el muy popular presidente salvadoreño Nayib Bukele, autoproclamado el "dictador más cool del mundo", no ha permitido que sus orígenes palestinos le impidan brindar su firme apoyo a Israel en la más reciente y criminal fase del genocidio que el estado sionista protagoniza en la tierra de sus abuelos. En un post que publicó en inglés en la red "X" el 8 de octubre de 2023, Bukele afirmó que el propósito declarado de Israel de erradicar a Hamas (organización a la que se refieren como "bestias salvajes" y "animales") es comparable a la detención en muchos casos arbitraria y el presidio de alrededor del 2% de la población salvadoreña, a quienes ha etiquetado de "terroristas". Desde entonces, Bukele no ha cedido en su apoyo a Israel, aún a pesar del genocidio en curso contra el pueblo palestino. Su posición no ha causado sorpresa, teniendo en cuenta que tras viajar en 2018 a Israel en una gira financiada por el estado sionista, Bukele adquirió armas israelíes para usarlas contra el pueblo salvadoreño y también ha comprado el software espía israelí "Pegasus" para vigilar a periodistas.

---

**13**_ En Honduras comunidad se les llama equivocada y despectivamente "*turcos*", en referencia a los miembros fundadores de la comunidad, que emigraron con pasaportes turcos en tiempos del ocaso del imperio otomano.

La combinación que hace Bukele del clásico tropo darwinista social del salvajismo del nativo insumiso con el concepto racista e islamófobo moderno de "terrorista" como una forma de vincular al *Otro* pandillero salvadoreño con el *Otro* del imaginario orientalista estándar no es nada nuevo. Mientras que él se limita a subrayar la comparación, los ideólogos y políticos fascistas de todo el hemisferio occidental y de Israel llevan mucho tiempo formulando afirmaciones alarmistas e infundadas sobre presuntas "células durmientes" terroristas islámicas de Hamás, Hezbolá, Al Qaeda y otros grupos que supuestamente operarían en toda América Latina y el Caribe –a veces en colaboración con otros *Otros* criminalizados como pandillas o revolucionarios, a veces por la invitación imaginaria de estados antiimperialistas como Cuba, Nicaragua, Venezuela o Bolivia.

Lo que sin embargo sí es cierto es que entre los comunistas y revolucionarios más reconocidos del hemisferio del último siglo hay muchos de origen palestino y ascendencia judía, aunque ninguno ha actuado motivado por chauvinismos ni con el apoyo de financiamiento externo. En ese sentido, es vital recordar que el concepto de identidad utilizado por el fascismo neoliberal carece de análisis de clase y borra la gran diversidad de visiones políticas que existe dentro de sus categorías y que ese concepto reduccionista de identidad es instumentalizado por fascistas de cualquier ascendencia. Tanto las alianzas de Israel con regímenes latinoamericanos de afinidad nazi como su colaboración en materia represiva con la élite de la comunidad palestina de América Central –y en el caso de Bukele, su apoyo explícito a las acciones genocidas de Israel en Palestina– muestran las aparentes contradicciones (que al final no lo son) que siempre han existido entre el fascismo etnonacionalista en su forma ideal y el fascismo de hecho. Estas contradicciones son tan evidentes en el contexto postcolonial latinoamericano como lo fueron en las alianzas entre el partido Nazi y judíos sionistas en Alemania durante la década de los 30 o en el apoyo que Israel ha brindado a Ucrania en su conflicto actual con Rusia, a pesar de las fuertes tendencias nazi de su ejército y clase gobernante. Al final, lo

que los intereses del triunfante chovinismo étnico provoca entre los colonizadores diaspóricos en América Latina y sus aliados internacionales es una suerte de fascismo neoliberal "interseccional" que continúa facilitando y promoviendo genocidios contra pueblos indígenas y otros *Otros*, desde Guatemala hasta Palestina.

Este fascismo neoliberal "interseccional" encarnado en los capitalistas palestinos sionistas se nutre también de figuras políticas promovidas por EE.UU que se identifican con categorías estructuralmente vulnerables y que a su vez defienden las mismas políticas neoliberales que perjudican a sus pares. Me refiero a una serie de líderes neoliberales que construyen el relato de su presunta legitimidad en función de una lógica de reducción identitaria que adolece de un análisis político mínimamente honesto, sobre la base de ser mujeres (como en el caso de María Corina Machado en Venezuela y Dina Boluarte en Perú) o indígenas (como en el caso de Yaku Pérez en Ecuador y Alejandro Toledo en Perú). La audiencia liberal estadounidense, carente de la más mínima capacidad de análisis de clase, es particularmente receptiva a la promoción de este tipo de figuras como alternativas democráticas a los presuntos "dictadores socialistas" –los cuales son a su vez invariablemente retratados por portavoces del gobierno imperial y por los medios de comunicación de masas mediante estereotipos racistas del machismo latinoamericano. Estos mismos voceros imperiales condenan, cínica y selectivamente, los daños que los Estados latinoamericanos de izquierda cometen contra los pueblos indígenas (y hay que reconocer que en muchos casos esos daños han sido severos), pretendiendo sustentar la legitimidad de sus quejas en el apoyo que brindan a estas personalidades de origen indígena que a su vez encarnan las mismas políticas neoliberales que han perjudicado al bienestar de dichas comunidades.

La enorme complejidad del fascismo en América Latina, sus muchas contradicciones y la manera en que se sustenta en ideologías hegemónicas cristianas y neoliberales para lograr el apoyo popular hacen que sea

un objetivo complejo para el activismo antifascista, la acción de los movimientos sociales y los gobiernos de izquierdas. En la actualidad, los gobiernos anticapitalistas que han logrado mantener el poder lo han hecho en gran medida por su capacidad para alinear ideológicamente a las fuerzas armadas con sus proyectos respectivos, pero todos ellos se enfrentan a las dramáticas consecuencias de las sanciones de EE.UU. Por su parte, los gobiernos progresistas que no han alineado ideológicamente a las fuerzas armadas y/o policiales (caso de Brasil, Bolivia, Honduras, Guatemala o Colombia) se encuentran en una posición diferente. Estos gobiernos no pueden confiar en la lealtad de sus fuerzas armadas, debido fundamentalmente al trabajo sostenido durante muchas décadas del Comando Sur del ejército estadounidense (SOUTHCOM) para asegurar la devoción imperial de militares y fuerzas policiales de todo el continente a través de los programas de la SOA y otras iniciativas. Citando a Juan J. Linz, el académico hondureño Joaquín Mejía destaca que esta situación debilita la capacidad de acción de los gobiernos y facilita la adopción de compromisos fascistas. Señala Mejía: "el espectro de los golpes de Estado lleva a los gobiernos a buscar la lealtad [del ejército] otorgándoles el control de los instrumentos de represión, pues entienden que 'cualquier política que produce alienación profunda en las fuerzas armadas que pueda llevarles a considerar rebelarse no es viable'" (Mejía Rivera 2024, 126).

En ese contexto, los movimientos latinoamericanos de izquierdas que condenan la injerencia de EE.UU pero no logran reconocer las múltiples formas en que los gobiernos antimperialistas de izquierdas adoptan técnicas o discursos fascistas para mantener el poder están condenados a fracasar en la lucha más amplia contra el fascismo. A su vez, muchos movimientos que reconocen y desafían estas contradicciones a nivel estatal se enfrentan a un doble riesgo. En particular, los movimientos indígenas y campesinos que luchan en defensa de sus territorios y derechos frente a proyectos desarrollistas y las políticas represivas que a menudo acompañan su despliegue son frecuentemente acusados de complicidad con el

imperio, aunque sólo en determinadas ocasiones esas acusaciones son verosímiles[14]. Otro desafío en la lucha contra el fascismo y el imperialismo es la dificultad que muchos movimientos sociales de América Latina, el Caribe y EE.UU tienen a la hora de incorporar en sus estrategias un análisis de la manera en que la política estadounidense hacia América Latina y el Caribe está directamente estructurada por los procesos fascistas en el seno del imperio –los cuales tienen a su vez graves consecuencias para los sectores populares en los propios EE.UU. Si bien es cierto que la mayoría de movimientos antiimperialistas (tanto desde dentro como desde fuera del marco de Estado) hacen una clara distinción entre el gobierno estadounidense y sus pueblos, los antifascistas harían bien en desarrollar estrategias que reconozcan y respondan tanto a la complejidad de los fascismos latinoamericanos como a la igualmente compleja relación de la población norteamericana con su propio sistema de gobierno "democrático" fascista, neoliberal e imperialista.

## Fascismo neoliberal estadounidense y política exterior latinoamericana

La lista de ejemplos que sirven para demostrar el papel fundamental que juega el imperialismo estadounidense en el fascismo en América Latina y el Caribe es interminable. Uno de ellos es el golpe de Estado de Honduras de 2009, cuando la oligarquía local se organizó para derrocar al presidente Mel Zelaya y acabar con los programas sociales y las reformas políticas que había implementado para aliviar algunas consecuencias de políticas neoliberales y para promover más participación democrática. Los enemi-

**14**_ El movimiento zapatista en México, COPINH en Honduras y el MST de Brasil son solo algunos de los muchos movimientos indígenas y/o campesinos *antiimperialistas* y *anticapitalistas* que se han mantenido esencialmente al margen de la política partidista y que han criticado a gobiernos izquierdistas por recurrir a tácticas fascistas en determinados escenarios. También hay ejemplos exitosos de movimientos y proyectos antiimperialistas con tendencias anarquistas que han colaborado con estados socialistas a pesar de sus críticas, fortaleciendo a ambos, como en el caso del movimiento comunal en Venezuela.

gos de Zelaya en la pequeña élite hondureña contaban con la bendición del SOUTHCOM y de sectores del Departamento de Estado, incluyendo a su titular Hillary Clinton, y con el apoyo indispensable de ideólogos hondureños de orientación fascista, incluyendo grupúsculos de supremacistas blancos, líderes religiosos misóginos y homofóbicos y militares y escuadrones de la muerte vinculados con el narcotráfico.

Altos funcionarios nombrados por los líderes del golpe cerraron las bibliotecas públicas impulsadas por el gobierno de Zelaya porque servían como "un lavado de doctrina [...] en los sectores más pobres, con las étnias, con los Garífunas, con los diferentes sectores que realmente son más vulnerables", como señaló la "Ministra de Cultura" de Micheletti (Euraque 2010). Mientras, hacían la vista gorda ante las detenciones arbitrarias, las torturas y asesinatos de miembros de minorías étnicas y sexuales y desplegaban fuerzas de seguridad financiadas y entrenadas por EE.UU para aniquilar a miembros del movimiento de resistencia popular contra el golpe. La gestión del gobierno neoliberal puso en evidencia, por un lado, el desprecio de los golpistas por todo lo que sonara a democracia popular o pensamiento independiente y su abierto racismo, sexismo y homofobia, y por otro lado, su nula voluntad de adoptar medidas sociales orientadas a mejorar la situación de la mayoría de la población pobre y diversa, aunque fuera bajo un marco paternalista. Así, se puede afirmar que entre 2009 y 2022 el pueblo hondureño no se enfrentó a un fascismo de corte mussoliniano, pero sí a un fascismo quizá aún más siniestro.

Tanto en los medios de comunicación hegemónicos de EE.UU como en sitios institucionales como pueden ser las cortes de asilo, la conversación acerca de Honduras tiende a centrarse en la corrupción y en la existencia de culturas intrínsecas de violencia, sin tomar en cuenta el impacto para el pueblo hondureño del imperialismo estadounidense y la violencia criminal de las políticas neoliberales que ha impuesto a la fuerza.(Pine 2019; 2020) Año tras año, Honduras figura consistentemente como el primer o segundo país de América Latina con mayor número de muertes violentas

y mayor retraso educativo, a la vez que las tasas de asesinatos de periodistas, defensores de derechos humanos y líderes indígenas en defensa del territorio se encuentran entre las más altas del planeta. Tanto académicos como responsables de políticas imperiales se refieren sistemáticamente al país centroamericano con tópicos como "Estado fallido" y "ausencia de Estado de derecho". En círculos políticos y académicos de Washington DC, sería casi imposible argumentar que estas terribles verdades no son simplemente el resultado de fracasos internos, sino que son también consecuencias sustanciales del éxito de las políticas impulsadas por EE.UU, tanto bajo coerción como con la colaboración entusiasta de gobiernos neoliberales.

Es importante subrayar que el gobierno estadounidense no actúa en una forma coherente, pues con frecuencia sus elementos más abiertamente belicistas se enfrentan con otros que se rigen por distintas lógicas. Este fue el caso del golpe en Honduras, cuando la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, se enfrentó primero con Obama y luego con miembros del denominado Caucus Progresista del Congreso para evitar que el presidente electo pudiera volver al gobierno. Posteriormente, el fiscal federal en New York, Emil Bove desafió la firme alianza entre Trump y el presidente Juan Orlando Hernández, al contribuir a su proceso que llevó a este último ante los tribunales por sus actividades como narcotraficante –actividad que le llevó a transformar el Partido Nacional en un cartel protegido por sus estrechos aliados en el ejército hondureño.[15] Hernández fue finalmente

**15**_ Esta accion legal no parece estar motivada ideológicamente: Emil Bove, el mismo fiscal que supervisó el caso contra Tony Hernández y preparó el caso contra Juan Orlando Hernández antes de su extradicción, también se encargó de la acusación por narcotráfico contra Nicolas Maduro durante el asunto de Guaidó, la cual sin lugar a dudas estaba motivada políticamente. Al dejar el cargo en 2021, Bove trabajó en el equipo de defensa penal de Trump, quien tras las elecciones de 2024 le nominó como vicefiscal general. Al fin y al cabo, el uso de la oficina del fiscal para perseguir a figuras tanto de la izquierda como de la derecha, al margen de si son o no responsables, sirve para validar la ficción sobre la presunta neutralidad del "Estado de derecho" imperial.

extraditado a los EE.UU, pero solo tres meses después de que acabara su presidencia y cuando ya había sido abandonado tanto por Trump como por su antiguo aliado Joe Biden, que previamente había ensalzado su "compromiso … en la batalla contra la corrupción y en la defensa del Estado de Derecho" (The White House 2017). En junio de 2024, el líder golpista fue finalmente sentenciado a 45 años de prisión por los delitos de narcotráfico y tráfico de armas.

A pesar de la existencia de este tipo de desavenencias internas respecto de la política externa, lo cierto es que una característica sustancial del fascismo neoliberal imperial es que es completamente bipartidista, lo cual quedó claramente expuesto durante la campaña presidencial de 2024. Si bien Donald J. Trump usa una retórica que muchos liberales identifican como ideológicamente fascista y según un militar de alto rango alabó directamente a Hitler, las políticas que implementó siendo presidente (2016-2020) no difieren mucho de las de sus predecesores o de las implementadas por Biden (2021-2025).

En el caso de la inmigración, si bien muchos criticaron a Trump por calificar a los mexicanos de violadores o por usar conceptos como "países de mierda" para referirse a los principales lugares de origen de inmigrantes, en realidad sus políticas de fronteras y de asilo fueron tan violentamente xenofóbicas como las de cualquier otro gobierno desde el de Bill Clinton (1993-2001). Por ejemplo, Obama, que fue quien inició la política de separación familiar, era conocido en el movimiento por los derechos de las personas migrantes como el "deportador en jefe", debido a que ejecutó deportaciones en números sin precedentes. Por su parte, Joe Biden hizo campaña defendiendo que iba a poner fin al muro físico de la frontera, pero comenzó su presidencia en 2020 realizando cuantiosas inversiones en un muro "virtual" (incluyendo miles de millones de dólares en tecnologías israelíes "testadas en batalla" en las tierras nativas del pueblo palestino). Además, extendió por más de un año la aplicación de la política bajo el Título 42, que justifica la denegación del derecho a solicitar asilo en

base a pretextos de salud pública y que fue impulsada por el supremacista blanco y asesor de Trump Stephen Miller.(Pine 2021) Tras una campaña de denuncia de expertos en la materia, la administración de Biden se vio obligado a abandonar dicha política, pero poco después impulsó nuevas medidas que replicaron e incluso intensificaron sus efectos[16].

En la campaña presidencial de 2024, la Vicepresidenta Kamala Harris se vanaglorió de su protagonismo en "asegurar las fronteras" frente a la población migrante que busca asilo, alardeando que durante su papel como Fiscal General de California (2011-2017) había procesado a bandas transnacionales, carteles de droga y traficantes de personas. No reconoció en ninguna medida que el gobierno del que fue Vicepresidenta fuera responsable de la violencia que sufren los peticionarios de asilo, mientras que su principal mensaje ("No vengan") se hacía eco del discurso xenófobo y criminalizador de Trump. Su campaña "causas de raíz" ("Root Causes") se enfocó ostensiblemente en la necesidad de eliminar las migraciones desde Honduras, Guatemala y El Salvador, y en lugar de sugerir que la solución pasa por la adopción de medidas locales como aumentar los salarios, garantizar vivienda, asegurar la soberanía o desmilitarizar a estos países, propuso aumentar la inversión para la extracción de recursos e incrementar drásticamente la militarización de sociedades ya altamente militarizadas —es decir, recargar el fascismo neoliberal ya dominante. (Pine 2022) Aparte del tema migratorio, a lo largo de su carrera Harris ha sido especialmente conocida por su defensa enérgica de los encarcelamientos masivos que criminalizan desproporcionadamente a la población afroamericana, la protección de los intereses de la gran banca y por su apoyo ferviente al proyecto sionista.

Tampoco en materia de política exterior hacia los países del llamado "patio trasero" se notaron diferencias significativas entre candidatos. De

---

**16**_ Primero en 2023, a través de la denominada "Elusión de las Vías Legales", que fue calificada como "la prohibición de asilo de Biden" ("Asylum Ban") y luego en 2024 a través del programa "Asegurando las Fronteras" ("Securing the Border").

hecho, luego de que Trump ampliara la guerra económica contra los países que no se han doblegado ante Washington (en algunos casos con medidas coercitivas unilaterales o MCUs iniciadas por Obama), Biden y Harris intensificaron ampliamente sus efectos. Uno de los ejemplos más claros del carácter bipartidista de la política fascista estadounidense hacía América Latina y el Caribe es la designación de Cuba como "estado patrocinador de terrorismo" (SSOT, por sus siglas en inglés), la cual está fundamentada en haberle otorgado asilo político a antifascistas estadounidenses como Assata Shakur, en el apoyo brindado a los acuerdos de paz en Colombia y en sus relaciones amistosas con el gobierno venezolano. Esta medida, decretada por Trump el 11 de enero de 2021, nueve días antes de dejar la presidencia, fue prorrogada por el presidente entrante Biden hasta el día de hoy, y aun a pesar de que en su anterior etapa como vicepresidente, Obama había iniciado una política de apertura —la cual, por descontado, también tenía el propósito de derrocar al gobierno revolucionario de Cuba. A su vez, la Vicepresidenta Harris apoyó incondicionalmente esa política anticubana, cuyo resultado, sumado al bloqueo económico, ha sido devastador para la isla —provocando hambruna, crisis energética y escasez fabricada, causas principales de la emigración de 10% de la población. En definitiva, como señala Rodolfo Pastor Fasquelle al analizar las diferencias entre candidatos de la campaña de 2024: "como decían los viejos comunistas, ambos son gringos" (2024).

Al final, por supuesto, Trump ganó las elecciones de 2024, una victoria de la versión desnuda del mismo supremacismo blanco que está representado en las dos caras de la moneda del bipartidismo fascista neoliberal. Por si fuera poco, contó para ello con el mayor porcentaje de voto latino que un candidato presidencial republicano haya logrado en la historia de las elecciones. En un guiño a la facción más extremista de ese electorado, el presidente electo señaló en una de sus primeras declaraciones que su próximo Secretario de Estado sería un antiguo enemigo reconvertido en soldado leal: Marco Rubio, el cubano fanático de extrema derecha de Mia-

mi que además de ser un sionista feroz, manifiesta especial interés en apoyar todo género de regímenes y políticas fascistas en América Latina y el Caribe.

Por su parte, los seguidores del Partido Demócrata lamentaron su derrota utilizando el mismo argumento con el que promovieron el voto por Biden en la campaña de 2020: si Harris hubiera ganado, era posible "impulsar un giro hacia la izquierda" en áreas como política exterior y política fronteriza. Además, teniendo en cuenta la "postura izquierdista" de Harris durante el ciclo electoral de 2020 antes de unirse a la campaña de Biden y a pesar de sus repetidas afirmaciones durante la campaña del 2024 que no difería en nada con Biden, se podían esperar políticas menos "derechistas" (entiéndase como fascistas neoliberales) que las aplicadas por Biden. No obstante, tras la derrota de Harris, cuando su partido ya no tenía nada más que perder electoralmente, Biden saliente reafirmó con rotundidad su compromiso con el fascismo latinoamericano, negándose a levantar la designación SSOT contra Cuba o las MCUs contra varios países latinoamericanos y caribeños, extendiendo la calificación de Nicaragua como "amenaza inusual y extraordinaria" y declarando a Edmundo González como presidente electo de Venezuela (repitiendo así la farsa de Guaidó bajo Trump). En definitiva, aunque Rubio sea un ideólogo fascista dedicado, los cambios que se pueden esperar en la política del Departamento de Estado hacia América Latina bajo Trump no son cualitativos sino que están esencialmente vinculados con la velocidad y/o la intensidad de su implementación.

La palabra que se usa con mayor frecuencia para describir al modelo de fascismo neoliberal implementado en EE.UU es "democracia", aunque a lo interno del sistema bipartidista los miembros de ambos partidos están financiados por los mismos intereses corporativos capitalistas, siendo este el factor principal que determina que sus agendas políticas confluyan en los aspectos básicos. Mientras, las elecciones están organizadas de tal manera que la ciudadanía carece de opciones reales de voto efectivo

al margen del tándem que garantiza la continuidad del sistema. A pesar de ello, los EE.UU se enorgullecen de "exportar democracia" –lo que han hecho con particular entusiasmo e intensidad en América Latina, a la que califican como "patio trasero" desde los tiempos de la Doctrina Monroe.

Estados Unidos es la presencia imperial por antonomasia en la región, y su pueblo e historia son inseparables de América Latina. Por ejemplo, la anexión en 1848 de una porción de México equivalente a 1.360.000 kms cuadrados y la presencia desde entonces de una creciente población de origen latinoamericano en territorio estadounidense –hoy día, de acuerdo a los censos oficiales, alrededor de 19% de la población se autoidentifica como "latina" o "hispánica"[17]. Mientras tanto, las élites latinoamericanas de cualquier ascendencia tienen mucho más en común con sus contrapartes en la burguesía del norte que con los sectores populares de sus países de origen, aunque los fascismos que han cobijado sus intereses tengan trayectorias distintivas respecto del fascismo norteamericano. Asimismo, en la actualidad puede afirmarse que la ciudad latinoamericana más relevante en relación con la aplicación del fascismo neoliberal a nivel hemisférico es Miami, donde tiene su sede central el SOUTHCOM y donde el presidente Trump ha recibido a aliados regionales como Javier Milei. Refugio de fanáticos anticomunistas cubanos, venezolanos y de otras élites regionales, Miami tiene un peso sobredimensionado en las estrategias electorales nacionales de EE.UU y por ello su electorado ejerce una gran influencia en las políticas hemisféricas de Washington.

La promoción ya mencionada de líderes neoliberales de origen indígena mediante tropos del "buen salvaje" y la exclusión o represión de aquellos que defienden el ambiente y la soberanía desde posiciones anticapitalistas y antimperialistas sirve para ocultar uno de los principales objetivos del fascismo neoliberal imperialista: la extracción sostenida de recursos

17_ Esta cifra es aproximada, debido a que las amenazas de Trump de compartir con las agencias de inmigración la información del censo de 2020 sobre la condición y estatus de las personas migrantes tuvo como resultado un subregistro.

por parte de las corporaciones estadounidenses y canadienses en su "patio trasero", con el inestimable apoyo de sus aliados del élite latinoamericano. El propósito original de la Doctrina Monroe (reclamar la propiedad de los recursos naturales del continente) se expresa con meridiana claridad en las declaraciones de la Jefa del SOUTHCOM saliente, Laura Richardson, quien se ha referido regularmente a las riquezas del continente como si le pertenecieran a su país, subrayando entre otras cosas la importancia de "mantener el control" de los recursos frente a la competencia de China o diciendo, por ejemplo, que "en esta región [Amazonía] *tenemos* 31% del agua potable" (L. Morris 2023).

Si Miami funge de alguna manera como un nodo imperial ideológico y militar frente a América Latina, Washington es por descontado el centro de las políticas imperialistas y de su administración hemisférica. En ambos polos la extrema derecha trabaja estrechamente con las instituciones académicas neoliberales para legitimar los proyectos de fascismo neoliberal en todo el continente, como es el caso de la Universidad Internacional de Florida (FIU), que se asocia frecuentemente con el SOUTHCOM para justificar la ocupación militar y la injerencia permanente en los asuntos de América Latina, como muestra su iniciativa de "Cultura Estratégica". (Pine 2011a) Entretanto, jóvenes miembros de la élite conservadora latinoamericana se forman en teoría neoliberal internacional y política en las universidades de Washington DC, como Georgetown University, American University (AU) y George Washington University, donde también se conectan con una amplia red de contrapartes de todo el continente. Por otra parte, la SOA cumple esa misma función para las fuerzas de seguridad y militares del hemisferio —en ella se entrenaron todos los altos oficiales que han llevado a cabo golpes de estado militares en sus países de origen desde 1946 (Gill 2004). La siniestra "Escuela" está además teniendo continuidad en la actualidad a través de la floreciente red de "ciudades policía (cop cities)" que se están construyendo y diseñando en numerosos estados, con cooperación israelí.

De esta manera, las universidades de Washington y los think tanks juegan un papel clave para el imperio neoliberal, ofreciendo legitimación intelectual estratégica y diseñando propuestas políticas, en estrecha colaboración con el SOUTHCOM y sectores de extrema derecha latinoamericanos. Al igual que la FIU, la American University se ha asociado frecuentemente con el ejército para desarrollar proyectos intervencionistas como la Oficina de Investigación de Operaciones Especiales (Special Operations Research Office) y el gigantesco y abortado Proyecto Camelot (Horowitz 1967). El codirector del Centro para Estudios Latinoamericanos y Latinos (CLALS), un exagente de la CIA, supervisó la publicación compulsiva de artículos y textos defendiendo la intervención directa de EE.UU en Venezuela, primero contra Chávez y luego contra Maduro, utilizando con frecuencia información inventada (Bhatt 2013)[18]. A su vez, y al igual que sucede con la mayoría de universidades de Washington DC y Miami, AU legitima a figuras políticas latinoamericanas responsables de golpes y graves violaciones de derechos humanos y a miembros de la oposición de gobiernos perseguidos por EE.UU, invitándoles como ponentes, profesores visitantes o académicos residentes.(Pine 2011b)

Debido al papel que estos think tanks y universidades juegan en el diseño y legitimación de las políticas de fascismo neoliberal que se implementan en el hemisferio occidental, en algunas ocasiones se han producido distintas movilizaciones de protesta popular, entre las cuales cabe destacar la campaña para prevenir que la Washington Office on Latin America pudiera llevar cabo una operación de blanqueamiento del golpe de Honduras en nombre del Departamento de Estado (Pine 2010)[19], la

**18**_ Tras la publicación de un artículo en el que Bhatt destapaba las políticas antiéticas de CLALS, su director Eric Hershberg logró forzar que NACLA, de cuyo consejo había sido presidente, eliminara el blog de Bhatt.

**19**_ Joe Eldridge, fundador de WOLA, también logró que AU designara a Roberto Flores Bermúdez, embajador hondureño en Washington y ministro de asuntos exteriores del golpista Roberto Micheletti Bain, como "Diplomático residente".

campaña *Adios Uribe* para expulsar a Álvaro Uribe de Georgetown (H. Morris 2011) y la protesta contra la presencia en el think tank Inter-American Dialogue de Luis Fernando Camacho, quien fue presentado como uno de los expertos de la organización y era el principal financista del golpe en Bolivia (Parampil 2019).

Estas campañas de activismo y movilización antiimperialista en EE.UU en defensa de las luchas populares de América Latina son tan importantes como necesarias, pero lo cierto es que para poder impactar con mayor eficacia en la conciencia colectiva es necesario enfrentar dos grandes desafíos: superar la influencia del nacionalismo y la xenofobia y dar a entender la conexión directa entre el fascismo neoliberal estadounidense como política exterior y su versión como política interna. De hecho, ambas caras del fascismo imperial son inseparables. Campañas como *Move the Money to Human Needs* (Trasladar el dinero a las necesidades humanas) se orientan a mostrar cómo la política exterior daña a su vez al pueblo de los EE.UU, al destacar que mientras los recortes económicos provocan crisis simultáneas en educación, cuidados de salud y vivienda que afectan a las grandes mayorías, el gobierno destina aproximadamente la mitad del gasto federal al componente directamente militar. De hecho, si se incluye el gasto más amplio de los distintos componentes de militarización de la sociedad (es decir, seguridad doméstica o "homeland security", gastos policiales y sistema de prisiones y el costo de cuidar a los veteranos), el porcentaje aumenta hasta más de los dos tercios del gasto discrecional federal total (Koshgarian 2024).

Tanto la relación causal como la contradicción existente entre un gasto anual en "seguridad nacional" de alrededor de un billón de dólares y el hecho de que la mayoría de la población que contribuye a ese presupuesto con sus impuestos tenga que luchar para pagar sus cuentas mensuales (incluyendo alquiler de vivienda e hipotecas, facturas médicas y la deuda universitaria) resultan manifiestamente evidentes. No obstante, en un contexto de salarios menguantes y creciente inseguridad laboral, con unos sindica-

tos dramáticamente debilitados debido a los constantes ataques contra su autonomía y poder, el 99% de las dos terceras partes de los electores que se movilizan para votar sigue votando a candidatos presidenciales que se oponen a sus propios intereses económicos –y en la era de Trump, muchos lo hacen motivados por una retórica explícitamente fascista[20]. Además, participan activamente en defensa de un sistema de partidos que compiten entre ellos para ver cual detiene y deporta a más migrantes, en lugar de reconocer que su principal enemigo es el mismo que el de las personas en busca de asilo: el imperialismo fascista neoliberal.

Si en muchos países latinoamericanos y caribeños el fascismo se promueve como si fuera la única respuesta posible a la violencia causada por el fascismo neoliberal imperialista, en los EE.UU la situación no es diferente. Se exige, por ejemplo, incrementar la represión policial como respuesta a la proliferación de comunidades de personas sin hogar o a las manifestaciones de estudiantes en solidaridad con el pueblo palestino y se responde a la inmigración fortaleciendo el criminal y lucrativo complejo industrial de fronteras. No obstante, las lógicas activistas "oenegeístas" hegemónicas no suelen subrayar ese proceso fundamental. En concreto, la mayoría de organizaciones de defensa de derechos de migrantes, incluyendo las que reconocen el papel de la política exterior en el incremento de las migraciones y la hipocresía de sus responsables al culpabilizar a los países latinoamericanos de expulsar a sus ciudadanos, llevan a cabo un activismo basado en la denuncia de violaciones a derechos humanos y a la ley. Esta limitante está a su vez relacionada con el modelo de financiamiento neoliberal de las ONGs, que les fuerza a basar su trabajo exclusivamente en reformas *reformistas* (vs. reformas estructurales o pasos abolicionistas, ver Gorz 1969), cuando lo que se necesita para poder enfrentar estratégicamente y de manera efectiva el

20_ Que los ciudadanos de EE.UU voten en contra de sus intereses económicos es un asunto de interés perenne para los liberales progresistas y ha sido materia de muchos lamentos y teorizaciones.

fascismo hemisférico es una acción militante anticapitalista y antiimperialista de movimientos de solidaridad de base amplia.

Si bien no es un planteamiento novedoso, el hecho de que los movimientos a lo interno de EE.UU no sean capaces de impulsar de manera efectiva opciones de gobierno al margen del fascismo neoliberal parece poner en cuestión la generosa distinción que tienden a hacer los antimperialistas latinoamericanos entre el gobierno norteamericano y el pueblo. Quizás no debamos poner el acento en la solidaridad del pueblo norteamericano con los pueblos latinoamericanos y caribeños (que actualmente es muy débil), sino en el hecho de que quienes se benefician de las políticas de los partidos por los que votan no son los votantes, sino la clase política, la élite capitalista y las corporaciones que financian y supervisan las elecciones –dando lugar a un proceso de concentración de riqueza y desigualdad de proporciones faraónicas. Sostengo que el aprovechamiento estratégico de esta disyuntiva puede tener un alto impacto, todavía inexplorado, en la tarea de lograr activar una verdadera solidaridad somática que no esté basada en el humanitarismo liberal entre el pueblo estadounidense que sufre corporalmente las políticas del imperialismo fascista neoliberal y las grandes mayorías de América Latina y el Caribe que enfrentan una situación generalmente más aguda pero estructuralmente equivalente.

Al final, los grandes sacrificios y el arrojo con el que los pueblos latinoamericanos asumen sus luchas antiimperialistas frente a las arremetidas del imperio y las élites fascistas locales son un espejo que debe servir para que el pueblo norteamericano se vea reflejado si queremos que se sacuda del hechizo que le mantiene aletargado. Un ejemplo de la pedagogía basada en la solidaridad somática que podemos avanzar desde el seno del propio imperio sería la lucha de un grupo diverso de ciudadanos y residentes estadounidenses que se unieron para proteger la embajada de Venezuela ante la amenaza de usurpación ilegal por parte de sectores que participaron en el intento de golpe de Guaidó y que contaron con el apoyo del Departamento de Estado. Las cuatro personas que fuimos arrestadas

el 16 de mayo de 2019 en una operación violenta de decenas de operativos policías militarizados de diferentes agencias fuimos demandados por el Departamento de Estado por "interferir en ciertas funciones protectoras" de esa oficina del gobierno federal y enfrentamos una pena de un año de prisión y cien mil dólares de multa. Desde el comienzo de la acción, el amplio colectivo de protectores, que con el permiso del gobierno de Nicolás Maduro tomamos residencia en la embajada, habíamos acordado que los más vulnerables por razones económicas, de racismo estructural, de salud o por su estatus migratorio saldrían antes de ser arrestados para evitar así ese riesgo. La jueza nos prohibió mencionar en nuestra defensa que en Venezuela había un presidente legítimo, ya que la ley federal estadounidense dicta que la persona que el poder ejecutivo reconoce como mandatario de otro país lo es indiscutiblemente en el contexto jurídico. Aunque los medios masivos estadounidenses ocultaron la noticia, esta lucha en el seno del imperio mostró al mundo el compromiso somático de un grupo de "gringos" contra el fascismo hemisférico, a través de una acción basada en el entendimiento que nuestra liberación mutua es inseparable y que, si hubiera salido exitoso, ese intento de golpe fascista liderado desde Washington nos hubiera lastimado a todas y todos mucho más que las sentencias que arriesgamos.

En conclusión, si queremos desarrollar estrategias efectivas para poner en jaque al fascismo en el hemisferio occidental, los movimientos, académicos y activistas antifascistas debemos reconocer los complejos procesos históricos que nos han traído hasta aquí. Para ello, debemos aprender a identificar en nuestras campañas las redes hemisféricas de alianzas, a veces inesperadas, entre empresas, agentes de gobierno e instituciones, fuerzas policiales y militares, instituciones financieras internacionales, organizaciones religiosas y medios capitalistas, entre otros agentes, que hay detrás de proyectos fascistas concretos; debemos ser particularmente cuidadosos al desafiar la institucionalización no partidista del fascismo neoliberal que garantiza su continuidad al margen de las ideologías

de los partidos en el poder (especialmente, en los países que mantienen estrechas relaciones con el SOUTHCOM); debemos encontrar maneras más eficaces de desafiar la visión popular hegemónica que considera que para enfrentar los problemas que genera el neoliberalismo hay que recurrir a soluciones fascistas, usando para ello un lenguaje y una praxis adaptadas al contexto (por ejemplo, inspirándonos en la teología de la liberación y en las culturas populares dominantes, etc.); y de manera determinante, si queremos cumplir con el desafío de construir un movimiento internacionalista que nos permita enfrentar la amenaza global que plantea el fascismo, nuestras estrategias deben estar enraizadas en la solidaridad somática. Es mi esperanza que si nos unimos bajo el liderazgo desde la comunidades más violentadas por el fascismo neoliberal de todo el hemisferio, podremos acabar colectivamente con este imperio fascista que tanto daño nos hace y así construir una verdadera Patria Grande, que se extienda desde la Tierra del Fuego a Nunavut.

## Bibliografía


Adler, David, y David Broder. 2024. "Meet the Reactionary International". *The Nation*, el 23 de abril de 2024. https://www.thenation.com/?post_type=article&p=497535.

Adorno, Theodor W. 2010. "The Meaning of Working Through the Past". En *Guilt and Defense: On Legacies of National Socialism in Postwar Germany*, editado por J. K. Olick y A. J. Perrin, 213–28. Harvard University Press.

Arendt, Hannah. 1973. *The Origins of Totalitarianism*. New York: Harcourt, Brace, Jovanovich.

"Barbie/Nazi Arms Ring". 1983. *ABC Evening News*. Vanderbilt Television News Archive. https://tvnews.vanderbilt.edu/broadcasts/83869.

Bhatt, Keane. 2013. "On Latin American Poverty and Fracking, American University Disregards Scholarly Standards". *Truthout*, el 13 de diciembre de 2013. https://truthout.org/articles/on-latin-american-poverty-and-fracking-american-university-disregards-scholarly-standards/.

Birns, Nicholas. 2019. "Fascism Now: The Legacy of World War II in Today's Latin America". *COHA* (blog). el 23 de abril de 2019. https://www.coha.org/fascism-now-the-legacy-of-world-war-ii-in-todays-latin-america/.

Bohoslavsky, Ernesto, y Magdalena Broquetas. 2024. "Latin America's New Right Wings: Shifting Ideologies, Transnational Ties". *NACLA*, el 14 de marzo de 2024. https://nacla.org/latin-america-right-wing-transnational.

Césaire, Aimé. 2001. *Discourse on Colonialism*. New York: Monthly Review Press.

Dobry, Hernán. 2013. *Operación Israel*. Lumiere Ediciones.

Euraque, Darío. 2010. *El golpe de Estado del 28 de junio de 2009, el Patrimonio Cultural y la Identidad Nacional*. San Pedro Sula, Honduras: Central Impresora, S.A.

Finchelstein, Federico. 2010. *Transatlantic Fascism: Ideology, Violence, and the Sacred in Argentina and Italy, 1919-1945*. Durham, NC: Duke University Press.

Gill, Lesley. 2004. *The School of the Americas: Military Training and Political Violence in the Americas*. American encounters/global interactions. Durham: Duke University Press.

Go-i, Uki. 1999. "Jews Targeted in Argentina's Dirty War". *The Guardian*, el 24 de marzo de 1999. https://www.theguardian.com/theguardian/1999/mar/24/guardianweekly.guardianweekly1.

Gorz, André. 1969. *Estrategia obrera y neocapitalismo*. El hombre y su tiempo. Mexico, D.F.: Ediciones ERA. https://www.amazon.com/-/es/Andr%C3%A9-Gorz/dp/B01CK63M24.

Grooms, Walker. 2019. "The Call to Conscience Committee Takes Aim at Elliott Abrams". *NACLA*, abril. https://nacla.org/news/2019/04/15/call-conscience-committee-takes-aim-elliott-abrams.

Gutiérrez Sánchez, Tomás. 2000. *El "Hermano" Fujimori: evangélicos y poder político en el Perú del '90*. Lima, Perú: Archivo Histórico del Protestantismo Latinoamericano.

Hermann, Kai. 1986. "Klaus Barbie: A Killer's Career". *Covert Action Information Bulletin*, 1986.

Holmes, Douglas R. 2019. "Fascism at Eye Level: The Anthropological Conundrum". *Focaal* 2019 (84): 62–90. https://doi.org/10.3167/fcl.2019.840105.

Horowitz, Irving Louis, ed. 1967. *The Rise and Fall of Project Camelot: Studies in the Relationship between Social Science and Practical Politics*. Cambridge, MA: MIT Press.

Koshgarian, Lindsay. 2024. "Militarized Funding in Biden Budget Totals Well Over $1 Trillion (and It Will Grow)". *National Priorities Project*, el 11 de marzo de 2024. https://www.nationalpriorities.org/blog/2024/03/11/militarized-funding-biden-budget-totals-well-over-1-trillion-and-it-will-grow/.

McConahay, Mary Jo. 2018. *The Tango War: The Struggle for the Hearts, Minds and Riches of Latin America During World War II*. New York, NY: St. Martin's Press.

Mejía Rivera, Joaquín A. 2024. "La democracia en el Triángulo Norte de Centroamérica: entre el autoritarismo, el militarismo y el patriarcado". En *América Central el derecho ante democracias desafiadas*, editado por Armin von Bogdandy, Mariela Morales Antoniazzi, y Alina Maria Ripplinger. Max Planck Institute.

Michelsen, N, P De Orellana, y F Costa Buranelli. 2023. "The Reactionary Internationale: The Rise of the New Right and the Reconstruction of International Society". *International Relations*, julio, 00471178231186392. https://doi.org/10.1177/00471178231186392.

Morris, Hollman. 2011. "Adios, Uribe". *NACLA Report on the Americas* 44 (1): 5–9. https://doi.org/10.1080/10714839.2011.11722166.

Morris, Luigi. 2023. "SOUTHCOM Chief Aims to Increase Imperialist Plunder of Latin America's Resources". *Left Voice*, enero. https://www.leftvoice.org/southcom-chief-aims-to-increase-imperialist-plunder-of-latin-americas-resources/.

Pine, Adrienne. 2010. "WOLA versus La Democracia Hondureña: Borrando La Resistencia". *Upside Down World*, abril de 2010. https://upsidedownworld.org/noticias-en-espa/noticias-en-espa-noticias-en-espa/wola-versus-la-democracia-hondurena-borrando-la-resistencia/.

———. 2011a. "Estrategias para confrontar la «Cultura Estratégica» del Comando Sur". El Correo de la diaspora latinoamericana. el 1 de junio de 2011. http://www.elcorreo.eu.org/Estrategias-para-confrontar-la-Cultura-Estrategica-del-Comando-Sur?lang=fr.

———. 2011b. "Obstruct Militarization and the Usurpation of Democracy". *Monthly Review*, el 17 de abril de 2011. https://mronline.org/2011/04/17/obstruct-militarization-and-the-usurpation-of-democracy/.

———. 2013. "Revolution as a care plan: Ethnography, nursing and somatic solidarity in Honduras". *Social Science & Medicine* 99 (diciembre):143–52. https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2013.05.028.

———. 2015. *Sobrevivir Honduras*. Tegucigalpa, Honduras: Casasola Editores.

———. 2019. "Forging an Anthropology of Neoliberal Fascism". *Public Anthropologist* 1 (1): 20–40. https://doi.org/10.1163/25891715-00201003.

———. 2020. "An 'Expert' View of the Asylum Industry". En *Asylum for Sale: Profit and Protest in the Migration Industry*, editado por Siobhán McGuirk y Adrienne Pine, 203–15. Oakland: PM Press.

———. 2021. "Huyendo del Capitalismo". *ARGOS*, el 17 de junio de 2021. https://www.argosob.org/es/2021/06/huyendo-capitalismo/.

———. 2022. "Introduction: Social Struggle in Neoliberal Central America". *Latin American Perspectives* 49 (6): 3–15. https://doi.org/10.1177/0094582X221131506.

———. 2023. "The Field Is Upon Us: Anti-Fascist Anthropology as Ethical Imperative". *Journal of World-Systems Research* 29 (1): 212–18. https://doi.org/10.5195/jwsr.2023.1178.

Pinto, António Costa. 2019. "Lázaro Cárdenas and the permutations of corporatism in authoritarian Mexico". En *Latin American Dictatorships in the Era of Fascism*, 85–97. Routledge.

Quintana, Juliana. 2024. "El Plan de Israel Para Desterrar a Palestinos Con Apoyo de La Dictadura de Stroessner". *El Surtidor*, el 23 de febrero de 2024. https://elsurti.com/oligarquia/reportaje/2024/02/23/el-plan-secreto-de-israel-para-desterrar-a-palestinos-con-apoyo-de-la-dictadura-estronista/.

Scheper-Hughes, Nancy. 1996. "Small wars and invisible genocides". *Social Science & Medicine* 43 (5): 889–900. https://doi.org/10.1016/0277-9536(96)00152-9.

The White House. 2017. "Readout of VP Biden's Call with Pres. Juan Orlando Hernandez of Honduras". el 4 de enero de 2017. https://obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2017/01/04/readout-vice-president-bidens-call-president-juan-orlando-hernandez.

# Las violencias del capital y el papel del fascismo en la historia

**Miguel A. Ruiz Acosta**

# Las violencias del capital y el papel del fascismo en la historia

**Miguel A. Ruiz Acosta**

*El fascismo es el castigo que cae sobre el proletariado por no haber continuado la revolución que empezó en Rusia.*
Clara Zetkin, Informe a la Internacional comunista, 1923.

*Estar contra el fascismo sin estar contra el capitalismo, rebelarse contra la barbarie que nace de la barbarie, equivale a reclamar una parte del ternero y oponerse a sacrificarlo.*
Bertolt Brecht. Las cinco dificultades para decir la verdad, 1934.

*La violencia seguirá siendo siempre el resplandor primigenio del fascismo y lo acompañará en cada momento de su historia, hasta el final, hasta el crepúsculo apocalíptico de la Segunda Guerra Mundial. La violencia, alfa y omega del fascismo.*
Antonio Scurati, Fascismo y populismo. Mussolini hoy, 2024

## Para entrar en materia

**B**ien decía Marx que el capital vino al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros. Lo siguió y seguirá haciendo mientras dure como modo primordial de producción y reproducción de la vida social. La violencia está inscrita en su adn: desde la más abierta, a través de las recurrentes oleadas de despojo y guerras para apoderarse de los bienes colectivos de los pueblos, hasta la más velada que supone apropiarse del tiempo de vida de la humanidad proletarizada bajo relaciones aparentemente no violentas, como el trabajo asalariado. Entre ambas, una infinidad de otras violencias han sido desplegadas por el capital en su expansión planetaria: la esclavitud y la servidumbre modernas, la segregación, las hambrunas

programadas, las migraciones forzadas, los campos de concentración, la devastación ecológica, la pauperización y el desgarramiento del tejido social... y un largo etcétera que sería imposible de resumir en unas cuantas palabras.

Pero, como fue vislumbrado por el mismo Marx, el capital también produjo resistencias a su propio desarrollo: la humanidad no permaneció impávida ante la estela de destrucción; resistió y sigue resistiendo a sus múltiples violencias. Y, a su vez, el capital reorganizó fuerzas para enfrentar los desafíos. Es en esa dialéctica permanente de ofensivas, resistencias y contraofensivas que deberíamos aproximarnos al fenómeno del fascismo. Proceder de tal modo nos permitirá *historizarlo*; dar cuenta de las rupturas y continuidades que representa respecto a otras modalidades de dominación, así como preguntarnos sobre su vigencia en los días que corren. Nuestra propuesta de análisis busca tomar distancia de dos enfoques más o menos extendidos entre los estudiosos del tema.

Por un lado, se encuentran quienes sostienen la hipótesis *excepcionalista;* aquella que postula que: a) el fascismo nació con los camisas negras de Mussolini a inicios de los veinte y murió con la derrota militar de las potencias del Eje en 1945, y b) que sus manifestaciones más brutales (racismo de Estado, violencia de alta intensidad contra los opositores políticos, campos de concentración) son inventos exclusivos de los fascismos europeos del periodo de entreguerras. Esta ha sido, *grosso modo*, la postura central del liberalismo desde el fin de la Segunda Guerra. Su objetivo: deslindar radicalmente al desarrollo del capitalismo, anterior y posterior a ese periodo, de las violencias del fascismo. En esta narrativa, la pretendida "normalidad" política del orden del capital sería la democracia liberal que es respetuosa de las instituciones, los derechos humanos, etc.

En el polo opuesto se encuentra aquella interpretación que postula la supuesta "eternidad" del fascismo (*ur-fascismo*, en palabras de Umberto Eco); una especie de *mal absoluto* de carácter transhistórico, que siempre ha estado acompañando a la humanidad y lo seguirá haciendo hasta

el fin de los tiempos. Desde la izquierda, algunos intelectuales desarrollaron una variante ligeramente matizada de esta hipótesis, equiparando cualquier tipo de práctica *autoritaria* en la historia (personal o colectiva) como sinónimo de fascismo. La conclusión que se desprende de esta postura es la antítesis de la lectura liberal: el fascismo *siempre* es un fenómeno en acto y, por tanto, hay en esta línea analítica una sobre exageración al considerar casi cualquier tipo de violencia social como expresión del fascismo; o, al menos, cualquier violencia ejercida por el orden del capital.

Lo que buscamos desarrollar en estas líneas es una interpretación que se encuentra a medio camino entre las posiciones reseñadas y que, en cierto modo, incorpora parcialmente algunos de los elementos de ambas. Por un lado, si bien es verdad que las dictaduras encabezadas por Mussolini y Hitler representaron cierta novedad respecto a las modalidades liberales y conservadoras de ejercer el poder político, tampoco es posible pensarlas como un rayo en cielo despejado: fueron el resultado de un fermento histórico que se venía leudando en la época que les precedió y que logró transmitir al fascismo no pocas de sus ideas fuerza y de sus prácticas. Con el fascismo no todo fue novedad: hubo mucho de *herencia.* Por otro lado, también es cierto que la derrota del nazi-fascismo cerró un ciclo de la historia humana; que la forma de dominación política hegemónica posterior a 1945 no sería igual a la de las décadas que le precedieron; que los movimientos abiertamente fascistas quedaron bastante debilitados en lo inmediato. Sin embargo, sería una ceguera histórica no ser capaces de ver cómo algunos de los elementos constitutivos del fascismo le sobrevivieron en el corto y el largo plazos; cómo los nuevos poderes dominantes de la segunda posguerra lograron apropiarse y reinventar el fascismo para adaptarlo a las nuevas circunstancias históricas. Así vistas las cosas, no es en absoluto descabellado hablar de los *ecos* y *metamorfosis* del fascismo posteriores a 1945. Ecos y metamorfosis que han dado lugar a ideas, movimientos y prácticas que los historiadores y analistas han llamado alternativamente *neofascistas, posfascistas, subfascistas, protofascistas,* etc.

En suma, aspiramos a que la presente contribución aporte al mejor entendimiento de uno de los fenómenos políticos más paradójicos y esquivos de nuestro tiempo; uno que, como argumenta el investigador y militante portugués João Bernardo, se logró reinventar a sí mismo; normalizó algunos de su elementos constitutivos; y, sobre todo, permaneció como realidad *latente*, como *potencia* que bajo ciertas circunstancias ha sabido pasar al *acto*.[1] Para la mejor comprensión del tema, lo abordaremos en tres apartados y un comentario de cierre: el primero rastrea las raíces liberal-imperiales del fascismo; el segundo aspira a dar cuenta de su evolución durante la llamada etapa *clásica* de su existencia, incluyendo sus antecedentes inmediatos: de 1914 a 1945; el último se enfoca a explorar sus metamorfosis ulteriores, poniendo énfasis en cómo los Estados Unidos de la segunda posguerra reciclaron ideas, prácticas y cuadros fascistas para dar soporte a su proyección imperial. El texto concluye con unas breves reflexiones sobre la coyuntura presente en torno a la radicalización de las derechas contemporáneas y sus coqueteos con la tradición fascista.

## I Las raíces liberal-imperiales del fascismo

La autoimagen que los neoliberales de nuestro tiempo venden de sí mismos, es la de ser herederos de una tradición de pensamiento que sería la quintaesencia de la defensa de los valores democráticos, la tolerancia y el respeto por los derechos humanos ¡Nada más lejos de la verdad! Un cuerpo cada vez más numeroso de investigadores ha puesto en claro que la historia del liberalismo es mucho más contradictoria de lo que aparenta, y no es en absoluto ajena a las grandes violencias cometidas en nombre de la

[1]_ Aspirando a que el texto pueda ser leído y discutido por un público amplio, hemos prescindido, hasta donde ha sido posible, del rígido sistema de citación al que nos hemos acostumbrado en los espacios académicos. Sin perder el rigor analítico, hemos optado por no atiborrar de referencias bibliográficas específicas la exposición. Para el lector que quiera profundizar en alguna idea puntual, al final del ensayo se agrupan los textos consultados para cada uno de los apartados.

libertad y la civilización. Ya a inicios de los cuarenta del siglo pasado, Karl Korsch sostuvo que "[l]a novedad de la política totalitaria reside en el hecho de que los nazis difundieron entre los pueblos 'civilizados' de Europa los métodos antiguamente reservados a los 'autóctonos' o a los 'salvajes' que vivían fuera de la pseudocivilización". ¿En qué estaba pensando el filósofo marxista cuando escribió estas líneas?

Seguramente no sólo en la secular historia del colonialismo europeo que arrasó con las civilizaciones americanas desde los albores del siglo XVI, sino también de su nueva versión: el liberalismo *imperial* que, al calor de la revolución industrial y la expansión del mercado mundial, se dio a la tarea de conquistar y saquear a los pueblos no-europeos: africanos, indostánicos, indochinos, australianos, nativos americanos... Durante el largo siglo XIX que se extendió hasta 1914, las principales potencias de Europa, la república esclavista norteamericana, así como no pocas oligarquías latinoamericanas lanzaron una auténtica cruzada planetaria para tomar por la fuerza territorios y riquezas que pertenecían a los pueblos que comenzaron a ser llamados *de color*. El pillaje imperial fue acompañado ideológicamente por diversas teorías seudocientíficas, como el darwinismo social, que postularon la supuesta superioridad de la "raza" anglosajona. A fines del XIX, Theodore Roosevelt, quien poco después se convertiría en presidente de los EE.UU, advertía a las "razas inferiores" que si alguna de ellas se atreviese a desafiar a una "raza superior", ésta tendría el derecho de reaccionar con una "guerra de exterminio", que implicaría "matar a hombres, mujeres y niños, exactamente como si se tratara de una Cruzada". Del otro lado del océano, los más ilustres exponentes del liberalismo británico, francés o alemán, no pensaban muy diferente, como lo documentó exhaustivamente Domenico Losurdo en su *Contrahistoria del liberalismo*.

El siglo XIX, además de ser la época de mayor avance sobre los territorios de los pueblos originarios de Norteamérica (la Conquista del Oeste), también fue el de las guerras genocidas contra los pueblos indoamericanos

(desde México hasta Chile y Argentina); de la conquista del Magreb y del África Negra; de las hambrunas producidas por el "libre comercio" de la era victoriana en la India; de la invasión militar a Indochina por parte del imperialismo francés; del sometimiento de China a través de las guerras del opio... La lista está muy lejos de ser exhaustiva, pero sirve como muestra de la emergencia de un *ethos* imperial que va a justificar su devastación global con el argumento de expandir *su* civilización. En su libro *La violencia nazi. Una genealogía europea*, Enzo Traverso aporta numerosos ejemplos de cómo el Holocausto generado por el nazismo tuvo algunos antecedentes que permiten tranzar una incómoda línea de continuidad entre las masacres de no-europeos de finales del XIX e inicios del xx y lo que vino después: la población de Sri Lanka pasó de ente 4 y 10 millones antes de la colonización británica a 1 millón en 1920; la población argelina pasó de 3 a 2,3 millones entre 1830 y 1870, con la colonización francesa; bajo el reinado privado de Leopoldo II de Bélgica sobre el Congo la población nativa fue diezmada a la mitad entre 1880 y 1920, cayendo de 20 a 10 millones; en Costa de Marfil, en tan sólo diez años (1900-1910) sus habitantes se redujeron de millón y medio a sólo 160 mil; en Sudán el declive demográfico fue de 75% a partir de la colonización británica en 1882, cuando había entre 8 y 9 millones de habitantes, de los cuales sólo quedaron de 2 a 3 millones en 1903; en Tahití y Nueva Caledonia la despoblación fue de 90%... Según datos recogidos por Traverso, el número de víctimas en Asia y África a manos del imperialismo europeo durante la segunda mitad del siglo XIX fue de 50 a 60 millones.

Ya durante este periodo las nociones que después utilizarían los nazis para referirse a los pueblos eslavos, a los gitanos y a los judíos como subhumanos (*Untermenschen*) eran moneda común entre la intelectualidad liberal que ayudó a justificar las masacres de los pueblos *de color.* De forma análoga, fue durante ese mismo siglo xix cuando en diferentes puntos del orbe comenzó a cobrar forma el concepto de lo que más tarde los nazis llamarían espacio vital; una noción que, a decir de Traverso, constituyó la "fusión del darwinismo social con la geopolítica imperialista".

Por ejemplo, en 1893, el historiador y geógrafo estadounidense Frederick Jackson Turner pronunció una célebre conferencia en torno al papel de la *frontera* ("el punto de encuentro entre el mundo salvaje y la civilización") en la historia de los EE.UU. La conclusión que sacaba Turner era lapidaria: el resultado de la expansión fronteriza no podía ser sino uno: "El salvaje [es decir, los nativos americanos] debía dejar de existir". En sentido semejante se manifestaron otros intelectuales de la época, como el pastor, bibliotecario y profesor James Kendall Hosmer, para quien "[l]as instituciones inglesas, la lengua inglesa, el pensamiento inglés deben convertirse en las características principales de la vida política, social e intelectual de la humanidad". El problema de fondo es que tales ideas no quedaron circunscritas a un pequeño círculo de intelectuales, sino que se fueron convirtiendo en el credo de las élites económicas, políticas y militares de EE.UU y de las demás potencias imperiales. Así, a finales del XIX ya estaban sentadas las condiciones para que el imperialismo fuera aún más lejos y comenzara a desarrollar otro de los horrores por los que es recordada la Alemania Nazi: los campos de concentración.

Como sostienen Harambour y Serje, retomando un planteamiento de Hannah Arendt, "Los campos de concentración y exterminio comenzaron a desarrollarse a partir de las plantaciones esclavistas; de las experiencias decoloniales de Cuba y Filipinas; de los genocidios de África occidental en el Congo, Namibia y Rhodesia, o de las misiones e internados cristianos desde la Patagonia hasta Canadá". Si ya durante el XIX podemos encontrar algo así como proto-campos en diferentes latitudes del planeta (las casas de trabajo de los albores de la era industrial en Inglaterra, las reservas para "nativos" en los EE.UU, los campos de prisioneros de guerra, etc.), no es sino hacia finales de ese siglo cuando los campos de concentración, *propiamente dichos,* definen mejor sus contornos. Pioneros en esa empresa fueron: el Imperio Español, para encerrar a los luchadores independentistas cubanos; los británicos en el contexto de la Guerra Anglo-Boer en Sudáfrica; y los Estados Unidos en Filipinas, durante los primeros años de ocupación

del archipiélago, como nos recuerda Dan Stone en *Concentration Camps: A Very Short Introduction.* En este mismo sentido, el filósofo camerunés Achille Mbembe anota que ese dispositivo también irrumpió en el sudoeste de África a partir de 1904. Allí, el imperialismo alemán experimentó con el pueblo de los herero, "los primeros en vivir la experiencia del trabajo forzado en un sistema concentracionario: el primer genocidio del siglo xx".

En la misma época, pero de este lado del Atlántico, los Estados Unidos comenzaron su proceso de expansión extracontinental que se había cerrado con su llegada al Pacífico a mediados del xix. Dos personajes clave de esa historia fueron los amigos Theodore Roosevelt y el capitán de Marina Alfred Thayer Mahan, director del Colegio Naval de Guerra, uno de los padres fundadores de la geopolítica norteamericana. En sus obras, entre las que destaca *The Influence of Sea Power Upon History* (1890), Mahan desarrolló una idea que ya flotaba en el aire entre los círculos de poder norteamericanos, y que era resultado directo de los cambios que se estaban produciendo en el mercado y la geopolítica mundiales: la necesidad de que los EE.UU pasaran de tener una flota costera con capacidades principalmente defensivas a una nueva flota que pudiera internarse mar adentro y estar en capacidad de disputar el poderío naval con las flotas de las potencias europeas. *Teddy* Roosevelt, marino y amigo personal de Mahan coincidió en lo fundamental con dicha tesis. En sus propias palabras: "Mahan había demostrado cómo el poder naval era un factor importante para determinar los destinos de las grandes razas dominantes". Acá vuelve a aparecer el vínculo estrecho entre expansionismo y racismo que caracterizaría durante las siguientes décadas a las geopolíticas estadounidense, japonesa y nazi. La primera oportunidad para probar el nuevo poderío marítimo fue la intervención de los EE.UU en la coyuntura de la guerra hispano-cubano-norteamericana de 1898. Quien fungía como secretario adjunto de la Marina en ese año era precisamente el multicitado Roosevelt. El resultado de dicha intervención (la primera de una larguísima cadena en el Caribe y en el resto de *Nuestra*

*América*) es bien conocido: la toma de Filipinas, el control sobre Puerto Rico, y la imposición a Cuba de una "soberanía limitada".

Despuntando el nuevo siglo, Roosevelt, ahora Presidente de los EE.UU (1901-1909) tendría oportunidad de profundizar las tesis de Mahan: con la construcción de la *Gran Flota Blanca*; con el auspicio del separatismo panameño de Colombia para garantizar que el futuro canal quedara bajo su control; con la intervención tutelar sobre Venezuela durante el bloqueo naval que sufrió ese país a manos del imperialismo europeo durante 1902-1903, por mencionar sólo algunos de los casos más emblemáticos de la época del *Gran Garrote*. Es en ese contexto que Roosevelt formuló su célebre *corolario* a la doctrina Monroe de 1923: "Si una nación demuestra que sabe actuar con razonable eficacia y decencia en asuntos sociales y políticos, si mantiene el orden y paga sus obligaciones, no debe temer ninguna interferencia de Estados Unidos. La maldad crónica, o una impotencia que resulte en un aflojamiento general de los lazos de la sociedad civilizada, puede en América, como en otras partes, requerir en última instancia la intervención de alguna nación civilizada, y en el hemisferio occidental la adhesión de Estados Unidos a la Doctrina Monroe puede obligar a Estados Unidos, aunque sea a regañadientes, en casos flagrantes de tal maldad o impotencia, al ejercicio de un poder de policía internacional". Con esta declaración del 6 de diciembre de 1904 quedaban definitivamente sentadas las bases de la ulterior política de dominación hemisférica norteamericana, la que sería más tarde emulada, en otros contextos, por la Alemania nazi y el Japón imperial.

Por otro lado, el correlato doméstico del expansionismo estadounidense era el trato que las élites tenían reservado a la población negra y a los líderes populares que encabezaron las diferentes luchas de los grupos explotados, a los que el propio Roosevelt se refería en los siguientes términos: "se pueden suprimir los sentimientos que animan ahora a una gran parte de nuestro pueblo, apresando a diez de sus jefes, poniéndolos [...] contra un muro y fusilándolos". El postulado *rooseveltiano* no era sino la

punta de un iceberg racista y aporofóbico profundamente arraigado entre las élites de poder, que lamentablemente no desapareció con la finalización de la Guerra Civil (1861-1865) y la abolición legal de la esclavitud, sino que siguió operando inmediatamente después de terminado ese conflicto, en una especie de *guerra híbrida* contra la población afroamericana, sobre todo en los estados del Sur de la Unión Americana. Como está ampliamente documentado, la violencia blanca (re)comenzó cuando el olor a pólvora aún estaba en el aire, de la mano de organizaciones como el *Ku Klux Klan*, la *White League* y los *Red Shirts.* En su indispensable libro *La otra historia de los Estados Unidos*, Howard Zinn recogió algunos datos al respecto: en Memphis, Tennessee, por ejemplo, durante mayo de 1866 los blancos asesinaron a cuarenta y seis negros, así como a dos simpatizantes blancos; violaron a cinco mujeres; quemaron noventa hogares, doce colegios y cuatro iglesias. Tan solo en Kentucky entre 1867 y 1871, los archivos registran 116 actos de violencia, entre los que destacan numerosos linchamientos contra la población negra.

La violencia más cruda y sangrienta ("supremacía blanca terrorista", en palabras de Losurdo) fue acompañada de una violencia política y social de carácter más silenciosa, pero estructural: al finalizar la Guerra de Secesión diecinueve de los veinticuatro estados norteños denegaron el voto a los negros; y hacia 1900 *todos* los estados sureños habían eliminado de sus cuerpos legales los derechos de esa población, al tiempo que se fueron aprobando leyes estatales y locales de carácter segregacionista conocidas genéricamente como leyes *Jim Crow*, que no serían desmanteladas del todo sino hasta 1965, gracias al potente movimiento por los derechos civiles encabezado por Martin Luther King. Fueron esas leyes de segregación racial, así como otras para regular la inmigración, las que sirvieron de inspiración a los nazis, en el contexto de la aprobación de los códigos racistas de Nuremberg en 1935.

Como lo documentó profusamente James Q. Whitman: "No entenderemos la historia de la Alemania nacionalsocialista… a menos que tengamos

en cuenta estos hechos. A principios de la década de 1930, los abogados nazis se dedicaron a crear una ley racial basada en la ley en contra del mestizaje, de la inmigración basada en la raza, de la naturalización y la ley de ciudadanía de segunda clase. Fueron a buscar modelos extranjeros y los encontraron en los Estados Unidos de América". Aunque, para ser justos, las políticas de segregación racial no fueron exclusivamente un asunto norteamericano: la concesión francesa de Shanghái arrancada al pueblo chino durante la Segunda Guerra del Opio (1856-1860), recibía a sus visitantes con el siguiente cartel: "Prohibida la entrada a los perros y a los chinos". Prácticas similares a estas se repetían en otras latitudes y bajo el mandato de otros amos: británicos, alemanes, holandeses...

Tal vez quien mejor captó la hipocresía de aquellos que se indignaron por los horrores del nazismo pero hicieron mutis por los *otros* holocaustos fue el escritor y político progresista de la isla Martinica, Aimé Césaire, quien en su célebre *Discurso sobre el colonialismo*, señaló con dureza a aquel hombre blanco que "en el fondo lo que no le perdona a Hitler no es el *crimen* en sí, el *crimen contra el hombre*, no es la *humillación del hombre en sí*, sino el crimen contra el hombre blanco, es la humillación del hombre blanco, y haber aplicado en Europa procedimientos colonialistas que hasta ahora solo concernían a los árabes de Argelia, a los *coolies* de la India y a los negros de África".

## La era del Fascismo *clásico*

Comprender a cabalidad cualquier fenómeno social emergente supone, en primer lugar, dar cuenta de las condiciones materiales, políticas y culturales que lo hicieron posible. Además de las expuestas en el apartado anterior, hay dos más que son claves en ese esfuerzo: la guerra y la revolución. Es un lugar común decir que la Primera Guerra Mundial fue el resultado de la acumulación de contradicciones internas del capitalismo que se expresaban como disputas inter-imperiales. Queda por fuera del propósito de este ensayo reconstruir la compleja dinámica que llevó al estallido

su estallido. Baste anotar que fue la primera guerra de la edad madura del capitalismo industrial: una que no sólo pudo ser posible gracias a la mecanización de sus instrumentos de destrucción, como la ametralladora, sino también gracias a la adopción de los principios fabriles modernos como el *taylorismo* al interior de las filas de los ejércitos (el paso del soldado-héroe al "soldado-masa"). Para muchos historiadores es la primera guerra auténticamente *total*: una que implicó la movilización de todas las fuerzas sociales y la reorganización de los pilares del capitalismo liberal, desde la supresión de algunos derechos civiles y políticos conquistados por las masas hasta la fuerte regulación estatal de una economía de guerra que ponía en suspenso los principios del libre mercado, pasando por el reclutamiento masivo de las juventudes y la incorporación de mujeres y adolescentes a los espacios fabriles, así como del hecho decisivo de la progresiva eliminación de las fronteras entre el campo de batalla y la sociedad civil. La militarización de las relaciones de producción y la *movilización total* prepararían el terreno para la posterior experiencia de las dictaduras fascistas, las que incorporaron algunas de las prácticas del periodo bélico a su gestión política durante la época de paz.

Por sus características técnicas (armamento de largo alcance y sistema de trincheras, uso de armas químicas, apertura del teatro aéreo de operaciones) y culturales (propaganda militar, papel de la prensa) la Gran Guerra también implicó una vuelta de tuerca más en la *deshumanización* del enemigo, que se tornó cada vez más invisible para los combatientes. Pero probablemente lo más decisivo es que la violencia cotidiana de las trincheras, los "tres años pasados por jóvenes machos comiendo, bebiendo, fumando y durmiendo en la papilla de los cadáveres putrefactos de sus camaradas… fue la experiencia fundadora de la antropología fascista", como escribe Scurati. En este sentido, aquella guerra podría considerarse uno de los eslabones que enlazan al imperialismo liberal del XIX con el fascismo posterior, al llevar la barbarie a su propio suelo. Al panorama esbozado habría que añadir la destrucción a gran escala de las economías de los

países en conflicto. Todos estos elementos sirvieron como caldo de cultivo para la proliferación de sentimientos de confusión y desesperanza entre amplias capas de la población, y no sólo de los países derrotados como Alemania, sino también de los victoriosos como Italia, cuyo "triunfo" no representó en modo alguno la mejora de la situación material y espiritual para la mayoría de su pueblo. Sin embargo, la crisis de posguerra por sí sola no basta para explicar el éxito que llegaría a tener el movimiento fascista a inicios de los veinte; es necesario hacer referencia al otro gran acontecimiento de la época: el triunfo de la Revolución Rusa… y el fracaso de su expansión al resto de Europa.

* * *

La Revolución de 1917 en el Imperio de los zares mostró al mundo que era posible que las masas trabajadoras fueran las protagonistas de un gran cambio para la creación de nuevas formas de organización de la vida humana; formas inspiradas en los principios de la *democracia económica y social* por los que venían luchando los movimientos socialistas desde hacía ya varias décadas. Esta apuesta del pueblo ruso fue combatida militarmente desde un inicio por un puñado de naciones imperialistas europeas, así como de los gobiernos de Japón y Estados Unidos, quienes no estaban dispuestos a que triunfara un experimento revolucionario de *autodeterminación nacional* con aspiraciones *anticapitalistas*, como el que encabezaron los bolcheviques, quienes finalmente lograron derrotar a las potencias invasoras durante la cruenta guerra civil que se desarrolló entre 1918 y 1921. Fue en esta misma coyuntura histórica que los dirigentes de lo que pronto se convertiría en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas llegaron a la conclusión de que la defensa del proceso revolucionario pasaba no sólo por la derrota inmediata de los ejércitos imperialistas, sino por el triunfo de la revolución social en el resto de Europa, para lo cual crearon la Internacional Comunista (*Komintern*) en 1919. Paralelamente, en otros países al oeste de Rusia, el ejemplo de los bolcheviques repercutió entre amplias capas de las clases trabajadoras, quienes fueron protagonistas de diferentes proce-

sos de organización y movilización social, que en algunos países como Alemania o Italia, produjeron una auténtica situación *prerrevolucionaria.*

Durante los años del *bienio rojo* de 1919-20, el norte industrializado de Italia vivió una gran oleada de luchas laborales encabezadas por los cada vez más numerosos militantes socialistas y anarquistas que, ante el chantaje de la patronal por cerrar las fábricas como respuesta a las huelgas por aumento salarial y mejores condiciones laborales (hubo más de mil seiscientas huelgas en el 19 con la participación de 1 millón de obreros), decidieron tomarse las industrias e iniciar una experiencia de autogestión obrera a través de los Consejos de Fábrica, que fueron duramente combatidos por los aparatos represivos del Estado.

El movimiento, que también llegó a plantearse la conquista del poder político como habían hecho los *soviets* en Rusia, tuvo importantes irradiaciones al resto de la península, incluyendo la paralización del proletariado rural, así como tomas de tierras por parte del campesinado desposeído. Después de los meses más álgidos de lucha, la patronal recuperó la iniciativa con la propuesta de firma de un acuerdo para reconocer algunas de las reivindicaciones de los obreros (entre ellas la promesa de legalización del control obrero) a cambio de su regreso a los puestos de trabajo. Los patronos no estuvieron solos en su decisión: también fueron respaldados por el Partido Socialista Italiano (PSI) y algunos sindicatos afines quienes llamaron a la desmovilización. No obstante, como es sabido, los dueños de las industrias no estaban dispuestos a respetar los acuerdos firmados, y menos aún a tolerar la participación obrera en la gestión fabril. Lo que podría haberse convertido en una segunda revolución triunfante, terminó con una sensación de derrota entre buena parte de las filas de las masas trabajadoras. Es en esta coyuntura que va a hacer su aparición un nuevo movimiento social que nacería precisamente con la finalidad de combatir con violencia frontal a las desmoralizadas pero aún combativas organizaciones de la clase obrera italiana: el Fascismo.

* * *

Los *Fasci Italiani di Combattimento* fueron fundados en la sede del Círculo de la Alianza Industrial de Milán, el 23 de marzo de 1919. Uno de sus principales impulsores era Benito Mussolini, un periodista que había militado en las filas del PSI durante los primeros años del siglo xx, pero que hacia el otoño de 1914 se había vuelto colaborador pagado de los órganos de inteligencia franceses, interesados en desprestigiar la línea de neutralidad de ese partido respecto a la Gran Guerra. A partir del catorce Mussolini se había vuelto uno de los promotores de la entrada a la guerra, lo que le valió la expulsión de su partido. De manera rápida fundó un nuevo periódico, *Il Popolo d'Italia,* al que convirtió en tribuna para tal cometido. Italia finalmente pasó de la neutralidad al apoyo abierto a las potencias de la Entente Cordial (Francia, Gran Bretaña y Rusia) en 1915; y Mussolini se convirtió en soldado y propagandista. Un par de años después, en el contexto de algunas derrotas militares de Italia y de la desmoralización de sus combatientes, el futuro líder fascista volvió a aceptar ponerse a las órdenes de los servicios secretos extranjeros, pero en esta ocasión para el MI5 británico, quien desde 1917 le dispensó la generosa suma de 100 libras esterlinas semanales (el equivalente a unos 10 mil dólares actuales) a cambio de continuar con su propaganda a favor de la guerra y contra los movimientos pacifistas que se extendían por la península itálica. Así que los dineros de las "liberales" Francia e Inglaterra también fueron parte de la ecuación que permite explicar el meteórico ascenso del fundador del fascismo.

Con esa historia a cuestas, Mussolini y otros excombatientes, ahora desmovilizados, se juntaron en Milán a inicios de 1919 para convertirse en el núcleo promotor de unos grupos de choque que hicieron de la violencia contra las organizaciones de izquierda el principal modo de intervención política. El fascismo, como *movimiento* aún marginal, se estrenó con el hostigamiento y persecución a los militantes de izquierda; con la destrucción de sus locales de reunión y de sus medios de prensa. En este sentido, Traverso tiene razón cuando afirma que "el anticomunismo modela al fascismo desde el comienzo hasta el final de su trayectoria. Se trata

de un anticomunismo militante, agresivo, radical"; un anticomunismo que, por otro lado, era celebrado por algunos políticos "liberales" como Winston Churchill, quien se refirió al *Duce* como aquel que "había sacado al pueblo italiano del bolchevismo en el que podría haberse hundido en 1919, y lo había llevado a una posición en Europa a la que Italia nunca había llegado".

Durante ese primer año de existencia, no había mucho que diferenciara sustancialmente la violencia de las escuadras fascistas respecto de otros grupos de choque anticomunistas que comenzaban a proliferar en Europa. Pero las cosas comenzaron a cambiar rápidamente a partir del fracaso del movimiento de los Consejos de Fábrica durante en 1920. Aprovechando el reflujo de la lucha popular, así como los recursos económicos que comenzaron a recibir por parte de algunos capitanes de la industria, los camisas negras de Mussolini crecieron como la espuma e incrementaron los grados de violencia contra aquellos a los que convirtieron en chivos expiatorios: entre 1921 y 1922 sus *expediciones punitivas* cobraron la vida de varios miles de obreros y campesinos. El fascismo estaba transformándose de un pequeño grupo armado, a un verdadero movimiento de masas, con gran capacidad para recibir en su seno a un variopinto grupo humano golpeado por la crisis económica, social y moral de la posguerra.

Como anotó la revolucionaria alemana Clara Zetkin, una de las primeras y más agudas observadoras del fenómeno, la crisis estaba empujando a grandes masas de las pequeña y mediana burguesía hacia una situación de proletarización, así como haciendo cada vez más terribles las condiciones de vida entre los campesinos; y lo hacía en un contexto de derrota de las organizaciones de la izquierda, que dejaban huérfanos de dirección (política e intelectual) tanto a la clase trabajadora como al resto de capas medias en caída libre. En palabras de Zetkin: "Lo que pesa sobre ellos, por encima de todo, es la falta de seguridad en la simple existencia [por lo que] millares de personas confluyeron en el fascismo. Se convirtió en un asilo para toda la gente desamparada políticamente, desarraigada social-

mente, indigente y desilusionada". Pero la crisis económica y moral, por sí misma, no basta para explicar el salto que dio el fascismo de *movimiento* a *régimen político*. Hace falta hacer referencia a otros aspectos igualmente decisivos, como el concurso del gran capital y de la élite política gobernante al experimento mussoliniano.

* * *

En un contexto en donde la doble crisis (económica y de la institucionalidad liberal) hacía cada vez más compleja la dominación de clase a través de los mecanismos del periodo anterior (sistema parlamentario, ampliación de los espacios de participación democrática, etc.) algunas de las fracciones más concentradas del capital atisbaron que un gobierno autoritario, pero con amplio respaldo de masas, podría ser la respuesta a las inquietudes que les agobiaban. Agudos observadores de la época como Daniel Guerin o León Trotsky pusieron mucha atención en este aspecto del fenómeno, sobre todo en lo que respecta al papel protagónico que tuvieron los capitales de la industria pesada (metalurgia, minas, etc.) y la banca a ella asociada, como financistas del fascismo. ¿Qué les movió en esa dirección? Estas ramas del capital habían sido las principales proveedoras de la industria bélica durante la Gran Guerra, pero, con la paz, sus tasas de beneficio habían comenzado a declinar: su recuperación pasaba por la puesta en marcha de un nuevo ciclo militarista, como el que les garantizaba el fascismo. Si bien los dueños de la industria ligera no tenían tantos incentivos como sus pares de la industria pesada para respaldar a Mussolini, tampoco vieron con malos ojos la emergencia de una fuerza política que se presentaba como la única disponible para imponer por la fuerza lo que el liberalismo había sido incapaz de hacer por los medios constitucionales: mantener la estabilidad del orden burgués.

El cuadro quedaría incompleto si no añadimos al contexto de crisis y al oportunismo de la burguesía otro elemento que resultaría decisivo que se anuda en torno a la siguiente pregunta: ¿qué es exactamente lo que les re-

sultó atractivo a las masas desorientadas para hacerlas converger en torno a un movimiento que inicialmente no pasaba de ser una pequeña constelación de grupos violentos y que había fracasado estrepitosamente en su primera incursión electoral de noviembre de 1919? Hemos adelantado ya que una de las razones era el vacío político dejado por una dirección errática del Partido Socialista, pero eso sólo explica una parte de la cuestión. Es necesario también comprender el otro lado de la misma: ¿Por qué fue precisamente el movimiento fascista (y no otro) el que terminó capitalizando la crisis de legitimidad en marcha? Una primera respuesta tiene que ver con que en ese momento de *acumulación de fuerzas*, el fascismo logró incorporar, al menos discursivamente, algunos de los sentidos comunes que ya se encontraban en el aire, como la retórica anti-elitista y revolucionaria a la cual no eran ajenas capas muy importantes de la población. Esa dimensión *plebeya* del fascismo temprano conjugó en una misma enunciación afirmaciones de carácter contradictorio, pero que en medio de la crisis resultaron plausibles para no pocos grupos sociales. Es en este sentido que autores como Palheta sostienen que el fascismo temprano impugnó "a la vez a los representantes políticos tradicionales de las clases dominantes (las derechas) y de las clases dominadas (las izquierdas), a los que responsabiliza por contribuir a la desintegración demográfica y cultural de la «nación»". El pr*opio* Mussolini lo expresó con las siguientes palabras en el segundo aniversario de la creación de los *fascios* de combate: "Nos permitimos el lujo de ser aristocráticos y demócratas; conservadores y progresistas; reaccionarios y revolucionarios; legalistas y antilegalistas, según las circunstancias de tiempo y de lugar, de ambiente, en una palabra de Historia, en las cuales estamos obligados a vivir y obrar".

Pero el atractivo del fascismo no estaba solo en el empleo de un discurso lo suficientemente ambiguo que en la actualidad los politólogos llamarían "cacha-todo", sino también en que sus principales dirigentes (no sólo Mussolini, sino también Hitler quien se inspiró en el primero)

fueron extraordinarios innovadores de cómo hacer un tipo de política de masas con contenido objetivamente reaccionario, pero envuelta en formas aparentemente revolucionarias. En palabras del psicoanalista marxista alemán W. Reich "el fascismo no es, como generalmente se cree, un movimiento puramente reaccionario, sino que constituye una amalgama entre emociones *rebeldes* e ideas sociales reaccionarias".

El tipo de política que el fascismo fue creando sobre la marcha, fue la experimentación de novedosos mecanismos de legitimidad social que no pasaban solamente por la arena electoral (la cual utilizaron en un principio y luego liquidaron cuando consolidaron sus respectivas dictaduras), sino que consolidaron un tipo de liderazgo político que fue capaz de combinar simultáneamente la violencia con la seducción de las masas. Al respecto vale la pena recordar in extenso las palabras de João Bernardo, uno de los principales estudiosos del fenómeno: "Las masas populares basan su existencia como masas en la desorganización de la clase obrera. La pérdida de conciencia sociológica de la clase obrera y su reducción a una entidad puramente económica se caracteriza, en el plano político, por la conversión de la clase en masa… Una vez diluidas las redes de solidaridad, los trabajadores ya no aparecían como miembros de una clase, sino como elementos de la masa. Una masa agitada por el descontento, pero sin expectativas más allá de la sociedad existente: ésta era la base popular de la revuelta dentro del orden".

En otras palabras, Mussolini estaba ensayando una relativamente novedosa forma de construir lo que ese gran pensador y perseguido por el fascismo, Antonio Gramsci, llamó hegemonía: una que iba prescindiendo progresivamente de los componentes más democráticos que el pueblo italiano había conquistado durante la época anterior. Y para ello no bastaba solo la violencia desnuda contra sus enemigos, sino también se requería el concurso de otro tipo de violencia más sutil, la violencia simbólica: esa que tiene como materia prima el manejo de las emociones políticas colectivas, particularmente de dos: el miedo y el odio.

Antonio Scurati, quien ha publicado una extensa biografía novelada sobre el Duce, lo puso en los siguientes términos: una de las grandes intuiciones políticas de Mussolini fue saber abonar un discurso que convertía los temores relativamente difusos de las masas (sentimientos de crisis, de desorientación, de abatimiento) en un miedo específico: el miedo que identifica el origen de los problemas con un adversario concreto. Un Otro que se convierte en el culpable de todos los males: el socialismo, al que la propaganda fascista también llamó "la peste asiática". Si los socialistas habían levantado su proyecto histórico sobre la emoción movilizadora de la esperanza, los fascistas hicieron lo propio con el miedo, que había sido considerado por Baruch Spinoza como una pasión triste.

Escribe Scurati sobre la estrategia mussoliniana: "sopla sobre el miedo, lo alimenta, lo magnifica: el socialismo es la barbarie, el socialismo es una plaga, el socialismo es la horda de un invasor extranjero que amenaza nuestro país desde dentro". Este componente de anticomunismo militante se articula con otra de las características señaladas por múltiples autores como uno de los ejes maestros del fascismo: el ultranacionalismo. Griffin lo concibe como un *nacionalismo palingenético*: aquél que busca una regeneración de la nación a través de la creación de un nuevo orden; un renacimiento que le permita a la nación restaurar una supuesta "pureza" perdida, mediante la eliminación político-cultural (y física en los casos extremos) de los elementos que supuestamente la contaminan o degeneran: comunistas, judíos, gitanos, negros, pueblos originarios, feministas, homosexuales, extranjeros... El nuevo orden al que aspiraba el fascismo *clásico* era uno que conjugaba bizarramente ideas reaccionarias sobre la familia, roles de género, racismo y xenofobia, con el culto a la técnica moderna característico de vanguardias como el *futurismo*, muy en boga en la Italia de la primera posguerra. Esa paradoja de anhelar la restauración de viejos valores acompañada de los sueños de modernidad y regeneración nacional es lo que llevó a pensadores como Gramsci a caracterizar al fascismo como una *revolución conservadora*. No muy distinto es el caso actual

de personajes como Elon Musk, quien funge a un mismo tiempo como profeta del espacio y la revolución tecnológica de punta, y como uno de los más furibundos defensores de valores *neorreaccionarios* contra la izquierda, el feminismo, el anti-racismo, como lo analiza Pablo Elorduy.

Retomando el argumento de Scurati: el primer movimiento del fascismo, en el plano de la psicología social de las multitudes, fue la inoculación del miedo. Pero el miedo no basta por sí solo pues puede ser paralizador. Es necesario transformarlo en algo con mayor capacidad para movilizar a las masas. La segunda vuelta de tuerca era transformar ese miedo en odio. Así, la apuesta del fascismo fue, escribe Scurati, "pasar de un sentimiento pasivo, retraído y depresivo como el miedo a un sentimiento activo, expansivo y eufórico". Temer y odiar a un enemigo que encarna imaginariamente todos los males que un pueblo padece; transformar a ese enemigo en un *indeseable*, en un *otro peligroso* al que se debe neutralizar, perseguir, marginar y, llegado el caso, aniquilar. Si es que los fascismos tienen algo así como un núcleo duro, un desalmado corazón común, tal vez sea justamente este: el de ser capaces de movilizar a gran escala el sentimiento de odio hacia un grupo social al que convierten en *chivo expiatorio*; y acompañar ese odio con violencia efectiva y sistemática (estatal y para-estatal) encaminada a su aniquilación: a los judíos y eslavos ayer; a los inmigrantes y los musulmanes hoy; a la izquierda y sus organizaciones siempre. Recuérdese que los primeros campos de concentración nazis, instalados casi de inmediato al encumbramiento de Hitler en la cancillería, estuvieron destinados a encerrar a los militantes comunistas: en los primeros meses de su funcionamiento fueron confinados 10 mil. Ese odio del que nos habla Scurati tiende a ser más efectivo cuando el chivo expiatorio es doblemente culpable, como Hitler y su admirador Henry Ford parecen haber entendido, cuando decidieron difundir las "teorías" de una supuesta conspiración judeo-bolchevique-masónica, que tanto llegaron a calar (aún lo hacen) en las mentes y corazones de las masas.

***

Los movimientos fascistas y otros que compartieron algunos rasgos con aquellos (el militarismo imperial japonés; el falangismo español, etc.) proliferaron a lo largo y ancho del mundo durante el periodo entreguerras: la literatura académica contemporánea ha logrado dar cuenta de su carácter *global* o *transnacional*, como se aprecia en los diversos estudios recopilados en el libro *Fascismos Iberoamericanos* (Greco y Gonçalves), por poner sólo un ejemplo cercano. Sin pretender entrar en los sofisticados debates de los *fascistólogos* universitarios como Griffin o Finchelstein, baste anotar que dichos movimientos no deberían interpretarse como una simple copia o imitación de los casos italiano o alemán, sino que desarrollaron características propias a partir de las condiciones sociales y culturales de sus propios países, aunque también es verdad que no fueron impermeables a las influencias de sus pares, influyéndose recíprocamente a través de múltiples formas de contactos e intercambios (publicaciones, viajes, financiamientos, etc.). En este sentido, coincidimos con Griffin cuando sostiene que el fascismo puede ser pensado como un *género* con muchas especies. Sin embargo creemos que es posible postular que, entre todas esas especies, hay una línea que las puede subdividir en dos grandes categorías: las que se quedaron *solo* como movimientos (la mayoría) y las que dieron el salto cualitativo y lograron conquistar el poder político a escala nacional, como en los casos paradigmáticos de Italia y Alemania.

Si bien la explicación exhaustiva de porqué sólo en esos dos países el fascismo logró hacerse con el poder del Estado es harto compleja y trasciende el objetivo de estas líneas, sí nos parece factible proponer la siguiente clave de interpretación: además de los elementos ya señalados (guerra, crisis, frustración de las expectativas revolucionarias, política del odio, etc.) hubo un factor adicional de mucho peso que nos permite comprender el "éxito" de los casos referidos: el interés de no pocas fracciones del capital de ambos países para apoyar a los movimientos fascistas, a los cuales se consideró como los únicos capaces de disciplinar con éxito a las clases peligrosas.

Como lo ilustra la investigación de Clara Mattei, ni bien Mussolini recibió el poder en 1922 con el beneplácito de las élites italianas (la monarquía, la clase política, los militares, más tarde el Vaticano), una pléyade de políticos y economistas liberales, vinculados de una u otra forma a los intereses del capital, se volvió entusiasta colaboradora el proyecto fascista. Como ocurriría muchas décadas después, durante la dictadura pinochetista en Chile respaldada por los intelectuales del neoliberalismo anglosajón (los *Chicago Boys*), los liberales italianos de los veinte vieron la gran oportunidad de implementar su agresivo programa de (contra) reformas económicas (represión salarial, recortes del gasto público, desmantelamiento de los derechos laborales) de la mano de un gobierno de mano dura. De acuerdo a esos tecnócratas tempranos, la estabilización de la economía de posguerra (léase: la recuperación del poder de clase de la gran burguesía) pasaba por la imposición violenta de un programa draconiano de medidas antipopulares, que difícilmente podría haber sido aprobado en el marco de un orden político de mayor participación democrática. Pero, lo que resulta más interesante del planteamiento de Mattei, es que muestra cómo en otras latitudes y en contextos muy diferentes al italiano, el programa de austeridad de Mussolini cautivó a los líderes políticos y empresariales, sobre todo a los británicos y a los norteamericanos, quienes convergieron con sus aspiraciones, aunque no pudieran ponerlas en práctica de la misma forma en sus respectivos países.

De acuerdo a la autora mencionada, a partir de los veinte se extendió una auténtica "contraofensiva de austeridad" para *desempoderar* a las masas en muchos países del mundo; una contraofensiva que a través de mecanismos directos (políticas salariales y de empleo represivas) o indirectos (políticas monetarias y fiscales restrictivas que despresurizaron la actividad económica y aumentaron el desempleo) fue consolidando un nuevo orden favorable al capital en detrimento del poder de las masas: "desplazó recursos de la mayoría trabajadora a la minoría ahorradora/inversora, y al hacerlo impuso una aceptación pública de las condiciones represivas en la

producción económica". En palabras de Mattei, la austeridad y el fascismo fueron una apuesta para reestablecer el "orden del capital... una trayectoria que ha continuado hasta nuestros días". No obstante, cabe hacer una acotación: comentando el texto de Mattei, Adam Tooze nos recuerda que el fascismo, en su modalidad más agresiva de los años treinta se había convertido en una *bestia económica diferente:* "Lejos de aferrarse a la austeridad, ambos regímenes [el alemán y el japonés] hicieron uso de la 'nueva' economía para alimentar sus impulsos de militarización expansiva".

En cualquier caso, pese a sus especificidades, las dictaduras fascistas de Alemania e Italia no podrían haber llegado tan lejos si se hubieran limitado a hacer una gestión conservadora del régimen que habían heredado de manos de los liberales que les precedieron. Como en el caso del Chile de Pinochet, la imposición a ultranza de las medidas antipopulares requería de decisiones de mayor profundidad. El camino que siguieron el *Duce* y el *Führer* fue el del progresivo desmantelamiento de la institucionalidad liberal, al tiempo que se iba edificando un nuevo tipo de dictadura, acorde a las condiciones económicas, sociales y psicológicas de la época; una dictadura que, por otro lado, fue allanada por el propio liberalismo, como lo observó un atento Mariátegui en 1925, justo el año de la consolidación del nuevo régimen: "El liberalismo se inclinó ante el principio de autoridad. Pocos liberales, pocos demócratas, rehusaron enrolarse en el séquito del Duce... Los clásicos líderes del liberalismo... con más o menos intensidad, concedieron su confianza a la dictadura"; su miedo al avance de la izquierda era mucho mayor que el temor a un gobierno autoritario, pero amigo.

El caso alemán no fue muy diferente. Si al despuntar los treinta algunos industriales aún veían a Hitler con cierta desconfianza, dudaban de sus intenciones, y se inclinaban por los tradicionales políticos conservadores, las cosas comenzaron a cambiar a partir de enero de 1932, cuando el líder del partido Nazi se reunió con ellos en la ciudad de Düsseldorf. Como lo documentó Jacques Pauwels, el futuro *Führer* se presentó a la reunión con

el siguiente argumento: "De la misma manera que no se puede confiar la dirección de una empresa a los trabajadores, tampoco se podía confiar la dirección de un Estado a la masa popular, como ocurría en una democracia". Pauwels también recoge lo que más tarde escribió el magnate del carbón, hierro y acero Fritz Thyssen, organizador del encuentro y presidente del conglomerado *Vereinigte Stahlwerke*: "este discurso causó una profunda impresión entre los industriales reunidos y que después afluyeron a las cajas del partido nacionalsocialistas importantes contribuciones financieras por parte de la industria pesada". Es muy probable que el razonamiento de Hitler, esgrimido en una época de mayor estabilidad social, no hubiera despertado mayor interés entre la comunidad empresarial, pero a inicios de los treinta, Alemania era cualquier cosa menos un país estable: atravesaba por una crisis múltiple, resultado, entre otros factores, de las duras sanciones que le habían impuesto los vencedores de la Gran Guerra pero, sobre todo, de los efectos que tuvo la Gran Depresión de 1929 sobre una economía que recién comenzaba a recuperarse. Reaparecían de nuevo, como en la Italia de la década anterior, un conjunto de condiciones muy propicias para la emergencia de una salida de tipo fascista. Y, al igual que en Italia, el *movimiento* nazi pasó rápidamente a convertirse en una opción de poder, siguiendo el mismo camino emprendido por Mussolini: el de la dictadura de nuevo cuño.

Las dictaduras fascistas no solo eliminaron el sistema parlamentario, sino que también proscribieron a los partidos y organizaciones de oposición y utilizaron la violencia estatal contra todos aquellos declarados enemigos de la Nación, sino que también pusieron en marcha un complejo proceso de *militarización de la política* y de *fascistización* (o nazificación) *de la sociedad,* con el objetivo de permear capilarmente su ideología y sus mecanismos de poder por la totalidad del tejido social, con la finalidad de impedir el surgimiento de cualquier iniciativa autónoma desde abajo, mediante la creación de "una red de instituciones que penetren profundamente en las masas, para obstaculizar toda cristalización independien-

te del proletariado. Es precisamente aquí donde reside la esencia del régimen fascista", como escribió Trotsky. En otras palabras, el poder policiaco era necesario pero insuficiente para la consolidación del orden fascista; era necesaria la movilización *desde arriba* de las masas pequeñoburguesas para oponerse a la movilización *autónoma* de la clase trabajadora.

***

Los fascismos de entreguerras lograron seducir no solo a las masas y a las burguesías vernáculas; también se volvieron atractivos para las élites políticas y económicas de otros países imperialistas. Tomemos unos cuantos ejemplos a modo de muestra: en el Japón de los años veinte hubo una especie de *fiebre* por Mussolini entre la clase dirigente; las inversiones de capitales norteamericanos se multiplicaron en la Italia fascista y la Alemania nazi; Montagu Norman, el poderoso gobernador del Banco de Inglaterra (1920-1944) creía que "Hitler y [Hjalmar] Schacht [presidente del Reichsbak, 1933-39 y Ministro de Economía, 1934-37] funcionan en Alemania como bastiones de la civilización. Son los únicos amigos que tenemos en ese país. Defienden nuestro tipo de orden social contra el comunismo". De acuerdo a Pawels, Norman fue quien ayudó a los nazis a obtener créditos extranjeros para su programa de rearme a gran escala. Este mismo personaje fue pieza clave de la Cofradía anlgo-germánica, creada en 1934 para aceitar las relaciones entre el gran capital británico y el gobierno de Hitler. La organización era financiada por empresas muy poderosas como Dunlop y Unilever, que tenían presencia en Alemania. Unilever duplicó sus inversiones en ese país entre 1933 y 1939, y los nazis le facilitaron la adquisición ventajosa de empresas judías, confiscadas en los territorios que el Tercer Reich se iba anexionando. El entramado de los negocios entre la liberal Inglaterra y la nazificada Alemania era tan denso que la élite británica auspició la expansión del Imperio Alemán en ciernes. Lo hizo mediante su "política de apaciguamiento" bajo la administración del Primer Ministro, Neville Chamberlain. La idea era no incomodar demasiado a los nazis en su proceso de expansión territorial, como quedó

consadrado en los Acuerdos de Munich de septiembre de 1938, cuando británicos, franceses e italianos consagraron la incorporación de los Sudetes checos a Alemania.

Del otro lado del Canal de la Mancha, en Francia, la tónica no era muy diferente, pero con la particularidad de que en la nación gala un puñado de magnates apostó sumas considerables de dinero para el financiamiento directo de grupos abiertamente fascistas. Fue el caso de Eugène Schueller, dueño de L'Oreal, quien respaldó con recursos al Comité Secreto de Acción Revolucionaria, una organización de ultraderecha, más conocida por el sobrenombre de *La Cagolule* (La Capucha, inspirada en el KKK). Por su parte, Loius Renault financió a la también fascista *Croix de Feu* (Cruz de Fuego) y colaboró con los nazis durante la ocupación alemana en Francia, construyendo camiones, tanques, aviones, bombas... Estos y otros industriales franceses fueron los que dieron soporte el gobierno colaboracionista de Vichy encabezado por el Mariscal Pétain, en quien vieron a su hombre fuerte. Ese gobierno les sirvió de garantía para sus cuantiosos negocios con la Alemania Nazi.

El *big bussines* de los Países Bajos tampoco quedó fuera de la jugada: Henry Deterding, el "Napoleón del petróleo" de la anglo-holandesa Shell hizo grandes negocios a través de su filial alemana, y esperaba que los nazis aplastaran a la URSS para poder recuperar "sus" yacimientos petroleros del Caúcaso, que los bolcheviques habían nacionalizado. La "neutral" Suiza no fue la excepción a la fiebre fascista. Al finalizar la Gran Guerra, y ante la amenaza de una huelga general, la élite alpina comenzó a financiar a un puñado de movimientos fascistas, como el Partido Social de los Trabajadores de Suiza (ESAP), que recibió recursos de la petroquímica Sandoz. Ya en 1923 algunos industriales y banqueros helvéticos habían recibido con gran entusiasmo a una delegación nazi que viajó a Suiza. La delegación, encabezada por el propio Hitler, tenía como objetico cenrtral la recaudación de fondos para el partido nazi. Muchos años después, ya durante la guerra, algunas empresas y bancos de la nación helvética si-

guieron colaborando con la Alemania Nazi: Maggi, por ejemplo, suministró cubos de sopa a la Wehrmacht y, al finalizar la guerra, se fusionó con Nestlé. Pero hay más: alrededor de un centenar de empresas suizas emplearon entre dos y cinco mil trabajadores en los campos de trabajos forzados que los nazis establecieron a lo largo y ancho de Europa. Por su parte, algunas empresas nórdicas no se quedaron atrás, como las suecas Electrolux (electrodomésticos), Bofors (municiones) y Enskilda Bank. Esta última, convirtió el oro robado por los nazis en moneda sueca para facilitarle las transacciones financieras al Tercer Reich.

Ante estas y otras evidencias Pauwels se pregunta si hubo en Europa una sola nación cuya élite empresarial no apoyara, de una u otra manera, la creación de movimientos fascistas; o que hiciera jugosos negocios con los nazis antes y durante la Segunda Guerra. La respuesta es simple. Esa nación sí existió: era la URSS, el único país en donde el *Big Bussines* había desaparecido. "¿Es una coincidencia —escribe Pawels— que en el resto de Europa los dirigentes políticos fascistas y los dirigentes económicos filofascistas —es decir, las grandes empresas— soñaran juntos con una cruzada destinada a aniquilar a la Unión Soviética?". Evidentemente esto no era una mera coincidencia, sino una confluencia de intereses que anudaba, a un tiempo, el enriquecimiento inmediato a través de la producción de mercancías para alimentar la economía de guerra nazi, pero también de posibilidades a futuro para participar en el reparto del botín de los apetecibles recursos naturales de la Unión Soviética, que la Revolución Bolchevique había logrado mantener a distancia de la rapiña del capital.

Por otro lado, las relaciones que los nazis mantuvieron con los grandes capitales de los Estados Unidos tampoco eran muy diferentes que las que habían logrado establecer con sus pares de Europa. De hecho, esos vínculos se venían fortaleciendo por lo menos desde el final de la Gran Guerra. La imposibilidad que tenía el capital alemán de reconstruir por sí solo la devastada nación dio paso a millonarias inversiones norteamericanas. A través de un masivo proceso de compra de acciones de empresas

alemanas, los capitales de ambos países se fueron fusionando durante las décadas de los veinte y treinta. Como anota Rockhill, "la inversión estadounidense en Alemania aumentó alrededor de un 48,5 por ciento entre 1929 y 1940, mientras que disminuyó bruscamente en el resto de Europa continental".

La interprenetación de capitales de ambos lados del océano implicó que gigantes norteamericanos como la Standard Oil de los Rockefeller, Du-Pont, Singer, Coca-Cola, General Motors, Ford y General Electric, entre otras, invirtieran en sus pares alemanas: Opel, Osram, Siemens, etc. Algo similar podría decirse de la banca *yankee* respecto a las finanzas teutonas, como lo muestran los estrechos vínculos entre la norteamericana J.P. Morgan y el Dresden Bank. Este último era el que financiaba a Fritz Thyssen, el gran facilitador de las inversiones de los EE.UU en Alemania. También tenemos el caso de Harriman Brothers & Company. Esta institutción, a través de uno de sus brazos financieros (el *Union Banking Corporation* donde era accionista Prescott Bush, padre y abuelo de los dos Bush que llegaría a ser presidentes de los EE.UU), hizo pingües negocios con Thyssen. Junto al ya mencionado Hjalmar Schacht, del *Reichsbank,* Thyssen fue uno de los principales promotores de la *Industrielleneingabe*, la petición pública que hicieron los magnates de la industria, las finanzas y la agricultura al presidente Paul von Hindenburg en 1932, para que nombrara a Hitler Canciller de Alemania.

Como sugiere Bradley Hart: "No fueron sólo motivos de lucro y oportunidades de negocio lo que llevó a los jefes empresariales estadounidenses a los brazos de los nazis. Algunos estaban motivados por auténticas afinidades con el nazismo". El ejemplo más patente fue el del magnate del automóvil: Henry Ford, conocido propagandista del antisemitismo quien llegaría a ser recompensado por los nazis con la Gran Cruz del Águila Alemana. Ford también era uno de los principales opositores al *New Deal* de F.D. Roosevelt y, una vez que estalló la guerra, participó activamente en el America First Committee, una organización "aislacionista" cuyo propósi-

to central era oponerse a la entrada de los EE.UU a la guerra. Ford, junto a otros potentados estadounidenses, continuó haciendo negocios con Hitler incluso después del estallido de la Guerra, y no fue sino hasta después de Pearl Harbour cuando "los amigos corporativos de Hitler se retiraron gradualmente a un segundo plano". Pero algunos otros, como el hijo de Ford, Edel, siguieron vendiendo sus mercancías al Tercer Reich, ahora desde plantas ubicadas fuera del territorio alemán, como la que instaló cerca del París ocupado por los nazis.

También vale la pena recordar que el entramado de intereses entre los capitales norteamericanos y los alemanes requería de la participación de buffetes de abogados corporativos. El despacho legal de mayor centralidad en esa tarea fue Sullivan & Cromwell, que contaba entre sus accionistas a los hermanos Dulles (John y Allen Foster), quienes ayudaron a la Alemania nazi en su esfuerzo bélico, mediante la incorporación del conglomerado químico y farmacéutico *I.G Farben* —dueño de Agfa, BASF (fabricante del gas venenoso Zyklon B utilizado en los campos de concentración), Bayer y otras— a un cartel internacional de producción de níquel, al lado de empresas estadounidenses, canadienses y francesas. Como es de conocimiento público, John y Allen terminarían convirtiéndose en Secretario de Estado y director de la CIA, respectivamente, durante la administración del presidente Dwight Eisenhower, en la década de los cincuenta.

***

Hemos visto cómo las alianzas con los capitales nacional y extranjero sirvieron al fascismo de sostén económico y financiero; cómo le permitieron crecer mucho más allá de sus posibilidades iniciales; y cómo esos capitales supieron sacar provecho del trato. Si bien la caracterización del fascismo que hizo la Komintern como la *expresión directa de los sectores más agresivos del capital monopolista* no da cuenta de la complejidad de las relaciones que hubo entre el fascismo y la burguesía, y hasta cierto punto deja de lado la autonomía política relativa que lograron sus líderes respecto a los capos

de la industria y de la banca, tampoco es correcto restar importancia histórica a esos vínculos, pues son los que nos permiten comprender por qué movimientos marginales en sus orígenes y liderados por personajes con orígenes plebeyos pudieron convertirse en gobierno y, más aún, encabezar naciones que llevaron al mundo nuevamente al abismo de la guerra. Esto nos lleva a cerrar este apartado con la última de las características del fascismo *clásico*: su naturaleza imperial.

Lleva razón Bambery al plantear en su *Historia marxista de la Segunda Guerra Mundial* que dicha conflagración fue simultáneamente: a) una lucha de los pueblos contra el fascismo; podríamos decir una lucha de clases de carácter vertical; y b) una continuación de la Gran Guerra de 1914-18: "una lucha para repartir el mundo entre las grandes potencias"; o sea una lucha "horizontal" de los imperialismos emergentes (fascistas) que aspirar a volver a barajar las cartas en su disputa territorial y económica con el resto de potencias. En pocas palabras: una guerra por la *hegemonía* mundial.

Aunque potencia europea de segundo orden, no comparable con Gran Bretaña o Francia, Italia había comenzado su expansión en África desde finales del siglo XIX, con la ocupación de Eritrea. A esta primera incursión siguieron otras, no siempre exitosas, como un primer intento frustrado de conquistar el Reino de Abisinia (Etiopía); a partir de 1911 el Reino Italiano comenzó a apoderarse de Libia. Ya en el poder, Mussolini reemprendió la conquista de Etiopía, el último territorio africano libre de la dominación europea. La empresa fue llevada a cabo con extrema violencia: se utilizaron armas químicas y se asesinó a más de 275.000 combatientes etíopes en 1935-36. Huelga decir que las potencias europeas, más allá de discursos huecos, no hicieron nada en concreto para defender la soberanía del pueblo africano. Con la caída de Etiopía, el fascismo reagrupó sus demás posesiones (Somalia y Eritrea) para crear el virreinato del África Oriental Italiana, con 10 millones de súbditos y cerca de 2 millones de $km^2$. La idea subyacente a esa apuesta imperial era más o menos la misma que orientaría el expansionismo de las otras dos potencias del Eje: conformar un

gran espacio que les permitiera lograr la *autarquía* económica; garantizar el acceso a materias primas: superexplotar la fuerza de trabajo; y mantener mercados cautivos para sus productos industriales. En la misma época Japón se encontraba en una similar empresa, con el avance imperial para dominar una *Esfera de coprosperidad del Este Asiático*; y la Alemania nazi estaba a punto de iniciar su propia expansión orientada por la idea del "espacio vital", el *Lebensraum*.

Ya desde la redacción de su opúsculo *Mi Lucha* en 1923 Hitler tenía muy claro que la regeneración imperial de Alemania pasaba por su expansión hacia el Este, así como por la destrucción política y la subordinación económica de la Rusia revolucionaria. El objetivo: que el Tercer Reich pudiera tomar posesión de las fértiles planicies ucranianas (el granero de Europa) y la cuenca petrolera del Cáucaso en torno a la ciudad de Bakú. Una deácada después, ya en la Cancillería, casi todas las decisiones geopolíticas de mayor relevancia de los nazis estuvieron encaminadas a cumplir esa tarea: desde el rearme alemán, hasta la firma de un pacto con los soviéticos que no pensaban cumplir más que de forma episódica. Hitler esaba convencido de que el papel que había representado la India para los británicos debería ser el rol jugdo por la URSS y los pueblos eslavos como servidores de la Alemania nazi. El imperialismo *intrínsecamente* asociado a la experiencia *nazifascista* solo pudo ser derrotado gracias a la confluencia de dos fuerzas: la heróica resistencia del pueblo soviético y la guerra de desgaste de los partisanos del resto de Europa, muchos de ellos militantes o simpatizantes comunistas. Fueron ellos los verdaderos artífices del derrumbe del Tercer Reich.

Por otro lado, la cáida de la variante asiática del fascismo, representada por el Imperio Japonés, también se debió a dos factores convergentes: la guerra de resistencia de los pueblos invadidos (chinos, coreanos, vietnamitas), así como la intervención de los EE.UU, quienes decidieron enfrentar al Japón no precisamente por convicción antifascista, sino porque sus élites habían concluido que el Imperio del Sol naciente no debía

mantener bajo su control los recursos estratégicos del Sureste asiático. Esos recursos debían pasar a formar parte de su propio imperio en construcción; un imperio de nuevo tipo que, sin necesidad de emprender una cruzada de conquista territorial a la vieja usanza, encontraría las formas de imponer su dominio a buena parte del mundo durante las siguientes décadas. Y, como veremos en el siguiente apartado, tuvo la habilidad para reinventar el fascismo para tales propósitos.

## Ecos y metamorfosis del fascismo después de 1945

En 1945, ni bien terminada la guerra, el comunista libertario Daniel Guerin se preguntaba: "¿es seguro que la epidemia fascista ha perdido definitivamente su virulencia? Lo deseo con todo corazón, pero no estoy muy seguro. Todo el mundo piensa que con la derrota del 'Eje' se ha terminado el fascismo en el mundo, pero me temo que sea una peligrosa ilusión". En sentido contrario, un interesado coro de ideólogos de las potencias vencedoras, sobre todo de los Estados Unidos, se apresuró a convencer al resto del mundo de que el fascismo había sido derrotado de una vez y para siempre, y que los EE.UU eran su principal sepulturero. Esta operación ideológica sirvió a los intereses norteamericanos para dos propósitos: por un lado, para instalar un relato que obviara lo que en 1945 era aún evidente para las masas del planeta: que la URSS y los partisanos comunistas de Europa habían sido el principal pilar para derrotar militarmente a las dictaduras fascistas; y, por otro, para deslindar cualquier tipo de vínculo entre el fascismo, el pasado colonial occidental y el nuevo orden mundial en construcción. Al respecto, Prashad (2019) escribe: "había un gran impulso para ver al fascismo meramente como una expresión europea, una aberración de los alemanes e italianos. Sugerir que el fascismo era nada más que el nazismo sin vínculos con el colonialismo le permitía a los europeos y a los norteamericanos revivir, sin vergüenza, sus historias coloniales". Afortunadamente nunca dejó de haber intelectuales responsables que se dieron a la tarea de reconstruir esos vínculos.

Una de las investigaciones que mejor aborda la historia es el libro *The Nazi hydra in America: suppressed history of a century,* de Yeadon y Hawkins (2008). Allí los autores nos cuentan no sólo sobre los fuertes lazos entre los capitales norteamericanos y el nazismo durante la guerra, sino también sobre la mucho menos conocida historia de cómo los EE.UU (auxiliados por los británicos y por el Vaticano) ayudaron a una gran cantidad de nazis a salvar el pellejo, para ponerlos al servicio de su propio proyecto de dominación social. Yeadon y Hawkins documentaron cómo operadores del gran capital, como el ya referido A. Dulles, o el Secretario de Marina de H. Truman, James Forrestal, armaron operaciones clandestinas para reciclar nazis, a través de su incorporación a un conjunto de programas ultrasecretos a cargo del Ejército, del Departamento de Estado y de las dependencias creadas en los albores de la Guerra Fría, como la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y su Oficina de Coordinación Política (OPC), una auténtica "cámara de los horrores en tiempos de paz", según la definió Burton Hersch. A esta última se le asignaron las nobles tareas de: "propaganda; guerra económica; acción directa preventiva, incluyendo sabotaje, antisabotaje, demolición y medidas de evacuación; subversión contra estados hostiles, incluyendo asistencia a movimientos de resistencia clandestinos, guerrillas y grupos de liberación de refugiados, y apoyo a elementos anticomunistas autóctonos en países amenazados del mundo libre" de acuerdo a la directiva 10/2 del Consejo de Seguridad Nacional (NSC) de junio de 1948. Un par de ejemplos nos muestran con claridad la nueva orientación de la "comunidad de inteligencia" norteamericana y sus vínculos con el nazismo.

Por un lado, a través de la Operación *Paperclip*, los EE.UU lograron sacar de Alemania a 700 científicos, técnicos e ingenieros nazis que habían estado involucrados en el desarrollo de las "armas maravillosas" (*Wunderwaffe*) del Tercer Reich: cohetes, armas químicas, drogas sintéticas, etc. Dos casos paradigmáticos fueron los de Walter Dornberger y Wernher von Braun, expertos en el programa de cohetes alemanes V2. Una vez en

los Estados Unidos, estos nazis se convertirían en piezas claves para el desarrollo científico-tecnológico del *complejo industrial-militar*, uno de los grandes dinamizadores de la acumulación de capital y actor protagónico del capitalismo de guerra norteamericano desde la década de los cincuenta hasta la actualidad.

Los nazis reciclados no solo fueron científicos, sino también expertos en otros campos que le serían de mucha utilidad al proyecto de dominación global de los EE.UU. Tomemos por caso a Reinhard Gehlen, jefe de la inteligencia militar antisoviética durante la conflagración mundial y responsable en última instancia de la tortura y asesinato de unos 4 millones de prisioneros soviéticos. Gehlen, al igual que muchos otros criminales de guerra, logró negociar con la comunidad de inteligencia de los EE.UU su incorporación a las filas del nuevo imperio. La tarea que le fue asignada fue la de construir una organización secreta de espionaje y de operaciones encubiertas en Europa Oriental, para desestabilizar a la Unión Soviética. Para ello contó con la colaboración de antiguos miembros de las SS, de la Gestapo, de los aparatos de inteligencia de la Wehrmacht y de miembros de organizaciones fascistas de Rumania, Yugoslavia y Ucrania. Más adelante Gehlen terminaría siendo el fundador del Servicio de Inteligencia de Alemania Federal: el *Bundesnachrichtendienst* (BND) llevándose consigo a sus colaboradores nazis. El fascismo se estaba reinventado; o, si se quiere, uno de sus elementos constitutivos cobraba nueva vida: la violencia anticomunista estatalmente organizada, pero ahora de la mano de los Estados Unidos.

***

La persecución contra el "peligro rojo" no se limitó a Europa Oriental, sino que tuvo otro de sus escenarios en el propio territorio norteamericano durante la década de los cincuenta, con la cacería de brujas desatada por el Senador Joseph McCarty, al frente del Comité de Actividades Antinorteamericanas (HUAC) de la Cámara de Representantes, y por el Buró

Federal de Investigaciones (FBI) dirigido por Edgar J. Hoover. En este caso no se necesitaron grupos paramilitares para desmantelar a las organizaciones de izquierda, sino que la persecución estuvo a cargo de los aparatos jurídicos y policiacos del estado norteamericano, que comenzó a considerar como crímenes la simpatía y militancia de sus propios ciudadanos con organizaciones consideradas peligrosas para la seguridad nacional, de acuerdo a la nueva doctrina del "enemigo interno". Se estaba desarrollando una especie de "fascismo sin camisas negras" (Yeadon y Hawkins). Una década antes, en 1939, el ministro metodista Halford Luccock ya lo había advertido: "si el fascismo llega a América, no llevará la etiqueta 'made in Germany'; no estará marcado con una esvástica; ni siquiera se llamará fascismo; se llamará, por supuesto, 'americanismo'…". 85 años después de las palabras de Luccock, volvemos a escuchar voces en los EE.UU que se hacen eco de aquellas palabras: el 15 de noviembre de 2024 el rotativo británico *The Guardian,* comentando el libro *America Crusade* de Pete Hegseth, quien será el próximo Secretario de Defensa de la administración Trump, reseñaba que la premisa central del libro "es la idea de que existe algo llamado «americanismo», que él caracteriza esencialmente como populismo de derechas, y luego está todo lo demás: feminismo, globalismo, marxismo, progresismo. En la narrativa de Hegseth, el «americanismo» debe prevalecer o la «muerte» llegará".

Regresando a la década de los cincuenta, sobra decir que el macartismo nunca derivó en una dictadura propiamente dicha; la fachada democrática quedó en pie, pero la violencia anticomunista característica de los fascismos fue reinventada en la "tierra de la libertad" mediante la parafernalia de soplones, acusaciones infundadas, interrogatorios secretos, listas negras, encarcelamientos, escarnio público y persecución de las disidencias políticas, sexuales e intelectuales: cientos de personas perdieron su empleo y más de 30 mil libros fueron retirados de circulación en bibliotecas y librerías. Una dosis de terror muchísimo menor a la de los años treinta en Europa… pero terror a fin de cuentas.

Durante las décadas siguientes, pese a la extinción formal del macartismo, el Estado norteamericano continuó persiguiendo a las disidencias políticas y criminalizando a la población negra, sobre todo si era joven y militante, como lo denunció el líder de la Panteras Negras George L. Jackson, quien no dudó en caracterizar al sistema de justicia como pieza clave del *Amerikan Fascism* a inicios de los setenta. Muchos años después, la abogada Michelle Alexander documentó la evolución y los saldos de este nuevo *apartheid* segregacionista y punitivo que se recrudeció a partir de la mal llamada "guerra contra las drogas", atiborrando las prisiones de gente pobre, principalmente afroamericana. Una guerra que no sólo los encarceló y los puso a trabajar (casi gratuitamente) en las prisiones para el beneficio de las grandes corporaciones, sino que despojó a una gran cantidad de ellos de sus derechos civiles más básicos: al voto, a la no discriminación en la búsqueda de vivienda, empleo... Una guerra que supone que los EE.UU, pese a tener solo 5% de la población mundial, tenga en sus cárceles a 25% de todos los presos del mundo.

***

Aunque la expansión imperial de la república norteamericana había iniciado prácticamente desde su fundación, no fue sino hasta después de la Segunda Guerra cuando el imperialismo estadounidense logró alcanzar una dimensión auténticamente mundial. El de Estados Unidos es un imperialismo de nuevo cuño; uno que no se funda en el control territorial directo, sino en la subordinación económica, financiera, tecnológica, pero también geopolítica y militar de una gran parte del orbe. A mayor crecimiento y maduración de los capitales estadounidenses, mayor la necesidad que estos tuvieron de controlar recursos estratégicos, fuerza de trabajo y mercados en el exterior.

Uno de los resultados de este proceso fue la puesta en marcha de una cruzada global contra cualquier tipo de fuerzas políticas y sociales que les representaran pequeños o grandes obstáculos para su dominación global; una cruzada que trazó una clara línea divisoria ente un *nosotros* y un *ellos*;

este *ellos* era nominalmente el mismo enemigo del fascismo: los comunistas y la URSS. No obstante, en esta ocasión el combate fue de alcance planetario y los enemigos mucho más variados. La *amenaza comunista* inventada durante la Guerra Fría sirvió como un cajón de sastre en el cual cabían, de acuerdo a William Blum, "un campesino de Filipinas, un pintor muralista en Nicaragua, un primer ministro legalmente elegido en Guayana Británica, o un intelectual europeo, un camboyano neutral, un nacionalista africano…". Esa guerra sin cuartel que libraron los EE.UU a lo largo y ancho del mundo contra cualquier movimiento, fuerza política o gobierno con pretensiones reformadoras, revolucionarias, nacionalistas, anti-imperialistas o simplemente democráticas, fue llamada por el presidente de Guatemala (1945-51) Juan José Arévalo, *Antikomunismo*.

En esta empresa, los EE.UU se mostrarían como herederos de algunas de las peores tácticas que habían empleado las dictaduras fascistas: manejo sistemático del miedo y el odio; paramilitarismo; violencia física y simbólica contra sus enemigos; suspensión de la legalidad y respaldo a gobiernos dictatoriales amigos; invasión militar para garantizar sus intereses… Insistimos, no es que el Estado norteamericano de posguerra pueda ser considerado una dictadura fascista *en el mismo sentido* que los fueron la Alemania Nazi y la Italia de Mussolini. No obstante, pese a que los contextos y la naturaleza de sus regímenes políticos eran muy diferentes, no es posible pasar por alto cierto *aire de familia* en cómo trataron las élites de poder de esos tres países a quienes consideraban sus enemigos. Aunque sin dictadura doméstica, algo hay de cierto en la sentencia del filósofo Gabriel Rockhill respecto a que los EE.UU no derrotaron al fascismo, sino que lo *internacionalizaron*.

El despliegue imperial de los EE.UU posterior a 1945 se desarrolló a través de múltiples mecanismos: desde las operaciones encubiertas de carácter terrorista y el patrocinio de golpes de Estado, hasta la guerra sucia, la ocupación militar y el bombardeo de naciones enteras, pasando por la construcción de un vasto sistema de bases militares destacadas en el ex-

tranjero: 800 en la actualidad, en donde se destacan más de 200 mil militares y contratistas, en alrededor de 140 países. Es abundante la bibliografía que reconstruye cómo los intereses corporativos privados echaron mano de instituciones públicas como el Pentágono, el Departamento de Estado y la CIA para garantizar la buena marcha de sus negocios. Investigadores latinoamericanos como Selser (1967), Nieto (2005), Suárez (2006), Limia (2020), Majfud (2021), junto a otros como Blum (2005), Stone y Kuznick (2015), Prashad (2020), Smith (2023) y Wilford (2024) han documentado profusamente la relación entre esa maraña de intereses corporativos (petroleros, mineros, armamentísticos, de telecomunicaciones, etc.) y la política exterior de los Estados Unidos, que impulsaron lo que Chomsky y Herman llamaron la "institucionalización del *subfascismo* bajo tutela de los EE.UU" en gran parte del mundo.

La lista de los *holocaustos interminables* (Smith, 2023) protagonizados o respaldados por los EE.UU es muy larga, por lo que requeriría ser tratada a profundidad en otro espacio. Por lo pronto, compartimos algunas de las cifras del terror que recogió Smith en su indispensable libro *Endless Holocausts. Mass Death in the History of the United States Empire*. Durante la *Pax Americana* que se extiende de 1945 hasta el presente, el Imperio estadounidense habría sido responsable o corresponsable de la muerte de aproximadamente 54 millones de personas, que fallecieron como resultado de guerras, genocidios, dictaduras militares, así como bloqueos y sanciones económicas (Cuba, Venezuela, Irán, Rusia…) auspiciadas por la élite de poder de los EE.UU. Tan criminales son los métodos más abiertamente violentos como los que disfrazan su agresión. Baste recordar las palabras del presidente norteamericano W. Wilson (1919) que recogió Marco D'Eramo (2022): la sanción es un "remedio mortal"; "no cuesta una vida fuera de la nación boicoteada"; sólo mata *allá. De acuerdo a* un informe del Tesoro, el número de sanciones estadounidenses aumentó 933% entre 2000 y 2021, pasando de 912 a 9,421.

* * *

Por otro lado, en Europa, el "fascismo post-fascista" que siguió a 1945 no logró reconstituirse como movimiento de masas. Dejando de lado a los relativamente pequeños grupos clandestinos y semi clandestinos que utilizó la CIA para sus operaciones encubiertas de desestabilización, la derrota militar y moral de las dictaduras fascistas europeas supuso la marginalización de las alternativas de ultraderecha en la mayor parte del Viejo Continente. Los intereses del capital norteamericano por ampliar su radio de influencia implicaron que la reconstrucción económica de Europa debía ser acompañada por la consolidación de sistemas políticos que lograran un equilibrio entre la marginalización de las corrientes más a la izquierda y la incorporación controlada de los partidos con orientaciones más moderadas. Durante los treinta gloriosos (45-75) el orden del capital pudo darse el lujo de no tener que recurrir con urgencia a las configuraciones políticas de la derecha radical, al menos no en los países de mayor desarrollo capitalista. Por otro lado, durante esa misma época la clase trabajadora europea había logrado desarrollar organizaciones robustas que les permitieron mantener a raya a las fuerzas políticas más corridas hacia la derecha, al menos en casa.

Pero el retroceso del fascismo *doméstico* no supuso el fin de la era imperial: las élites de poder de ambas orillas del Atlántico continuaron desplegando su violencia a gran escala en buena parte del Tercer Mundo: de Argelia a Vietnam; de Palestina a Indonesia; del Cono Sur del Plan Cóndor a Timor Oriental… la lista es interminable. En breve, aquella era una época durante la cual los aspectos más brutales de la dominación capitalista se habían vuelto a concentrar en las periferias del sistema, como antaño, al tiempo que se ampliaron algunos espacios de participación democrática y de bienestar social en los países del primer mundo.

No obstante, desde mediados de los setenta y con mucho mayor fuerza durante las tres décadas que le siguieron, el mundo entero giró hacia modalidades neoliberales de desregulación económica y reingeniería social. Desde finales de los ochenta e inicios de los noventa, con la disolución de

la URSS, el abandono de las economías planificadas en Europa del Este y la nueva orientación de la economía china, el orden del capital experimentó una oleada expansiva. La ofensiva del capital fue múltiple: se intensificaron las tasas de explotación y los mecanismos de acumulación por despojo (saqueo, privatizaciones, etc.); se desmantelaron los pactos de convivencia de carácter socialdemócrata o desarrollista. En fin, como escribió David Harvey, fueron décadas signadas por la *restauración del poder de clase*. Es verdad que los alcances y los ritmos de tal ofensiva fueron de carácter desigual a lo ancho del mundo. No obstante, la tendencia a largo plazo tanto en los centros como en las periferias fue en el sentido de la desestructuración económica y social: se dispararon los niveles de pobreza y desigualdad; millones de personas tuvieron que migrar de sus lugares de origen; cerraron industrias para relocalizarse en otras latitudes; se desmontaron a gran escala las políticas de bienestar social, provocando crisis en los sectores de vivienda, salud, educación... Todo ello agravado cada vez que el capital entraba en sus recurrentes crisis, como la que estalló en 2008. Así, la crisis en el plano económico-estructural también se vio reflejada en el plano político. A ello dedicaremos las últimas palabras del ensayo.

## Reflexiones finales

Uno de los intelectuales que mejor comprende la articulación entre la dimensión económica y la dimensión política de la crisis en curso es Vijay Prashad, del Instituto Tricontinental de Investigación Social. En una reciente reflexión, Prashad (2024) sostiene que hay cuatro elementos clave para entender la consolidación de las extremas derechas en la actualidad: 1) la austeridad neoliberal acabó con los planes de bienestar social que dieron soporte a las "sensibilidades liberales", con lo que se recrudeció la violencia y la crueldad en contra de las clases trabajadoras, sobre todo las más empobrecidas; 2) el abandono de los programas de redistribución fue acompañado por una mayor tolerancia del liberalismo hacia las políticas abanderadas por la extrema derecha: mayor protagonismo de los aparatos

represivos del Estado en el control social y en la vigilancia de fronteras; recortes severos a los programas sociales; 3) aceptación de la extrema derecha como fuerza política legítima, en virtud de la asunción de políticas cada vez más conservadoras de las fuerzas (neo)liberales; 4) consolidación de un pacto entre las fuerzas *liberales* y la extrema derecha para reducir el peso que podría tener la izquierda sobre las instituciones políticas.

Prashad concluye que el fortalecimiento de las derechas radicales en los países imperialistas fue acompañado por "una gran confluencia de puntos de vista sobre el mantenimiento de la hegemonía estadounidense, la hostilidad y el desprecio hacia el Sur Global, y un creciente nacionalismo exacerbado, como lo demuestra el apoyo militar a ultranza al genocidio que Israel está llevando a cabo contra el pueblo palestino". A estos puntos agregaríamos uno más que nos parece clave, al menos para el caso latinoamericano: 5) las dificultades que tuvieron algunos gobiernos de orientación progresista para profundizar, o al menos sostener en el tiempo, políticas de justicia social y de redistribución de riqueza. La complejidad de esto último tendría que explicarse en otro lugar. Por lo pronto, baste anotar que tal panorama resultó de una combinación de factores internos (tensiones y contradicciones de los proyectos) y externos (coyuntura económica mundial desfavorable; soporte imperial a estrategias de persecución política y desestabilización como el *lawfare*, golpes duros y blandos, etc.). La combinación de los elementos anotados fue generando un caldo de cultivo propicio para que el discurso *fascistoide* de las derechas radicalizadas fuera ganando terreno en no pocos países del orbe, tanto en el Norte como en el Sur.

Creemos que es muy importante remarcar que, aunque los contextos de las décadas de los veinte del siglo anterior y del presente son muy diferentes (no estamos saliendo de ninguna Gran Guerra ni somos contemporáneos de una revolución como la Rusa), hay algunos elementos de analogía a ser considerados. Al igual que durante los 20 y 30 del Siglo anterior, la presente oleada reaccionaria que recorre varios continentes (Europa y

América con mayor claridad) no puede ser explicada exclusivamente como resultado unívoco de una crisis económica prolongada, sino que también es producto de las frustraciones que van dejando tras de sí los gobiernos que habían prometido mejores condiciones de vida a sus poblaciones. Y esto aplica tanto para los de la derecha liberal, como para los de identidad socialdemócrata que, en el caso europeo, tendieron a converger en torno a la defensa de los valores y prácticas de un proyecto neoliberal con muy pocos matices. También es aplicable a experiencias gubernamentales que, como en algunos países de América Latina, tomaron en sus inicios cierta distancia de las recetas del Consenso de Washington, pero que fueron perdiendo su fuerza transformadora en el camino. Por otro lado, el bipartidismo *clásico* estadounidense también empezó a dar síntomas de agotamiento, lo que dio paso a que una figura externa como Donald Trump pasara a ocupar el centro de la arena política, desplazando a los otros liderazgos del Partido Republicano.

***

Al igual que hace un siglo, la devastación económica de nuestra era se encuentra acompañada de una profunda crisis de *credibilidad* en las figuras políticas y partidos "tradicionales" que una parte de la población identifica como responsables de sus miserias y frustraciones. Los sentimientos de incertidumbre, miedo y ansiedad campean entre las masas. Los vacíos de dirección política y organización social están siendo llenados por fuerzas que, al igual que los fascistas de antaño, prometen regenerar la nación y están logrando "politizar a su favor los sentimientos de incertidumbre y de temor que [las] crisis han provocado entre amplísimos sectores de la población global, obligándoles a pensar mucho menos en términos de esperanzas y de utopías realizables que en términos de catastrofismos y, sobre todo, de construcción de otredades", como sostienen Orozco y Bolaños. Al igual que Hitler y Mussolini, están catalizando esos miedos en odio: a los "zurdos-de-mierda", al "marxismo cultural", a los "migrantes-que-comen-mascotas"; a los "gorrones-de-la-asistencia-social" o "pla-

neros", a los gobiernos "narcopopulistas", a las "feministas-abortistas"... Si la estrategia está resultando efectiva, es porque las angustias colectivas no solo tienen que ver con la pérdida del bienestar material sino también, como dice Grace Blakeley analizando el fenómeno del *trumpismo*, con que algunos grupos sociales se sienten temerosos de perder su estatus en la jerarquía social: los ciudadanos frente a los migrantes, los hombres frente a las mujeres, los que tienen empleo frente a los desempleados, etc. La versión neoliberal del capitalismo logró desgarrar los espacios de socialización colectiva, tanto en el plano de la producción como en el de la vida cotidiana; va produciendo subjetividades cada vez más individualistas y personas aisladas. La incapacidad de los proyectos emancipatorios para brindar respuestas claras a tales desafíos está dejando abiertas las puertas para que otras fuerzas (las de Trump, Bolsonaro, Milei, Meloni, Le Pen...) tomen la posta, aunque lo hagan de forma demagógica y sin posibilidades reales de dar solución. Estas son las fuerzas a las que hoy llamamos *neo, post* o *protofascistas*.

¿Son adecuadas tales denominaciones? Con seguridad lo más relevante de la cuestión no tiene que ver con el ejercicio taxonómico en sí, sino con la necesidad imperiosa de comprender la particularidad de cada uno de los casos, al tiempo que los enmarcamos en un espíritu de época común. Sólo así podremos brindar mejores orientaciones para la acción. Desde luego, esta es una tarea que requiere el concurso de una inteligencia colectiva. En cualquier caso, vale recordar las sugerentes palabras del historiador Stephen Eisenman: "El fascismo no tiene un interruptor de luz con un ajuste de encendido/apagado... Tal vez sea mejor decir que el fascismo está controlado por un regulador de intensidad". En los días que corren todo parece indicar que el regulador marca un alto voltaje. Como siempre en la historia, dependerá de la capacidad de los pueblos del mundo si el medidor sigue subiendo o si se detiene. Pero no olvidemos que, parafraseando a Brecht, será imposible desechar por completo al fascismo si no desmontamos también la corriente que lo alimenta: el orden del capital.

112–149.https://revistas.untref.edu.ar/index.php/rec/article/view/1207/990

Alexander, M. (2014). *El color de la justicia. La nueva segregación racial en los Estados Unidos*. Madrid: Capitán Swing.

*and the rise of the Fourth Reich*. Progressive Press https://shorturl.at/OjsY1

Bambery, C. (2015). *Historia marxista de la segunda guerra mundial*. Barcelona: Pasado y Presente.

Bernardo, J. (2022). *Labirintos do fascismo: Teia dos fascismos* (Vol. 1). São Paulo: Hedra

Bernardo, J. (2022). *Labirintos do fascismo: Metamorfoses do fascismos* (Vol. 6). São Paulo: Hedra.

Blakeley, G. (2024, noviembre 15). ¿Por qué ganó Trump? *Sin Permiso*. Recuperado de: https://sinpermiso.info/textos/especial-elecciones-eeuu-trump-y-el-electorado-estadounidense-dossier

Blum, W. (2005). *Asesinando la esperanza. Intervenciones de la CIA y del Ejército de los Estados Unidos desde la Segunda Guerra Mundial*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.https://shorturl.at/m8BmA

Buttà, G. (2015). Estrategia naval y política exterior de Estados Unidos, 1890-1914. *Revista De Relaciones Internacionales De La UNAM*, 92.

Césaire, A. (2006). *Discurso sobre el colonialismo*. Madrid: Akal.

Chomsky, N. & Herman, E. (2014). *The political economy of human rights. Volume 1. The Washington connection and Third World fascism*. Chicago: Haymarket Books.

Cieri, A.A. (2020). *Fascismo y Antifascismo*. UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales. Recuperado de: https://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/661trabajo.pdf

D'Eramo, M. (2013). El populismo y la nueva oligarquía. *New Left Review en Español*, *82*.

D'Eramo, M. (2022, enero 28). Nuestra sanción de cada día. *Sin Permiso.* Recuperado de: https://www.sinpermiso.info/textos/nuestra-sancion-de-cada-dia

derechas contemporáneas en América Latina y el Caribe. En Orozco *et al.* (coord,) *Viejas y nuevas derechas en América: contrainsurgencia, despojos y sentidos comunes*, pp. 27-54. Clacso: Buenos Aires.

Eisenman, S. F. (2024, octubre 11). What Does Fascism Look Like? A Brief Introduction.https://www.counterpunch.org/2024/10/11/what-does-fascism-look-like-a-brief-introduction/

Elorduy, P. (2024). X como megáfono neorreaccionario. *Nueva Sociedad 313*. Retomado de: https://www.nuso.org/articulo/313-x-como-megafono-neorreaccionario/

Foster, J. B. (2024, noviembre 13). La nueva negación del imperialismo desde la izquierda. Recuperado de: https://observatoriocrisis.com/2024/11/13/la-nueva-negacion-del-imperialismo-desde-la-izquierda/

Grecco, G. y Gonçalves, L.P. (2022). *Fascismos Iberoamericanos*. Madrid: Alianza Editorial.

Griffin, R. (2019). *Fascismo*. Madrid: Alianza Editorial.

Guerin, D. (1973). *Fascismo y gran capital*. Madrid: Fundamentos.

Harambour, A. & Serje, M. (comp.) (2023) *La era del imperio y las fronteras de la civilización en América del Sur.* Bogotá: Universidad de los Andes.

Hart, B. W. (2018). *Hitler's American Friends: The Third Reich's Supporters in the United States*. New York: St. Martin's Press.

Harvey. D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madird: Akal.

Herman, A. (2024, noviembre 15). Pete Hegseth, Trump's Pentagon pick, sparks alarm over far-right extremism. *The Guardian*. Recuperado de:

https://www.theguardian.com/usnews/2024/nov/15/trump-cabinet-pete-hegseth-defense

https://vientosur.info/clara-zetkin-y-la-lucha-contra-el-fascismo/

Karsten, P. (1971). The Nature of "Influence": Roosevelt, Mahan and the Concept of Sea Power. *American Quarterly*, 23(4).

Limia, E. (2020). *Sombras de la guerra fría, 1929-1968*. Caracas: El Perro y la Rana.

Losurdo, D. (2007) *Contrahistoria del liberalismo*. Barcelona: El Viejo Topo.

Losurdo, D. (2015). *War and revolution: Rethinking the twentieth century*. Londres: Verso.

Majfud, J. (2021). *La frontera salvaje. 200 años de fanatismo anglosajón en América Latina.* Rebelde Editores.

Mattei, C. E. (2022). *The Capital Order: How Economists Invented Austerity and Paved the Way to Fascism*. University of Chicago Press.

Mazower, M. (2008). *Hitler's Empire. How the Nazis Ruled Europe*. New York: Penguin Press.

Mbembe, A. (2018). *Políticas de la enemistad*. Barcelona: Futuro Anterior Ediciones.

Monthly Review Press.

Mussolini, B. (1976). *El espíritu de la revolución fascista*, Buenos Aires: Ediciones Informes.

Nieto, C. (2005). *Los amos de la guerra. El intervencionismo de Estados Unidos en América Latina. De Eisenhower a G.W. Bush*. Madrid: Debate.

Oliva Campos, C. (comp.) (2024). *La doctrina Monroe contra América Latina y el Caribe. 1823-2023* (primera reedición ampliada). Caracas: Monte Ávila.

Orozco, R. y Bolaños, J.V. (2023). En torno a la necesidad de un programa de investigaciones sobre las

Palheta, U. (2021, enero 14). Fascismo, fascistización, antifascismo. Recuperado de: https://jacobinlat.com/2021/01/ugo-palheta-fascismo-fascistizacion-antifascismo/

Pauwels, J. (2019). *El gran capital con Hitler.* Quito: Edithor.

Pauwels, J. (2019). *La Gran Guerra de Clases, 1914-1918.* Quito: Edithor.

Prashad, V. (2019). *Una estrella roja sobre el Tercer Mundo*. Bs.As.: Batalla de Ideas/ Instituto Tricontinental.

Prashad, V. (2020). *Balas de Washington. Historia de la CIA, intervención y golpes de Estado.* Barcelona: Bellaterra.

Prashad, V. (2024, agosto 15). *Diez tesis sobre la extrema derecha actual* | Boletín 33. Tricontinental: Institute for Social Research. Recuperado de: https://thetricontinental.org/es/newsletterissue/diez-tesis-sobre-la-extrema-derecha-de-un-tipoespecial/

Redacción BBC Mundo. (2000 octubre 14). Mussolini "a sueldo" de espías británicos. Recuperado de: https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/10/091014_mussolini_mi5_rg

Reich, W. (1980). *Psicología de masas del fascismo*. Barcelona: Bruguera.

Renzi, W.A. (1971). Mussolini's Sources of Financial Support, 1914-1915. *History*, *56* (187), 189–206.

Rockhill, G. (2021). El fascismo: Una contrahistoria. *Revista de Estudios Curatoriales*, 8(12),

Scurati, A. (2024). *Fascismo y populismo. Mussolini hoy*. Madrid: Debate.

Selser, G. (1967). *De Dulles a Raborn. La CIA. Métodos, logros y pifias del espionaje*. Buenos Aires: Ediciones de Política Americana.

Smith, D. M. (2023). *Endless Holocausts. Mass Death in the History of the United States Empire*. New York:

Stone, D. (2019). *Concentration Camps: A Very Short Introduction*. Oxford University Press.

Stone, O. y Kuznick, P. (2015). *La historia silenciada de los Estados Unidos*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Suárez, L. (2006). *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad.* Melbourne: Ocean Sur.

Taber, M. & Riddell, J. (2023). Clara Zetkin y la lucha contra el fascismo. Recuperado de:

Tooze, A. (2022, octubre 30). Chartbook #166: 1922/2022 - The centenary of Mussolini's "March on Rome" and the dilemmas of the liberal expert class. Recuperado de: https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-166-19222022-the-centenary

Traverso, E. (2012). *La historia como campo de batalla. Interpretar las violencias del siglo XX.* Buenos Aires: FCE.

Traverso, E. (2022). *La violencia nazi. Una genealogía europea* (segunda edición). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Trotsky, L. (2019). *Obras escogidas. La lucha contra el fascismo*. Valencia: Edicions Internacionals Sedov.

Wilford, H. (2024). *The CIA: an imperial history.* New York: Basic Books.

Yeadon, G., & Hawkins, J. (2008). *The Nazi hydra in America: suppressed history of a century. Wall Street*

Zinn, H. (1999). *La otra historia de los Estados Unidos*. México. Siglo XXI.

### Josué Veloz Serrade

Psicólogo investigador cubano egresado de la Universidad de Ciencias Médicas Pinar del Río, Cuba; con maestría en Psicología Clínica de la Universidad de La Habana. Doctorando en Piscología de la Universidad Nacional de San Luis, y en Ciencias Sociales de la Universidad General Sarmiento. Autor de varios trabajos sobre psicología de la liberación, política y filosofía.

### Octavio Moreno Velador

Sociólogo mexicano con maestría y doctorado en Sociología por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, donde es profesor-investigador en los temas de populismo, progresismo, movimientos sociales y políticos en México y América Latina. Autor de libros como *El populismo y lo nacional popular en América Latina* y *Violencia y conflicto político en el siglo veintiuno.*

### Nuria Giniger

Nacida en Costa Rica, es doctora en Antropología Social por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Especialista en Estudios Críticos del Trabajo, es docente e investigadora en la UBA y en posgrados de varias universidades. Es autora de *Libre de humo. Ensayo crítico sobre desarrollo, ambiente y emancipación* y *Apuntes sobre el concepto de clase obrera en Nuestra América*.

### Carlos José Caffaratti

Argentino, especialista en diseño de máquinas en el sector micro-pyme. Con décadas de militancia política, ha trabajado por la industrialización nacional con base popular. Es miembro de la Federación de Sindicatos de Trabajadores Municipales de Santa Fe y de la Red de Comunicadores del Mercosur. Ha publicado *Círculos virtuosos. Un nuevo contrato social*, entre otros libros.

### Abel Aguilera Vera

Historiador cubano con maestría en Historia Contemporánea por la Universidad de La Habana. Investigador fundador del Centro Fidel Castro Ruz, donde trabaja en la edición de las *Obras escogidas del comandante Fidel Castro Ruz.* Como periodista y divulgador histórico, ha obtenido varios premios. Autor de trabajos publicados en prensa y boletines académicos.

### Federico Augusto Giménez

Periodista, editor y productor cultural argentino. Tesista de la licenciatura en Comunicación Social de la UBA, es director de Comunicaciones de la Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad. Conduce el programa radiofónico Gente de Palabra, sobre el libro y la edición. Es autor de artículos sobre filosofía, el libro, comunicación y política.

### Leonora Reyes-Jedlicki

Historiadora chilena con maestría y doctorado en Historia por la Universidad de Chile, donde es profesora Asociada y directora del Grupo de Estudios Historia de la Educación y Pedagogías Latinoamericanas. Coordinadora de la Red Latinoamericana de Trabajo Docente. Entre sus publicaciones se cuenta el libro *Profesorado organizado en Chile: poder docente y movimientos pedagógicos.*

### Fabian Cabaluz-Ducasse

Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica con maestría en Educación por la Universidad de Buenos Aires y doctorado en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Docente universitario, es autor de *Entramando pedagogías críticas Latinoamericanas. Notas teóricas para potenciar el trabajo político-pedagógico comunitario*, entre otros libros.

### Rolando Graterol Guzmán

Licenciado en Educación y abogado por la Universidad Bolivariana de Venezuela, con maestría en Historia por el Centro Nacional de Historia y la Universidad Experimental Francisco de Miranda. Ganador del Concurso de Ensayos Históricos Bolivarianismo vs. Monroísmo y de la VII Bienal Nacional Argimiro Gabaldón, mención Ensayo; entre otros.

### Gabriela Segura Ballar

Socióloga costarricense egresada de la Universidad de Costa Rica y candidata a doctora por la Universidad de California. Realizó estudios de posgrado en Argentina. Obtuvo una beca Fulbright-Hays para estudiar la extrema derecha de Brasil. Sus investigaciones se enfocan en la relación entre la extrema derecha y las nuevas manifestaciones del fascismo en las Américas.

### Adrienne Pine

Antropóloga médica estadounidense con grado de doctorado. Fue docente en la cárcel de San Quentin y en las universidades Americana de El Cairo, de California en Berkeley y Nacional Autónoma de Honduras. Es profesora asociada jubilada de la Universidad Americana de Washington. Forma parte de la Red de Solidaridad con Venezuela y ACERE (Alianza y Compromiso con el Respeto hacia Cuba).

### Miguel Ruiz Acosta

Sociólogo mexicano egresado de la Universidad Autónoma Metropolitana (Ciudad de México) con maestría en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Andina Simón Bolívar (Ecuador) y doctorado por la Universidad Autónoma de México. Docente de la Universidad Central del Ecuador, es autor del libro *Crisis estatal y lucha de clases en la Venezuela contemporánea*. Es miembro de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad.

PASIÓN DE ACTUALIDAD

Fascismo, neofascismo
y otras expresiones
del capitalismo del siglo xxi
se terminó de imprimir
en Caracas, República
Bolivariana de Venezuela
durante el mes de mayo de 2025

**Colección Pasión de Actualidad** Tomamos la frase del escritor Enrique Bernardo Núñez –"la historia es pasión de actualidad"– para señalar que es hoy cuando podemos y debemos hacer el mayor esfuerzo por comprender críticamente todo cuanto acontece.

Este libro recoge 10 trabajos seleccionados por el jurado del Concurso Internacional de Ensayos sobre el Fascismo, Neofascismo y otras expresiones similares convocado en septiembre de 2024 por el Centro de Estudios Latinoamericanos y del Caribe Rómulo Gallegos, la Casa de las Américas y la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad en respuesta al llamado que hiciera el presidente Nicolás Maduro en la clausura del Congreso Mundial contra el Fascismo y Expresiones Similares.

Desde perspectivas muy diversas, las autoras y los autores ponen al desnudo las causas y el sentido de un fenómeno que entraña un gran peligro para la humanidad por su carga de violencia e irracionalidad, de cuyas consecuencias ya tenemos una muestra en las políticas criminales del nazifascismo clásico. En su conjunto, los trabajos aquí reunidos revelan que se trata de un proceso inseparable de la lógica de desarrollo del capitalismo contemporáneo, que tiene en la extrema derecha a su vocera más vehemente y a su más despiadada ejecutora.

Estamos en una fase superior del neoliberalismo que se expresa en una política de tierra arrasada para destruir el estado social de derecho y sustituirlo por el estado privado del mercado total, sin mediaciones ni espacios posibles de negociación. Para el Celarg, es una responsabilidad de primer orden aportar claves para comprender a fondo este fenómeno y encararlo con la lucidez y la firmeza que ello exige.

9 789803 990831

Depósito Legal: DC2025000527 / ISBN: 897-980-399-083-1

CELARG Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos

Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad

casa de las américas